



**Javier Esteinou Madrid**

**LA COMUNICACIÓN  
Y LA CULTURA  
NACIONALES  
EN LOS TIEMPOS DEL LIBRE COMERCIO**





Javier Esteinou Madrid

**LA COMUNICACIÓN  
Y LA CULTURA  
NACIONALES  
EN LOS TIEMPOS DEL LIBRE COMERCIO**





El 12 de septiembre de 1984 fue constituida la FMBAC, cuyos objetivos fundamentales son difundir la obra y el pensamiento del insigne periodista y contribuir al análisis, discusión y formación de recursos humanos en materia de comunicación social.

**Presidente fundador:** Francisco Martínez de la Vega †

**Presidente:** Miguel Angel Sánchez de Armas

**Vicepresidente:** Sabás Huesca Rebolledo

**LA COMUNICACIÓN Y LA CULTURA NACIONALES  
EN LOS TIEMPOS DEL LIBRE COMERCIO**

Primera edición, diciembre de 1993

© MCMXCIII Javier Esteinou Madrid.

© MCMXCIII Fundación Manuel Buendía, AC, Guaymas 8-408, Col.  
Roma, Delegación Cuauhtémoc, 06700. México, DF.

ISBN: 968-6348-10-7

**Colección:** Pistas

**Director:** Miguel Angel Sánchez de Armas

**Editor:** Omar Raúl Martínez

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra no podrá reproducirse total ni parcialmente, ni almacenarse en sistemas de reproducción, ni transmitirse en forma alguna, ni por procedimiento mecánico, electrónico, o de fotocopia, grabación u otro cualquiera, sin el permiso previo de los editores por escrito.

**Diseño de Portada:** Fernando Rodríguez

PRIMERA EDICIÓN 1993. IMPRESO EN MÉXICO

Para Magui, un espíritu superior.  
Para Ximena, una Luz que ilumina el planeta.  
Para Santiago, una sonrisa que ennoblece el día.



Agradezco al Programa Cultural de las Fronteras (PCF), a la Dirección General de Comunicación Social de la Presidencia de la República y al Departamento de Educación y Comunicación de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco (UAM-X), todas las facilidades y apoyos proporcionados para la realización de este trabajo.



## ÍNDICE

I. DESARROLLO SIN CULTURA.....	13
II. MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y CONSTRUCCIÓN DE LAS POLÍTICAS CULTURALES.....	17
III. TELEVISIÓN Y RETROCESO DE LA MENTALIDAD NACIONAL .....	23
1) Sociedad de consumo .....	24
2) Debilitamiento de la identidad nacional .....	27
IV. FRAGILIDAD DEL ESTADO MEXICANO .....	41
V. ADOPCIÓN DEL NUEVO MODELO DE DESARROLLO NEOLIBERAL.....	47
VI. TRANSFORMACIÓN DE LA INFRAESTRUCTURA DE DESARROLLO NACIONAL .....	55
1) Cambios económicos del país.....	55
2) Modificaciones en las vías de comunicación materiales. ....	61
VII. COSTO ECONÓMICO Y SOCIAL .....	67
VIII. LÍMITES DEL PROYECTO NEOLIBERAL.....	79
1) Debilitamiento del Estado nacional.....	79
2) Empobrecimiento de los grandes grupos sociales.....	80
3) Reinado de las leyes del mercado.....	81



4) Macroconcentración de la riqueza.....	82
5) Descomposición institucional.....	82
6) Fuga de capitales.....	83
7) Creciente dependencia de la economía norteamericana .....	84
8) Volatilidad económica .....	84
9) Dificultad crediticia.....	85
10) Resurgimiento del proteccionismo .....	85
11) Acentuación del desempleo nacional .....	86
12) El descontrol de los precios.....	89
13) Pérdida de soberanía nacional.....	90
<b>IX. COMUNICACIÓN Y SOCIEDAD DORMIDA.....</b>	<b>93</b>
<b>X. NUEVA ESTRUCTURA CULTURAL.....</b>	<b>97</b>
1) Las raíces del nuevo proyecto mental .....	97
2) Surgimiento del <i>mexicano tuercas</i> .....	103
3) Hacia la formación de la <i>cultura de mercado</i> .....	110
4) ¿Qué hacer?: Hacia la construcción de una nueva <i>cultura del renacimiento del hombre</i> .....	114
<b>XI. CULTURA Y TELEVISIÓN ANTE LA NUEVA DINÁMICA MODERNIZADORA.....</b>	<b>119</b>
1) Preguntas ante la globalización cultural .....	119
2) Posiciones oficiales y sociales ante el Tratado de Libre Comercio .....	121
a) El consenso a favor, 124; b) La opinión en contra, 127.	
3) ¿Cómo afecta el Tratado de Libre Comercio a la cultura y la comunicación? .....	133
4) Las leyes del mercado como rectoras del proceso comunicativo.....	140
5) Las nuevas tendencias modernizadoras en el campo de la comunicación y la cultura nacional.....	148
a) La comunicación como aceleradora del proceso de realización del capital, 149; b) Obtención creciente de la ganancia a corto plazo, 152; c) Generación progresiva del ingreso en términos monetarios, 153; d) Retiro del modelo estatal, 156; e) Surgimiento del neoconsumo nacional, 159; f) Empleo de nuevas ideologías para abrir las fronteras culturales, 168; g) Surgimiento de los nuevos	

valores sociales y transformación de la identidad nacional, 170; h) ¿Modernización o desmantelamiento de la cultura y los medios de comunicación?, 175; i) Liquidación de las formas de conciencia social, 178; j) Producción de la cultura parasitaria, 181; k) ¿Comunicación moderna o retroceso humano?, 183; l) Pérdida cultural de la sociedad mexicana con el TLC, 194; m) Nuevos obstáculos: dificultades para formar una cultura para la sobrevivencia humana, 196.

<b>XII. ¿QUÉ HACER?: HACIA LA FORMACIÓN DE UNA NUEVA POLÍTICA NACIONAL DE CULTURA Y COMUNICACIÓN COLECTIVAS .....</b>	<b>201</b>
1) Reactivación del liderazgo del Estado desde la cultura.....	201
2) Creación de una nueva cultura orgánica .....	206
3) Formación de una política de liberalismo social en el campo de la comunicación colectiva.....	215
<b>XIII. NOTAS .....</b>	<b>221</b>
<b>XIV. FUENTES.....</b>	<b>259</b>



## I. DESARROLLO SIN CULTURA

**T**RADICIONALMENTE LA CONSTRUCCIÓN del modelo de país que hemos aspirado a ser en las últimas cinco décadas se ha fundado, en primer término, desde la instancia económica y luego, desde la fase política; pero casi nunca se ha elaborado desde nuestro nivel cultural. Esto debido a que "la cultura, cuando más, ha sido considerada por el Estado mexicano como un campo del quehacer humano y gubernamental con contenidos específicos que poco o nada tienen que ver con los ámbitos principales de la realidad nacional"<sup>1</sup>.

La estrechez de asimilación de esta noción de cultura "ha dificultado y a veces ha impedido que los propósitos declarados por las autoridades se reflejen consistentemente en las decisiones fundamentales que definen la orientación de las grandes líneas del desarrollo económico, social y, finalmente, cultural del país. A lo más que se ha llegado, en el mejor de los casos, ha sido a incluir un buen apartado, de escasa significación en el contexto general de los planes de acción gubernamentales, en los que se menciona la necesidad de atender el desarrollo mental de la población y tomar en cuenta su propia cultura.



De esta manera, la cultura aparece como algo suplementario dentro de la dinámica social<sup>2</sup>.

Con ello, *al considerar la cultura como elemento de lujo, se ha ignorado que "los proyectos de desarrollo nacional sólo tienen sentido, o no lo tienen, si son expresiones de un proyecto cultural. Hay que considerar que no hay desarrollo en abstracto. El crecimiento y la transformación de los grupos humanos concretos siempre se da en función de una historia, de un presente y de un futuro deseable, a partir de su propia y peculiar visión del mundo, de su sistema de valores, de sus conocimientos y formas de organización, de sus deseos y de sus esperanzas; en fin, de su cultura. Por ello, la cultura no es una dimensión o un elemento más del desarrollo sino es el marco general en el que éste se ejecuta y por el cual se realiza. En síntesis, la cultura le da al proyecto nacional su razón de ser"*<sup>3</sup>.

La concepción restringida y deformada de la realidad cultural ha sido ocasionada por diversas causas, entre las que sobresalen las dos siguientes: Por un lado, debido a que el Estado mexicano de las últimas décadas ha guiado su dirección por criterios pragmáticos de corto plazo y no por directrices de planificación profunda de mediano y largo plazo para diseñar el país que anhelamos y necesitamos ser. Por otro, por que la cultura que han producido los sectores especializados dedicados a esta actividad se ha caracterizado por ser predominantemente una manifestación narcisista, ególatra e individualista de las exquisiteces sensoriales de ciertas élites y no una cultura orgánica que vincule la productividad de nuestro intelecto y sensibilidades colectivas con la resolución de los grandes conflictos estructurales que nos impiden crecer como país<sup>4</sup>.

Dicha tradición nos ha llevado a adoptar, en casi todos los niveles y sectores sociales de la República, un concepto recortado y una práctica muy deformada sobre la acción cultural que le ha castrado su vinculación profunda con los procesos de desarrollo y le ha asignado un radio de cobertura artificial muy estrecho que abarca, principalmente, la extensión de la infraestructura física de las escuelas, el incremento de la matrícula escolar, la ampliación del conjunto de museos, la inauguración de casas para la juventud, el aumento de la alfabetización, el apoyo privilegiado a las artes y las humanidades, la difusión de la música selecta, el fomento al rescate y conservación de los monumentos históricos y arqueológicos, entre otros<sup>5</sup>.

Esta es la noción de cultura que hoy nos domina, que se fomenta y se establece mediante los principales suplementos culturales periodísticos<sup>6</sup>, los canales culturales de radio y televisión<sup>7</sup>, los simpósios culturales que proponen las universidades<sup>8</sup>, los consejos, comisiones y fondos culturales del Estado<sup>9</sup>, los acuerdos de *concertación* cultural de nivel internacional<sup>10</sup>, de los cursos de especialización cultural que alienta la sociedad civil<sup>11</sup>, los festivales culturales que organizan las federaciones<sup>12</sup>, las comisiones culturales de los sindicatos<sup>13</sup>, las normatividades culturales de la ley<sup>14</sup>, los concursos culturales que convocan las autoridades públicas<sup>15</sup>, de los programas culturales para los grupos marginados<sup>16</sup>, las semanas culturales<sup>17</sup> y el nuevo Plan Nacional de Desarrollo del Gobierno Mexicano para el periodo 1989-1994<sup>18</sup>.

Con este enorme reduccionismo del concepto y la práctica cultural, el Estado mexicano ha arrumbado su acción cultural a un quinto plano, evitando que el



centro de desarrollo de la sociedad mexicana surja desde su instancia cerebral, favoreciendo que este emerja desde otros polos de intereses económico políticos restringidos y viciados. Es decir, la pérdida del verdadero contenido y sentido que debe abarcar la acción cultural ha sido tal que ha ocasionado, en términos de prioridades estructurales, que se le considere en los planes globales de desarrollo en el mismo nivel de importancia que el deporte<sup>19</sup>.

*De esta forma, la cultura no ha sido entendida como la acción orgánica que produce mayores niveles de conciencia para que la población se conozca, se organice y participe en la resolución de las grandes contradicciones estructurales por las que cotidianamente atraviesan nuestras vidas, sino como una tarea aislada del proceso de crecimiento nacional y, en la mayor de las veces, suntuosa y secundaria.*

Esta realidad, más que favorecer el desarrollo del país, ha obrado como un elemento central de su estancamiento y atraso histórico, pues se ha intentado impulsar el crecimiento material de nuestra sociedad sin fomentar su superación cerebral.

## II. MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y CONSTRUCCIÓN DE POLÍTICAS CULTURALES

**D**ERIVADA DE LA NOCIÓN Y DE LA PRÁCTICA restringida de cultura que se aplicó en el país en décadas anteriores, y que continúa aplicándose en la actualidad, en nuestra nación ha surgido una sociedad con alma artificial, pues los principales procesos mentales que determinan nuestra vida contemporánea no se han considerado dentro de la realidad cultural.

De esta manera, en el mejor de los casos, cuando en los últimos cuatro gobiernos se han tomado en cuenta las políticas culturales para diseñar la naturaleza de la sociedad que aspiramos a ser, el proceso de elaboración de esa realidad se ha caracterizado por considerar las problemáticas referentes al campo educativo, museográfico, arqueológico, etnográfico, operístico, danésico, musical, humanístico, literario o poético, pero sistemáticamente se ha marginado la inclusión de los medios masivos en esa área.

El mayor acercamiento que ha habido ha sido cuando, por una parte, estos medios han sido concebidos y utilizados como instrumentos de ampliación de la educación formal, por ejemplo, mediante la te-



lealfabetización y la telesecundaria<sup>20</sup>; por otra, cuando se han empleado para difundir la *cultura refinada*<sup>21</sup>. Con ello se ha desconocido la trascendental y profunda acción que permanentemente se lleva a cabo sobre la conciencia de los públicos mayoritarios del país para formar una cultura cotidiana<sup>22</sup>.

Esta grandísima omisión ha ocasionado dos grandes desviaciones históricas en nuestra sociedad: En primer lugar, ha reflejado el desconocimiento esencial del sector pensante sobre el área más estratégica de nuestro crecimiento intelectual interno. En segundo lugar, ha provocado una enorme contradicción entre lo que el Estado siembra mentalmente por la mañana y destruye cognitiva y afectivamente por la tarde y noche.

Así, en primer término, *al dibujar el sector intelectual del país las políticas culturales sin la incorporación de los medios de comunicación modernos, únicamente ha pintado, la sombra del problema y no la esencia de la realidad que vivimos en la sociedad mexicana de esta década. Es decir, al no considerar el Estado la presencia de los canales de información dentro de la reflexión y diseño de sus políticas culturales, lo que en realidad aborda es el reflejo del horizonte cultural del México del siglo XIX cuando no había aún comunicación instantánea de masas, y no la de finales del siglo XX que es la que hoy vivimos.*

Esto, debido a que sabemos que *si hay algo que ha cambiado tajantemente la realidad ideológica y perceptiva del país después de la conquista española, la acción de la iglesia y la intervención del aparato educativo en nuestra sociedad, es la presencia de los medios electrónicos de información colectiva. Es más, podemos decir que existe con toda claridad una mentalidad, una sensibilidad, una ima-*

*ginación, una moral, una libido e incluso una religión nacional antes y después de la aparición de los medios de comunicación, particularmente, de la radio y la televisión en México*<sup>23</sup>.

En segundo término, al pasar por alto la existencia de esta realidad elemental *se ha permitido, flagrantemente, que la sensibilidad que el Estado mexicano siembra por la mañana en las conciencias de los niños, jóvenes y adultos con muchísimos esfuerzos, gracias a la Secretaría de Educación Pública, a la Red Nacional de Bibliotecas, al Sistema Global de Museos, al Programa Cultural de las Fronteras, a la cobertura del Instituto Nacional de Bellas Artes, a los circuitos de muestras teatrales, a los festivales musicales de primavera, al trabajo de los profesores normalistas, a la promoción de las casas de cultura, al conjunto de zonas arqueológicas, a la acción del libro de texto gratuito y al Instituto Nacional del Consumidor, se borre en el atardecer mediante la acción deseducativa de los avanzados canales de comunicación, particularmente de la televisión. Es decir, lo que nace y se construye por la mañana se destruye y entierra por la noche.*

Con ello, el sector trabajador e intelectual crítico del campo cultural, paradójicamente, ha ignorado que la emergencia de los medios de comunicación dentro de la esfera ideológica de la sociedad mexicana no sólo ha representado la radical transformación del interior de la estructura de nuestra sociedad civil, sino que el fenómeno más relevante que se ha producido es la creación de una nueva dimensión ideológica del Estado nacional, vía su moderna extensión cultural mediante los aparatos de información. Esto es, con la presencia de los medios de comunicación, y en particular de la televisión, el Estado mexicano ha sufrido una gran mutación en el interior



de su esqueleto cultural, pues las tareas de construcción, dirección y cohesión ideológica que efectúa han entrado en una fase de extensión geométrica que ha dado origen a una nueva faceta del poder nacional: la existencia del Estado Ampliado mexicano.

La especificidad de este flamante Estado Ampliado de nuestra República se ha caracterizado porque, gracias a los apoyos tecnológicos que le brindan los canales de información y socialización, ha conquistado una nueva capacidad orgánica para ejecutar, de manera más competente, las funciones culturales que le corresponden como instancia rectora de la sociedad. Por ello, el nacimiento y la expansión de esta nueva zona del Estado Ampliado mexicano se encuentran en íntima correspondencia con la evolución y organización que cada nuevo sistema de información adopta y que cada proceso de comunicación aparece en nuestro territorio<sup>24</sup>.

En los últimos setenta años la presencia de este moderno Estado Ampliado ha producido un silencioso y drástico cambio en la correlación de fuerzas culturales que han delineado el proyecto ideológico del país, pues ha posibilitado la rápida y fuerte acción de nuevos grupos en la esfera cultural: el sector monopólico comercial y el sector transnacional. De esta manera, las fracciones privadas y supranacionales, han ocupado el menor tiempo en toda la historia de México para propiciar un cambio mental; ellas son las que han construido e internalizado en la población otro proyecto cultural de sociedad diferente al que durante décadas antes planeó el tradicional Estado nacional.

*De esta forma, la capacidad de educación y dirección ideológica de la sociedad que ganó el Estado mexicano a través de las armas en la Revolución de 1910, hoy la ha perdido aceleradamente por la falta de aplicación de un control cultural sobre los medios electrónicos de comunicación. Esto es, el espíritu, la utopía y la visión del Hombre Nuevo que creó el movimiento insurgente de principios de siglo, se perdió rápidamente por la institucionalización que el Partido Revolucionario Institucional (PRI) hizo de él, y porque el proceso de industrialización que surgió en el país desde 1920, engendró primero a través de la radio y después de la televisión, una nueva esperanza que denegó el consumo y que con el tiempo se convirtió en la moderna religión que hoy vivimos conjuntamente en las ciudades<sup>25</sup>.*

*Así, al incorporarse el Estado mexicano de manera muy tardía a la orientación de los medios de comunicación electrónicos, al permitir que desde su origen los dirigieran los fenicios de las ondas hertzianas, y al concederles que se desarrollaran con autonomía ideológica y política casi absoluta, el propio gobierno autorizó que se ejerciera el proyecto cultural, que es el único que le sirve de base para gobernar como Estado nacional.*

El funcionamiento mayoritariamente mercantil de los medios de comunicación ha corrido y anulado con gran rapidez nuestra frontera ideológica de país, que es el principal dique mental que nos sirve para sobrevivir como nación, especialmente en la fase de internacionalización planetaria que ahora vivimos; de ahí que hoy hayamos adquirido otra forma de ver al ser humano, al mundo, al universo y a la vida, que no son las bases culturales que nuestra sociedad requiere para avanzar y crecer con armonía.



El espectro ideológico que ha producido la televisión mexicana mediante su programación es sumamente amplio, pues abarca desde la gama de géneros financieros, políticos, culturales, noticiosos gubernamentales, hasta deportes, espectáculos, telenovelas, ficción, comerciales, caricaturas y demás. De estas modalidades se deriva la generación de muchos fenómenos sociales, cada uno de los cuales produce un peso muy específico en nuestra estructura cultural y social de nación. Sin embargo, dentro de este universo tan amplio de formas ideológicas hay algunas prácticas simbólicas que son las que le dan forma al proyecto audiovisual y determinan sus características esenciales.

### III. TELEVISIÓN Y RETROCESO DE LA MENTALIDAD NACIONAL

Dentro del conjunto de estos proyectos dominantes, en la actualidad sobresalen la propuesta cultural consumista y la admiración por lo norteamericano, que promueve notoriamente con distintos grados la televisión, tanto pública como privada, en el país. Son estas dos cargas ideológicas básicas las que han modelado gran parte del corazón de nuestra cultura de masas en México y, en

La televisión mexicana, desde su nacimiento, ha estado marcada por un fuerte carácter ideológico que ha condicionado su desarrollo. Este carácter ideológico se manifiesta en la selección de los contenidos, en la forma de los programas, en la manera de presentarlos y en la propia estructura del medio. La televisión mexicana ha sido un instrumento de control cultural que ha servido para imponer un modelo de cultura que es, en esencia, una cultura de masas. Este modelo de cultura se caracteriza por ser unidimensional, por ser homogéneo y por ser consumista. La televisión mexicana ha sido un instrumento de control cultural que ha servido para imponer un modelo de cultura que es, en esencia, una cultura de masas. Este modelo de cultura se caracteriza por ser unidimensional, por ser homogéneo y por ser consumista.



consecuencia, las que han construido nuestros ojos nacionales para ver el mundo y la vida.

Por ello, podemos decir que *por el retroceso intelectual que hemos heredado de los regímenes anteriores, el Estado mexicano está hoy profundamente extraviado en su proyecto cultural. Esto debido a que a través de la aplicación de un condicionamiento pavloviano, introducido por la televisión sobre la conciencia de la población nacional desde hace lustros, ha permitido construir un programa mental que está formando generaciones de hombres enanos, inseguros e infelices; ya que preferencialmente se ha esforzado por desplegar todos sus recursos tecnológicos visuales, artísticos, financieros y humanos para conducirnos a las dos siguientes trampas ideológicas: al credo del consumo y al debilitamiento de la identidad nacional.*

### 1) Sociedad de consumo

Derivado de las necesidades del modelo de industrialización nacional, *la televisión nos ha inducido durante décadas a creer que lo más importante de la vida es depositar la fuerza y la energía de los seres humanos alrededor de los valores intranscendentes de la frivolidad y el consumo, pero no del reconocimiento, de la autoestima y de la aceptación personal y colectiva. Esto es, la televisión ha insistido mucho en que el mérito del individuo se deriva de la capacidad que se tiene para adquirir y acumular bienes y no de la facultad para desarrollar nuestro interior a fin de ser más universales e incrementar nuestra capacidad de amar todas las formas de vida que nos rodean.*

Por consiguiente, este modelo cultural plantea que la fuerza y el éxito de los individuos se obtiene en la medida en que cuentan con apoyos materiales exteriores, pero no en la proporción en que se fortalece su interior y su propia identidad. Por lo tanto, la

filosofía de funcionamiento de la televisión parte de la premisa de que la vitalidad y el alimento de la existencia proviene de adquirir y concentrar pertenencias, pero no de realizar la esencia de lo que cada uno tiene que SER en el cosmos; de ahí que lo que propone, no es la libertad e independencia interior de los individuos, sino una nueva esclavitud hacia los bienes externos: *consumo, acumulo, luego existo.*

A través de este horizonte mental la sociedad de consumo busca reproducir la aspiración del sueño americano que plantea alcanzar la felicidad sólo si se obtiene un nivel económico creciente para que los hijos vivan mejor, tengan educación superior, nuevas oportunidades, trabajo, hogar, ingresos y ahorros óptimos en comparación con los que alcanzaron sus padres y sus abuelos<sup>26</sup>. Cosmovisión industrializada que ya ha comprobado ampliamente su fracaso filosófico y síquico en los Estados Unidos así como en otros países del primer mundo, cuando después de haberse logrado ampliamente la principal utopía de estas civilizaciones, que es la sociedad del consumo, no ha hecho más felices y plenos a sus ciudadanos, sino más bien los ha dejado humanamente más vacíos y espiritualmente más devastados, aunque, rodeados de la comodidad tecnológica más avanzada que se haya logrado conquistar en toda la historia de la especie humana<sup>27</sup>. Vacuidad interior que en la necesidad de cubrir la soledad que genera ha provocado en los últimos años el resurgimiento de algunos movimientos religiosos, hasta el grado de llegar, varios de ellos, al fundamentalismo fanático.

Esto significa que por haber cedido el uso de los medios de comunicación electrónicos a los intereses eminentemente mercantiles, hoy día la fuente del



proyecto cultural mayoritario desde el cual se construye y reproduce cotidianamente la conciencia y el espíritu de los grandes grupos de la sociedad mexicana, especialmente en las ciudades, parte de las necesidades de acumulación de capital y no de los requerimientos de la creciente humanización de las personas y de nuestra comunidad nacional. Esto quiere decir que la imagen, los deseos, la sensibilidad, la belleza, los sueños y las utopías de nuestro espíritu colectivo, con el que diariamente el mexicano se ve y se reproduce a sí mismo, no nace de la motivación de hacer más plenos y superiores a los ciudadanos, sino de las exigencias de concentración de riqueza que demandan los propietarios de las industrias culturales y las redes de poder que operan detrás de ellos.

Dicha situación ha contribuido a que, cada vez más rápido, adquiramos en las urbes nacionales una noción cosificada del SER del mexicano y no una visión de la plenitud existencial del hombre<sup>28</sup>, que no es sino una de las propuestas esenciales de las culturas originarias del México profundo. Realidad que resulta sumamente relevante analizar pues al vivir hoy en las ciudades casi el 60% de la población, y para el año 2000 el 70%, el retroceso del proyecto cultural se dará cada vez más sobre la mayoría de los habitantes del país.

Así, por ejemplo, para obtener rápidas ganancias, el capital, a través de la televisión, nos ha conducido a pensar que lo central en la vida es poseer todo tipo de propiedades y no expandir nuestras facultades naturales hasta el infinito. De igual forma para incrementar sus ventas en la rama de licores, nos ha hecho creer que la satisfacción sexual sólo ocurre

con la caza de la rubia de categoría y no con el encuentro y el crecimiento de las almas de la pareja.

Con la intención de legitimar su imagen monopólica, la televisión nos ha conducido a aceptar que el valor de las personas proviene de la forma de vestir, como ejecutivo transnacional, y no por el grado de generosidad que los individuos desplieguen con sus semejantes. Para elevar su *rating*, y por consiguiente, consolidar su fuerza económica, nos ha llevado a imaginar que lo básico para interactuar socialmente es vivir pegado a la pantalla para estar informado de los acontecimientos más importantes y no vibrando intensamente con los seres que nos rodean.

Al lanzar nuevas marcas de productos al mercado la televisión nos ha inducido a creer que la forma de obtener afecto de los círculos que nos rodean es adquiriendo la mercancía más moderna y no buscando el encuentro interior. Con el fin de agotar sus inventarios en el campo textil, el capital vía la televisión nos ha persuadido de que el gozo se alcanza a través de la compra constante de diferentes vestimentas, según los caprichos del cambio de la moda en cada estación, en lugar de intensificar al máximo nuestra sensibilidad para disfrutar profundamente cualquier realidad o momento que nos circunda. Para unificar sus mercados también, nos ha conducido a sentir que para triunfar en la vida, el lenguaje que hay que dominar es el inglés y no el idioma del amor.

## 2) Debilitamiento de la identidad nacional

*Debido a su orientación altamente mercantil, la televisión ha construido principalmente un espíritu nacional cada vez más débil, pues nos ha llevado como sociedad a an-*



*helar profundamente lo ajeno y a negar y avergonzarnos de lo propio. Es decir, la política de uso de los contenidos de la televisión, más que fortalecer el conocimiento y la promoción humana de lo que somos como país, ha colaborado a negar y a ocultar lo que verdaderamente somos como nación.*

Ello debido a que, como sabemos, un espíritu fuerte se construye sólo a partir del grado de aceptación profunda que tiene de sí mismo.

Si la aceptación intensa de un grupo depende del grado de orgullo existencial que tenga de su ser; esto es, del nivel en el que esté satisfecho con su color de piel, con su tonalidad de lengua, con el olor de su cuerpo, con la proporción de su estatura, con la armonía de sus facciones, con la decoración de su vestimenta, con la procedencia de sus padres, con los llamados de su música, con las sombras de su pintura, con el aroma de su comida, con los recuerdos de sus abuelos, en una idea: con el origen de sus raíces, de su visión del mundo y de la vida.

Si la aceptación y el orgullo se produce en la medida en la que el núcleo se conoce a sí mismo. Si el porcentaje de su identidad se deriva del grado de información que se tenga de sí mismo. Si la información que se recibe depende del contacto que se tiene con las redes de comunicación; y si en la actualidad la televisión se ha convertido en el principal medio de difusión en la sociedad mexicana de finales del siglo XX, particularmente en las metrópolis, entonces derivamos que existe una íntima relación entre el tipo de identidad que los sectores nacionales poseen, en especial los urbanos, y el tipo de modelos culturales que la televisión difunde.

Ahora bien, si la conciencia que el modelo de televisión nacional ha producido en las últimas décadas se ha dedicado a reforzar la actitud de acaparar bienes en vez de promover el SER de los ciudadanos; si para acentuar esta mentalidad consumista contrariamente a lo que racial, genética e históricamente somos, la televisión ha creado en el país un ideal de YO anglosajón y europeo al cual aspiramos desde nuestras profundidades síquicas para que se nos acepte como triunfadores en nuestra sociedad, podemos concluir que la televisión niega cotidianamente nuestra esencia mayoritaria de nación y, con ello, actúa como obstáculo silencioso para que el país se ame a sí mismo y avance con verdadero vigor. Esto es, la televisión mexicana, a través de los imaginarios culturales de referencia social que ha construido, ha elaborado un espíritu colectivo cada vez más débil donde crecientemente germinan, con mayor fuerza, las semillas cotidianas de nuestra esclavitud interior.

Avasallamiento íntimo que velozmente nos ha llevado a substituir, sobre todo en las urbes, las raíces milenarias y naturalmente sabias de nuestras culturas nacionales originarias, por las propuestas culturales tecnologizantes, materialistas, individualistas y competitivas de la cultura occidental que han sido sazonadas con las aportaciones efímeras, bélicas, prepotentes, insípidas e incultas de la visión de la vida norteamericana.

*Es decir, la televisión nos ha llevado a elegir, como cristal e ideal mental para vernos a nosotros mismos como individuos y como país, a la cultura norteamericana, que paradójicamente es el modelo ideológico que en la práctica nos desprecia, nos ve inferiores, nos explota y nos subordina. Situación que nos ha hecho vivir en las metrópolis me-*



*xicanas el síndrome del Masoquismo Nacional, pues deseamos profundamente convertirnos en aquel prototipo imaginario que en la vida real nos niega en nuestra esencia elemental y nos reconoce, básicamente, como materia prima y mano de obra barata para usufructuarnos*<sup>29</sup>.

Esta pérdida de dirección cultural ha cuarteado nuestra fortaleza interna como sociedad al grado que, por ejemplo, hoy admiramos más el estatus de vida norteamericano que el nacional; la verdad occidental que la aportación del noble conocimiento indígena; el color blanco que el moreno de nuestra raza; la estatura del conquistador que nuestra dimensión física más pequeña; el código lingüístico anglosajón que el universo riquísimo del náhuatl; el dólar gringo que el peso mexicano; nuestra libido sueña con el hombre o la mujer güera en vez de morena, etcétera.

Así, observamos que por medio del funcionamiento de los canales modernos de información, y en especial mediante la televisión, se ha tejido una nueva lógica, una nueva estética, una nueva libido y una nueva cosmovisión que parten de las demandas mercantiles de los grandes centros de poder y de acumulación material, pero que nada tienen que ver con la realidad y las necesidades profundas del mexicano mayoritario que compone los cimientos de nuestro país.

De esta manera, podemos decir que en la actualidad los medios electrónicos de comunicación han producido un nuevo mestizaje cultural que genera el corrimiento de nuestras fronteras ideológicas nacionales y siembra las bases de la desnacionalización mental de la República, al grado que han edificado a

nivel síquico, emotivo y cognitivo de la población una nación contraria al espíritu de nuestras raíces, de nuestras etnias, de nuestra Revolución, de nuestra constitución, en una idea: de nuestra historia y de nuestro ser nacional.

La pérdida de la identidad nacional ha sido tan grave que, por ejemplo, en los últimos años el Estado ha tenido que implantar un "Programa Cultural de Defensa Ideológica de la Frontera Norte y Sur" para rescatar y consolidar mentalmente estas dos regiones estratégicas del país. También, ante la acción fuertemente mercantil de los medios de comunicación, se ha requerido una empresa gubernamental llamada "Instituto Nacional de Protección al Consumidor", dedicada a la defensa de los adquirentes, y que nos recuerda en forma sistemática, entre otros valores, que lo importante en la conservación de las relaciones humanas, particularmente en diciembre, no es gracias a los regalos sino al afecto que se entrega a las personas.

De igual forma, el gobierno ha tenido que emprender una acción paternalista para que ante el voraz ciclo consumista que todos los años en Navidad desatan los canales de información, el aguinaldo no se entregue a los trabajadores en un solo pago, sino en dos: uno en diciembre y otro en enero para racionalizar y proteger su gasto familiar. En los mismos términos, el deterioro de uso del idioma español en nuestro país, a través de los medios electrónicos y de otras instancias socializadoras, obligó a que la cámara de diputados formara a finales del sexenio del presidente López Portillo una "Comisión de Defensa del Idioma Español", pues nuestra lengua se encon-



traba cada vez más desplazada por el inglés mediante la acción publicitaria de la televisión.

Así, en 1986 esta actividad provocó que la difusión de anuncios con nombres extranjeros ascendieran a 33%; que los escolares de primaria tuvieran más facilidad para pronunciar la fonética inglesa como *buble gumers* que términos autóctonos como Popocatépetl o Iztaccíhuatl; que la banca nacionalizada participara más activamente en la difusión de conceptos extranjerizantes como *Factoring Serfin*, *Master Card Classic* y *National Hardware Show*; que de 650 estudiantes mexicanos examinados por dicha comisión sobre qué idioma les gustaba más, el 46% respondiera que el inglés, el 23% otros idiomas y sólo el 31% el español. Esta situación se agrava fuera de nuestras fronteras, pues constatamos que el gobierno norteamericano ha suprimido el castellano como idioma básico en las escuelas del sur de ese país que es la zona donde más se concentra la población latina y chicana y donde se requiere más esta lengua.

De igual manera, otro análisis efectuado en 1981 sobre el perfil de la formación de la identidad cultural de los estudiantes de telesecundaria, mostró que de 480 alumnos expuestos permanentemente a la televisión mexicana, el 61% de los adolescentes mantenía como fuerte aspiración profunda vivir en una ciudad norteamericana como Nueva York o Los Ángeles antes que en una metrópoli de nuestro país como el Distrito Federal o Querétaro<sup>30</sup>. En los mismos términos, otra investigación del Instituto Nacional del Consumidor revela que los niños mayores de seis años conocen más cierta información que difunde la televisión que la que les trasmite la escuela primaria y la sociedad en general.

Por ejemplo, en el terreno de la asimilación de la realidad nacional 77% de los pequeños retienen más frases como *La chispa de la vida* o *Recuérdame* y sólo 49% conserva otras como *Viva la independencia*, *La solución somos todos* o *El respeto al derecho ajeno es la paz*. Mientras que casi la totalidad de los niños (92%) retiene la imagen del gansito Marinela, menos de dos terceras partes (64%) identifica la columna de nuestra independencia o al cura Hidalgo. El 63% de los niños asocia fácilmente el tema de la tarjeta de crédito Carnet y sólo el 43% ubica la frase del principal prócer de nuestra libertad: *El respeto al derecho ajeno es la paz*. En resumen, observamos que de cada diez personajes que reconocen los niños, sólo tres son de la historia de México, lo que provoca que las figuras de las caricaturas sean más reconocidas que los protagonistas de la conquista de México.

En el campo de la historia, 67% de los niños identifican más los días y horarios en los que se transmiten sus programas de televisión favoritos, mientras que sólo 19% describe las fechas en las que ocurrieron los acontecimientos más significativos de nuestra historia nacional. Los super héroes de la televisión como la Mujer Maravilla son más conocidos por los pequeños (98%) que los héroes de la Revolución Mexicana (33%). El Chapulín Colorado es más evocado por los infantes (96%) que los niños héroes de Chapultepec (82%). Superman tiene más presencia en la mente de los pequeños (97%) que don Benito Juárez. En materia religiosa, no obstante que nuestra sociedad es acentuadamente católica, más de la mitad de los niños (56%) conoce el día en que se transmite la serie televisiva *Hogar Dulce Hogar*, en tanto que sólo poco más de la tercera parte (36%) recuerda el día



en que se celebra la Navidad. Mientras el 55% de los niños ubica el día en que se difunde el programa *Mis Huéspedes*, sólo 32% ubica el día que se celebra la fiesta de la virgen de Guadalupe. Los pequeños tienen más conocimiento del logotipo de Sabritas (86%) pero menos de la mitad saben (46%) lo que es una hostia.

En el área de lo cívico, el 87% de los infantes conocen la fecha en la que pasan los programas cómicos, pero sólo el 13% ubica la fecha en la que el presidente de la República toma posesión. Sólo el 8% conoce la fecha en la que el primer mandatario rinde su informe anual de gobierno, mientras que el 61% de ellos sí ubica el día y la hora en la que aparecen las series de fantasías en la pantalla. El 83% de los niños identifica el logotipo de los pastelillos relleños y sólo el 63% conocen el calendario azteca; mientras el 81% de los pequeños evoca el logotipo de los productos Marinela, sólo el 66% identifica el escudo nacional. Las tres cuartas partes (77%) de los niños identifican la imagen de chiclets Adams y menos de una quinta parte (17%) reconoce el monumento a la Revolución. Finalmente, el logotipo de los chocolates Carlos V es más reconocido (77%) que el monumento al Ángel de la Independencia (40%)<sup>31</sup>.

Este panorama ideológico está por agravarse aún más por la enorme apertura desregulada de nuestra economía que, al incorporarse de forma acelerada al mercado mundial, abrirá nuestras fronteras culturales mediante las nuevas tecnologías de información, con la transmisión directa de los satélites de comunicación vía las antenas parabólicas<sup>32</sup>. Realidad ante la

cual el Estado mexicano no tiene ninguna política cultural diseñada para enfrentar la situación.

En este sentido, constatamos que "ni la Reforma ni el Porfiriato destruyeron el pasado como ocurre en los tiempos de nuestra burguesía que ha elegido seguir el incierto porvenir de la clase media norteamericana y ha difundido su ideal a través de los medios de comunicación electrónicos, preferencialmente vía la televisión en nuestra República"<sup>33</sup>.

Es importante para nuestra sociedad y nuestras vidas tener presente esta situación, pues hay que considerar que el espíritu, tanto personal como grupal, no es un Fantasma ni un chamán o un Ente Inmaterial o una Materia superior que llevamos por dentro o que existe fuera de nuestro cuerpo y nos guía con su mano invisible como nos han enseñado las religiones tradicionales; sino que es la energía vital que producimos sobre nosotros mismos y sobre el mundo que nos rodea a partir de la múltiple percepción racional, emotiva y extrasensorial que adquirimos mediante nuestros sentidos. O sea, es la dimensión del conocimiento desde la cual el ser humano se ve, se siente, se valora y se ubica a sí mismo y a su exterior, a la vez que adquiere la imagen de lo que es y de lo que anhela ser en la vida.

En una idea, de la reproducción espiritual que suceda en los individuos se deriva el sentido de la vida que se tenga. Por consiguiente, de ese conocimiento de lo que somos se desprende el grado de fortaleza o de debilidad de nuestros seres y de las acciones que emprendemos: a mayor conocimiento profundo de nosotros mismos, mayor solidez de nuestro espíritu y mayor intensidad para vivir y par-



participar socialmente; y a menor conocimiento mayor debilidad de nuestra alma y mayor anemia de la vida.

Por esto, contrariamente al pensamiento materialista de acumulación en la fase de la industrialización o de las propuestas de la ideología de modernidad que plantean que la fuerza del ser humano y de la sociedad provienen del grado de tecnologización avanzada que se logre conquistar, creemos que la verdadera fuerza motriz de una sociedad o de un individuo no parte de su nivel de expansión material por sí mismo, sino de la solidez espiritual que alcance, que no es otra cosa que el conocimiento profundo de uno y del mundo que lo rodea. Esto se observa con mayor claridad cuando constatamos que la única fuerza que logró hacer sobrevivir a los prisioneros de guerra de los campos de concentración en la primera y segunda guerra mundial, o las culturas indígenas mexicanas y latinoamericanas, o al pueblo vietnamita ante las brutales agresiones norteamericanas, no fue la carencia de sofisticados recursos materiales o técnicos que les impidió enfrentar su sobrevivencia; sino su poder espiritual que renovó superlativamente el coraje y el amor por sí mismos, y desde el cual subordinaron las adversidades externas<sup>34</sup>.

En tales circunstancias, podemos afirmar que *una nación pierde su fuerza y se derrumba cuando se debilita o anula su proyecto cultural, pues lo que se mata, en última instancia es su dimensión espiritual, que no es otra cosa que la pérdida del conocimiento, la autoestima y el coraje más intenso por sí mismo.*

De esta forma, podemos aseverar que así como existe una relación directa entre el tipo de imagen

profunda que el individuo adquiere de sí mismo y los actos que ejecuta, también existe una vinculación muy estrecha entre el espíritu que inculca la televisión y demás canales de información y las aspiraciones y comportamientos que se generan en la sociedad mexicana, pues desde esta institución se ofrece cotidianamente con mayor fuerza una versión simbólica e imaginaria de lo que somos como colectividad.

*Así como durante la colonia la iglesia fue el centro de la reproducción espiritual de la sociedad mexicana —no hay que olvidar que desde esta organización emanaban los principales valores, normas, costumbres e ideologías; o sea, la cosmovisión fundamental de los individuos de esa época—<sup>35</sup>, ahora, debido a las conquistas tecnológicas que ha alcanzado la industria audiovisual y a los cambios urbanos que ha experimentado el receptor, la televisión y su complejo audiovisual se ha transformado en el vértice cotidiano de la reproducción espiritual del hombre de las ciudades de finales de siglo XX.*

Con este modelo mental que se ha introducido mediante el desarrollo tecnológico de la radio y la televisión en nuestra sociedad, el rompimiento de la reproducción del árbol genealógico cultural con lo nacional se ha acelerado. Es decir, la continuidad ideológica de la familia trigeneracional compuesta por la relación que se establecía entre hijos-padres-abuelos y que ha sido uno de los principales pilares síquicos y humanos de este país en los últimos 400 años, acelera su rompimiento desde el momento en el que se interponen los medios electrónicos de comunicación como nuevas variables cerebrales y afectivas que interfieren con las relaciones humanas que libremente se establecían entre abuelos-padres-hijos.



De esta forma, por ejemplo, con el uso cotidiano, básicamente mercantilista, que se le ha dado a la televisión y a otros canales electrónicos, las clases medias urbanas en veinte años han pasado de vivir una cultura católica con la celebración dominical, la atracción por las figuras religiosas, la práctica de ritos litúrgicos y la creencia en símbolos cristianos, a experimentar la cultura transnacional de Superman, de la Mujer Maravilla, de la Guerra de las Galaxias, de Batman y Robin, de Walt Disney y del Agente 007, por mencionar sólo algunos.

Así, en menos de una generación se han sembrado masivamente en nuestras conciencias las raíces de lo transnacional norteamericano, al grado de que hoy podemos decir que en el territorio mexicano ya nació la primera generación de norteamericanos<sup>36</sup>. Esto es, en nuestro interior hoy ya ondean como deseos profundos gran parte de las barras y estrellas de la bandera norteamericana, pues se ha perdido la memoria con nuestro proceso histórico y rápidamente, en menos de cuatro décadas, se ha empezado a adquirir la memoria de lo multinacional, particularmente de lo norteamericano.

En la actualidad esta situación de transnacionalización y norteamericanización de nuestra conciencia gracias a la televisión, es tal que, por ejemplo, inadvertidamente experimentamos la vivencia de que cuando por primera vez conocemos físicamente alguna calle de las principales ciudades de Estados Unidos, como son San Francisco, Las Vegas, California o Nueva York, debido a la enorme cantidad de imágenes que durante años hemos recibido de esos sitios por el cine o la televisión, sentimos que ya conocíamos dichos lugares sin nunca antes haber esta-

do allí. Sin embargo, cuando nos topamos por primera ocasión con una avenida de metrópolis importantes de nuestro país como Tlaxcala, Quintana Roo, Chetumal o Tamaulipas, experimentamos que en ese preciso instante la estamos descubriendo por primera ocasión<sup>37</sup>.

Lo mismo ocurre con el capital cultural que nos ha inculcado la televisión en el género del espectáculo; por ejemplo, cuando visitamos algún museo de cera de Estados Unidos donde se exhiben 80 de las principales figuras del Star System norteamericano—como Rudolph Valentín, Glenn Ford, Joan Crawford, Robert Taylor, Marilyn Monroe, Kirk Douglas, Charles Heston, Bing Crosby, Jerry Lewis, John Wayne o Michael Jackson—, sentimos que casi todos ellos nos son más familiares que nuestros más tradicionales artistas nacionales<sup>38</sup>.

Es decir, viviendo en México la tendencia cultural que se produce mediante la televisión y otros medios de comunicación es que, progresivamente, conozcamos más a los Estados Unidos que a nuestra propia nación. Simplemente, hay que considerar que debido a este magnetismo cultural creado durante décadas por los medios de comunicación y otros órganos de la infraestructura cultural, de enero a octubre de 1990 cerca de 31 millones de mexicanos visitaron distintas ciudades de Estados Unidos; es decir, casi el 38.7% de la población, con un gasto aproximado de más de mil 691 dólares<sup>39</sup>.

De esta forma, en la conformación de la cultura mexicana hoy se incluyen amplias zonas de americanización donde la asimilación actúa de muy diversas formas, especialmente en la identidad nacional, don-



de ocurren actos de mimetismo, copia y transfiguración de lo copiado. Salvo excepciones, la burguesía mexicana es la peor caricatura concebible de esa caricatura gigantesca que es la burguesía norteamericana. "La nuestra juega a ser gringa aferrada a las faldas de papá gobierno"<sup>40</sup>.

Mientras tanto, en Estados Unidos la cultura mexicana y sus derivados se ven con creciente desprecio, y sólo en ciertos casos muy especiales se asimilan algunos rasgos de lo mexicano en la medida en que sirven funcionalmente para fortalecer su proyecto de concentración material.

Así, por ejemplo, en 1991, en pleno ambiente de negociación del Tratado de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá, la escuela primaria de Garland, en Texas, prohibió, bajo pena de castigo o expulsión, que los alumnos hablaran español en las aulas o en los pasillos. El argumento fue que "estamos aquí para enseñar inglés. La única conversación que los maestros pueden comprender y hablar es el inglés, así que el diálogo va a tener que ser en ese idioma". Esto a pesar de que el 20% de los alumnos del suburbio de Dallas son de habla hispana<sup>41</sup>.

Por ello podemos decir que, sin darnos cuenta, el uso que socialmente se le ha dado a la programación de la televisión inconscientemente nos ha enseñado a mirar, a imaginar, a desear y a soñar hacia la frontera norte y no hacia la frontera sur del país y del continente, donde curiosamente encontramos mayor identificación con nuestras milenarias raíces indígenas y con nuestro carácter latinoamericano<sup>42</sup>.

#### IV. FRAGILIDAD DEL ESTADO MEXICANO

**D**EBIDO A LA DESNACIONALIZACIÓN MENTAL que en los últimos decenios ha generado la televisión, en la actualidad se puede afirmar que la crisis cultural es más profunda y grave que el propio colapso económico que vive nuestra sociedad, pues no obstante que en la actualidad el país cuenta con una mayor cantidad de recursos informativos, hoy, desde los medios de comunicación electrónicos, sabemos cada vez menos de nosotros como República y como seres humanos y por consiguiente poseemos menos identidad nacional<sup>43</sup>. La interrupción y la pérdida de nuestro proyecto cultural ha sucedido en forma sumamente amplia, pues abarca no sólo la cancelación social con nuestra memoria originaria, sino también con los seres humanos, con la ecología y con el universo.

Así, presenciamos que la sociedad mexicana ha entrado en la fase de ruptura con nuestro pasado histórico, con nuestra vinculación armónica con el medio ambiente, con la conservación de nuestro patrimonio artístico y arqueológico, con la convivencia con las especies animales, con la tradición religiosa, con el campo para producir los alimentos que requiere nuestra sobrevivencia, con la base de conoci-



mientos educativos y científicos que exige la competitividad mundial y con el acercamiento entre los seres humanos. Esta pérdida cada día más acelerada de nuestro proyecto cultural ha creado las mejores condiciones para nuestra devastación como nación en todos los órdenes.

*En este sentido, así como podemos decir que por la severa crisis económica que hemos experimentado en los últimos tiempos nuestra sociedad ha perdido en los años ochenta una década de crecimiento económico<sup>44</sup>, de igual forma, por el abandono del proyecto cultural de la República, es necesario expresar que nuestro país ha perdido 30 años de desarrollo cerebral. O, lo que es lo mismo, ha desperdiciado tres generaciones de pensamiento y de autoestima colectiva, pues las bases mentales sembradas hace tres décadas ya no existen en el centro de nuestra conciencia, y además porque las nuevas que tendrían que haberse producido para enfrentar la drástica realidad nacional que nos ha devastado, no se generaron, sino que fueron sustituidas por las ideologías parasitarias del consumismo y el materialismo que inculcaron las industrias culturales para catalizar su proyecto de acumulación de capital.*

Actualmente podemos afirmar que en el terreno cultural, en el mejor de los casos, México vive a la defensiva pues no va a la vanguardia de la formación de las creencias y valores que necesitamos para desarrollarnos, sino que cuando más, marginalmente sólo intenta, con deficiencia, conservar el patrimonio mental que posee. Por eso, somos una nación con un cuerpo social disociado, pues mientras nuestras necesidades de desarrollo son más agudas y lacerantes, nuestra cultura colectiva producida por la televisión y otros medios electrónicos es progresi-

vamente más transnacional; y, por consiguiente, más ajena de nuestras necesidades apremiantes de crecimiento.

De esta forma, se puede pensar que el Estado mexicano ha entrado en una fase de anemia cultural que ha dado muestras recurrentes de incapacidad para crear los soportes de valores y normas culturales colectivas que requiere para gobernar a la nación. Casi al finalizar el siglo XX, la televisión nos está reproduciendo a colores una nueva versión de *los Vencedores*, a la vez que prepara el clima síquico para instaurar otro proyecto de desarrollo ajeno a nuestras necesidades más elementales.

Esta doble mentalidad es la que "ha creado la actual FÍSICA DE NUESTRAS ALMAS contra lo que es indispensable que se revele la moral del nuevo tercer milenio que está próximo a iniciarse si queremos constituir un hombre que sea, si no más feliz, por lo menos sí más digno del que ha habitado los seis o siete milenios anteriores"<sup>45</sup>.

*Esta realidad significa que sin que el aparato escolar del país haya anulado su acción, en la actualidad la principal fuerza educativa que guía a nuestra sociedad ha sido desplazada del tradicional sistema educativo a la red de los medios de comunicación de masas. De aquí que la verdadera dirección ideológica de nuestra sociedad, fundamentalmente ya no se construye a diario desde el aula y otros centros culturales, sino desde los canales de información colectivos y, particularmente, desde la televisión.*

Aunque nuestro Estado nacional cada día se esfuerza por ser más Estado, en el terreno de las relaciones económicas, internacionales, políticas, ecológicas, laborales y productivas, en realidad, en última



instancia, cada vez más es menos Estado, pues ha perdido la capacidad de conducir moralmente a nuestra sociedad. Es decir, por renunciar a su obligación de planificar el uso de los medios de comunicación electrónicos para el desarrollo del país y permitir su funcionamiento en base a las leyes de la acumulación de capital, el Estado abdicó de su principal recurso educativo –los canales de información colectivos– y delegó su dirección a la dinámica de acumulación de capital.

En términos culturales el sector privado del país, controlador de los medios de comunicación, cada día es más el verdadero Estado mexicano, mientras que el Estado formal, progresivamente es menos rector nacional. Por ello, en las últimas décadas las corporaciones comerciales de medios de comunicación y las agencias de publicidad han sido las verdaderas secretarías de Estado que han producido el principal intelecto y la emoción colectiva que ha cohesionado al país, pero no el aparato cultural de gobierno. Desde esta perspectiva podemos afirmar que el verdadero ministerio de orientación mental de la República ya no es la Secretaría de Educación Pública (SEP), sino Televisa, por el enorme poder espiritual que ha alcanzado sobre la mayoría de la población nacional al lograr que los espectadores conozcan una realidad, nacional y local, desde la ventana mercantil que abre cotidianamente ese consorcio.

De esta manera, resulta fácil pensar que el proyecto cultural del Estado, vía canales de información, ha surgido de un “sistema cuya meta es simplemente la supervivencia y no la fidelidad a un proyecto original del país. Hoy subsiste a base de lograr en el tiempo el menor desgaste posible, pero al fin y al ca-

bo, con erosión. Siguiendo esta tendencia sabemos que se puede sobrevivir cincuenta, sesenta o setenta años, pero cada vez en peores condiciones, con más precariedad y, más famélicamente. Esta realidad se ve con claridad y se ha convertido en consenso hasta dentro del propio sistema, mientras no se regrese al proyecto originario de 1910 y 1917”<sup>46</sup>.

En este sentido, es posible afirmar que al descuidar el proyecto mental de la nación y permitirles a los medios electrónicos la construcción de otro antagonico a las necesidades de nuestro desarrollo, “el Estado mexicano está peleando en reversa y todo el que combate en reversa siempre pierde terreno, le cede espacio al enemigo. Por eso es que el Estado ya perdió estatura y eficacia y se encuentra muy endeble para enfrentar masivamente este poder devastador sobre nuestra conciencia colectiva y poco a poco el adversario le pedirá más y más hasta que, finalmente, le intime a la rendición. De eso se trata, ni más ni menos, ése es el proyecto de la contrarrevolución en este país”<sup>47</sup>.

Por lo anterior, podemos decir que mientras los esfuerzos administrativos, financieros y organizativos del Estado intenten sacar a flote algunas áreas de nuestro modelo de desarrollo, la liberalización progresiva de los medios de comunicación a las fuerzas del mercado provocará que nuevamente se hunda. Es más, mediante las políticas de programación televisiva, se abre cada vez más, un mayor boquete de penetración foránea en la cultura mexicana y, por consiguiente, crecientemente se vulnera la seguridad nacional.



En este contexto *modernizador* de transformación profunda de nuestro país, hoy es muy importante que el Estado y la sociedad civil inicien constantes análisis y reflexiones sobre el papel y el impacto que los medios de comunicación –particularmente la televisión– están provocando sobre nuestra cultura, pues cada vez más constituyen una fuerza superior que influye en la reproducción estructural cotidiana de nuestra nación.

## V. ADOPCIÓN DEL NUEVO MODELO DE DESARROLLO NEOLIBERAL

**E**L AGOTAMIENTO DEL MODELO DE DESARROLLO tradicional que México ha seguido a lo largo de los últimos 15 años, las presiones impuestas por los bancos extranjeros para renegociar la monumental deuda externa, y la consecuente crisis sociopolítica que de esto se ha derivado, provocó que el Estado mexicano abandonara su estrategia tradicional de consolidación interna mediante el clásico esquema de sustitución de importaciones seguido durante las tres décadas pasadas. A partir de este momento el gobierno mexicano adoptó como salida básica de crecimiento nacional el proyecto de anexión urgente al mercado mundial, especialmente desde 1982, con el que se propone financiar la recuperación y la expansión interna de nuestra economía a partir del incremento de las exportaciones y del aumento de inyección de capital externo.

Con este cambio en nuestra política de desarrollo, el gobierno mexicano anunció el término de la etapa paternalista y proteccionista heredada de las administraciones pos-revolucionarias y en cuya fase vivió inmersa la sociedad mexicana dando origen al



*Estado Asistencial ó Estado Subsidiador*, que se caracterizó por aplicar “la teoría de que el Estado ideal sería aquél en el que todo espacio social, sin faltar ninguna área, debería estar subsidiado”<sup>48</sup>.

Dentro de este marco se produce un cambio radical en el modelo económico tradicional de la sustitución de importaciones, distinguida por la presencia de un complejo sistema de proteccionismos generalizados, de una arraigada burocracia, de fuertes controles financieros, de sesgo antiexportador, de exenciones fiscales, de enormes regulaciones legales, de grandes mercados domésticos cautivos, de abundante mano de obra, de tasas de interés preferenciales para la promoción industrial y de la falta de competencia internacional; en consecuencia, se crea otro modelo industrial basado en la desregulación jurídica, en la competitividad productiva, en el pragmatismo financiero, la promoción mayoritaria de la inversión extranjera, en la apertura comercial, en el establecimiento de precios libres, en la eficiencia laboral, en la privatización de empresas públicas, en la menor participación del Estado en la economía, en el acceso abierto a todos los mercados, en la intervención del sector privado para el financiamiento de la infraestructura, en la acelerada transnacionalización de la infraestructura económica, en el empleo intensivo de alta tecnología, en el adelgazamiento de la obesidad estatal, en la creciente interdependencia con los procesos económicos internacionales, en la consistencia de las políticas de desarrollo gubernamental y en la globalización de la economía para incorporarse al nuevo orden económico mundial que ha creado la Comisión Trilateral después del fin de la Guerra Fría<sup>49</sup>.

De esta forma, el Estado reconoció que las economías nacionales ya no podían actuar de manera autónoma e independiente; por consiguiente, que nuestra sociedad ya no podía sobrevivir fuera de los nuevos procesos de globalización económica y de la división internacional del trabajo que está imponiendo en todo el mundo la moderna restructuración del modo de producción capitalista<sup>50</sup>. De lo contrario, la resistencia al cambio mundial provocaría la marginación internacional de nuestra sociedad mediante la suspensión de créditos externos, la nula inversión de capital extranjero, el retraso tecnológico, las grandes presiones foráneas, las convulsiones políticas internas y la recesión productiva; con el consecuente estancamiento profundo de nuestra economía y la cancelación de la viabilidad del proyecto de nación a corto y mediano plazo.

Es así como se aceptó públicamente el fin de un ciclo de crecimiento nacional denominado *Desarrollo Estabilizador* y que funcionó durante cuarenta años. Esto ocurrió porque se creyó que era necesario entrar en un nuevo modelo de desarrollo económico, en el que ahora se requiere que el aparato productivo y político se modernice para hacerle frente a la competitividad mundial o, de lo contrario, el “ímpetu de transformación que hoy vive el mundo arrasaría nuestra patria<sup>51</sup>”. Se adoptó un nuevo modelo precisamente cuando después del fracaso mundial de las negociaciones de la Ronda de Uruguay y del Acuerdo General Sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), la guerra comercial entre bloques económicos se constituye en uno de los signos centrales que determinarán los próximos tiempos<sup>52</sup>.



La sociedad mexicana abandona, de esta manera, la etapa de los proyectos proteccionistas coordinados por el Estado e inicia una nueva fase de existencia dirigida por las leyes del mercado. En este sentido el desarrollo del país ya no será a partir de subsidios o de prebendas a determinados sectores, sino de acuerdo con la más amplia y libre competencia. El Estado mexicano entra ahora en una profunda fase de transformación estructural que lo lleva a desprenderse de la mayor parte de sus empresas públicas y a conducir, coordinar y orientar la actividad económica nacional, ya no por la vía propietaria sino por la reglamentaria y la acción del mercado: el nuevo modelo de desarrollo lo conduce el mercado, ya no el Estado<sup>53</sup>.

Para ello, el Estado mexicano creó los procesos económicos, políticos y sociales pertinentes a fin de que nuestro país saliera del antiguo eje trasatlántico euroamericano que ejerció la hegemonía a escala planetaria en este siglo y para que se integre a la nueva reorganización profunda del capitalismo occidental, vinculándose con los tres nuevos polos del desarrollo mundial: el *Mercado Común Europeo*, compuesto por 19 países que empezarán a funcionar a partir de 1993 (Alemania Unificada, Gran Bretaña, Francia, Italia, Holanda, Bélgica, Dinamarca, Grecia, Irlanda, Luxemburgo, Portugal, España, Finlandia, Islandia, Noruega, Suecia, Suiza, Lichtenstein, Austria y los nuevos países socialistas de la Europa del este que se anexasen a este bloque)<sup>54</sup>; el *Mercado Común de América del Norte*, compuesto por Estados Unidos, Canadá y México<sup>55</sup>; y finalmente, el *Mercado de la Cuenca del Pacífico*, formado por 24 países ribereños y 23 isleños, enca-

bezados por los cuatro tigres asiáticos: Taiwan, Singapur, Hong Kong y Corea del Sur<sup>56</sup>.

Dentro de la formación de esta nueva geopolítica mundial por bloques comerciales y políticos se observa que la tendencia de integración mayoritaria que sufrirá nuestro país, por razones geográficas e históricas, no será al vincularse en igual medida con las tres nuevas zonas hegemónicas, sino que la inercia de nuestra añeja dependencia estructural al norte nos llevará a asimilarnos cada vez más rápido a la economía norteamericana que a la asiática y a la europea; incluso a la latinoamericana con la constitución del *Mercado Común Centroamericano*.

Ante ello, es importante precisar que, no obstante las declaraciones oficiales, en el sentido de que "México no se propone formar parte de un bloque cerrado o hermético ni mucho menos integrarse a un solo mercado, sino que busca lograr una amplia liberalización comercial con los cinco países centroamericanos, así como con el resto de América Latina, Europa y los países del Pacífico"<sup>57</sup>, lo cierto es que en la cotidianidad práctica nuestro proceso económico básicamente se desarrolla en función de las necesidades de la industria del norte.

Basta recordar, por ejemplo, que sólo el 70% del total anual del comercio exterior de México se efectúa con los Estados Unidos; el 1% con Canadá, igual que con la Comunidad Económica Europea; el 7% con las naciones de la Cuenca del Pacífico; y nada más el 6% con América Latina<sup>58</sup>.

Por lo tanto, si somos realistas, "la tesis de la integración a la economía mundial que hoy se maneja en abstracto significa, en concreto para nuestro país,



la reorganización de la economía nacional de acuerdo con la dinámica de expansión de la economía norteamericana, con la que se realiza como con ninguna otra nación iberoamericana la mayor parte de nuestro comercio y de nuestras transacciones financieras”.

En realidad, dadas las características de la inserción de México en la economía mundial y la continuidad geográfica, demográfica y cultural de nuestra sociedad con la economía norteamericana, en estos momentos debería de estarse dando de hecho la formación de un mercado común con los Estados Unidos, por lo menos en nivel económico, aun antes de que se concretaran instrumentos más formales que trascendiendo la esfera económica, posteriormente se proyecten al campo político-estratégico<sup>59</sup>.

Sobre este aspecto es fundamental tener en cuenta que lo que se discute y construye con la formación de este nuevo bloque comercial no sólo es una integración mercantil de las tres naciones, sino que en el fondo también figura la integración política y militar a largo plazo, a fin de crear una zona única frente al resto de los bloques comerciales, políticos y militares del mundo

Para reforzar esta dinámica “el equipo presidencial que tomó el poder en 1988 decidió que era indispensable no retrasar más un arreglo de fondo con Estados Unidos. Un acuerdo que aliviara la carga de la deuda externa y permitiera el pleno acceso al mercado estadounidense de nuestras mercancías y abriera las arcas de las grandes corporaciones del país del norte a nuestras demandas de inversión externa directa. Para acabar con las incongruencias del

pasado inmediato las autoridades mexicanas decidieron colaborar estrechamente con el Departamento del Tesoro de Estados Unidos para que México fuera el campo de prueba del llamado Plan Brady para la solución del problema de la deuda externa de los países periféricos. Por otra parte, el gobierno del Presidente Carlos Salinas de Gortari modificó su definición del principio de no intervención para impedir que este llevara a un choque con Estados Unidos a causa de la defensa de un dictador sinvergüenza como fue el general panameño Manuel Noriega. Por otro lado, las autoridades mexicanas realizaron su acción contra el narcotráfico<sup>60</sup>.

Finalmente, para coronar todos los preparativos económicos y políticos anteriores el Estado decidió firmar el “*Acuerdo Trilateral de Libre Comercio*” entre México, Estados Unidos y Canadá con el fin de crear el segundo mayor mercado del mundo con 360 millones de consumidores (el primero lo formará Europa con 400 millones). Hacia la consolidación de este horizonte es por donde apuntarán la elección y la realización de todas las iniciativas y esfuerzos económicos, políticos, sociales y culturales futuros del nuevo modelo de desarrollo neoliberal adoptado a principios de los ochenta en el país<sup>61</sup>.

Sin embargo, el logro de este acuerdo trilateral no sólo representa la acelerada integración de México a la economía norteamericana, sino que también significa para los Estados Unidos un paso fundamental para crear a través del proyecto de la “Iniciativa de las Américas” una zona de libre comercio que se extienda por el continente Americano desde Anchorage hasta la Tierra del Fuego, donde la economía y la política que dominaran será la norteamericana.



De esta forma, si hace diez años el Estado mexicano insistía en que su tarea principal era defenderse del voraz imperialismo norteamericano, ahora, una década después, el propio Estado ha creado todas las bases para adoptar otro patrón de anexión acelerada a la economía del norte que será el marco de crecimiento en el que vivirá inmersa la sociedad mexicana de los próximos decenios.

## VI. LA TRANSFORMACIÓN DE LA INFRAESTRUCTURA DE DESARROLLO NACIONAL

### 1) Cambios económicos

**B**AJO LA MODALIDAD DE SER UN PAÍS ABIERTO a la globalización mundial México entra en una muy profunda transformación estructural que no es coyuntural sino que será la base del nuevo modelo de desarrollo que seguirá la sociedad mexicana, por lo menos, hasta el final del siglo XX y las primeras décadas del nuevo milenio. Para lograr el tránsito hacia esta nueva forma de desarrollo interdependiente la economía internacional, el gobierno retomó silenciosamente los lineamientos de la doctrina neoliberal que trazó el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, desde la década de los setenta con el gobierno de Ronald Reagan y en los ochenta con Margaret Thatcher, y que se han caracterizado por revivir la filosofía del *"Dejar Hacer, Dejar Pasar"*. Concepción que se caracteriza por permitir que la economía quede totalmente dirigida por las "libres fuerzas del mercado" y que sean las leyes naturales de la oferta y la demanda las que regulen por sí mismas la distribución de la riqueza, las desigualdades



económicas, el tipo y el monto de producción, así como la división internacional del trabajo<sup>62</sup>.

Esto significa, literalmente, entrar en el ambiente en el que se permite que los peces grandes se coman a los peces chicos. Con esto, lo que se busca es una total libertad en el comportamiento del comercio, de la producción, de la demanda, de la contratación de trabajadores y de la educación, a fin de que sin estorbos institucionales (subsidios sindicatos, por ejemplo) los sectores poderosos sean quienes ganen las batallas y, consecuentemente, quienes marquen el rumbo que se ha de seguir socialmente.

Sólo sobrevivirán los poderosos, los competitivos (en el capitalismo se llaman monopolios), pues los débiles son un estorbo, representan la ineficiencia y por eso hay que hacerlos a un lado"<sup>63</sup>. Con estas tesis ideológicas "se valen los sectores más fuertes de los países poderosos con economías de mercado vigorosas para justificar su estrategia de reordenar el mundo de tal modo que por medio de las fuertes empresas transnacionales que poseen puedan seguir dominando y explotando las riquezas de los países débiles y atrasados como el nuestro"<sup>64</sup>.

Traducida al caso de México, esta filosofía neoliberal se concretiza en por lo menos los siguientes diez principios centrales que el Estado mexicano pretende alcanzar en nuestro país en los próximos años:

*Primero*, entre menos Estado mejor funcionará la economía, la abundancia estará garantizada para todos y la sociedad será feliz. Por lo tanto, la actual economía estatal debe limitarse a aquellos servicios básicos (vigilancia y bomberos, por ejemplo) y dejar

todas los demás en manos de los capitales de la industria, del comercio y de los servicios.

*Segundo*, la inflación es causada por el déficit público y la excesiva emisión monetaria respecto a la producción de mercancías y servicios. Si el gobierno gasta únicamente lo que recibe por impuestos, derechos y aprovechamientos, y restringe el dinero en circulación, el proceso de incremento de precios se detendrá automáticamente.

Los demás dogmas neoliberales derivan de los dos anteriores y son, entre otros:

*Tercero*, las empresas paraestatales y quienes las dirigen son ineficaces por definición y cuna de corruptelas, nepotismo, desperdicio y rezagos que serán corregidos sólo si son privatizadas o reprivatizadas.

*Cuarto*, los subsidios fueron inventados para cubrir las fallas de los administradores públicos y por clientelismo político, por lo que se debe exigir su desaparición si es que pretendemos llegar a una economía sana.

*Quinto*, el paternalismo gubernamental hacia obreros, empleados, campesinos y, en general, hacia todos los trabajadores, es la causa principal de la crisis actual y, para acabar pronto, de todas las crisis.

*Sexto*, uno de los orígenes de la falta de inversión, del deterioro económico, de la fuga de capitales y de la carencia de iniciativa privada, es la existencia de leyes y reglamentos exagerados que inhiben la correcta actuación de las denominadas leyes del mercado y las manifestaciones de la enérgica acción de los particulares, reglamentos exagerados que inhiben la correcta actuación, la cual se activará en



cuanto se acabe con todo tipo de regulaciones o éstas sean reducidas a su mínima expresión.

*Séptimo*, toda inversión es buena, aunque la financie el diablo, por lo que no debe ponerse ninguna traba para el arribo de capitales extranjeros en cualquier actividad y proporción accionaria.

*Octavo*, los controles de precios dan lugar exactamente a su contrario, es decir a aumentos proporcionalmente mayores a los índices generales de precios al consumidor, por ende, la fijación correspondiente debe dejarse a las relaciones espontáneas entre productores y consumidores.

*Noveno*, todos los países del mundo son interdependientes e iguales, lo que hace imprescindible la liberación total de los flujos de capital, del comercio y de la tecnología, sin frenos burocráticos o permisos previos para importaciones y exportaciones.

*Décimo*, las negociaciones y renegociaciones de asuntos tales como el de la deuda externa deben ser realizados bilateralmente y no a partir de bloques de acuerdos multilaterales, dado que la situación de cada país es diferente"<sup>65</sup>.

Para lograr la aplicación de las bases neoliberales en nuestra sociedad, en nombre de la eficiencia, el Estado Mexicano ha entrado en una fase de *modernización global* que lo ha llevado a transformar y a sustituir muchas estructuras de gobierno, administración y dirección nacional por otras más adecuadas para afianzar su nueva etapa de desarrollo monetarista. Así, por ejemplo, se ha subastado la industria nacional, se ha vendido gran parte de las empresas paraestatales, se ha abierto la puerta a la inversión ex-

tranjera en condiciones mayoritarias, se han suprimido subsidios, se ha restringido el financiamiento interno, se ha liberalizado el comercio exterior, se ha desprotegido a la planta productiva nacional cuando en los países capitalistas avanzados el proteccionismo ha vuelto a emerger drásticamente, se aplicó la libertad cambiaria y se empieza a reconvertir tecnológicamente parte de la base industrial; además de que se modificó el artículo 28 de la Constitución para fijar los sectores estratégicos de la rectoría económica del Estado y los arreglos para la liberalización futura del sector de los servicios y de las telecomunicaciones, por lo que se les ha enviado a competir a los productores mexicanos con los poderosos monopolios altamente transnacionales<sup>66</sup>.

El proyecto de adelgazamiento y de *modernización* del Estado ha sido tal que los 34 ingenios estatales del país fueron vendidos por su difícil situación financiera<sup>67</sup>. Se continuó con el remate a la iniciativa privada de las compañías mineras estatales o con capital mayoritario hasta quedarse sólo con 16 empresas de este sector: seis minas y diez carboníferas. La venta más impresionante de la historia de México, y probablemente de Iberoamérica, ha sido la declaración de quiebra, los intentos de reestructuración social y finalmente de privatización de la Compañía Minera de Cananea, pese a que en el último trimestre de 1988 produjo 35 mil toneladas de cobre, mineral estratégico e irremplazable para el desarrollo del país<sup>68</sup>. Se subastaron las Compañías Aéreo México y Mexicana de Aviación no obstante que esta última transportó en el último año ocho millones 438 mil 790 pasajeros y tuvo utilidades netas por 307 mil 606 millones 783 mil pesos<sup>69</sup>.



Se ha planteado también la venta de empresas altamente estratégicas como Petróleos Mexicanos, que durante los primeros ocho meses de 1988 tuvo ingresos totales por 28 billones 954 mil 600 millones de pesos<sup>70</sup>. Se ha privatizado Teléfonos de México (Telmex), con todo y que contaba con activos por más de 400 mil millones de pesos y que ha permitido la participación del capital extranjero hasta en el 49%<sup>71</sup>. Se liberalizó enormemente la legislación en materia de inversión extranjera hasta llegar a aceptar el 100% en algunas ramas y sólo reservar 21 áreas estratégicas para el Estado, dentro de las cuales sobresalen el petróleo y demás hidrocarburos, la petroquímica básica, la explotación de minerales radioactivos (uranio) y la generación de energía nuclear, la minería (reservas nacionales: azufre, fósforo y potasio), la electricidad, los ferrocarriles y las comunicaciones telegráficas y radiotelegráficas<sup>72</sup>. Asimismo, se han creado las condiciones *legales* para instalar la economía maquiladora, al grado de que después de diez años de expansión esta rama ha crecido 416.7% y se espera que para 1990 el total de plantas maquiladoras en el país ascienda a mil 850 empresas<sup>73</sup>; también se ha reprivatizado la banca nacional con el fin de crear más confianza para la inversión del capital extranjero, y así aún podemos seguir.

En síntesis, en el terreno económico observamos que se han creado mas condiciones para la expansión del mercado pero menos para el Estado, ya que se adelgaza drásticamente su estructura y su función pública. Esta es la razón por la que se ha recurrido a la venta acelerada de la mayor cantidad de empresas gubernamentales o paraestata-

les, al extremo de que al finalizar el proceso de desincorporación, de 1982 a 1991 se remató el 62% de los consorcios públicos y de mil 222 empresas existentes, el Estado sólo contempla conservar 259 compañías en este gobierno<sup>74</sup>. Con ello, más del 80% de la economía nacional quedó privatizada y la participación del Estado en la producción del Producto Interno Bruto se ha reducido del 24.5% que ocupaba en 1982, a menos del 20% en 1991; quedando, por ejemplo, el 65% de los recursos bancarios en manos de la iniciativa privada (esto hasta abril de 1991, pero la proporción aún va en aumento)<sup>75</sup>.

De esta manera, el Estado y la sociedad mexicana entran en la etapa de transformación económica más profunda que se ha dado desde la fase de la Revolución mexicana y la expropiación petrolera, que afecta todas las áreas restantes de la estructura de nuestra comunidad nacional.

## 2) Modificaciones en las vías de comunicación materiales

La transformación de la infraestructura económica de la sociedad mexicana que exige la consolidación del nuevo proyecto de desarrollo neoliberal no sólo ha requerido modificar los procesos de producción, sino todas las fases que intervienen en la constitución de la infraestructura económica nacional. Por los cambios económicos tan radicales que se han experimentado en el nivel productivo, se requiere transformar con igual intensidad los procesos y las estructuras de circulación material de las mercancías. De lo contrario, se estrangula el proceso económico pues lo avanzado en el terreno de la produc-



ción de bienes se estanca por la falta de ágiles canales de distribución de las mercancías a sus centros de consumo.

De esta forma, con el fin de responder a los nuevos requerimientos que impone la realización del Tratado de Libre Comercio entre México, Canadá y Estados Unidos, además de las transformaciones productivas que se han introducido, también se han modernizado las vías generales de comunicación y los transportes para abatir el enorme rezago que se ha acumulado en esta rama. Por ejemplo, "la red portuaria que presenta nuestro país, si bien ha experimentado un cambio en los últimos años (la longitud de muelles se incrementó 73% y la capacidad de bodegas se incrementó 16%), no satisface cabalmente las necesidades internas padeciéndose largas horas de espera para embarques y desembarques y sufriendo las consecuencias de las costosas mermas económicas que esto desencadena"<sup>76</sup>.

Por otra parte, en relación con el "número de puertos, éstos no han variado en la última década, contándose hoy día con 86 puertos marítimos y fluviales (87% de los cuales son de altura, cabotaje y pesca) y sin embargo las operaciones portuarias, en términos de toneladas, sólo han aumentado 35% durante los mismos años. Esta insuficiencia de infraestructura provocó en 1990 la estadía promedio de 14 días de los buques que transportaban productos agrícolas a granel y minerales, y cinco días en promedio para la carga en general en los puertos mexicanos"<sup>77</sup>.

Para ello, el Estado aprobó la inversión privada en esta área económica modernizando varios puer-

tos, como el de Lázaro Cárdenas, con el fin de que pueda movilizar como promedio internacional 40 contenedores por hora, cada uno de hasta 200 mil toneladas. Por otra parte, privatizó algunos apoyos portuarios como el Servicio de Transbordadores (Setra) y el servicio de carga y descarga del Puerto de Veracruz<sup>78</sup>.

Mientras que otras naciones con las que vamos a competir tienen ampliamente desarrollada la infraestructura de la red ferroviaria, por lo que el tráfico de mercancías lo efectúan por este medio, en nuestro país sólo contamos con 30 mil kms de longitud y 52 mil unidades de carga y locomotoras, gracias a las cuales se moviliza el 15% del total de lastre desplazado por tierra. Por esta razón, se autorizó la inversión privada en este sector y en 1989 se invirtieron 12.3 billones de pesos, de los cuales 6.3 billones fueron de la iniciativa privada para cubrir la demanda de transporte de carga y de pasaje. Con ello, se intenta hacer crecer este sector a una tasa media anual de entre 3.7% y 6.7% para transportar 80 mil toneladas netas de productos en 1994<sup>79</sup>.

La red carretera en México suma 240 mil kms de longitud, siendo el 80% caminos pavimentados y revestidos. A través de este medio se desplazan 310 millones de toneladas al año, equivalentes al 85% del total movido por tierra. Es por ello que en el sexenio salinista se modernizaron por lo menos siete mil kilómetros de carreteras de altas especificaciones para ampliarlas a cuatro o más carriles<sup>80</sup>.

En relación con las telecomunicaciones, éstas también han tenido que transformarse profundamente ya que el papel que desempeñan en la realiza-



ción del proceso económico cada vez es más intenso y estratégico: se han vuelto el torrente sanguíneo que alimenta la vida de las empresas. Así, entran en una fase de modernización para salir de la edad de piedra en la que se encontraban y lograr que el país sea competitivo en este campo, ya que saltan a la nueva era tecnológica con ayuda del capital foráneo.

Por ejemplo, ya que México es la economía número 13 en la escala mundial, en 1991 sus servicios de telefonía todavía ocupaban el octogésimo tercer lugar internacional en el promedio de líneas instaladas per capita en el país. De igual forma, existiendo un mercado muy grande de telecomunicaciones en nuestra República, éstas se encuentran tan monopolizadas que sólo el 20% del total de sus ventas lo llevan a cabo compañías privadas, mientras que el resto se distribuye entre Telmex y la DGT/Telecomunicaciones de México de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes<sup>81</sup>.

Como respuesta a ello, el Estado privatizó el sistema telefónico y autorizó la inversión extranjera, abrió nuevas frecuencias radiales para las comunicaciones inalámbricas, amplió el sistema nacional de comunicaciones satelitales instalando el complejo de satélites Solidaridad, permitió la introducción de compañías foráneas en este campo<sup>82</sup>, y muchas actividades más.

El Estado mexicano ha iniciado una etapa de transformación profunda en la infraestructura de transportes y comunicaciones materiales, con el fin de que responda al proceso de modernización y apertura en el que el país ha entrado. Así, se han invertido más de 500 mil millones de pesos en equipamiento de

puertos; se organizan convenios con industriales y capitalistas privados para incentivar las inversiones en carreteras; se desregulariza el autotransporte federal; se cambia la estructura del sistema ferroviario; se abre la operación del transporte aéreo; se moderniza el transporte marítimo y se libera el ramo de las telecomunicaciones.<sup>83</sup>

*De esta manera, se transforma profundamente la base de transportación y comunicación material de la sociedad mexicana con el fin de responder a las nuevas necesidades de circulación física de productos que demanda el moderno modelo capitalista de acumulación super transnacional en el que ha entrado el país.*



## VII. COSTO ECONÓMICO Y SOCIAL

COMO CONSECUENCIA DE LA PROFUNDA MUTACIÓN que vive el país al incorporarse a las reglas mundiales de la restructuración capitalista, el desarrollo nacional abierto ha tenido fuertes consecuencias en diversos terrenos productivos, como la banca, la agricultura, las industrias electrónica, metal mecánica, siderúrgica, textil, del plástico, de alimentos, del tejido, mueblera, del calzado, refresquera, cervecera, vitivinícola, de confección de artículos de piel y de curtiduría, la restaurantera, de la transformación, la aeronáutica, la de materiales eléctricos, la silvícola, la de papel, la de aparatos domésticos y la de la construcción, además del pequeño comercio y muchos otros más.

El ingreso de México al Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT) propició una apertura tan rápida que impidió que la planta productiva nacional se modernizara y preparara para enfrentar la competencia internacional no sólo en el país sino también en el exterior. Así, la infraestructura de la industria nacional se enfrentó abruptamente a una colosal competencia de la industria mundial que está provocando serios efectos sobre ella.



En consecuencia hubo un enorme flujo de entrada libre de mercancías extranjeras, en especial de productos chatarras, que debilitaron y quebraron a muchas empresas nacionales. *Uno de los signos de la modernización es la importación creciente de todo tipo de bienes, particularmente de capital y de consumo.*

Así, la apertura comercial indiscriminada de nuestra planta productiva propició el cierre de una gran cantidad de empresas con graves efectos sobre el empleo y el ingreso popular. Por ejemplo, en los dos últimos años la apertura en el terreno de la *electrónica* ha producido una pérdida económica de mil millones de dólares, el desempleo de más de 23 mil 500 trabajadores y la quiebra de 400 de las 900 empresas que desde hace 30 años había en nuestro país<sup>84</sup>. Tan sólo en La Paz, Baja California, en 1989 se observó un cierre de más de 200 comercios de electrónica debido a que no podían competir con los precios de los artículos de importación<sup>85</sup>. Incluso, se puede observar que gran parte de las empresas electrónicas que sobreviven se han convertido, *gracias a la modernidad*, en fayuqueras, pero no por ineficientes sino por el incumplimiento del acuerdo firmado por el Estado en el que se aceptaba abrir gradualmente a lo largo de ocho años las fronteras para que en ese plazo las compañías nacionales se prepararan para competir con el exterior, y no en ocho meses como finalmente se efectuó<sup>86</sup>.

En cuanto a la *banca*, se observa que ante la próxima apertura financiera los rápidos cambios impuestos para la regulación económica, además de las fuertes presiones para recuperar las grandes inversiones, presentan un panorama de incertidumbre y una creciente competencia que obliga a crear fuertes

fusiones a mediano plazo para no desaparecer. Incluso este horizonte es tan delicado que se puede decir que al incluir la rama de los servicios financieros dentro del Tratado de Libre Comercio, México sufrirá una mayor subordinación y pérdida de su soberanía ya que el sistema mexicano es inferior y más débil con respecto a Estados Unidos y a Canadá; ambos, en este sentido, son unos verdaderos colosos<sup>87</sup>.

En el mismo orden constatamos que la *industria metal mecánica*, la de bienes de capital y la de transformación están en franca crisis como fruto de la apertura comercial, con todo y que el 80% de las importaciones tecnológicas que se han efectuado son mayoritariamente chatarra<sup>88</sup>. Por ejemplo, de 1986 a 1990 tan sólo en el DF quebraron más de 789 pequeñas y medianas industrias de la transformación<sup>89</sup>; pero este panorama se rebasó en 1991 en Colima, donde quebraron 180 empresas de la industria de la transformación por falta de competitividad ante las nuevas exigencias impuestas por el exterior<sup>90</sup>.

En relación con la *industria siderúrgica*, es claro que guarda una posición desventajosa frente al Tratado de Libre Comercio debido a ciertos problemas como el atraso tecnológico, la producción ineficiente, los prolongados tiempos de entrega, los altos costos de elaboración, la baja calidad de los productos, lo que la colocan en una situación muy difícil para sobrevivir ante este nuevo panorama económico<sup>91</sup>.

En el *ramo del vestido*, la liberación de las fronteras y la desleal compra de fibras acrílicas del exterior ha provocado la virtual quiebra de las empresas textiles, de confección y similares, sobre todo de algo-



dón y lana. Simplemente en Puebla, debido a la invasión de prendas elaboradas en el extranjero, en los primeros meses de 1991 quebraron cuarenta fábricas textiles; en Guadalajara 40 empresas y en Veracruz otras 37<sup>92</sup>.

Esto ha generado el contrabando de ropa usada o de segunda, la elevación de las importaciones de prendas hasta en un 300% y la invasión de más de un centenar de marcas piratas, con el consecuente desplome del mercado interno de esta planta productiva en un 25%<sup>93</sup>. Asimismo, en otras zonas el mercado se ha contraído más como es el caso de Chinconcuac, Estado de México, donde la importación ha abatido el 70% de las ventas y ha ocasionado la reducción sustancial de los ingresos de más de 100 mil trabajadores de ese sector<sup>94</sup>. Se prevé que esta situación aumentará en los próximos años a partir de la aprobación del decreto que elimina el pago de aranceles para ropa y telas en las fronteras y zonas libres del país<sup>95</sup>.

Se trata de una realidad que fuerza a quebrar a más empresas textiles o a convertir a las que quedan en simples maquiladoras o comercializadoras de la moda extranjera, debido a que las empresas nacionales del vestido son muy pequeñas para competir con las de Estados Unidos. Esto, a menos que dicho sector reaccione agresiva y velozmente para reunirse y formar nuevos grupos económicos en el área textil<sup>96</sup>. Ante la creciente tendencia de importación de ropa que en 1989 ascendió a más de 200 millones de dólares, los industriales del ramo del vestido se han visto obligados a producir un cambio profundo en su mentalidad para organizarse de manera distinta y modernizarse para sobrevivir<sup>97</sup>.

En el ramo de la *industria del plástico*, la acelerada apertura al exterior ha provocado una balanza comercial desfavorable por 318 millones de dólares, lo que ha ocasionado un serio riesgo para la sobrevivencia de esa actividad. Para salir de ésta situación se requiere invertir más de dos mil 500 millones de dólares en los próximos cinco años para superar el rezago tecnológico que se vive. Con esos recursos se podría incrementar la producción de plástico en poco más de 50% en el próximo quinquenio y situarla en dos millones 600 mil toneladas, pero aún así la producción estadounidense sería diez veces mayor<sup>98</sup>.

De igual forma, la *industria nacional del juguete* se encuentra al borde de la quiebra, pues la invasión de juguetes y artículos eléctricos durante más de seis años consecutivos los colocó en una situación desventajosa que no les permitió competir con los precios extranjeros, aunque en muchos casos la calidad de los artículos mexicanos los supera. Esta situación ha llegado a tal extremo que de 217 industrias jugueteras registradas sólo subsisten 18 de ellas, lo que ha ocasionado que en 1990 hayan perdido el 37% del mercado<sup>99</sup>.

En el campo de la *industria refresquera* se observa el mismo panorama de desplazamiento de productos nacionales tanto en nuestra República como en el extranjero. Por ejemplo, no obstante que los refrescos importados como el agua mineral y otros endulzados de Suiza y de España son más caros que los nacionales, los primeros le ganaron el 5% del mercado a los embotelladores del país<sup>100</sup>. Incluso, ante este panorama de apertura, se puede decir que quizá algunas empresas como la Sociedad Cooperativa de Trabajadores Pascual desaparezca o sea fuertemente



desplazada debido a la falta de fuertes volúmenes de capital para reinvertir, junto con el encarecimiento de la fruta y la ausencia de tecnología avanzada en esta rama<sup>101</sup>.

En cuanto a la *industria cervecera y vitivinícola* constatamos que en 1985, en Estados Unidos, después de la firma del Acuerdo de Libre Comercio con Canadá, la cerveza mexicana fue desplazada por la canadiense, al grado de que mientras en 1987 los industriales mexicanos lograron exportaciones por un valor superior a los 200 millones de dólares (correspondiendo más del 90% a la Unión Americana), en 1989 sólo se vendieron al exterior 90 millones de dólares (85 millones al vecino país)<sup>102</sup>. En relación con la industria vitivinícola nacional, la indiscriminada apertura comercial que introdujo la invasión masiva de productos de dudosa calidad provocó la caída del 50% de las ventas de vinos domésticos<sup>103</sup>.

Respecto a la *industria del calzado* observamos que cerca del 40% de la micro y pequeña industria proveedora de insumos la del calzado está en peligro de desaparecer por la invasión de productos extranjeros. Por ejemplo, en 1990 se vendieron en el país más de 50 millones de pares de zapatos tenis y de vestir sin etiqueta de calidad, o importados o que entraron de contrabando de Taiwán, Hong Kong, Singapur, Corea del Sur y Estados Unidos, con lo que le quitaron el 40% del mercado a la planta nacional. Esta realidad ocasionó que la industria nacional trabajara durante los últimos años al 50% de su capacidad produciendo sólo 100 millones de unidades, de 200 que producía anualmente<sup>104</sup>.

El panorama ha empezado a modificarse lentamente a principios de 1991, cuando constatamos que el mercado mexicano después de haber probado los productos extranjeros, había comenzado a retornar a la preferencia del calzado mexicano de piel, debido a que el consumidor comprobó la pésima calidad del calzado sintético importado. Esto ocasionó que de cien millones de pares traídos del exterior en 1989, de 1990 a la fecha sólo se han importado 25 millones de pares<sup>105</sup>.

Esto mismo se ha presentado en la *industria de confección de artículos de piel y curtiduría* donde, debido a las importaciones masivas y a la caída de la demanda interna, operan al 60% y 45% de su capacidad instalada respectivamente<sup>106</sup>.

Vinculado con la *agricultura* se observa que esta área productiva también ha agudizado su colapso económico de los productores de arroz, papa, soya, frutas, hortalizas, algodón, copra, café, y forestales a partir de la apertura de este sector. Por ejemplo, en las bodegas sinaloenses hubo más de 18 mil toneladas de arroz palay y en las de Veracruz otras 25 mil toneladas que no se pudieron comercializar; esto porque el mercado estuvo inundado con arroz importado de Tailandia que se vende a precios castigados. Lo mismo sucede con la papa que se produce en Tlaxcala, Puebla y Veracruz, donde tan sólo en este último lugar, por segundo año consecutivo, se perdieron más de 50 mil toneladas por falta de comercialización<sup>107</sup>.

En relación con la *industria del mueble*, constatamos que la excesiva apertura de fronteras provocó una fuerte quiebra y un desplome del 60% del sector



debido a la enorme preferencia de muebles importados que han invadido el territorio nacional. Esto ha ocasionado que se labore al 50% de la capacidad instalada y a que sea muy costoso importar insumos como aglomerados, hule espuma, telas para tapicería, herrajes, adornos, chapas y demás para elevar la calidad nacional<sup>108</sup>.

Por lo que toca a la *industria restaurantera* sabemos que debido a la fuerte apertura comercial en los primeros ocho meses de 1991 cerraron más de 20,800 restaurantes debido a la descapitalización y a la fuerte competencia foránea. Se observa que las empresas extranjeras entran con una enorme capacidad de recursos que aquí no se tienen y que están desplazando a las firmas nacionales<sup>109</sup>.

En igual situación se encuentra la *industria de producción de materiales eléctricos*, pues tienen que adquirir nuevas tecnologías productivas y nuevas mentalidades empresariales para modificar la planeación a mediano y a largo plazo, ya que de lo contrario desaparecerá ante la competencia externa<sup>110</sup>.

En la *industria de fabricación de aparatos domésticos* hay un desplazamiento creciente del consumo de los productos nacionales por el ingreso de artículos de alta tecnología, lo que implica fuertes pérdidas económicas y de contracción de persona, pues las empresas han tenido que reducirse o cerrar<sup>111</sup>.

En cuanto a la *industria de la construcción*, observamos que al firmarse el TLC ésta actividad estará en desventaja para absorber los proyectos externos de edificación de inmuebles ya que al ingresar inversiones, *llave en mano*, no se podrán imponer reglas para

utilizar materiales de construcción nacional sino que gran parte será de importación<sup>112</sup>.

En lo tocante a la *industria silvícola*, de papel e imprenta y editoriales, el TLC traerá una competencia desigual para los productores nacionales pues el insumo fundamental para las tres (la madera) es un bien relativamente abundante en Estados Unidos y Canadá. Hay que recordar que en ambos países se concentra casi el 50% de la superficie maderable del mundo, lo que ha colocado a Canadá como el primer productor de madera en nivel internacional y a los Estados Unidos en el segundo. En cuanto a la producción de papel, Estados Unidos ocupa el primer lugar mundial y Canadá el quinto<sup>113</sup>.

Dicha situación, combinada con la apertura comercial que ya se operó con la incorporación de México al GATT, ha ocasionado que hasta el momento la industria papelera haya despedido a más de cinco mil trabajadores y la cifra podría llegar a 50 mil a finales de 1991 en caso de que continuase dicha crisis. Esto ha provocado que las fábricas productoras de papel trabajen al 30% de su capacidad instalada, reduciendo turnos, cerrando empresas y convirtiéndose, muchas de ellas, en simples importadoras de excedentes internacionales de papel, especialmente del tipo de papel bond, higiénico y craft (para envoltura industrial)<sup>114</sup>.

Este panorama exige que para que México sea competitivo en dicho campo industrial, tendrá que explotar de forma más amplia los recursos naturales, particularmente silvícolas, de la reserva nacional, lo que provocaría a mediano y a largo plazo una acele-



rada destrucción ecológica con la consecuente dificultad para renovar la riqueza silvícola del país<sup>115</sup>.

La *industria aérea* también se encuentra en peligro de perder algunas aerolíneas después de la firma del TLC, por lo que es urgente aumentar la eficiencia en el servicio, en especial en los vuelos a la frontera norte y al exterior del país, además de modernizar a la flota aérea mexicana<sup>116</sup>.

En el mismo sentido, *la industria ixtlera* esta en franca agonía por el desplazamiento que han sufrido las fibras naturales como la palma y la lechuguilla, debido al “boom sintético” que ha provocado la apertura y la modernización. Esta situación ha provocado que de mil 700 toneladas que se vendían al exterior en 1982 en 1990 sólo se exporten 440 toneladas<sup>117</sup>.

*En el terreno del pequeño comercio* sabemos que miles de comerciantes de mercancía de manufactura nacional del Valle Cuautitlán, Texcoco, están al borde de la quiebra debido a que la apertura de fronteras nacionales ha permitido la entrada de miles de chucherías u objetos chatarra –provenientes de Hong Kong, Taiwan, Malasia, Nueva Zelanda, China y otros países– que son consumidos no porque su precio o calidad sean mejores, sino porque hay una especie de mito acerca de que lo extranjero resulta superior a lo nacional<sup>118</sup>.

En la misma perspectiva los salarios de los empleados de algunas empresas se han reducido para hacer más competitivas las exportaciones<sup>119</sup>. En otro campo económico, constatamos que siguiendo la aplicación de los principios neoliberales en los primeros seis meses de 1989, los precios de los artículos

liberados subieron 150% a los controlados, mientras que estos disminuyeron de manera importante<sup>120</sup>.

En síntesis, podemos decir que ni en los años del gran desorden macroeconómico, en 1986 y 1987, ni en los del plan estabilizador de choque se ha generado una oleada incontrolable de destrucción de la planta productiva del sector industrial y de servicios, como se ha producido con la acelerada apertura de la economía al mercado mundial. Simplemente, a partir del inicio de este fenómeno han quebrado 77 mil pequeñas y medianas industrias, más las 731 empresas que se han declarado en bancarrota de 1986 a 1989 creando un desempleo directo de más de 285 mil trabajadores y un desempleo indirecto de aproximadamente un millón ciento cincuenta mil plazas. Según el Instituto Mexicano de Control de Calidad este panorama tenderá a agravarse pues la mitad de las 220 mil empresas industriales que existen en el país pueden desaparecer si continúan aplicándose los mismos criterios modernizadores.



## VIII. LOS LÍMITES DEL PROYECTO NEOLIBERAL

**E**L NUEVO PROYECTO DE CRECIMIENTO NEOLIBERAL que ha adoptado el Estado mexicano con su respectiva política modernizadora, no sólo ha generado una profunda transformación de nuestra sociedad en sus estructuras económicas y políticas, sino que, sobre todo, nos conduce, a largo plazo, a vivir un fenómeno de enfrentamiento con fuertes contradicciones que marcan los límites de expansión o maduración de este modelo de crecimiento nacional. Estas contradicciones se presentan en, por lo menos, los siguientes trece campos de desarrollo:

### 1) Debilitamiento del Estado nacional

Debido a la desincorporación de las empresas paraestatales se ha aminorado la capacidad de fuerza y de soberanía de nuestro Estado nación y se ha acentuado la dependencia con las grandes empresas transnacionales, especialmente estadounidenses y la subordinación creciente de nuestra sociedad al gobierno norteamericano. Si no preguntémosnos: ¿Si después del convenio comercial firmado durante el sexenio anterior no se está ya formalizando un "área de libre comercio" y, más específicamente, una "unificación aduanera" con los EU? ¿No es por ahí por



donde han venido presionando al país las autoridades estadounidenses a través de las cartas de intención de la renegociación de la deuda? ¿No se está dando ya claramente un intento sistemático por parte de EU para lograr establecer *jurisdicción* en áreas vitales para la soberanía y la independencia nacionales? ¿Qué significa que ahora el senado de EU se adjudique autoridad para *certificar* el comportamiento mexicano respecto al narcotráfico? ¿Tienen jurisdicción o no las autoridades localizadas en Washington respecto al diseño nada menos que del presupuesto federal de México?"<sup>121</sup>.

En este sentido, "el TLC traerá una mayor vulnerabilidad al país, al depender en mayor medida de la buena voluntad y equidad del gobierno y pueblo de los Estados Unidos para hacer concesiones e incluso sacrificios en favor de México. Así, se puede decir que en el futuro los factores extraeconómicos, la opinión y la disponibilidad del país del norte influirá determinadamente sobre la evolución de nuestra sociedad. Esto es lo esencial de la neodependencia"<sup>122</sup>.

## 2) Empobrecimiento de los grandes grupos sociales

Al retirarse abruptamente el Estado Subsidiador y entrar en el esquema privatizante de la economía, se anula una de las formas de redistribución del ingreso a las mayorías más desfavorecidas dando origen al realismo económico implacable. Ello implica el enriquecimiento ilimitado de los sectores tradicionalmente beneficiados por el desarrollo y el empobrecimiento mayor de los sectores desprotegidos. Por ejemplo, "para que un obrero adquiriera en 1982 las cantidades mínimas necesarias de alimentos re-

quería 50 horas de trabajo semanal. Este año, las estimaciones indican que para adquirir los mismos alimentos son indispensables 40 horas más"<sup>123</sup>.

Esto representa a largo plazo un enfrentamiento cada vez más brutal de las clases sociales, lo que ocasionará en el mediano y largo plazo fuertes contradicciones para mantener la estabilidad del sistema social.

## 3) Reinado de las leyes del mercado

Al desaparecer el Estado Benefactor y al permitir la acelerada desregulación de la economía y de la sociedad entramos, cada vez más, en una realidad regida por las leyes naturales del mercado. Situación que para finales de la década de los ochenta y principios de los noventa ya no plantea estar gobernados por los principios de las relativamente bases sanas de la libre competencia de inicios de siglo, sino dirigidos por las normas de los gigantescos monopolios que son las que conducen la economía mexicana y mundial.

No debemos olvidar que la llamada libre economía de mercado no es en realidad libre, pues no hay igualdad en la competencia entre los grandes monopolios nacionales y multinacionales y las pequeñas y medianas empresas locales<sup>124</sup>.

Este hecho significa que nuestras vidas cotidianas entrarán cada vez más dentro de las leyes del individualismo, la atomización y la competencia salvaje que son las dinámicas institucionales y sociales que sustentan la estructura de los grandes *trusts*. Fase que nos llevará a debilitar todavía más las relaciones humanas que todavía conserva la sociedad mexicana y a entrar en una etapa más inhumana de la vida presentada con apariencia de progreso modernizador.



#### 4) Macroconcentración de la riqueza

No obstante la venta de empresas paraestatales y organismos que se hizo bajo la retórica de construir un país más democrático, de proporcionarle las oportunidades económicas a la población y distribuir la riqueza, en el fondo ha sucedido lo contrario: los 50 empresarios que ya controlaban el 25% de todo el producto interno bruto de la nación son quienes las han adquirido. Con este proceso se ha generado una desmedida concentración de la riqueza en un puñado de poder cada vez más reducido en renglones básicos de la producción y el servicio: hoteles, cemento, cervezas, telecomunicaciones, transportes, alimentos enlatados, aluminio, cobre, ladrillos, acero, motores y 54 ramas más.

Por ejemplo, "el Grupo Xabre se adjudicó trece empresas en su mayoría dedicadas a producir azúcar, miel, alcohol y bagazo. Vitro adquirió ocho de línea blanca y electrodomésticos. La firma estadounidense Eagle Cement Corporation se hizo de las cuatro productoras que el gobierno poseía. Con tres empresas compradas, el señor Jorge Larrea tiene la totalidad del mercado del cobre; la Embotelladora Metropolitana (Pepsicola) se apoderó de las refresqueras Garci Crespo y de tres ingenios azucareros para consolidar la posición de privilegio que ya tenía"<sup>125</sup>.

#### 5) Descomposición institucional

Contrariamente a la argumentación sostenida de que el proceso de privatización generaría una mayor eficiencia y un incremento de la calidad productiva, a largo plazo, esta situación producirá el efecto contrario, pues todo principio monopolizador, tarde o

temprano tiende a introducir la ineficiencia como fenómeno de descomposición institucional<sup>126</sup>.

#### 6) La fuga de capitales

Al no contar con una base fiscal segura para conservar las inversiones efectuadas en nuestro territorio por la acelerada apertura del sector económico y financiero, los recursos económicos obtenidos por ventas de empresas nacionales o por repatriación de capitales foráneos pueden emigrar nuevamente ante la situación menos advertida. Esto, pese a la aplicación rigurosa de la política neoliberal para vender la mayor parte de las empresas públicas y modernizar la estructura del Estado mexicano, además del enorme sacrificio hecho por la sociedad para absorber los costos de este viraje económico; en cualquier momento, ante la menor crisis de confianza que el gran capital encuentre, debido a la libertad cambiaria y a la privatización bancaria que priva en nuestro sistema financiero, las inversiones logradas pueden salir del país, como sucedió con más de ocho mil millones de dólares que emigraron al exterior en los últimos años de gobierno del Presidente Miguel de la Madrid. O como también aconteció con más de mil 500 millones de dólares de *dinero caliente* que en sólo un mes, a mediados de 1991, se retiraron del país para buscar nuevos paraísos financieros donde crecer y reproducirse rápidamente como son Argentina y Brasil; esto porque "México ya subió en el elevador económico y su deuda y acciones parecen ya haber llegado a un nivel más plano"<sup>127</sup>.

De ésta forma, pese a que el Estado se ha adelgazado drásticamente a un costo social altísimo vendiendo muchas de sus bases económicas estaté-



gicas, de la noche a la mañana nuevamente podremos quedarnos sin nada como ya sucedió en el pasado: *sin recursos económicos y con un Estado más débil para negociar ante el exterior.*

### **7) Creciente dependencia de la economía norteamericana**

Al anexarse de manera muy estrecha nuestro modelo de desarrollo con la dinámica de la economía norteamericana, la estrategia de crecimiento nacional queda altamente frágil pues cualquier cambio en la economía del norte arrastrará a nuestra economía interna, como se comprobó ampliamente en el terreno financiero con aquél martes negro de noviembre de 1987 y el viernes oscuro de octubre de 1989, cuando la caída en un sólo día de casi 200 puntos en de la Bolsa de Valores Americana ocasionó el drástico descenso del Mercado Mexicano de Valores con cuantiosas pérdidas para los inversionistas nacionales<sup>128</sup>. O también con la reducción de importaciones americanas en 1990 para reducir el déficit comercial de EU con el exterior que afectó seriamente a las exportaciones mexicanas<sup>129</sup>.

Así pues, recesiones, crisis, expansiones, auges o cambios en la economía de los Estados Unidos, se notarán en el futuro sobre nuestra sociedad con mayor intensidad que en otros tiempos.

### **8) Volatibilidad económica**

El cifrar tanta confianza en la inversión extranjera como motor de nuestro desarrollo es una premisa totalmente relativa o incierta, pues el capital foráneo además de alcanzar tasas altamente rentables al destinarlas a México, no reinvierte mayoritariamente

sus ganancias en nuestro país, ya que por cada dólar invertido salen al extranjero más de 1.70 centavos<sup>130</sup>. Hay que tener muy presente, por ejemplo, que de la inversión extranjera invertida en México en los últimos tres años, sólo el 28% es productiva, el resto es especulativa y de reinversión, lo que le confiere un alto grado de incertidumbre para su permanencia en el país.

Así, constatamos, que de 1989 a la fecha, cada dólar que ha ingresado al país vía el mercado de valores, sólo 45 centavos se han dedicado a inversión directa. De esos 45 centavos, únicamente 32 han sido de nueva inversión y de ellos, tan sólo 28 han sido de la denominada inversión fresca, pues el resto ha correspondido a operaciones de canje de deuda por inversión (*swaps*)<sup>131</sup>.

### **9) Dificultad crediticia**

La obtención de créditos internacionales, que es la base sobre la cual descansa la propuesta del nuevo proyecto de desarrollo nacional, no será fácil obtenerla, pues debido a los cambios profundos que se han presentado en la Europa del este y a la nueva ampliación del Mercado Común Europeo a 19 países de la región gran parte de los capitales internacionales han encontrado otras zonas financieras más seductoras y, por lo tanto, han emigrado a estas áreas del planeta abandonando a otros países como es el caso de México y el Tercer Mundo<sup>132</sup>.

### **10) Resurgimiento del proteccionismo**

Las condiciones de apertura económica que ha aceptado México en la dinámica del comercio mundial para que regrese la inversión extranjera, han si-



do desiguales o unilaterales entre los países participantes en este proceso. Esto debido a que mientras nuestro país se ha abierto más que las naciones industrializadas para incorporarse a las leyes internacionales del mercado, ellas han entrado en una fase creciente de mayor proteccionismo para defender las áreas más vulnerables de sus economías internas, evitando la reciprocidad con nuestra República<sup>133</sup>.

Por ejemplo, con el fin de evitar la alta competitividad del cemento mexicano en Estados Unidos, el Departamento de Administración del Comercio Internacional (ITA) del gobierno norteamericano, argumentando que dicho producto se comercia a precio de *dumping*, boicoteó las exportaciones nacionales e impuso un impuesto compensatorio cercano al 60% para todas las importaciones de estas materias prima procedentes de nuestro país<sup>134</sup>.

Con el fin de proteger su rama textil, en 1989 el gobierno de los Estados Unidos impidió una total apertura de esta rama económica a las exportaciones mexicanas<sup>135</sup>. Este mismo panorama se presentó en 1991 con respecto al atún y al acero mexicano, lo que habla de una relación desigual, especialmente de los Estados Unidos, hacia la política de cambio estructural y apertura económica global que ha aceptado contraer y respetar nuestra nación.

### 11) Acentuación del desempleo nacional

Aunque oficialmente la política de apertura comercial se ha efectuado para fortalecer el empleo social, en realidad ha sucedido lo contrario, pues a partir del inicio de este fenómeno han quebrado 77 mil pequeñas y medianas industrias, más las 731 empresas que se han declarado en bancarrota entre

1986 y 1989, lo que ha provocado un desempleo directo de más de 285, mil trabajadores y un desempleo indirecto de aproximadamente un millón ciento cincuenta mil plazas<sup>136</sup>.

Esta situación ha aumentado en los últimos años, sobre todo en algunas ramas como la industria textil que recientemente ha despedido a miles de empleados por la situación crítica que ha creado la apertura de otros mercados<sup>137</sup>. Por ejemplo, en 1990 más de 1,300 trabajadores quedaron en Puebla sin empleo a causa de la invasión de prendas del extranjero<sup>138</sup>. En Toluca, Estado de México, más de ocho mil obreros de la industria textil fueron liquidados por la inactividad del 40% de la capacidad instalada<sup>139</sup>. En Chihuahua, hasta 1990, más de 130 mil obreros de la industria textil y de confeccionamiento del vestido habían sido despedidos a causa de la peor crisis de su historia reciente<sup>140</sup>.

En 1991, con el fin de evitar el desempleo total de las plantas textileras de Tlaxcala que ha causado la libre importación de hilos y telas de Estados Unidos y otros países asiáticos, la industria sólo está trabajando cuatro días a la semana<sup>141</sup>. En el Distrito Federal más de doce mil trabajadores de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro perdieron su empleo; mientras tanto, esta empresa se reorganiza para ser substituida por la nueva empresa privada que la remplazará<sup>142</sup>. En Tlaxcala, el proceso de adelgazamiento del aparato burocrático como parte de la dinámica de modernización obligó el despido de 670 empleados de la secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos<sup>143</sup>.



En otras ramas como la industria zapatera y maquiladora se observa lo mismo. Por ejemplo, en Guadalajara, en 1991 la apertura comercial provocó que más de 60 mil trabajadores de la industria zapatera fueran despedidos por la quiebra generalizada de la industria del calzado y se redujeran los turnos de trabajo para impedir más desempleo<sup>144</sup>. En Matamoros, Tamaulipas, en los primeros tres meses de 1991 quedaron despedidos más de seis mil empleados de la industria de las maquiladoras, del comercio y de servicios turísticos por el impacto de la apertura comercial<sup>145</sup>.

Este panorama, según el Instituto Mexicano de Control de Calidad y la Confederación Nacional de la Pequeña y Mediana Industria, tenderá a agravarse pues, por una parte, la mitad de las 220 mil empresas industriales que existen en el país pueden desaparecer si continúan aplicándose los mismos criterios modernizadores<sup>146</sup>. Por ejemplo, se calcula que una vez puesto en marcha el Acuerdo de Libre Comercio se causará una desocupación en por lo menos 19 de las 29 ramas industriales y de servicios y en algunas de éstas la caída del empleo llegará a 28.83%, como es el caso de la industria de materiales para la construcción<sup>147</sup>.

Por otra parte, se calcula que de un millón 294 mil 882 empresas que hay en el país, sólo dos mil 365 (1 mil 754 en la industria, 240 en el comercio y 371 en los servicios) podrán integrarse sin mayores dificultades al mercado regional que se propone con el TLC. Las demás tendrán que incrementar su recapitalización, desarrollar procesos intensivos de trabajo, aumentar su productividad, adquirir tecnología de punta y demás, si no desean ser desplazadas o de-

saparecer del mapa productivo<sup>148</sup>. En este sentido, no hay que olvidar que para que la industria mexicana sea competitiva ante el TLC requiere, por lo menos, de 18 años<sup>149</sup>.

Debido a esta razón, el 48% de los industriales considera que el Tratado de Libre Comercio con Canadá, Estados Unidos y México traerá efectos negativos sobre el desarrollo industrial, pues provocará la desaparición de empresas, a mayor competencia en el mercado doméstico y la agudización de rezagos tecnológicos. Así, las grandes empresas extranjeras con fuerte capital y avanzado desarrollo tecnológico arrollarán a los miles de micro y pequeños industriales, ejidatarios y pequeños propietarios que tienen capital muy limitado y que utilizan tecnología obsoleta<sup>150</sup>.

## 12) El descontrol de los precios

Es sumamente importante repensar que si durante la fase de existencia del Estado Benefactor no fue posible controlar los precios de los artículos de consumo, independientemente de que el Pacto para el Desarrollo Económico y Social (PECE) haya contribuido un poco a sanear esta situación, ahora que entramos de lleno a la etapa de retiro total de la función reguladora del Estado, nuestra sociedad será regida eminentemente por las leyes de mercado y de la competencia de los grandes monopolios. ¿Quién los va a controlar? No hay que olvidar que en periodos de desarrollo anterior la Secretaría de Hacienda reconoció que toda su infraestructura nacional de vigilancia no era capaz de controlar el aumento desbocado de los precios<sup>151</sup>.



### 13) Pérdida de soberanía nacional

Pese a que toda esta transformación modernizadora se ha realizado para fortalecer a la economía interna y aumentar la soberanía nacional, en la práctica palpamos que como país nos será más difícil desarrollar una industria nacional propia y mantener la autonomía de nuestras políticas interior y exterior en la medida en que la economía de la República sea cada vez más dependiente de la norteamericana.

Sin embargo, pese al incierto panorama anterior, debemos de reconocer que hasta el momento la apertura de algunas ramas productivas mexicanas hacia la economía estadounidense ha sido favorable, pues ha permitido la captación de algunos millones de divisas que han contribuido a fortalecer mínimamente el proyecto de desarrollo interno. Es decir, este proceso modernizador, que ha aportado y facilitado todas las condiciones solicitadas por el sector transnacional, ha permitido conquistar nuevamente la confianza del gran capital extranjero para invertir en nuestro país.

La recuperación del prestigio económico internacional de México ha sido tal que logró que, en el primer semestre de 1991, nuestro país fuera la única nación de América Latina que mejoró su calificación para la inversión japonesa en el extranjero. Así, según el Japanese Bond Research Institute, conformado por 140 empresas en los campos del comercio, la banca y la industria, México mereció la calificación de cinco sobre una escala de diez, y donde la máxima nota la obtuvieron Canadá, Francia, Austria y Alemania<sup>152</sup>.

Por ejemplo, México obtuvo más de dos millones de pesos en inversiones después de haber desregulado la inversión de capitales foráneos<sup>153</sup>. La reprivatización de grandes empresas públicas como Telmex, Cananea y los 18 bancos le produjo al gobierno más de diez mil millones de dólares<sup>154</sup>. La afluencia de capital foráneo ascendió a poco más de 19 mil 79 millones de dólares hasta el tercer año de gobierno del presidente Carlos Salinas de Gortari; esto es, la inversión extranjera captada en México en tan sólo tres años es casi equivalente a la obtenida durante 30 años.

La meta que se pretende alcanzar en 1994 es contar con una inversión de 24 mil millones de dólares al finalizar el gobierno, por lo que se presupone que este objetivo será rebasado<sup>155</sup>. Además, una vez que se firme el Tratado de Libre Comercio se producirán flujos netos de capital hacia México por 25 mil y 35 mil millones de dólares<sup>156</sup>.

Pese a estos signos alentadores, no hay que caer en el espejismo de olvidar que nuestra planta productiva todavía alcanzó una parte del ciclo de expansión económica norteamericana, pero cuando éste termine (y quizá sea más pronto de lo que se calcula), el mercado de aquél país se va a contraer y va a afectar de manera inmediata y negativa las exportaciones manufactureras de México mediante políticas proteccionistas que evitarán el flujo de mercancías de sur a norte, como ya se ha notado con la crisis económica durante 1991<sup>157</sup>. Ante este panorama el proyecto de desarrollo nacional se verá con mayores dificultades de las que ahora enfrenta, pues a esas alturas nuestra estrategia de crecimiento interno ya estará altamente integrada a la dinámica de la economía del norte.



En este sentido, hoy no sólo presenciamos el final de un modelo tradicional de expansión económica de la sociedad mexicana, sino que asistimos al funeral del intento colectivo para crear y sostener un programa planificado de desarrollo colectivo por medio del Estado. Es decir, somos testigos de la derrota del esfuerzo nacionalista de vivir grupalmente un proceso de crecimiento humano más racional que el que ofrecía a principios de siglo las pautas del mercado libre, cuyos excesos hizo necesaria la presencia de un Estado regulador; y, ante ello, ahora se plantea que la única salida es la de asumir nuevamente las reglas internacionales del gran capital ultra monopólico.

## IX. COMUNICACIÓN Y SOCIEDAD DORMIDA

**L**O MÁS IMPRESIONANTE DEL FENÓMENO desnacionalizador que vivimos, no es el hecho que se presente en nuestro país, pues la poderosísima dinámica mundial de la reconversión del modo de producción capitalista así lo exige.

Lo sorprendente es que siendo el cambio más profundo que se ha producido en los últimos sexenios —consistente en la transformación de un modelo de desarrollo proteccionista de sustitución de importaciones por un modelo neoliberal de competencia salvaje, y que después de un largo y costosísimo proceso histórico de más de seis décadas para construir nuestra planta industrial (independientemente de las desviaciones que la han caracterizado, como la presencia de la corrupción, los deficientes manejos administrativos, el exceso de personal, la burocratización externa o el aviadurismo)—, la sociedad mexicana no proteste mayoritaria y fuertemente ante su propia destrucción.

Las únicas excepciones las encontramos en las oposiciones aisladas de pequeños grupos como han sido la resistencia de los mineros de Cananea, algu-



nas áreas sindicales de Teléfonos de México, expresiones secundarias de los partidos disidentes en la cámara de diputados, los trabajadores de Sicartsa, el Partido de la Revolución Democrática, además de otros sectores menores. Especialmente, cuando, por una parte, estamos llegando a la fase en que "la economía mixta estaría caracterizada por socializar las pérdidas privadas y privatizar los beneficios públicos"<sup>158</sup>.

Creemos que este fenómeno de inmovilización y apatía ciudadana se debe a varios factores como el control partidista, la debilidad sindical, la anemia de la sociedad civil, la alta tolerancia de una economía subterránea<sup>159</sup>, la estructura vertical del poder, la ausencia de una educación organizadora, el abstencionismo para la participación colectiva, la constitución corporativista del Estado mexicano o la raquíta formación política, entre otros<sup>160</sup>; aunque también se debe a la presencia de una cultura altamente esquizofrénica que han producido los medios electrónicos, sobre todo la televisión.

Este horizonte ideológico se ha caracterizado por elaborar una visión cotidiana de la realidad basada en el triple eje del consumo, los deportes y las ideologías del espectáculo, desinformando a la población de nuestros problemas centrales y concentrando nuestra atención en aspectos frívolos y secundarios de la vida diaria<sup>161</sup>. Pensamos que esta cultura es uno de los principales elementos que han creado las bases del derrumbe nacional e incluso ha producido las condiciones mentales más favorables para la venta de la República, sin necesidad de la intervención de los marines, de la V Flota, de la Central de Inteligencia, o de otros

cuerpos armados como fue necesario en siglos pasados de nuestra historia para el remate de nuestro territorio.

Pensamos que este es un indicador básico que nos muestra que las condiciones síquicas y organizativas para la desnacionalización global del país ya están dadas en importantes porcentajes de la población. Ante esta situación tan delicada debemos preguntarnos: Dentro de este ambiente de desnacionalización cerebral, ¿qué clase de reacción social defensiva podría suscitarse en la población si, por motivos "modernizadores" se considera que el territorio nacional es demasiado grande para administrarlo, y por lo tanto, resultase necesario adelgazarlo mediante la venta de otra parte de la República Mexicana?

En esta coyuntura trascendental de acelerado cambio hacia un nuevo modelo de desarrollo globalizador, resulta indispensable hacer permanentemente un proceso de análisis riguroso de la realidad económica, política, social y cultural del país para saber con mayor precisión hacia dónde nos dirigimos como nación. Sólo con ello podremos controlar con mayor certeza las desviaciones que nuestro proyecto de crecimiento colectivo sufra y encontraremos los correctivos necesarios aplicar para avanzar hacia un esquema de desarrollo mas justo y equilibrado.

De lo contrario, fácilmente podremos correr el riesgo de avanzar por un túnel lleno de fantasías que nos cubrirán los ojos para no ver la realidad y tarde o temprano volverán a aparecer las fuertes contradicciones sociales acumuladas silenciosamente durante el *sueño modernizador*.



## X. NUEVA ESTRUCTURA CULTURAL

### 1) Las raíces del nuevo proyecto mental

LA CONSTRUCCIÓN DEL NUEVO PROYECTO de desarrollo neoliberal en la sociedad mexicana no sólo ha exigido que se realicen modificaciones profundas en el campo económico y político de nuestro país, sino también en el terreno síquico-cultural. Esto ha sido motivado por la profunda crisis que vive la organización educativa de la nación, ocasionada por la centralización, el burocratismo, la desorganización, la fuga de cerebros, la falta de planeación, el alto nivel de deserción escolar, la baja capacitación magisterial y el raquítico rendimiento académico, entre otros, que demandan un profundo cambio del sistema cultural de nuestra sociedad<sup>162</sup>. Por este motivo, el moderno Estado mexicano se ha visto obligado a crear la presencia de diversos respaldos mentales y morales que consensualmente apoyen el avance de este esquema de crecimiento con que se mantendrá la nueva dirección que nuestro sistema social ha adoptado, junto con la presencia de una estructura armónica entre necesidades económicas y respuestas síquico-culturales.



De allí que el Estado haya reconocido, en el nivel del discurso, la necesidad de efectuar una profunda reforma educativa que modificara "la centralización de la educación, la falta de participación social, la ausencia colectiva de solidaridad, el rezago educativo, la dinámica demográfica y la falta de vinculación interna con el avance de los conocimientos, con la tecnología y con el sector productivo"<sup>163</sup>.

En síntesis, se aceptó que con este nuevo modelo educativo "se busca crear una educación primaria universal, más firme y útil para la vida; una educación secundaria y media superior mejor definida y más flexibles en sus opciones; una educación superior de excelencia e innovación donde el mayor financiamiento respalde la mejor organización; y una educación abierta que restituya y abra un futuro de oportunidades a los más necesitados entre nosotros"<sup>164</sup>.

El Estado mexicano ha intentado crear gradualmente las nuevas condiciones de infraestructura cultural básica para construir un nuevo *capital intelectual* en el país, que le sirva como punto de apoyo para enfrentarse a la severa competencia que ha desatado la liberalización mundial de las economías, ya que con la actual reserva cerebral nacional que tenemos y con su forma de organización no es posible enfrentar este desafío.

Hay que recordar simplemente que el número de investigadores, autores científicos y graduados es inferior al de otros países cuya clasificación corresponde incluso a la de naciones en vías de desarrollo. Por ejemplo, en 1984 México tenía 23 investigadores por cada cien mil habitantes; en

cambio, Argentina contó con 65 y el mundo en general con 85 por cada cien mil habitantes<sup>165</sup>.

Sin embargo, pese a las buenas intenciones del Estado mexicano para crear un proyecto integral de educación en nuestra sociedad, la característica central de esta nueva reforma cultural emergente, ha sido que, ha diferencia de las etapas de nuestro capitalismo anterior donde la esfera cultural mantuvo mayor independencia para fijar por sí misma las metas y formas de su proyecto educativo, ahora en la fase de desarrollo neoliberal los objetivos, los procedimientos y las modalidades del programa cultural nacen determinados, cada vez más, con mayor fuerza, por las exigencias de la nueva transformación económica.

Esto es, los cambios *modernos* que se gestan en la esfera cultural no ocurren motivados por la propia dinámica interna de este campo humanista y pedagógico que anteriormente se preocupaba por formar individuos capaces de comprender y de intentar transformaciones integrales en el entorno que los rodeaba, sino que de manera paulatina y creciente han ido surgiendo derivados de los requerimientos exclusivos y verticales que el nuevo modelo de economía de mercado impone y que lentamente adopta el país.

En la etapa neoliberal de la sociedad mexicana constatamos la presencia de dos fases en las que se gesta el proceso modificar la estructura de la cultura nacional: el periodo del surgimiento de los cambios económicos y la etapa de emergencia de las mutaciones culturales.

En la primera fase, derivado del fenómeno correspondiente a la apertura de fronteras comerciales



de nuestra planta productiva hacia todos los mercados mundiales, de la abierta aceptación de nueva inversión extranjera, de la desregulación normativa en todos los órdenes, de la reforma económica, de la integración de nuestra sociedad a los procesos mundiales de globalización, desde 1982 a la fecha observamos la aparición de nuevas necesidades económicas ligadas íntimamente a las exigencias que plantea la consolidación del nuevo proceso de acumulación de capital, en escala nacional e internacional.

Así, por ejemplo aparece la demanda de prepararnos para enfrentar la *guerra comercial* con el exterior, el incremento de la capacidad exportadora, la acentuación de la *agresividad en el campo de las ventas*, el aumento del potencial productivo, la elevación de la calidad de los productos, la presencia de los *círculos de calidad*<sup>166</sup>, la modernización industrial con equipo de alta tecnología, la elevación del nivel de la eficiencia laboral, la recapacitación de la mano de obra para volverla más competitiva, el diseño de novedosas formas de presentación atractiva de las mercancías, la reducción de costos de manufactura de los productos y el desarrollo intensivo de la innovación, entre otros<sup>167</sup>.

En la segunda fase, presionada por las demandas estructurales que la reorganización del proyecto económico ha impuesto por abrirse al mercado internacional, constatamos la adecuación acelerada de nuestro marco cultural a las exigencias del entorno mundial mediante la generación paralela de nuevas respuestas culturales frente a la presencia de cada requerimiento productivo que aparece.

Por ejemplo, adecuar los programas de investigación a las necesidades del aparato productivo, crear de una nueva *cultura corporativa* en las empresas, establecer una demanda generalizada de especialistas en informática, producir una *cultura de calidad* y del cambio en la preparación de *ejecutivos orquesta* que todo lo abarcan debido a la formación de agresivos líderes empresariales, instaurar la filosofía del trabajo creativo, el reforzar la actitud provocada por la innovación tecnológica, fomentar una autodisciplina productiva, elaborar una *cultura exportadora*, formar una conciencia empresarial en los estudiantes y profesores, expandir el dominio masivo del idioma inglés, adaptar a la *familia empresa* y establecer una "cultura de la competitividad integral"<sup>168</sup>.

Para cubrir las exigencias culturales anteriores, el Estado mexicano ha tomado diversas medidas prácticas para modernizar la educación, entre ellas figuran los siguientes aspectos:

1. Reforzar la ampliación de la educación básica mediante la extensión de la primaria para todos los sectores humanos del país, en especial para los grupos infantiles de bajos recursos. Esto tiene la finalidad de crear los cimientos de instrucción elemental para expandir en el futuro los niveles culturales de especialización superior<sup>169</sup>.

2. Una vez cubierta la formación básica, se propone orientarla junto con sus niveles subsecuentes de educación para crear un marco de concepciones y comportamientos *productivistas* en la conciencia de los individuos que permitan enfrentar la competencia mundial.



Para lograrlo se plantea, como eje cultural, definir las necesidades de mano de obra del sector empresarial, con la intención de prepararse para capacitar a los jóvenes mexicanos y vincular así al sector educativo con el productivo.

De esta forma, "la nueva cultura del trabajo se orienta a la creación en las universidades de un segmento de académicos dotados de muchas de las cualidades empresariales, tales como iniciativa, uso de relaciones, planteamiento de proyectos interinstitucionales y sensibilidad a factores del macro contexto empresarial. Virtudes que son a su vez condiciones indispensables para el establecimiento en una fuerte vinculación de las universidades con el mundo productivo, es decir, con las empresas"<sup>170</sup>.

3. Descentralizar los programas de estudio para armonizarlos con los sistemas de producción de cada Estado de la República.

4. Establecer con los empresarios del país, por conducto del Consejo Coordinador Empresarial (CCE) un acuerdo para la productividad con el fin de que ésta se inicie desde los niveles escolares más elementales<sup>171</sup>.

5. Incrementar masivamente la formación educativa de jóvenes técnicos para enfrentar los nuevos desafíos tecnológicos que impone el moderno proceso productivo. Con este fin, por ejemplo, la Secretaría de Educación Pública (SEP) ha reconocido oficialmente los estudios técnicos del Conalep como formación preparatoria para ingresar a las universidades o tecnológicos<sup>172</sup>.

6. Aplicar una reforma financiera y un programa de autoevaluación de la educación superior para que los recursos económicos del Estado se canalicen preferentemente hacia las universidades públicas que demuestren cumplir con los altos niveles académicos, con la calidad profesional y con la investigación de excelencia que requiere la planta productiva requiere<sup>173</sup>.

7. Incrementar inversión de la iniciativa privada en el terreno educativo con el fin de acelerar el despegue de la infraestructura cultural hacia el campo productivo<sup>174</sup>.

Es así como surge una moderna estructura cultural que actúa funcionalmente para fortalecer y reproducir el nuevo proyecto económico de acumulación de capital en la fase de apertura a los mercados mundiales.

## 2) Surgimiento del *mexicano tuerca*

*Determinada por las presiones que impone el proceso de globalización de nuestra economía nacional, se configura lenta y discretamente sobre nuestra debilitada estructura cultural de sociedad capitalista en vías de industrialización, una nueva "moral de la productividad y de la ganancia" que permea todas las relaciones humanas y sociales que conviven alrededor de ésta y se convierte en el eje guía de todos los comportamientos cotidianos restantes. La absorción de esta nueva creencia del capitalismo altamente industrializado se caracteriza por señalar que la nueva norma ética es el "progreso", entendiéndolo como el crecimiento económico, el aumento de la producción y la creación de un sistema productivo cada vez más eficiente.*



Por consiguiente, todas las cualidades humanas que estén al servicio del progreso son virtuosas y todas aquéllas que lo impiden son pecaminosas<sup>175</sup>. En otros términos, con el fin de desarrollar al máximo el ingenio, la habilidad y los esfuerzos en pos de ganar, la sociedad mexicana entra de lleno en la fase en la que la competencia se convierte en la virtud de las virtudes, calificando y estimulando al más fuerte y al más diestro, al más poderoso con premios y reconocimientos, a la vez que se descalifica social y síquicamente al débil con la marca infamante de incompetente<sup>176</sup>.

Así, las destrezas indispensables que la realización del proceso productivo requiere para lograr, cada vez más, una mayor acumulación, ahora son convertidas en los comportamientos humanos ejemplares que el ciudadano moderno debe cubrir para que el sistema económico funcione acéitadamente. Por eso, los modernos valores sociales que surgen son estructuras ajenas que violentan la naturaleza humana, pues provienen de las necesidades de expansión del sistema económico y no surge ninguna cualidad de la esencia más elemental del crecimiento vital de los seres. En consecuencia, *el mercado se convierte en la piedra angular desde donde se decide, en última instancia, cómo debe diseñarse síquica y socialmente a los individuos, así como cuáles deberán ser las nuevas creencias y los imaginarios que deben adoptar los grupos de personas.*

Por ejemplo, para responder a las nuevas necesidades económicas se desarrollan aptitudes más afinadas como son mayor precisión, mayor rapidez y concentración intelectual, agilidad, sociabilidad empresarial, manejo de idiomas, administración de la información y contacto con la esfera internacional para for-

talear la estructura productiva; pero no se considera ninguna cualidad para desarrollar la esencia del hombre, como son la autocrítica, el respeto a los demás, la autoaceptación, el incremento de nuestra identidad individual y colectiva, la introspección, la meditación, la autoestima, la trascendencia, la comunicación, la sensibilidad, la creatividad no productiva, la integración al grupo afectivo de pertenencia, la solidaridad, la comprensión y el conocimiento de sí mismo. En este sentido, observamos que lo que se fomenta sobre el individuo con este sistema cultural es el desarrollo de la cualidades de las máquinas y no el de las personas.

Si bien es cierto que la sociedad mexicana requiere incrementar su nivel de productividad para ser más competitiva dentro del sistema mundial de mercados abiertos, el nuevo sistema cultural que surge para responder al modelo de desarrollo neoliberal se centra en la meta salvaje de convertir al ser humano en un engrane productivo por excelencia y que funcionalmente responda a las necesidades de la acumulación global de la gran maquinaria financiera, olvidándose de otras necesidades, igual o más importantes, para el desarrollo de nuestra comunidad. Así, se sacrifica el crecimiento vital de los individuos y gradualmente se construye un nuevo *Super Yo Social Competitivo*, cada vez más tirano, basado en una visión fundamentalmente productivista de las personas, de la historia y de la vida, que plantea que la razón de ser de la existencia del hombre se centra en el acto de competir, de producir, de consumir y de acumular.

*Dentro de este contexto, se edifica en silencio una nueva estructura de relaciones y ejes sociales de referencia*



ajenos a la esencia humana, donde la autoestima o la autovaloración de los individuos proviene cada vez más del cumplimiento impecable de las reglas de la producción y del mercado, pero no del descubrimiento y enriquecimiento profundo del interior del hombre para vincularse intensamente con los seres que los rodean para enriquecer su sociedad. Se puede decir que en la medida en que nos convertimos en individuos modernos y avanzados, proporcionalmente renunciamos a nuestra naturaleza humana más elemental, para aceptar los requisitos del prototipo de personalidad que la reproducción ascendente del capital nos impone.

De esta forma, desde el ámbito cultural se acentúa la reproducción social del carácter y de la personalidad pragmática, materialista e individualista, orientada hacia la atención y la valorización preferente de los actos esencialmente mercantiles, pero no de las acciones sociales y humanas que requerimos producir para sobrevivir y convivir como especie superior dentro del universo<sup>177</sup>. En este sentido, se construye el carácter neoindividualista y neonarcisista de los ciudadanos que, reforzado por la quiebra de las utopías de justicia y redistribución de los modelos socialistas autoritarios, plantea que la ley del mercado es la forma más completa de acceso a la democracia y a la felicidad personal, es decir, *consumo, luego entonces soy libre y pleno*.

Así, en la fase de la historia universal en la que se ha alcanzado el mayor conocimiento científico sobre lo que es el hombre y la vida, surge en nuestro país una cultura productivista que da origen al hombre máquina u hombre tuerca con su respectiva cultura tornillo, que se caracteriza por negar el desarrollo de su Yo Profundo y el de los demás, para ser funcional con las nuevas demandas de

reproducción económica que el supuestamente moderno proyecto mexicano de desarrollo neoliberal plantea. Con ello, se margina desde el corazón del esqueleto del pensamiento colectivo la posibilidad de concebir que las personas somos algo más que factores económicos de los procesos productivos, sólo obligados a producir riquezas o ganancias materiales, desconociendo como centro de la estructura cultural de nuestra sociedad el desarrollo de la base espiritual y humana de los seres.

Así, del hombre que quedó destruido por la visión unidimensional y necrófila de la vida que el cristianismo produjo durante siglos pasados en nuestro país, ahora surge en la fase modernizadora el *hombre de hojalata* con su correspondiente *cultura tornillo*.

Con la nueva propuesta modernizadora se remosa y actualiza el nivel moral, ético e ideológico de la sociedad mexicana para responder a las necesidades de la nueva acumulación nacional y mundial; asimismo, se construye al nuevo ser alineado que requiere la operación del avanzado sistema productivo: sigilosamente surge la nueva versión del mexicano moderno, caracterizado por vivir íntimamente cada vez más quebrado, dividido, insensible, sin placer, deprimido, incomunicado, vacío, gris, ahogado, fragmentado, frustrado, aislado, infeliz, conflictivo y sin luz interior, en una palabra: muerto en vida. Esto debido a que socialmente se le ha diseñado para vivir con el alma encadenada y renunciar gradualmente a sí mismo con tal de ser eficiente en la estructura económica y social.

Este encarcelamiento del interior humano, a diferencia de otros periodos de nuestra historia en la



fase de la modernización, encuentra una de sus expresiones más contundentes al acentuarse, ya no tanto los padecimientos de la salud física de la población, sino ahora el acrecentamiento de las "enfermedades del alma", pues son padecimientos provocados por la opresión de nuestro espíritu, como son la presencia creciente de los infartos, las úlceras, las depresiones, los desquiciamientos nerviosos, el estrés y las neurosis, entre otras.

De esta manera, observamos, especialmente en las ciudades, que la moderna sociedad mexicana crea una tendencia compulsiva al trabajo que hace que el hombre se convierta en esclavo de su enfermedad y del sistema económico. Así como la tendencia compulsiva hacia el trabajo incesante fue una de las fuerzas más productivas, pero no por ello menos importantes que el vapor y la electricidad para fortalecer al sistema capitalista en sus fases anteriores, ahora, en la etapa del capitalismo modernizador, se requiere la existencia de una neocompulsión productivista para sostener el nuevo proceso mexicano de sociedad de mercados abiertos<sup>178</sup>.

Este fenómeno origina en todo el país, particularmente en las urbes, una nueva identidad humana: *la identidad de la alineación colectiva, donde el que no se adapte a esta destrucción de sí mismo el grupo que lo rodea lo concibe como ineficiente, improductivo, raro y anti-social*. Así, el mexicano contemporáneo de la era de la industrialización moderna, se acerca, cada vez más, a ser un organismo mecánico, frío y autómatas, que se desconoce a sí mismo, pues las bases internas de referencia centrales de su vida le vienen progresivamente desde fuera de su Yo y no de su interior elemental.

Esta realidad conduce crecientemente a que el hombre moderno no sepa quién es y se convierta en un simple cuerpo biológico que responde a los condicionamientos, cada vez más rígidos, del sistema económico y social. En este sentido, podemos decir que, debido a esta estructura cultural, el hombre moderno nace, se reproduce y muere cada vez más, sin saber quién es: mientras el individuo se conoce menos a sí mismo como persona, en esa medida es más funcional para el sistema productivo.

Debido a ello aparecen y se amplían con mayor frecuencia en nuestra República las generaciones de individuos neuróticos que viven divididos de sí mismos, sin conocerse y sin dirigir su vida desde su interior, pues el sistema social los lleva a vivir desconectados de su valoración íntima y personal para sobresalir profesionalmente. De esta manera, los seres quedan socialmente preparados para entregar la mayor parte de su energía vital a la realización de los procesos productivos. Con ello, se crean las condiciones para que la relación hombre-capital funcione armónicamente.

Así surge gradualmente dentro de la estructura de valores dominantes del país un nuevo autoconcepto ideal del hombre exitoso, feliz y triunfante, que está en íntima relación con las exigencias del modelo de acumulación de capital nacional e internacional en la etapa de la modernización. Para que el hombre sea valorado o reconocido por su ambiente social, tiene que cumplir cada vez más con las reglas de la competencia, la acumulación, la eficiencia, los impulsos productivistas y demás, aunque al final quede vacío, pues los cimientos sobre los que está fundada la autoestima social no parten de los princi-



pios naturales de la realización profunda del hombre, sino de los sutiles mecanismos de explotación del hombre por el hombre.

Con ello, *se reproduce el mexicano quebrado, que desde las diversas etapas educativas, inconscientemente crea el sistema capitalista nacional para autoreproducirse en su fase moderna, dando origen al hombre enajenado de sí mismo, que para adueñarse y recuperar su "Yo Extraviado", recurre compulsiva e ilusoriamente a la práctica del consumo y la acumulación material compulsiva que, obviamente, no le pueden devolver su humanidad altamente perdida.* Con la introducción de esta propuesta cultural surge silenciosamente en nuestra sociedad la modernización de la tristeza, de la asfixia y de la esclavitud del espíritu que únicamente plantean dos salidas: por una parte la evasión de esta realidad para soportar su cotidiano peso aniquilante —de donde resulta indispensable el consumo creciente de diversas drogas como enervantes, alcohol, televisión y otros recursos para desconectarse de la realidad—; y por esta parte, el cambio del sistema social mediante la construcción de otro proyecto espiritual, político y económico tanto de nuestras personas como de la sociedad para alcanzar una calidad de vida más humana.

La pregunta entonces es: ¿en nuestra sociedad capitalista cómo y desde dónde construir el nuevo proyecto de realización plena del hombre?

### 3) Hacia la formación de la cultura de mercado

Dentro de la perspectiva de concepción instrumental de la persona que cada vez más se extiende en el país, podemos decir que la aplicación de las reglas del capital en el terreno de la educación modifican en esencia las funciones sociales y humanísticas

que nuestra comunidad tradicionalmente le ha atribuido a la acción pedagógica. De la misma manera, se transforman las obligaciones del Estado para impartir una educación humanamente formativa e integral, que no esté sujeta mecánicamente a la competencia y a la selectividad que se opera con la estrechez de un mercado de trabajo limitado por las necesidades de la concentración material<sup>179</sup>.

Con este panorama, los requerimientos claves de eficiencia, productividad y competitividad que se exigen en el nivel económico para consolidar la nueva estructura neoliberal, culturalmente se traducen en la tendencia generalizadora de producir calidad. Calidad que estará entendida como la capacidad del individuo para entregarse a la adaptación de los dictados de las fuerzas del mercado en una competencia ilimitada, con el fin de fijar quién se ajusta más satisfactoriamente a las condiciones y características establecidas por el aparato laboral para aumentar la producción.

Ser competitivo, eficiente y productivo significa, pues, no entrar en polémica con la producción, no cuestionar sus formas de organización ni los niveles de explotación a los que se le somete al trabajador manual o intelectual; significa además adentrarse y responder a las reglas del juego establecidas por el propio capital<sup>180</sup>.

En consecuencia, el rendimiento de la calidad de la educación será entendida y medida en función directa de la productividad del trabajador en sus distintas dimensiones: la del trabajador especializado, la del contratado no especializado, la del empleado manual y la del trabajador mental. Por lo tanto, la cali-



dad que se mide con criterios productivos conduce indefectiblemente a aplicar pautas mercantilistas y cuantitativas a las funciones que, por principio, debería de cumplir la educación para la formación integral del individuo; al tiempo que la despojan, con mucho, de su sentido humano, acentuando su utilización y justificación como simple mercancía.

Con esto, se plantea el postulado medular que mide el beneficio de la educación como un gasto que habrá de recuperarse monetariamente a corto plazo, y no como una inversión para crecer, cuya rentabilidad estaría determinada por la recuperación más o menos cercana de los costos utilizados<sup>181</sup>. Bajo esta concepción la relación cultura-educación-producción-ganancia queda diseñada dentro de los parámetros que los lineamientos del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial (BM) exigen para expandir el nuevo proyecto de acumulación de la economía super transnacional a la periferia, a costa de suprimir el crecimiento interno de los individuos.

No obstante que en las declaraciones oficiales del Estado se plantea la realización de una educación nacional con rasgos humanistas, en la realidad, el nuevo proyecto cultural moderno que emerge en la República, nace determinando las necesidades de respuesta a una economía de mercado globalizada que, en el fondo, no es otra cuestión que la defensa del nuevo patrón de acumulación capitalista en escala mundial.

Así, el nuevo sistema cultural que nace en el país no emerge gracias a la voluntad de satisfacer otras necesidades sociales y humanas muy anteriores e im-

portantes a ellas, como son la urgente protección ecológica; el cuidado de conservación de las cadenas de la vida para preservar la reproducción de la especie humana; el rescate de la armonía con la naturaleza; el respeto a los diversos grupos étnicos; el incremento de las relaciones humanas solidarias; la edificación de una cultura de la tolerancia urbana (sobre todo ahora que ya somos ochenta y dos millones de habitantes en el territorio nacional)<sup>182</sup>; el rescate y la elaboración de los valores civiles elementales para nuestra sobrevivencia; el reconocimiento de los derechos humanos fundamentales; la incorporación al descubrimiento del proceso histórico del país; el despertar del conocimiento crítico para comprender y transformar de forma más racional la realidad que nos circunda; la educación integral para ser cada vez más humanos; el desarrollo pleno de todas las capacidades no productivas del hombre; el enseñarle al individuo a vivir en armonía consigo mismo; el instruir a la persona para que alcance lo que tiene que ser, etcétera.

*En otras palabras, la meta de este nuevo proyecto cultural no es la realización superior del ser humano, sino convertir a la masa de individuos en engranes o instrumentos adaptables a la producción y a la megacumulación en escala global. Como en etapas anteriores del desarrollo del modo de producción capitalista, en última instancia son las necesidades de reproducción del capital en dimensión cada vez más global y no los requerimientos de realización del Yo Profundo de cada hombre lo que imprime el cambio de la estructura cultural en nuestra sociedad. Por consiguiente, lo que se obtiene con la aplicación de este moderno sistema mental en el país, es que la estructura de producción no esté al*



*servicio del hombre, sino por el contrario: que el ser humano esté al servicio pleno del sistema de producción.*

#### **4) ¿Qué hacer?: Hacia la construcción de una Nueva Cultura del Renacimiento del Hombre**

La aplicación del proyecto de desarrollo neoliberal en nuestro país crea silenciosa y lentamente en la población una creciente acumulación de malestar síquico-espiritual que atenúa su estallido con las fugas del consumo, el incremento de la inconsciencia personal y la adopción de otros espejismos que la modernidad propone. Es por ello que —independientemente de las crisis periódicas que se presentan en el aspecto material de la sociedad mexicana por los ajustes recurrentes que requiere el proyecto de acumulación de capital a escala nacional y mundial— la próxima gran crisis radical que surgirá en México y en las sociedades occidentales que han seguido el proyecto neoliberal como base de su desarrollo, será de carácter síquica y espiritual, es decir, profundamente humanista.

La resolución de esta crisis no se resolverá sólo con ajustes materiales y políticos, sino con una nueva revisión profunda de la concepción del hombre y de la vida que tanto ha simplificado, atomizado, materializado y encadenado la cosmovisión occidental de la modernidad.

Por ello, *iniciar el siglo XXI con la estructura cultural del proyecto neoliberal que reproduce al "hombre máquina" o al ser engrane con su respectiva "cultura tornillo", significará comenzar un nuevo milenio con las semillas silenciosas que alimentan la construcción del hombre viejo disfrazado de moderno; y no con las bases mentales que crean el alma del hombre nuevo que demanda el principio del*

*tercer milenio. Por esta razón, ante la penetración cada vez más avasallante en nuestra sociedad de la concepción y propuesta occidental de lo que es y debe ser el individuo, hoy tenemos que producir urgentemente una "Nueva Cultura del Renacimiento del Hombre" que permita que éste se reencuentre, se reconozca, se reintegre y se reconstruya a sí mismo desde su esencia profunda para que descubra que, dentro de sí, lleva los gérmenes del universo infinito que lo convierten en especie superior y evite los encuadres alienantes que sólo lo ubican como una pieza explotable y desechable de la gigantesca maquinaria económica y social.*

Con el fin de avanzar en el proceso eterno de búsqueda y de encuentro del hombre consigo mismo que, después de satisfacer sus necesidades materiales de vida, ha sido la esencia de la actividad humana, es muy importante analizar con sumo cuidado cuáles son las verdaderas necesidades profundas que encara y que tiene que resolver la sociedad mexicana en la actualidad para lograr su desarrollo real. En consecuencia, *es necesario que rebasemos los límites de mirada y de imaginación de la cultura occidental, especialmente en su fase neo industrial o modernista, que básicamente concibe a la persona desde la perspectiva fenicia como un ser cuyo fin es hacer dinero y acumular poder, con el fin de introducir en nuestros campos de inteligencia e imaginación otras concepciones elementales que nos permitan ver la existencia del hombre con otros contenidos superiores que le retribuyan y amplíen su humanidad.*

Es muy importante considerar que *la nueva visión del ser humano no podrá provenir desde los modelos de la producción, sobre todo capitalista, que lo que insisten en plantear como sentido central de la vida es la actualización permanente del sometimiento unidimensional del hombre a esta, sino que provendrá desde la liberación del Yo*



*Profundo de las personas, que es la base de dónde emerge el verdadero ser. Esto es, el hombre nuevo no se producirá desde las exigencias de la reproducción capitalista, o sea de su cada vez mayor enajenación, sino desde la liberación de su Yo Profundo que es dónde se concentran todas sus auténticas potencialidades.*

Será esta realidad uno de los manantiales desde dónde nacerá el nuevo espíritu que dará origen a la nueva sociedad, y no las propuestas modernizantes que le proponen al hombre alcanzar todos los fines, excepto reencontrarse y conquistarse a sí mismo.

Hay que tener muy presente que desde los paradigmas de la cosmovisión de las sociedades occidentales, hoy es muy difícil producir las respuestas centrales que la sobrevivencia de la especie humana en el planeta requiere encontrar. Por esto, actualmente es indispensable crear otra concepción del desarrollo que supere entenderlo como la simple concentración creciente de riqueza material o de poder, para que ahora se comprenda como la expansión integral de todas las potencialidades del ser humano para hacer crecer su *Yo Profundo* y con ello enriquecer plenamente a su sociedad y al entorno humano que lo rodea.

Para esto, *es necesario que esta nueva cultura del renacimiento del hombre rescate como punto de partida el verdadero sentido original del concepto de ganancia que es el eje sobre el que esta fundada nuestra sociedad contemporánea; que en sus orígenes significaba ganancia del alma y no ganancia material o económica. Sentido que adquirió posteriormente cuando la clase media se libró no sólo de sus grilletes políticos sino de todos los vínculos con el amor y con la solidaridad, y creyó que vivir solo para uno mismo significaba ser más y no menos*<sup>183</sup>.

Ello será un punto de partida fundamental que permitirá crear las condiciones necesarias para que el hombre libere su alma de las cadenas que lo oprimen y se adueñe nuevamente de sí mismo para armonizar su existencia con sus semejantes y con la naturaleza. Armonía que lo llevará a encontrar de manera natural su lugar y sentido en la sociedad y el universo, con el consecuente aumento de amor por sí mismo y por todas las formas de vida que nos acompañan.

Para que la sociedad mexicana regrese a sí misma, y desde su reencuentro con ella construya su nuevo proyecto económico, político y espiritual de comunidad, es preciso que se creen las condiciones apropiadas para que los individuos rescaten íntegramente todas las capacidades naturales que poseían cuando nacieron y que el proceso de socialización occidental les destruyó mientras se incorporaban a la civilización. Reintegrarles sus capacidades a los individuos es un proceso muy amplio, lento y complejo que abarca el rescate y la reconstrucción de muchos niveles humanos elementales, dentro de los cuales destaca, particularmente, la renovación del ámbito espiritual y natural de los seres.

En este terreno hay que restituir, entre otras, las siguientes vertientes de renovación del hombre contemporáneo: tenemos que escuchar y atender con honradez todas las demandas culturales vitales que los miembros de nuestra comunidad expongan para conocer los obstáculos que les impiden alcanzar su desarrollo armónico elemental.

Debemos liberar y ampliar el enriquecimiento de todos los sentidos que configuran el conocimiento



del ser humano para compensar el desarrollo unilateral de la razón que ha sido el pilar cognoscitivo sobre el que se ha basado la cultura occidental por excelencia. Es necesario fomentar la expresión amplia de todos los sentimientos del corazón del hombre para que se reencuentre con su cara emocional que la tiene sepultada desde hace décadas.

Se requiere reintegrar a la creciente vida enajenada de las ciudades los elementos naturales del placer, la sensualidad y el erotismo que le devuelven al individuo una faceta humana fundamental para ser feliz y que, hoy día, en aras del progreso, la tiene casi aniquilada. Es indispensable permitir la expresión libre de la energía onírica, acumulada en el subconsciente de todos los grupos humanos, para darle salida al ser oculto y puro que existe dentro de todos los individuos. Es fundamental reencontrarnos con las raíces de nuestras culturas originarias para saber de dónde venimos, qué somos y hacia donde vamos como sociedad.

Tendrá que ser desde estas premisas, y otras más, desde donde se construya la nueva estructura cultural del país y el renacimiento del espíritu de los ciudadanos si es que se quiere provocar el avance y la humanización de nuestras sociedades, y no desde la cínica y salvaje dinámica de la moderna acumulación de capital nacional e internacional que no satisfacen las demandas profundas de nuestro crecimiento social y humano. No debemos olvidar en este periodo de acelerada modernización de nuestra sociedad, que el corazón del desarrollo debe de tener como núcleo de orientación y aterrizaje el crecimiento material y espiritual de los seres humanos y no la simple realización de los procesos ajenos de concentración económica.

## XI. CULTURA Y TELEVISIÓN ANTE LA NUEVA DINÁMICA MODERNIZADORA

### 1) Preguntas ante la globalización cultural

EL NUEVO MODELO DE CRECIMIENTO NEOLIBERAL que ha elegido seguir la sociedad mexicana desde principios de los años ochenta para salir de la crisis estructural que la ha envuelto en las últimas décadas, ha ocasionado que ésta se adentre en un nuevo panorama histórico de inevitable globalización de la economía nacional, de formación de modernas zonas hegemónicas, de producción de radicales cambios comunitarios y del establecimiento creciente de los principios de mercado en todos los órdenes de nuestra sociedad para dirigir los procesos sociales, especialmente con la formación del Tratado de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá.

Es por ello que, *ante la presencia de este nuevo horizonte de desarrollo histórico, creemos que es central y urgente preguntarnos si con el proceso de industrialización que se generó con la sustitución de importaciones de 1930, la estructura cultural de la sociedad mexicana se transformó con rapidez gracias a la radio y la televi-*



*sión con el fin de crear una mentalidad consumista y desparticipativa, además de erosionar nuestra identidad nacional.*

*Ahora, ¿qué nos sucederá espiritualmente como sociedad y como individuos al entrar a la fase de integración mundial y vincularnos de forma acelerada al mercado internacional sin planificar el uso de nuestros medios de comunicación? ¿Qué acontecerá con nuestras estructuras de pensamiento y sentimientos cuando el país vive una etapa de retroceso cultural, de pérdida de memoria histórica y de inmadurez cerebral? ¿Ahora, con el Tratado de Libre Comercio se incrementará la saturación ideológica de nuestra base cultural por medio de la acción de las redes de televisión y del complejo del video de los nuevos bloques comerciales que actuarán sobre nuestra sociedad?*

*¿Cómo abrimos a la modernización conservando el proyecto cultural independiente del Estado Nación mexicano en una atmósfera de creciente globalización comunicativa, de apertura de fronteras mentales y de formación de culturas supranacionales? ¿Qué va a ganar y qué va a perder culturalmente México con la firma del Tratado de Libre Comercio? ¿Qué tanto la nueva estructura cultural e informativa que está creando la modernidad, sirve para que nuestra sociedad de verdad se desarrolle y crezca material y espiritualmente? ¿Qué aspectos de la cultura nacional deben negociarse y cuáles no ante el Acuerdo Trilateral de Libre Comercio?*

De ahí la necesidad urgente de reflexionar sobre el papel que debe ejercer nuestra cultura y la acción de los medios de comunicación para desempeñar una función en pro del desarrollo nacional y humano del país, pues el proceso de la globalización mundial, cada vez más, nos lleva a la creación de un nue-

vo orden cultural que modificará los contenidos y las fronteras ideológicas de los actuales Estados nacionales. De lo contrario, si no aplicamos esta política de análisis cuidadoso, el alma cultural de nuestra sociedad correrá el gran riesgo de quedar sepultada por los nuevos espejismos de la modernidad y sus derivados simbólicos parasitarios que está produciendo como una nueva fase del desarrollo de la sociedad capitalista internacional<sup>184</sup>.

Por tal motivo, actualmente es prioritario descubrir cuáles son las principales posiciones políticas que hay en el país frente a estos cambios, y cuáles las grandes tendencias de transformación que los medios de comunicación y la estructura de valores nacionales están experimentando ante el establecimiento de este fenómeno trilateral de globalización cultural con la aplicación de los principios del mercado en el ámbito cultural. Todo ello, con el fin de construir las posibilidades de concepción y acción necesarias para enfrentar y asimilar este fenómeno de manera más madura.

## **2) Posiciones oficiales y sociales ante el Tratado de Libre Comercio**

Observando la dinámica de incorporación acelerada al proceso de globalización mundial que el gobierno mexicano siguió con las negociaciones para establecer el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, constatamos que dentro de la gama de tópicos, éste le dió gran importancia a la atención de diversas áreas medulares para el desarrollo nacional como fueron la transferencia tecnológica, la protección de la propiedad intelectual, la apertura financiera, la legislación del comercio, la determina-



ción de los principios de origen, la desgravación de cientos de aranceles, la formalización de las reglas del intercambio de mercancías, la protección intelectual, la reglamentación de los flujos de capital y la transformación jurídica, los acuerdos paralelos, entre otros; pero, paradójicamente, no le prestó atención a la función estratégica que debería ocupar nuestra cultura dentro de este acuerdo trinacional para conservar una nación unida, sólida y con existencia propia: su funcionamiento queda al designio del libre juego de las reglas del mercado<sup>185</sup>.

Incluso en los acuerdos establecidos se consideró incluir, con todo rigor, algunos aspectos menos relevantes que la cultura y las comunicaciones, y que no existían con ese nivel de precisión en la legislación mexicana, como son la protección de las patentes, la propiedad intelectual, las marcas, la piratería y la posesión industrial<sup>186</sup>. Esto debido a que los Estados Unidos no pueden establecer un Tratado de Libre Comercio con ningún país donde no haya una sólida Ley de Patentes y de Protección a la Propiedad Intelectual, ya que para la inversión extranjera es fundamental proteger sus inventos o descubrimientos a fin de evitar robos y, en consecuencia, prevenir la competencia desleal<sup>187</sup>.

Por este motivo, todas las realidades culturales y educativas que se incluyen dentro del Tratado de Libre Comercio se ven desde la perspectiva del *copyright* y no son vistas desde el horizonte de la protección del histórico-patrimonio, cultural y espiritual de la cosmovisión milenaria acumulada en nuestro México profundo, que actualmente es la visión más útil para la verdadera sobrevivencia de occidente y de todo nuestro planeta.

Es decir, desde el ángulo anglosajón de los derechos de autor, que se refiere más bien a la conservación de las patentes y marcas, y que protege más al productor que al autor de una obra, se minimiza la propiedad y la participación del creador del bien cultural. Esto, debido a que consideran que no respetar el derecho de autor es una traba al libre comercio, o sea que lo ven sólo en términos de negocios: si inviertes, debes ganar y no es justo que otro que no invirtió te esté ganando mercados<sup>188</sup>.

Esta concepción sobre el lugar que debe ocupar la cultura dentro del nuevo acuerdo trilateral ha producido un doble efecto político en la sociedad mexicana: por una parte, ha generado un sector social que sostiene que no acontecerá nada importante en este ámbito debido a que contamos con una sólida estructura cultural de nación que proviene de nuestras profundas raíces milenarias; y por otra, ha creado un sector político que piensa que sí es muy delicado el proceso de apertura y que por consiguiente habría que encararlo con sumo cuidado.

Debido a ello, resulta necesario analizar cuáles son las diversas posiciones político sociales que privan respecto a esta nueva influencia comunicativo-cultural en nuestra sociedad, y de allí construir las propuestas de concepción y prácticas que equilibren este fenómeno que introduce la nueva dinámica de la modernidad. Dentro de este ámbito, podemos decir que existen básicamente dos posturas ante dicho fenómeno: el consenso a favor y la opinión en contra de la aplicación del Tratado de Libre Comercio en el campo de la comunicación y la cultura.



### a) *Consenso a favor*

En la superficie simbólica de la sociedad mexicana los discursos oficiales del gobierno y de algunos de los grandes empresarios han formado un consenso en favor de las grandes bondades del Tratado de Libre Comercio en el terreno cultural y comunicativo, señalando que con la presencia de este acuerdo nuestra base cultural, informativa y de identidad no será modificada, sino al contrario, se consolidará y desarrollará más. Así, por ejemplo, frente a las demandas de numerosos intelectuales que provocaron las declaraciones de la contraparte negociadora norteamericana, Carla Hills, en las que advertían que el Tratado de Libre Comercio sí incluiría a la cultura, le solicitaron al Estado mexicano que se esclareciera esta situación<sup>189</sup>; el director de las negociaciones mexicanas del TLC, Jaime Serra Puche, señaló que dentro de las gestiones efectuadas “la cultura no era importante, y por consiguiente no había que preocuparse”<sup>190</sup>.

Por esta razón, el Estado efectuó todo tipo de estudios directos para negociar sobre los aspectos que se consideraron vertebrales para la existencia libre y soberana de nuestra sociedad, excepto la cultura y las comunicaciones, dejando el diseño de las políticas culturales a la voluntad de las libres fuerzas del mercado ya que “no eran importantes, pues se contaba con una firme identidad histórica”.

Posteriormente, para corregir esta posición se indicó que “la cultura no era preocupante en las negociaciones del Tratado de Libre Comercio debido a que la cultura mexicana posee una solidez que le viene de la herencia cultural de los mexicanos”<sup>191</sup>.

Más adelante, la Secretaría de Comercio indicó que “la firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá no menguará la soberanía ideológica”<sup>192</sup>, pues México cuenta “con 30 siglos de cultura que nutren nuestra identidad nacional y por consiguiente nuestras bases culturales no están en peligro”<sup>193</sup>.

En la misma perspectiva, el Poder Ejecutivo indicó que vivimos “tiempos de cambio y reafirmación cultural para, sin chauvinismos, ir al encuentro del mundo como nación independiente”<sup>194</sup>. El ex director del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CNCA), Víctor Flores Olea, subrayó que es necesario descartar absolutamente que el TLC se pueda convertir en una amenaza para la cultura mexicana, por lo que ante el proceso de integración comercial de nuestra sociedad con Norteamérica, no debemos aferrarnos a nociones preconcebidas de identidad nacional<sup>195</sup>.

La Presidencia de la República, por su parte, indicó que la “apertura a los mercados mundiales y la participación en el concierto de las naciones nos obliga a afirmar lo propio”<sup>196</sup>, ya que el proyecto económico “no sólo se basa en el interés eficientista de sólo elevar la producción, sino de respetar la dignidad y las costumbres del país”<sup>197</sup>.

El rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, José Sarukhán, afirmó que “sin pregonar nacionalismos aldeanos la mejor manera para que el país se integre a un mundo como el de hoy, que exige el abatimiento de fronteras, es conservar su identidad ya que en nuestras culturas residen nuestras mejores reservas”<sup>198</sup>. El exembajador de México en



Estados Unidos, Gustavo Petricioli, observó: “el acuerdo de modernidad afectará política, económica e incluso, culturalmente a la sociedad mexicana, sin por supuesto perder nuestra identidad nacional”<sup>199</sup>. El director del Colegio de la Frontera Norte, Jorge Bustamente, sostuvo que “la integración no implica que el país pierda sus patrones culturales”<sup>200</sup>. El ex presidente del CEN del Partido Revolucionario Institucional, Luis Donald Colosio, agregó que en el marco de la globalización “México enfrentará cambios y transformaciones, pero siempre y cuando no se atente contra los principios, valores o la propia integridad nacional”<sup>201</sup>.

El ex subsecretario de Relaciones Exteriores, Javier Barros Valero expresó que nuestra identidad es irrenunciable y, por ello, ascenderemos nuestra personalidad cultural incrementando intercambios con otras naciones<sup>202</sup>. El ex gobernador de Michoacán, Jenaro Figueroa Zamudio, anunció que el establecimiento del tratado trilateral “no representa riesgo alguno para que los mexicanos perdamos nuestra identidad cultural, sino al contrario, es una oportunidad para que conservemos el patrimonio que hemos heredado”<sup>203</sup>. La Secretaría de la Presidencia, señaló que en el “proceso de interrelación de México con la economía más grande del mundo, nadie borrará nuestras fronteras”<sup>204</sup>. El senador Miguel Alemán Velasco afirmó que la apertura comercial traerá muchos beneficios como el “reforzar el estilo de televisión pública”<sup>205</sup>. El ex secretario de Relaciones Exteriores, Fernando Solana, comentó que “los mexicanos queremos ser cada vez mejores amigos de los Estados Unidos, pero jamás a costa de nuestros valores que determinan nuestra esencia y nos con-

forman como nación”<sup>206</sup>. Y de la firma oficial por parte del gobierno mexicano de convenios internacionales, se indicó “que es imperativo el establecimiento de políticas nacionales de comunicación que resguarden la pluralidad cultural, reafirmen la soberanía nacional y movilicen la participación de la comunidad”<sup>207</sup>.

Todo lo anterior plantea la certeza de los principales sectores del Estado mexicano en el sentido de que no hay peligro alguno para la estructura de la cultura y comunicación nacionales frente al establecimiento del Tratado de Libre Comercio.

#### b) *La opinión en contra*

No obstante que en la fachada de nuestra sociedad se presentan múltiples declaraciones oficiales e institucionales que sostienen la intranscendencia de las repercusiones del Tratado de Libre Comercio sobre nuestras culturas y comunicaciones nacionales, en el fondo de nuestra dinámica de vida cotidiana se constata una gran preocupación de muchos sectores políticos, empresariales, académicos, intelectuales, sociales y otros más por las serias consecuencias que este fenómeno globalizador representa sobre nuestra base de identidad, reconocimiento y espiritualidad nacional.

Dramática y preocupante transformación cultural del país ante el Acuerdo Trilateral de Libre Comercio, es compartida por otro amplio grupo de dirigentes públicos y privados, nacionales e internacionales que plantean la necesidad de abordar esta realidad con sumo cuidado y responsabilidad, evitando todo rasgo de frivolidades y superficialidades en su asimilación.



Dentro de esta corriente figura Héctor Larios, presidente de la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX), quien señaló que ante la presencia del Tratado de Libre Comercio “tenemos que reforzar nuestra identidad por medio de programas educativos y el fortalecimiento de los valores familiares para no sufrir la contaminación de las dos culturas: la norteamericana y la canadiense. Así ayudaremos a que la juventud no se pierda en la drogadicción o en la desintegración de la célula social”<sup>208</sup>. El presidente del Centro Empresarial de Jalisco, a su vez indicó que “como pueblo hispanoamericano enfrentamos una amenaza invisible al tener contacto con culturas sajonas que pueden trastocar los valores que nos han distinguido como pueblo”<sup>209</sup>.

El secretario de Educación Pública de Estados Unidos, Lamar Alexander, declaró que “el Tratado dislocará el sistema educativo de México y de Estados Unidos en la zona fronteriza, por lo que será necesario que ambos gobiernos instrumenten los programas que sean necesarios durante el periodo de transición para aminorar los efectos del acuerdo comercial”<sup>210</sup>.

El primer ministro de Checoslovaquia, Vaclav Havel, expresó que ante el TLC “confío en que México no pagará por su futura prosperidad perdiendo su único carácter cultural y que reforzará su posición de primera fila en la región latinoamericana”<sup>211</sup>. El ex director de la Confederación Patronal de la República Mexicana, Jorge Ocejo Moreno, subrayó que “por el Acuerdo podemos ser víctimas, en el corto plazo, de nuevos sistemas de vida y de una transculturización que intente violentar o cambiar los valores tradicionales que nos han hecho existir como nación”<sup>212</sup>.

El ex procurador de la República, Sergio García Ramírez, indicó que “ante la modernidad hay que conservar incólume una identidad que comienza a evadirse. Hoy no se trata solamente de luchas militares o económicas, sino de un profundo trabajo del espíritu. La contienda ocurre en el campo de la cultura y con sus medios característicos. Ahí será donde nos ganemos o nos perdamos”<sup>213</sup>. El presidente de la empresa Consultores Internacionales, Julio A. Millán, subrayó que “los mexicanos no debemos perder de vista que estamos ante un embate brutal de un materialismo egoísta en general, y por lo mismo, no es necesario modificar el rumbo ni considerar el cambio como objetivo, sino que es un medio para alcanzar el desarrollo integral tan anhelado”<sup>214</sup>.

El director de la revista *Nexos*, Héctor Aguilar Camín, indicó que el tratado nos afectará de tal forma que “en tres generaciones México será un país bilingüe de habla española”<sup>215</sup>. El subprocurador de Procesos de la Procuraduría General de la República (PGR), señaló que ante los tiempos actuales de cambio “es necesario que la juventud mexicana defienda y consolide los valores nacionales, los familiares y los individuales que nos dan un rostro definido, propio y humano, y que son el patriotismo, la soberanía, la solidaridad, el espíritu de servicio, la honestidad y la lealtad”<sup>216</sup>.

El rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, José Sarukhán, destacó que frente al Tratado “México debe reafirmar su identidad nacional y cultural, así como ampliar la base de investigación y desarrollo tecnológico”<sup>217</sup>. El suplemento cultural *El Búho*, difundió que ante el TLC “no es posible descartar la posibilidad de que Estados Uni-



dos con el peso de su cultura y su poderío económico, de una u otra manera contribuya a deteriorar aún más los valores nacionales y la identidad del mexicano. Actualmente es obvio que la penetración estadounidense es cada día mayor y que los esfuerzos mexicanos por contenerla son realmente mínimos”<sup>218</sup>.

El escritor y premio nacional de periodismo 1991, René Avilés Fabila, escribió que “con la aceptación del Tratado de Libre Comercio México acelerará la pérdida de su identidad nacional y sus valores culturales. La invasión de la subcultura estadounidense aumentará, sin encontrar defensas por parte de un gobierno que de hecho ha renunciado a promover y a desarrollar seria y responsablemente la cultura nacional. El TLC no sólo entregará el país a dos poderosas economías, sino que también sacrificará, asimismo, su cultura nacional”<sup>219</sup>.

El investigador especializado en la industria editorial Jesús Anaya, declaró que “ante el Tratado de Libre Comercio la cultura y todo lo que tiene que ver con los bienes culturales es lo que más debería provocar una discusión y, sin embargo, es el debate más sordo, más silencioso y escondido que vivimos. Las consecuencias de ello pueden ser tan graves como esto: si no pensamos en conjunto sobre qué puede suceder, no nos extrañemos que la próxima generación de mexicanos nos reclame por qué nosotros vendimos nuestro país a los Estados Unidos”<sup>220</sup>.

La directora de publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CNCA), Eugenia Meyer, expuso en las consultas del senado sobre el TLC que la apertura cultural “puede significar una seria amenaza a ciertos valores culturales, porque

vamos a tener una penetración mucho más directa de formas de vida y de formas de ser que no son propias”<sup>221</sup>. El notable investigador sobre cuestiones culturales, Guillermo Bonfil Batalla, manifestó que “lo que podría ocurrir con el TLC es que el Estado comience a considerar como gasto improductivo todo aquello que no esté correlacionado directamente con la producción de una utilidad monetaria, como podrían ser el arte, la difusión de la cultura o la propia educación. Ante esta situación se podrían restringir sustantivamente los recursos destinados a la promoción cultural, argumentando que se efectúa para sanear las finanzas públicas”<sup>222</sup>.

El arquitecto Carlos Flores Marín declaró que el TLC creará un “nuevo mestizaje cultural, que lo enfrentaremos con el México dual, en donde los grupos marginados o débiles culturales serán presa fácil del enorme peso tecnológico que nos invadirá. A él opondremos 30 siglos de cultura mexicana, pero reconociendo que la historia no se cambia en un día, tenemos que aceptar la falta de un modelo cultural confiable que, ante su falta de calidad y jerarquía de valores, será pulverizado en las primeras marejadas en muchas zonas del país”<sup>223</sup>.

La Central de Trabajadores Latinoamericanos (CLAT), la Facultad de Economía de la UNAM, el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), la Federación Nacional de Sindicatos Bancarios (FENASB) y el Centro Nacional de Promoción Social (CENPROS), por medio de la *Declaración de México* exigieron que “la educación, la cultura y la comunicación deben ser excluidas de cualquier acuerdo comercial que se establezca con países ajenos a la región latinoamericana, pues cultura, educación y comunicación son par-



te sustantiva del modelo de desarrollo y de integración respetuosa de la idiosincrasia y de la autodeterminación de los pueblos”<sup>224</sup>.

El periodista Andrés Ruiz escribió: “Ante el Tratado existe el peligro de que los libros de texto gratuitos desaparezcan al contar con subsidio del Estado mexicano y, por consiguiente, ser impugnados en los términos de la apertura por los industriales editores de los libros de texto estadounidenses. Esto sería una realidad ominosa que pone en cuestionamiento el espíritu del artículo tercero constitucional en lo referente a la gratuidad de la educación”<sup>225</sup>. La fundadora del Comité Nacional de Artes Plásticas, Laura Elenes, mencionó que “la globalización económica exige que los mexicanos estemos alertas para defender nuestra identidad y ser los propios transmisores de nuestra cultura. La cultura es la única defensa para mantener viva nuestra identidad y enriquecer nuestra mexicanidad”<sup>226</sup>.

Por su parte, el presidente de la Asociación de Nacional de Productores y Distribuidores de Películas Mexicanas, Rubén Galindo, precisó que “la apertura no será buena para la industria cinematográfica pues los cineastas estadounidenses tendrán oportunidad de adquirir salas de exhibición de México para presentar sus materiales, mientras que las producciones mexicanas quedarán relegadas y en cierta forma sin un lugar donde proyectarse.”<sup>227</sup> El maestro Alberto Ortega también declaró: “México no debería aceptar la inclusión de la cultura dentro del TLC porque tendría el riesgo de perder identidad nacional. Hay que dejar muy claro que nuestro país y los Estados Unidos tienen una cultura que los diferencia enormemente”<sup>228</sup>.

El académico de la Universidad de Ohio, Erwin Epstein, informó que “la identidad mexicana podría ser debilitada por la influencia de la enseñanza impartida por instituciones biculturales y otros efectos de orden económico”<sup>229</sup>. El pintor Felipe Erenberg expresó que ante el tratado “los medios de comunicación deben ser un reducto importante para defender nuestra cultura e identidad nacional”<sup>230</sup>.

Ante este panorama de posiciones político-sociales tan controvertidas, es importante analizar cómo afectará el TLC nuestra estructura cultural y comunicacional y cuáles serán las grandes transformaciones que experimentará nuestra sociedad, con el fin de construir el proyecto mental que realmente permita el crecimiento material, síquico y espiritual de nuestra comunidad nacional ante el próximo siglo.

### 3) ¿Cómo afecta el Tratado de Libre Comercio a la cultura y la comunicación?

A lo largo de las negociaciones que se efectuaron entre Estados Unidos, México y Canadá para formalizar el Tratado de Libre Comercio, la información que fluyó a la opinión pública nacional no fue ni coherente ni totalmente consecuente con los planteamientos originales y centrales del Acuerdo, debido a que en, algunos casos, se declaró que ciertos rubros sí se considerarían dentro de las negociaciones y en otras fases ya no. Este es el caso de las industrias culturales y todos sus complejos aledaños que, en ciertos momentos se mencionó oficialmente sí se incorporarían dentro de las negociaciones pero en otros rotundamente se negó su inclusión.

Así por ejemplo, por una parte Herminio Blanco, director de la Comisión Negociadora Mexicana, de-



claró que "en principio sí se incluirán las industrias del entretenimiento o culturales como la radio, la televisión, la elaboración de libros, revistas y arte, pues son sectores productores de servicios y los servicios sí se negociarán"<sup>231</sup>. No obstante, paradójicamente, en otros periodos, Jaime Serra Puche, secretario de Comercio y Fomento Industrial (SECOFI), señaló que tales realidades no se considerarían dentro de este acuerdo por "no ser áreas importantes para el desarrollo nacional y porque, además, la cultura mexicana posee una gran solidez que le viene de la herencia cultural de los mexicanos, por lo que no requiere ser protegida"<sup>232</sup>.

La forma confidencial, altamente selectiva y contradictoria en la que fueron conducidas tales negociaciones, ha creado muchas confusiones informativas respecto de la manera como van a ser afectadas las bases culturales y comunicativas de nuestra sociedad por la presencia del tratado trilateral. Por ello es necesario despejar las posibles incidencias que podría traer dicho fenómeno globalizador sobre la infraestructura de la comunicación, de la cultura y de la conciencia en nuestro país.

Pese a la falta de información frente a este horizonte político titubeante, advertimos que en dos niveles básicos se verá afectada la realidad comunicativo-cultural por la presencia del Acuerdo Trilateral de Libre Comercio en nuestro país.

Por una parte, se transformarán directamente todas aquellas áreas comunicativo-culturales que han quedado puntualmente incluidas y delimitadas en el texto definitivo del Acuerdo Trinacional de Libre Comercio para América del norte. Dentro de este

campo el texto final del tratado señala que los rubros y las formas legales que habrán de modificar las industrias de televisión, radio, prensa, cine, editorial y patrimonio artístico y arqueológico, serán las siguientes<sup>233</sup>:

### **CONSECUENCIAS JURÍDICAS DEL TLC PARA LAS INDUSTRIAS CULTURALES**

#### **I. RADIO Y TELEVISIÓN**

<i>REGIMEN LEGAL VIGENTE</i>	<i>CAMBIOS LEGALES CON EL TLC</i>
-Sector reservado a mexicanos o a sociedades mexicanas con cláusula de exclusión de extranjeros.	-Se permite hasta el 49% de inversión extranjera en televisión por cable.
-Requiere concesión.	-Vigente.
-Requisitos sobre la utilización del idioma.	-Vigente.
-Obligación de emplear a un número mínimo de mexicanos.	-Vigente.
-Autorización de la Secretaría de Gobernación para locutores y presentadores extranjeros.	-Vigente.

#### **II. CINEMATOGRAFÍA**

<i>RÉGIMEN LEGAL VIGENTE</i>	<i>CAMBIOS LEGALES CON EL TLC</i>
-Permiso de la Secretaría de Gobernación para la importación y la exhibición de películas extranjeras.	-Vigente.
-El 50% de pantalla está reservado a películas	-El tiempo de pantalla para películas mexicanas pasa a 30%.



-Donación de una copia de toda película a la Cineteca Nacional.	-La donación se aplica a dos de cada cinco películas importadas.
-Uso de laboratorios mexicanos para procesar copias de películas extranjeras.	-Vigente.
	<i>MODIFICACIONES CON EL PROYECTO DE LEY DE LA INDUSTRIA CINEMATOGRAFICA</i>
	-Se conserva el requisito del permiso de la Secretaría de Gobernación para la importación y exhibición de películas extranjeras.
	-La proporción mínima para la exhibición de películas nacionales se reduce al 30% (el régimen vigente es de 50%).

### III. INDUSTRIA EDITORIAL

<i>RÉGIMEN LEGAL VIGENTE</i>	<i>CAMBIOS LEGALES CON TLC</i>
-Inversión extranjera hasta el 49%	-Inversión extranjera hasta el 100% sin necesidad de autorización de la Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras.
-Inversión extranjera hasta el 100% con autorización de la Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras (incluso periódicos)	-en periódicos (publicaciones diarias o por lo menos cinco veces a la semana), la inversión extranjera máxima es 49%.

### IV. COMERCIO DE BIENES CON VALOR ARQUEOLÓGICO O ARTÍSTICO

<i>RÉGIMEN LEGAL VIGENTE</i>	<i>CAMBIOS LEGALES CON EL TLC</i>
-No es una industria cultural.	-Ninguno.
-La exportación de monumentos arqueológicos históricos y artísticos está restringida.	-El artículo XX del GATT, incorporado al TLC, permite las restricciones en el comercio con objeto de proteger bienes declarados tesoros nacionales, de valor artístico, histórico o arqueológico. Por lo tanto el régimen actual seguirá vigente.

Sin embargo, por otra parte, la zona más importante que quizá sea afectada es la que no está expresa y directamente incluida en el Tratado de Libre Comercio y cuyo diseño y dirección queda en manos de las fuerzas del mercado en vez del Estado o de otros grupos civiles organizados. Es decir, *el hecho de que, hasta el momento, no se incluyan oficial y directamente con toda amplitud la cultura y las comunicaciones en el Tratado de Libre Comercio, no significa que estas realidades queden fuera del Acuerdo, sino que también serán afectadas por los procesos globalizadores que este proyecto produce con el fin de crear las condiciones para que opere.*

En este sentido, podemos decir que *al no considerar expresamente la cultura y la comunicación dentro de la acción trinacional, eso no representa que queden exentas de sufrir las consecuencias de la aplicación de este trascendental fenómeno pragmático, sino que simplemente éste se realizará por debajo del agua y frente a nuestras narices,*



como hasta ahora ha sucedido con la difusión de las series norteamericanas de televisión, la transculturización cotidiana, la circulación de ideologías pro yanquis, el debilitamiento de la identidad nacional, la circulación de los valores transnacionales y la creación de una sicología consumista de las empresas monopólicas y extranjeras que actúan en nuestro país.

En otras palabras, *al no incorporarse estos aspectos en las negociaciones, eso no quiere decir que se conserva y fortalece nuestro proyecto cultural interno, sino que las grandes empresas monopólicas, nacionales y transnacionales, amparadas en las doctrinas del mercado, continuarán con las manos libres para actuar sobre el campo de la conciencia y la cultura nacional a través de los medios de comunicación, especialmente electrónicos, para modelar nuestra idiosincrasia de acuerdo con sus necesidades de acumulación de capital.*

Esta situación acentuará la creación de una cultura colectiva cada vez más parasitaria, pues será crecientemente más conocedora e informadora de lo lejano y evasora de lo propio. Es decir, *la propuesta cultural del proyecto de modernidad aplicado por los medios electrónicos de comunicación nos llevará a alejarnos más de nosotros como personas, como grupo y como nación, en tanto nos acercará más a lo ajeno disfrazado de moderno.*

Todo ello debido a las siguientes dos razones centrales:

En primer lugar, porque *las modificaciones que en 1989 hizo el Estado mexicano al Reglamento de la Ley para Promover la Inversión Mexicana y Regular la Inversión Extranjera en el país*<sup>234</sup>, *facilitan enormemente y sin mayor control, la inversión de capitales extranjeros en el*

*campo de las telecomunicaciones, la educación y las comunicaciones. Además, ya se ha reconocido públicamente que "el Estado sólo se reserva en exclusividad la comunicación vía satélite, los telégrafos y el correo; el resto del sector de telecomunicaciones queda abierto a la iniciativa privada" donde podrá incluirse al capital extranjero*<sup>235</sup>, *lo que plantea el peligro de la penetración y formación con mayor rapidez de una cultura super transnacional en nuestra sociedad, en detrimento de la propia.*

Ello significa que la cultura nacional —entendida como la articulación de un sistema de creencias, valores, principios, tradiciones y comportamientos propios de nuestro proceso histórico— no será protegida por la legislación sobre la propiedad intelectual, las patentes y las marcas, sino que sólo quedará defendida por la ley de la oferta y la demanda. Esto quiere decir que el proceso de promoción y defensa de nuestra cultura quedará, básicamente, en manos de la dinámica salvaje de la mercadotecnia de las grandes empresas monopólicas, cuyas empresas creativas alteran, suprimen o acomodan las significación o sentido colectivo con tal de vender y concentrar más.

En segundo lugar, porque *según las clasificaciones económicas de las negociaciones trilaterales formales la cultura queda incluida dentro del sector de los servicios, lo que implica considerarla dentro del área del turismo y, al negociarse dentro del Tratado de Libre Comercio, implícitamente se negocia la cultura y sus derivados como un terreno que también debe regir las leyes del mercado*<sup>236</sup>. *Así, al ubicar la cultura dentro del ámbito de los negocios turísticos, "los prestadores de este servicio querrán aprovechar tanto nuestro folclor como nuestros monumentos y la rica cultura mexicana para atraer turismo y, en función de esto, hacer negocio. Lo que impulsará este proyecto será el*



*arte ya probado comercialmente, como son los bailes folclóricos, los mariachis, las ruinas arqueológicas, los museos, los eventos culturales redituables. Esto implicará para la cultura nacional que, por ejemplo, los centros turísticos contratarán artistas y pintores para que les hagan cuadros o murales y, bajo esta forma, tener una ocupación transitoria dentro de los actos turísticos, de los bares o dentro de las tareas recreativas*"<sup>237</sup>.

De aquí, la importancia crucial que tiene estudiar con rigor las características y el impacto de los principios del mercado sobre nuestra estructura cultural y de comunicaciones nacionales, pues desde esta dinámica de mercado habrá de construirse la gran transformación de nuestra cerebralidad colectiva para finalizar el siglo XX e iniciar masivamente el proyecto espiritual del próximo milenio.

#### **4) Las leyes del mercado como rectoras del proceso comunicativo**

Para que se pueda realizar en México el nuevo modelo de desarrollo modernizador adoptado desde 1992, en particular gracias al Tratado de Libre Comercio, es indispensable la presencia de profundos cambios en las estructuras económicas, políticas, sociales, agrícolas, tecnológicas, mentales, productivas y legales de nuestro país; pero, además, se exige la acción insustituible de una nueva conciencia masiva modernizadora que respalde y afiance las acciones anteriores. Dicha conciencia intenta producir masivamente a través de los medios electrónicos de comunicación, las condiciones subjetivas necesarias para el funcionamiento de nuestra sociedad dentro de las nuevas relaciones competitivas del mercado mundial.

En esencia, la introducción de esta conciencia modernizadora a través del TLC significa que hoy entramos en la etapa de desarrollo nacional en la que, para ser eficientes, sobre todo en el terreno comunicacional, hay que aceptar la propuesta de asimilar indiscriminadamente los principios del *laissez faire* informativo en el terreno comunicativo o cultural, o lo que es lo mismo, asimilar la mentalidad de que *"lo que no deja dinero en nivel cultural, no sirve"* o *"el que no sea autosuficiente en el ámbito cultural no debe sobrevivir"*<sup>238</sup>. Bases que llevadas a sus últimas consecuencias, en la práctica real plantean el peligro de que en vez de fortalecer nuestro espíritu nacional frente a este periodo de apertura cultural, éste flexibilice y, en ocasiones, hasta erosione más sus valores para incorporarnos eficientemente como sociedad y sin restricción alguna a la nueva estructura de competencia y de acumulación de los mercados mundiales.

Ante el florecimiento de las tesis modernizadoras que sostienen el adelgazamiento, la privatización, el repliegue, la desregulación, la globalización y la transnacionalización de todos los campos de lo público, hoy se formula en nuestro país, cada vez mas y con mayor convencimiento, que *la rectoría cultural de la sociedad mexicana no debe conducirse por la acción interventora de políticas planificadoras del Estado, sino que deben ser dirigidas por el equilibrio natural y perfecto que produce el juego de las libres reglas del mercado entre productores y consumidores.*

De esta forma, *para adecuar el espacio cultural de la sociedad mexicana a las nuevas necesidades del mercado, se altera la concepción tradicional de la actividad comunicativa que la comprendía como un producto social y se pasa, con mayor velocidad, a entenderla ahora como una*



*simple mercancía mas que debe estar regida por los principios de la oferta y la demanda.* Es así como se abandona el proceso social basado en la dinámica de quién dice qué, por qué canal, a quién y con qué efecto, para adoptar la nueva fórmula: quién paga qué, a quién y con qué medios<sup>239</sup>.

En este sentido, al ser progresivamente regidas la comunicación y la cultura por la dinámica del mercado, el proyecto de conciencia que se produce en nuestro país a través de los medios de comunicación y de otras infraestructuras culturales es crecientemente una propuesta de carácter lucrativa, pragmática y eficientista, y no humanista y renovadora del ser humano.

Con la introducción extensiva de los principios de las leyes del mercado al terreno cultural y comunicativo, oficialmente se plantea que tales actividades se volverán más productivas, que se romperán los monopolios tradicionales en este rubro al promoverse la libre competencia cultural, que se aumentará la calidad de los productos elaborados, que se abrirán nuevos espacios de participación social dentro de ellos, que se elevará la eficacia de las dinámicas culturales, que se agilizará la producción comunicativa, que se acelerará la modernización informativa, que se ampliará y versatilizará las fuentes de financiamiento de las empresas culturales, que se acelerará la apertura de nuestra estructura mental al flujo mundial de información, etc. En una idea, que se enriquecerán fundamentalmente estas tareas al vincularse con los procesos de la modernidad.

No obstante estas posibles ventajas que prometen alcanzar la aplicación acelerada de los principios de

las leyes del mercado sobre otras lógicas sociales en el terreno comunicativo-cultural con el establecimiento trilateral del Tratado de Libre Comercio, observamos que esas acciones no serán fuerzas o dinámicas suficientes para resolver las tremendas contradicciones mentales e informativas que hay en nuestra sociedad. Es más, es muy posible que debido a la naturaleza eminentemente mercantil de esta racionalidad económica aplicada al campo cultural y espiritual de nuestra sociedad, en el fondo se acrecienten nuestros conflictos de cultura nacional. Esto debido a que se vislumbra la seria posibilidad de que este fenómeno pueda llegar a ser la aplicación de una falsa ley entre libre oferta y demanda, entre fabricantes y compradores, por las siguientes razones:

En primer lugar, porque hoy día esta relación entre productores y consumidores se encuentra profundamente alterada por la deformación del consumo que en la actualidad lleva a cabo la actividad publicitaria de los grandes monopolios económicos. Es decir, en la sociedad mexicana de los noventa en muchos casos ya no existe una demanda natural del consumidor, sino que cada vez más asistimos a una decisión o gusto inducido por la enorme saturación publicitaria que cotidianamente producen los medios de comunicación —en especial la televisión— sobre los diversos campos de conciencia de la población. Esta situación ha avanzado a tal extremo que hoy día ha ocasionado que muchas veces la demanda dependa de la oferta y no la oferta de la demanda: *las mercancías que se ofrecen se venden, no tanto por las rigurosas propiedades físico-materiales que poseen, sino por el estratégico*



*papel que ejercen las técnicas de persuasión publicitaria que los medios de comunicación manejan sobre nuestro consciente y subconsciente*<sup>240</sup>.

Por consiguiente, en muchos casos el mercado ha pasado de ser una relación de equilibrio natural entre los elementos económicos de la producción y el consumo —como planteaba la esencia del liberalismo puro— para convertirse en la imposición de una relación artificial de los grandes monopolios sobre la población y satisfacer sus necesidades de concentración material.

En segundo lugar, porque con todo y que en la exposición teórica de las tesis clásicas de la libre competencia se formula que ésta ocurre con toda libertad, en la práctica real del liberalismo más avanzado que hoy experimentamos, se confirma que tal apertura no existe: cada vez más, hay un proteccionismo acentuado de las naciones más desarrolladas en favor de sus áreas económicas más frágiles. Esto significa que, gracias a la aplicación de los principios del mercado, a lo que en el fondo nos enfrentamos no es a una dinámica de libre competencia, sino al ejercicio del autoritarismo económico de los grandes *trusts* que actúan en nuestro país.

Con el lugar estratégico que el nuevo modelo de desarrollo modernizador le concede al mercado para ser el eje fundamental que dirija y modele a los procesos sociales, éste se convierte en el condicionante central del cual se deriva el origen, el sentido y el destino de la producción cultural y comunicativa mayoritaria en nuestro país. Ello representa que, *dentro del reciente patrón de crecimiento neoliberal que ha asumido nuestra sociedad, la verdadera reactivación del*

*proyecto de comunicación y de la cultura nacional no surge de la antiquísima demanda de los numerosos grupos sociales básicos para resolver las necesidades sociales más apremiantes de la población, sino que se deriva de la incorporación acelerada de nuestra sociedad al mercado mundial, que no es otra realidad que la reactivación y la ampliación intensiva del proyecto económico super transnacional en la periferia.*

Desde una perspectiva humana esto significa que será cada vez más la autoridad del mercado la que determine el valor de las personas y de la vida, en lugar de las fuerzas y los procesos sociales en los cuales estamos inscritos. De esta forma el reconocimiento social, la dignidad de la persona, su retribución económica, etcétera, serán cada vez más definidos y valorados por el mercado y no por las dinámicas de justicia y humanización que exige la población.

Por ejemplo, este hecho se comprueba en el campo laboral de nuestra sociedad, cuando paradójicamente constatamos que, de manera contraria a los precedentes que caracterizaban nuestras culturas madres, donde el hombre viejo era más valorado como sabio para participar y dirigir al conjunto social, ahora con la introducción creciente de la lógica del mercado en las relaciones contractuales presenciamos que, cuando el ser humano se acerca a los 40 o 45 años de edad —su fase más madura y experimentada de la vida—, la mayoría de las empresas ya no lo contratan por no ser competitivo. Esto comprueba que cada vez más el valor de lo humano está determinado por el mercado y no por los procesos sociales de valoración de la persona.



En el área de la formación de conocimientos, la aplicación de ley del mercado en el campo educativo en nuestro país, está cancelando las carreras de filosofía, antropología, sociología, ciencia política, historia y otras disciplinas humanistas, por asegurar que no son rentables ni necesarias para los criterios de la modernidad al no ser productivas, y se potencia privilegiadamente a todas aquellas ramas técnicas que sí fomentan el negocio<sup>241</sup>. Ante esta realidad debemos preguntarnos: *¿Qué sucederá con una sociedad que progresivamente cancela la existencia de las disciplinas especializadas en su autoconocimiento como sociedad?*

Frente a este panorama se puede decir, por una parte, que al aplicarse esta política tan pragmática se están formando las bases de una profunda ceguera social de grandes dimensiones, pues los principios del mercado están abortando las áreas del conocimiento humano. Por otra parte, que el conocimiento de nuestra realidad nacional provendrá cada vez más del exterior, tal y como el historiador John Coatsworth señala: "ya está sucediendo en el campo de la historia donde en la actualidad existe un número mayor de investigadores de Estados Unidos que se avocan a estudiar a México, que historiadores mexicanos dedicados a analizar nuestro propio país"<sup>242</sup>. Por eso nuestra interrogante: *¿Hacia dónde va una sociedad que ve todo, excepto a sí misma?*

En el terreno ecológico constatamos que, por no ser convenientes para sus intereses económicos y comerciales, Estados Unidos fue el único país de la comunidad internacional que se negó rotundamente a firmar el Acuerdo de la Biodiversidad en la Reunión de la Cumbre de la Tierra (Conferencia Mundial Para el Medio Ambiente y el Desarrollo), celebrada en

Río de Janeiro, Brasil en 1992. No obstante que EU es el país que consume el 25% de la energía total del mundo y que pone en gravísimo peligro la conservación de la vida en el Planeta –sobre todo de las especies animales y vegetales que se extinguen diariamente a un ritmo de entre cien a 300 especies–, no aceptó apoyar dicho acuerdo argumentando que "sus aplicaciones prácticas costarían mucho dinero a la economía norteamericana de mercado"<sup>243</sup>.

*En términos educativos, esto representa que serán cada vez más las bases de la mercadotecnia las que gobernarán la orientación y la acción de las instituciones culturales y comunicativas de nuestra nación, y no las directrices del desarrollo social y espiritual de nuestra comunidad. Es decir, la modernización neoliberal básicamente reduce el proyecto comunicativo y cultural del Estado y de la sociedad al fortalecer y expandir las relaciones de mercado que respaldan el proyecto de super acumulación global en nuestra República sin ampliar y reforzar los procesos culturales más abiertos, democráticos y participativos que durante tanto tiempo han demandado los grandes sectores básicos del territorio nacional.*

Finalmente, en tercer lugar y saliéndonos del globo terráqueo y ubicándonos en el plano cósmico, encontramos que tampoco es la aplicación de una verdadera ley de mercado. Esto debido a que, siguiendo con rigor los principios de la oferta y la demanda, constatamos que lo que más se valora en la economía contemporánea para darle un mayor precio es lo que escasea. El oro, el platino o los diamantes son bienes altísimamente cotizados en nuestra sociedad, pues son muy raros o escasos.



En este sentido, aplicando con severidad las leyes del mercado en un nivel cósmico, observamos que hasta el momento todos los progresos de la ciencia, la sistematización de la evidencia empírica recogida por la inteligencia especializada y los registros de la nueva astronomía, señalan que el único lugar donde existe, de manera palpable vida humana, es en la Tierra<sup>244</sup>. Esto significa que, *desde el punto de vista económico o del mercado cósmico, el elemento más valioso en el Universo debe ser la vida, porque esta no existe en ninguna otra constelación espacial.*

Sin embargo, lo que enfrentamos cotidianamente es que los principios de la oferta y la demanda cotizan todos los recursos materiales que son raros, escasos o limitados; pero lo que menos valoran es la vida por sí misma. Es más, podemos decir que dentro de la cultura neoliberal, el valor de las personas depende cada vez más de qué posean –cosas o poder– y no de su categoría elemental de seres humanos.

##### **5) Las nuevas tendencias modernizadoras en el campo de la comunicación y la cultura nacional**

Para adecuar el espacio cultural e informativo de la sociedad mexicana a las nuevas necesidades que el desarrollo del mercado impone dentro del modelo de crecimiento neoliberal, se modifica la esencia tradicional de la actividad comunicativa que la asimilaba como un producto social y se pasa ahora a comprenderla como una simple mercancía más que debe estar regida por el libre juego de la oferta y la demanda. Presionados por este nuevo marco de consolidación del mercado, los medios de comunicación nacionales inician una sustancial transformación en sus estructuras económicas, tecnológicas, de finan-

ciamientos, de formas de participación y de políticas de contenidos mediante el establecimiento de nuevos rasgos empresariales o del reforzamiento vigoroso de algunos ya existentes.

Dentro de estas características destacan, entre otras, las siguientes trece tendencias básicas que caracterizan la construcción del moderno proyecto de medios de comunicación y de cultura nacionales de finales de siglo y principio del milenio: la comunicación como aceleradora del proceso de realización del capital; la obtención creciente de la ganancia a corto plazo; la generación progresiva del ingreso en términos monetarios; el retiro del modelo estatal; el surgimiento del neoconsumo nacional; el empleo de nuevas ideologías para abrir las fronteras culturales; el surgimiento de los nuevos valores sociales y la transformación de la identidad nacional; la modernización o el desmantelamiento de la cultura y los medios de comunicación nacionales; la liquidación de las formas de conciencia social; la producción de la cultura parasitaria; la comunicación moderna o el retroceso humano; la pérdida cultural de la sociedad mexicana y los nuevos obstáculos: dificultades que impiden formar una cultura para la sobrevivencia humana.

##### **a) La comunicación como aceleradora del proceso de realización del capital**

Para que se consolide el modelo de desarrollo moderno que ha adoptado nuestro país mediante el establecimiento del Tratado de Libre Comercio, no sólo se requiere –a nivel de infraestructura– una transformación de los procesos productivos y la modificación de las vías de transporte material, sino además –a nivel supra estructural– la adecuación



profunda de los medios de comunicación simbólicos a las nuevas condiciones económicas que han surgido. Esto significa que abrir la fronteras nacionales a los nuevos mercados mundiales no sólo exige producir las mercancías y servicios con competitividad, y transportarlas con eficiencia del lugar de su manufactura a su zona de venta, sino que, obligatoriamente, también necesita anunciarlas masivamente al gran público para que se consuman en la proporción acelerada que se requiere.

No debemos olvidar que la realización del ciclo económico está compuesto por tres fases complementarias e indispensables: la producción, la distribución y el consumo. Por consiguiente, cualquier cambio introducido en cualquiera de estas esferas, exige, en la misma intensidad, la modificación paralela de las estructuras restantes para alcanzar la armonía económica. De no ocurrir esta sincronía entre los tres momentos del ciclo económico se genera una economía dislocada o disfuncional que no puede rendir frutos positivos y entra en un periodo de crisis o de estancamiento.

Por ello, ante la modificación de la fase de producción y circulación de mercancías con la presencia de nuevos flujos y mayores ofertas de volúmenes de productos extranjeros —que con la desregulación se introducen aceleradamente en nuestra sociedad desde los nuevos bloques comerciales—, ahora es indispensable transformar la fase del consumo para adecuarla a los nuevos ritmos que impone la comercialización internacional de los productos. Por eso es indispensable que las estructuras masivas de comunicación los difundan

con amplitud para propiciar su venta y cerrar, con ello, el ciclo de ganancia y acumulación de capital.

Ante la apertura nacional de fronteras comerciales con el Acuerdo Trilateral de Libre Comercio, es necesario armonizar la velocidad y el volumen de la producción de mercancías transnacionales con el ritmo y la proporción del consumo nacional. De esta forma, la liberalización económica transforma aceleradamente los patrones de deseos y de consumo de los sujetos que forman parte del ciclo comercial del país para crear nuevos imaginarios culturales que permitan la rápida adquisición de los productos.

De lo contrario, de no efectuarse este proceso, las mercancías quedan imposibilitadas para encontrarle salida a su consumo, teniendo que ser forzosamente almacenadas. Con ello, se incrementan los gastos de circulación y se prolonga el periodo de rotación del capital.

No se puede desconocer que “la permanencia de capital-mercancía bajo la forma de almacenamiento en el mercado, supone el uso de edificios, bodegas o depósitos, que implican una inversión de capital constante para conservarlas. Requiere, además, el pago de salarios para guardar los productos en un almacén; finalmente, las mercancías se deterioran y están expuestas a la acción de elementos nocivos para ellas. Para protegerlas hay que desembolsar capital adicional, tanto en instrumentos de trabajo como en fuerza de trabajo”<sup>245</sup>. En consecuencia, de no ocurrir este proceso de difusión cultural de los productos, el proceso económico no se efectúa o se realiza con muchos obstáculos, produciendo el estancamiento y la pérdida financiera respectiva.



**b) Obtención creciente de la ganancia a corto plazo**

Impulsado por la dinámica de realización acelerada del proceso de rotación del capital, se observa que el nuevo modelo de comunicación y cultura que se está introduciendo al país, especialmente por la televisión, busca conseguir la ganancia, cada vez más, a corto plazo, a costa de lo que sea. Mientras menor sea el tiempo de recuperación de la inversión realizada, mayor atractivo tendrá el proyecto.

Esto significa que las inversiones mayoritarias que se destinarán al terreno cultural y comunicativo estarán definidas muy directamente por la rapidez de la recuperación de la ganancia económica y no por otros criterios más humanos y de equilibrio histórico que anteriormente introdujo el Estado Benefactor mexicano.

Para entender las repercusiones que podrían ocasionar las leyes del mercado sobre el campo cultural, es necesario tener presente, por ejemplo, que así como la aplicación de los principios de la oferta y la demanda han producido en el área forestal la devastación de los bosques de Morelia, Michoacán, como en muchos otros estados de la República por practicarse una tala inmoderada y un saqueo ilimitado de las zonas verdes con tal de obtener una rápida ganancia<sup>246</sup>, esta actitud de devastación y depredación material también se traduce con idénticas características en el terreno de la cultura. Por ello, al aplicarse con mayor fuerza los principios del mercado a nivel comunicativo mediante el Tratado de Libre Comercio, habrá que esperar el incremento de una erosión mental de grandes dimensiones sobre las bases de nuestra estructura de identidad nacional.

**c) Generación progresiva del ingreso en términos monetarios**

Orientado por los condicionantes de la apertura y la globalización, se comprueba que la ganancia se solicita en términos monetarios y no de otro tipo de retribución, como puede ser el enriquecimiento social, la humanización de la población, o el desarrollo cerebral de la comunidad. Para la realidad cultural e informativa esto significa que aquellas actividades que no produzcan ganancias pecuniarias y no de otro tipo, no serán apoyadas por las principales instituciones comunicativas del país. Por consiguiente, los proyectos culturales de apoyo al desarrollo social quedarán crecientemente marginados o desparecerán.

Por ejemplo, en el campo científico, las autoridades estatales del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) señalan que "vivimos una época en la que cada investigador debe traer consigo a su empresario para que le financie sus proyectos de desarrollo tecnológico"<sup>247</sup>.

En el terreno musical, la cantante Eugenia León y el compositor Armando Manzanero declaran que "debido a las condiciones que establece el mercado de los discos, la radio y la televisión, el gusto musical del público, de manera especial el de la clase media, se ha deteriorado, y este proceso se continúa agravando por los intereses que imponen las grandes compañías para producir lo lucrativo"<sup>248</sup>. De igual forma, el compositor Guillermo Briseño señala que el mercado no crea las condiciones para que la música de metales se desarrolle, lo que nos llevaría a comprender mejor el Renaci-



miento y el Barroco y, en consecuencia nuestra historia expresiva, dentro de la cultura occidental<sup>249</sup>.

En el área del arte, sobre todo latinoamericano, se observa que "el producto artístico ha perdido su valor en sí mismo y ahora se le ha otorgado un valor de mercado impuesto por las galerías, revistas y coleccionistas nefastos que ven la obra de arte como una inversión y no como un medio histórico para crear belleza, cultura o expresar un momento especial en el que vivimos. De esta forma, el valor de usufructo espiritual de la producción artística se ha perdido para convertirlo en ganancia mercantil de cambio. Esto ha provocado que uno de los grandes problemas que el arte latinoamericano enfrenta es que éste ya no está entrando a los museos, sino a las operaciones mercantiles. Por lo anterior, en muchos casos la crítica de arte ha quedado marginada para ahora darle cabida a lo que se llama el cronista de arte: alguien que escribe favorablemente sobre un artista porque está pagado por una galería"<sup>250</sup>.

En el ámbito de las expresiones clásicas, presentamos la desaparición de la Orquesta Sinfónica del Bajío (OSB), con más de seis años de antigüedad en la región, por no convertirse en una academia de perfeccionamiento musical que obtuviera sus propios recursos financieros. En su momento la Orquesta Sinfónica del Bajío ofreció más de 700 conciertos en 40 municipios de Guanajuato, algunos de ellos muy apartados, logrando un público de más de 400 mil guanajuatenses<sup>251</sup>.

En materia radiofónica se constata en 1992 la cancelación de proyectos culturales públicos y privados orientados a la promoción y a la educación de la

niñez, así como a otros sectores sociales del país. Así, en el panorama oficial sobresale la cancelación de la estación gubernamental XERIN *Radio Infantil*, dependiente del Instituto Mexicano de la Radio (IMER), debido a que económicamente no era rentable. Dicho espacio fue substituido por la propuesta de Radio 660, la estación deportiva y tropical que sí es un negocio lucrativo y próspero y que deja ganancias seguras<sup>252</sup>. Por otra parte, en el horizonte privado también destaca la anulación de la estación *Radio Alicia* dependiente del Núcleo Radio Mil (NRM), debido a que con la proximidad del Tratado de Libre Comercio le era necesario adaptarse a las condiciones de la internacionalización y crear atractivos de mercado para los inversionistas extranjeros que vendrán a nuestro país. Por ello, este medio fue substituido por *Radio-X-Press*, estación dedicada a transmitir noticias y música en inglés<sup>253</sup>.

Frente a este panorama es preciso considerar que, *hasta el momento, "el principal patrocinador de las actividades culturales en México ha sido el Estado, abarcando desde la educación básica y el nivel universitario, hasta todo lo que es arte y difusión. Entonces, si no se contempla una manera de proteger todos estos subsidios del Estado para apoyar actividades, es muy posible que al iniciarse el Tratado de Libre Comercio, la contraparte estadounidense exija que las subvenciones se reduzcan o desaparezcan para competir en igualdad de circunstancias"*<sup>254</sup>. Ante ello, debemos de preguntarnos: *¿Qué sucederá con nuestro proyecto cultural? Es importante, sin lugar a dudas, considerar que "el fomento a la cultura mexicana es otra cosa, y, por consiguiente, este servicio no les corresponde realizarlo a los empresarios porque ellos van a fomentar una actividad en la*



que no ganarán. El fomento cultural le corresponde fundamentalmente al Estado y a sus órganos de gobierno<sup>255</sup>.

#### d) Retiro del modelo estatal

Presionado por las fuertes tendencias que imponen las políticas econométricas neoliberales para convertir al Estado en una entidad altamente eficiente, en términos económicos se observa una seria crisis y al mismo tiempo la desaparición del modelo de televisión pública que durante tres décadas había funcionado en México, para ahora dar paso al proyecto de televisión privada altamente mercantilizada. Es decir, debido a que las leyes de la libre competencia exigen que las empresas contiendan entre sí con sus propios recursos y sin apoyo estatal, el gobierno mexicano gradualmente ha retirado los subsidios que fortalecían a las televisoras públicas y éstas cada vez más han tenido que luchar con sus apoyos individuales para sobrevivir ante la fuerte presión de las empresas privadas. Esta situación ha obligado a que el modelo público se comercialice "reduciendo su pluralismo y originalidad, abriendo mayor campo aun a los grupos multinacionales tanto en lo que se refiere a la propiedad de las emisoras como a su programación".<sup>256</sup>

De esta forma, derivado del orden social darwinista que el neoliberalismo ha impuesto para que la sociedad funcione libremente beneficiando al más fuerte, se comprueba la inclinación progresiva del Estado mexicano por reducir o abandonar el financiamiento del modelo de televisión de servicio público, permitiendo la veloz privatización y la adopción del nuevo esquema comercial que dirigen los principios del mercado. Ello ha contribuido a producir

una nueva valoración estratégica del campo de las telecomunicaciones y de la industria audiovisual que ha desatado una lucha nacional y continental por la concentración privatizada de las cadenas de televisión sin ningún precedente histórico en la región<sup>257</sup>.

En este sentido, el proyecto de desarrollo neoliberal que el país ha adoptado plantea el retiro cada vez más rápido de la presencia del Estado Benefactor mexicano del campo de la cultura y la comunicación, para que éstas sean gobernadas crecientemente por las leyes del mercado. Con ello, en corto plazo nos enfrentamos a una transformación del modelo de comunicación pública, y a largo plazo quizá a su desaparición o a una existencia muy restringida. Esto significa que el esquema de televisión de servicio, desde el momento en que el Estado Subsidiador que lo mantenía a base del presupuesto oficial da marcha atrás, tendrá que buscar otras fuentes de ingreso para sobrevivir, que básicamente girarán alrededor de la venta del tiempo de pantalla a las grandes empresas monopólicas y de la comercialización publicitaria.

Tal situación se confirma plenamente con las transformaciones financieras que ha vivido la principal corporación audiovisual del gobierno. El Instituto Mexicano de Televisión (IMEVISION), al experimentar la aplicación del modelo neoliberal en su estructura financiera desde principios del régimen de Miguel de la Madrid, logró alcanzar el superávit económico mediante la mercantilización de la pantalla a costa de sacrificar su misión famélica de servicio social. De esta manera, hace diez años los ingresos de la televisión de Estado estaban compuestos por 90% de subsidio y 10% de ingresos propios y en 1987 se logró que las entradas fueran 90% de ingresos



propios y 10% de subsidio gubernamental con apoyo de 150 comerciantes importantes<sup>258</sup>. Realidad que tendió a acentuarse cuando el gobierno federal le asignó a IMEVISION nueve modernos objetivos:

1. Concebir a IMEVISION como una empresa que transmite y comercializa señales de televisión a fin de obtener ingresos que le permitan difundir la cultura, mantener informada a la población y proporcionarle entretenimiento.

2. Modernizar la administración con criterios estrictamente empresariales a fin de obtener los recursos que apoyen el cumplimiento de sus objetivos y mantener el servicio televisivo gratuito (*sic*).

3. Racionalizar los gastos de operación iniciando la reducción del personal y la simplificación de procedimientos administrativos. (El documento se redactó en octubre de 1989 y la reducción de personal se inició en enero de 1990).

4. Definir la red nacional 13 como empresa comercial que negocie directamente con clientes y proveedores a fin de obtener márgenes de utilidad que garanticen la posibilidad de financiar la difusión de la información y la cultura.

5. Regularizar la operación de la red nacional 7 para convertirla de permisionaria en concesionaria y poder así comercializar su tiempo; más adelante desconcentrar esa red en estaciones locales con capacidad de producción propia para vincularlas al interés cultural e informativo regional y al servicio del mercado publicitario local.

6. Constituir *IMEVISION Informa* en una barra noticiosa de 24 horas de información vía satélite para

que alimente las redes 7 y 13, los canales locales del Distrito Federal, Chihuahua, Monterrey, Ciudad Juárez y Mexicali, así como las estaciones de los gobiernos de los estados y los sistemas de cable.

7. Configurar el proyecto de comercialización de la señal del Canal 22 como un canal de cine codificado.

8. Ampliar los derechos de IMEVISION en la banda UHF para garantizar el desarrollo futuro de la empresa y aprovechar el incremento del interés comercial de esta banda a fin de satisfacer las necesidades gubernamentales de comunicación.

9. Desarrollar gradualmente el proyecto *Frontera Norte* para consolidar una fuente nueva de captación de recursos y apoyar la difusión de la cultura y la información nacional de esa estratégica zona.

En la primera etapa hay interés de coinvertir con la iniciativa privada y con la banca nacional<sup>259</sup>.

Con esto, se observa el tránsito radical de un proyecto de comunicación y cultura colectivas dirigidas por el Estado –pese a las deficiencias, limitaciones y errores que haya tenido– hacia una práctica informativa conducida por el mercado orientada a la generación de ganancias rápidas a costa de lo que sea.

#### e) Surgimiento del neoconsumo nacional

Motivado por la necesidad de movilizar el enorme flujo de mercancías que llegan al país a partir de la incorporación de nuestra sociedad al Sistema General de Aranceles y Comercio (GATT) y de la firma del Tratado de Libre Comercio, en nuestra República se produce una nueva mentalidad neoconsumista



que actúa como cemento ideológico articulando a todas las clases sociales en una sólo práctica: el neoconsumo. Dicha ideología se caracteriza por difundir intensamente la propuesta de que, *para ser modernos, estar al día y mantenerse adaptados a la permanente dinámica de cambio que se vive en el mundo, hay que consumir constantemente los nuevos productos, sobre todo los extranjeros, que produce la modernidad. De esta manera, la nueva ecuación de éxito social formula la concepción: consumo, igual a progreso social.*

La apertura económica del mercado nacional produce una acelerada modernización del consumo ya que la sociedad mexicana, sin estar preparada, ahora consume muchos productos que se elaboran en otras latitudes. Así, comparando la vinculación entre producción, innovación y consumo, observamos que de acuerdo con el consumo se ha dado un disparo brutal en la velocidad de reacción de los consumidores que se han lanzado a la adquisición de los productos importados; mientras que la velocidad de reacción de las empresas nacionales para producir los bienes que se requieren es cien veces menor, comparada con la velocidad con la que la industria introduce innovaciones, que es mil veces menor. En este sentido, con la introducción del proyecto neoliberal en el país se configura un mercado moderno de consumo, antes que una infraestructura de producción e innovación industrial<sup>260</sup>.

Esta realidad plantea el serio peligro de que nuestra sociedad se convierta en una simple bodega o en un megasupermercado transnacional receptor de los productos —en especial de los chatarras— elaborados fuera del país, con reducidísima capacidad de producción propia. Panorama que puede sintetizarse

precisando que, ante la apertura, México tiende a convertirse en un país consumidor y dejar de ser una nación productora de bienes, con la consecuente disminución o desaparición de la planta productiva frente a la salvaje competencia mundial<sup>261</sup>.

Mentalidad neoconsumista que se realiza a través de los nuevos valores que la modernidad introduce para movilizar a la sociedad alrededor de su proyecto de acumulación de capital. El surgimiento de estos nuevos valores lo palpamos cuando, por ejemplo, ante la necesidades de venta de las primeras mercancías extranjeras que llegaron a nuestro territorio como adelanto de la presencia de la formación de los nuevos mercados, la publicidad empezó a promover las cafeteras diciendo: “¡Philips, el superior estilo europeo entra en tu hogar!”. O señalando a los aparatos electrónicos como “¡Zonda: el nuevo estatus en importación!”. O la compra mensual del super, recalcando “¡Todos los vinos, licores, artículos del hogar, electrodomésticos, latería, dulces, productos de limpieza y todo lo que siempre soñó traer de los Estados Unidos, ahora se los llevamos hasta la puerta de su hogar!”<sup>262</sup>. O también la venta de nuevos automóviles: “¡Ko-seino! Alto desempeño eficiente en perfecto equilibrio”<sup>263</sup>. O los nuevos aparatos de música: “¡Sam Sung Electronics, lo que nos espera mañana!”<sup>264</sup>.

Incluso, unos meses después de que el país se anexó al Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT) para abrir sus fronteras en algunos rubros, en especial donde se ha tolerado el contrabando, observamos que debido a la ideología malinchista aunada con la idea de que la adquisición de bienes norteamericanos, europeos y japoneses eleva el



reconocimiento del grupo, grandes sectores sociales ya se encuentran volcados al consumo de mercancías provenientes del exterior, sin importarles la calidad que tenga<sup>265</sup>.

Así, en la rama alimenticia encontramos, por ejemplo, que hoy se están adquiriendo muchas toneladas de dulces, chocolates, quesos, vinos, laterías y otros productos procedentes de Estados Unidos y de los países de oriente, sin las etiquetas obligadas en nuestro idioma para conocer las características del contenido, la preparación y su conservación. Estos supuestos alimentos se venden indiscriminadamente en todo el territorio nacional, con todo y que fueron retirados del mercado del país vecino del norte por razones de control de calidad, pues el exceso de algunas grasas o de pinturas vegetales causaron intoxicaciones en los niños, provocándoles dolores estomacales, pérdida del apetito o diarreas. Males que ya han aparecido en una gran cantidad de infantes y de adultos de nuestro país ocasionando "una pérdida anual de más de 300 millones de pesos por enfermedades gastrointestinales y la muerte de 200 mil personas"<sup>266</sup>.

En el mismo sentido, constatamos que una enorme cantidad de prendas de vestir de mala calidad que se introducen al país vía contrabando han provocado el desplome de este sector en más del 40%<sup>267</sup>; situación que ha llegado a tal grado que en Ciudad Juárez, Chihuahua, en 1989 se tuvieron que incinerar más de 15 mil toneladas de ropa usada norteamericana pues estaba contaminada con hongos, herpes y otras enfermedades contagiosas.<sup>268</sup> Simultáneamente a la importación de productos acabados que ha colocado en una muy seria crisis de sobrevivencia a la indus-

tria textil nacional, encontramos que "gran parte de las 210 tintorerías y lavanderías industriales y de autoservicio en Guadalajara se encuentran en grandes problemas con sus clientes pues la pésima calidad de las prendas importadas ha ocasionado decoloramiento, encogimiento, y en muchos casos hasta roturas luego de someterlas a limpieza"<sup>269</sup>.

Asimismo, encontramos que la cultura de admisión por el exterior ocasionó que al abrirse la rama del juguete, los productos de importación, legales o ilegales, acapararan más del 45% del consumo interno, por lo que, en caso de continuar con esa tendencia, los jugueteros mexicanos se quedarán sólo con el 15% de la demanda nacional poniendo en peligro el empleo de 50 mil trabajadores. Ello, no obstante que el Instituto Nacional del Consumidor ha demostrado que el 90% de los juguetes nacionales son de excelente calidad, el 5% tienen buen nivel y sólo el resto es de dudosa manufactura, contra los juguetes extranjeros que han resultado peores<sup>270</sup>.

Realidad que cada día se extiende más por el contrabando "tolerado" de una gran cantidad de mercancías que inundan muchas calles de las principales ciudades de toda la República Mexicana. Esta situación ha adquirido tales proporciones que en 1988, el comercio ambulante del Distrito Federal tuvo una evasión fiscal superior a los 500 mil millones de pesos, gracias a la fayuca. Esto ocasionó que "de 1980 a 1988 la participación del comercio en el producto interno bruto se redujera del 24.5% a 22.8%, a la vez que permitiera que de 1987 a 1989 el comercio en la vía pública creciera a una tasa promedio anual de 6.9%, mientras que el comercio formal o establecido lo hacía en sólo 2.7%"<sup>271</sup>.



El mismo cuadro se repite en áreas complementarias cuando encontramos que “no estamos trayendo del exterior a aquellos productos que son indispensables para el desarrollo de nuestra industria sino todas aquellas mercancías factibles de venderse en México. Simplemente, hay que recordar que en 1990 el 29.9% de las importaciones realizadas en el país fueron de productos suntuarios que afectaron la disponibilidad de reservas de divisas, mientras que en 1988 representaron sólo el 7.7% de las compras totales”<sup>272</sup>.

Por ejemplo, una rápida visita a los supermercados del D.F. permite comprobar lo fácil que es conseguir agua mineral francesa, alimentos norteamericanos para animales, piña enlatada de Hawai, postres suizos y gringos, puré de jitomate y muchos otros productos. Esas importaciones no son necesarias ni tampoco buscan reducir los precios de los productos domésticos; se trata sólo de importaciones que se venderán rápidamente en México, pues su adquisición produce en la mente de ciertos grupos sociales un estatus superior”.<sup>273</sup> Esta situación también se presenta en materia tecnológica, donde presenciamos que muchas empresas “están llenas de chatarra adquirida para los sectores industriales, escuelas, hospitales, etcétera, donde en algunas ocasiones estos equipos nunca se utilizaron adecuadamente por lo que se puede decir que gran parte de la inversión de la deuda se convirtió en desperdicio”<sup>274</sup>.

Actitud que se prevé que aumentará con la renegociación de la deuda externa, la inversión de nuevos capitales foráneos y la firma del Tratado de Libre Comercio, ya que estos apoyos económicos aportarán fuertes créditos frescos que en algún por-

centaje importante contribuirán a elevar el nivel de ingreso de los trabajadores<sup>275</sup>. Restitución salarial que en la medida en que se fortalezca, en esa misma medida una porción significativa podría quedar dirigida por esta nueva mentalidad consumista-modernista que se empieza a afianzar en el país. La población no está reaccionando por el criterio de elección de acuerdo con la calidad del producto, sino por el mecanismo de compensación síquica que la baja autoestima del mexicano –provocada por el fenómeno de inseguridad y pérdida de la identidad nacional– respalda. Se trata de una situación consumista que plantea que la forma más rápida para reivindicar la devaluación nacional y personal, es precisamente asimilando y reproduciendo las creencias, los hábitos y las formas de vida de los países altamente industrializados, en particular los estadounidenses y europeos.

Ello debido a que las leyes internacionales del nuevo patrón de acumulación de capital que se está gestando y que permea todos los niveles de la sociedad, exigen que se reconstruya el alma colectiva en el país mediante los canales electrónicos de información, basándose en una visión de la vida más cosificada y transnacionalizada, que nos lleva a saber cada vez más del gran mundo externo y cada día menos de nosotros mismos como República y como personas. En otras palabras, se busca producir culturalmente a los *hombres universales* y a los *ciudadanos del mundo* capaces de consumir cualquier mercancía producida por los acuerdos comerciales de los nuevos bloques hegemónicos, y adquirir mayor identidad a través de ello.



No debemos olvidar que la expansión de la economía multinacional obliga a crear un mercado global para reproducirse a escala ampliada en todo el planeta, ante lo cual, la existencia de Estados nacionales y de políticas culturales regionales aparecen como un fuerte estorbo que hay que superar<sup>276</sup>. Dentro de este horizonte hay que decir que “la transnacionalización no es un fenómeno puramente económico, sino que es un proceso que erosiona la base de los Estados nacionales, vulnera las soberanías y requiere, por lo mismo, de un aparato transnacional de comunicaciones que le permita actuar maximizando el consenso y minimizando los conflictos. De ésta forma, la expansión transnacional no sólo hace de las corporaciones monopólicas sujetos extranacionales protagonistas de la vida económica mundial sino que, a la vez, requiere de un *Global Supermarket* y de la *Global Village* para sobrevivir<sup>277</sup>”.

No hay que ignorar que simplemente en 1988, en plena crisis social, durante la apertura económica los bienes de consumo importados se incrementaron en un 150%<sup>278</sup>. Por otra parte, en Ciudad Juárez, Chihuahua, sólo en cuatro días se fugaron a los Estados Unidos más de dos mil millones de dólares en compras masivas al liberalizarse el mercado fronterizo hasta por 400 dólares personales y suprimir las revisiones aduanales<sup>279</sup>.

Esta irracionalidad cultural y social propiciada por la apertura acelerada de fronteras ha llegado a tal extremo que con el fin de colaborar para evitar el quiebre de las empresas mexicanas, el propio Consejo Nacional de la Publicidad (CNP) se ha visto obligado a “lanzar una campaña propagandística en favor de la calidad de los productos nacionales para con-

trarrestar los efectos de la invasión de productos extranjeros que sólo han traído engaños, timos y chatarra”.<sup>280</sup> Por ejemplo, en la navidad de 1992 se difundió intensamente por todos los medios de comunicación la propaganda: “¡Compra lo bien hecho en México: genera empleos!”.

Dentro de este modelo cultural observamos que “la identidad nacional se debilita y la participación segmentada en el consumo se convierte en el hilo conductor que solidariza a las élites de cada país con el circuito transnacional y a los sectores populares con otros. Es decir, la separación entre grupos hegemónicos y subalternos ya no se presenta como ocurría en el pasado, principalmente como oposición entre lo propio y lo importado, o entre lo tradicional y lo moderno, sino como adhesión diferencial a subsistemas culturales con diversas complejidades y capacidades de innovación: mientras unos escuchan a Santana o a Sting, y leen a Carlos Fuentes; otros prefieren a Julio Iglesias, Alejandra Guzmán y las telenovelas mexicanas o brasileñas de importación<sup>281</sup>”.

En este contexto, se puede decir que nuestra sociedad hoy vive una profunda contradicción en su alma cultural, pues mientras en el fondo el *México profundo* o nuestra *civilización negada* compuesta por una milenaria realidad pluriétnica y pluricultural lucha silenciosamente por reafirmarse y expresarse, el México de la modernidad o el *México imaginario* que se incorpora a la dinámica de la globalización oligopólica pretende homogeneizar, estandarizar y masificar las concepciones, los deseos y las manifestaciones culturales en la comida, en las expresiones, en la música, en los bailes, en el vestido, en las tradiciones, en los afectos, en los valores, en el lenguaje, en fin,



en el universo de la vida cotidiana para crear condiciones más propicias para la expansión del mercado super transnacional en nuestra sociedad<sup>282</sup>.

*Ante este ambiente síquico colectivo parecería como si las nuevas mercancías que nos provienen del exterior estuvieran actuando otra vez sobre nuestra conciencia como las lentejuelas y las cuentas de vidrio que los primeros conquistadores utilizaron para cambiar nuestros metales preciosos por baratijas extrañas.*

En este marco podemos afirmar que a 500 años del descubrimiento y la evangelización de México por los españoles, y en especial después de la firma de los preparativos para el Acuerdo del Libre Comercio con Norteamérica, hoy vivimos una segunda evangelización comercial silenciosa, a través de los medios de comunicación electrónicos y de otras infraestructuras culturales para convertirnos, desde las leyes del mercado, en MEX-USA y subordinarnos ya no al devenir español sino ahora a la propuesta del "Destino Manifiesto Norteamericano".

De aquí, la importancia urgente de preparar estrategias culturales básicas para defender, conservar e impulsar nuestros proyectos culturales, tanto de individuos como de grupos, de regiones, de etnias y de nación ante el acelerado fenómeno de globalización mental y sensitiva que vive nuestra sociedad.

#### **f) Empleo de nuevas ideologías para abrir las fronteras culturales**

Con el fin de ampliar todavía más los márgenes de la acción transnacional sobre el campo de la cultura y la comunicación en el proceso de modernización que vive nuestro país con el Tratado de Libre Comercio, el mercado mundial está recurriendo cre-

cientemente al uso de dos ideologías neoliberales para legitimar su avance y penetración en la periferia: la tesis del *libre flujo internacional de la información* y la ideología de la *modernidad cultural*.

Así, por una parte, argumentando que en la "Era de la Información" el mundo se ha convertido en una aldea universal a través de la expansión de las telecomunicaciones y el crecimiento de las redes de información —que ha ocasionado que todas las culturas estén interrelacionadas entre sí, derrumbando las fronteras culturales—, se revitaliza la tesis del libre flujo internacional de la información para ampliar sus posiciones. Argumento que en el fondo no es otra cuestión que la premisa para permitir la fácil difusión y penetración de las imágenes transnacionales a todas las zonas del planeta, pues sólo son estas empresas las que pueden competir intensamente a escala global.

Por otra parte, se promueve la adopción de la ideología de la modernidad cultural que, en términos de concepciones de masas, es la visión que intenta homogeneizar la mayor parte de los campos de imaginarios sociales de acuerdo con los nuevos valores del consumo y el disfrute neoliberal para facilitar la expansión del mercado capitalista que exige el nuevo proceso de concentración de capital en escala mundial. Surge así en el México moderno de la década de los noventa, un nuevo autoritarismo simbólico que se basa en la cancelación de las riquezas y en las diferencias de las diversas manifestaciones culturales de los grupos sociales para dar paso a la formación de una nueva hegemonía ideológica de los monopolios locales y transnacionales en el campo de la cultura nacional. Con ello, se impone un concepto



de calidad, de estética y de modernidad cultural que parte de lo exótico, lo menudo, lo anecdótico, lo atomizado, lo frívolo y lo tecnológico, marginando las peculiaridades de lo propio y lo trascendente en nuestro país.

Con esto, las instituciones representantes del comercio internacional exigen mediante sus acciones diplomáticas, políticas, económicas y, especialmente de mercado, que los valores y las identidades nacionales se flexibilicen y se abran a la modernidad para "formar un mercado universal sin barreras o límites", a través de sus campañas de *marketing* hasta lograr que estas se adapten de manera más favorable a su nueva dinámica de concentración material<sup>283</sup>.

*g) Surgimiento de los nuevos valores sociales y transformación de la identidad nacional*

Para que el modelo de desarrollo neoliberal se pueda arraigar en México, es indispensable la presencia de nuevas condiciones legales, productivas, tecnológicas, laborales y jurídicas, pero además exige la presencia insustituible de una nueva conciencia masiva neoliberal que respalde y afiance tales acciones. Dicha conciencia intenta producir, a través de los medios electrónicos de comunicación, las condiciones subjetivas necesarias para el funcionamiento de nuestra sociedad dentro de las nuevas relaciones competitivas del mercado mundial.

De esta forma, *así como el capitalismo mexicano para afianzarse en su fase de industrialización creó a mediados del siglo XX un tejido cultural consumista que con el tiempo se convirtió en la religión de las ciudades —religión desde la cual los individuos construimos gran parte de nuestro sentido mas profundo para vivir y apoyar el modelo de*

*acumulación material—, ahora, el capitalismo modernizador, para consolidarse en su etapa neoliberal de apertura de fronteras requiere producir otros rasgos de la identidad nacional por medio de una nueva estructura de valores, algunos de cuyos puntales son la eficiencia, la tecnificación, el pragmatismo, la supercompetencia, la privatización, la obsolescencia, la desregulación, la desestatización, la internacionalización, la globalización y la aceleración, entre otros.*

Esta nueva estructura axiológica se distingue por cancelar los valores del antiguo *Estado del Bienestar* nacional generado a partir de la Revolución de 1910, e introducir los valores del moderno Estado neoliberal que mantiene como centro de gravedad el *laissez faire, laissez passer* del proyecto de acumulación ampliada en el campo de la comunicación, la cultura, la conciencia y el espíritu.

Podemos decir entonces que *sobre las bases del primer sincretismo cultural que se realizó en nuestro país en el siglo XX con la sociedad norteamericana después de la Segunda Guerra Mundial, ahora iniciamos un segundo sincretismo cerebral, a partir de la formación del Tratado de Libre Comercio y la presencia intensiva de la ideología de la modernidad en nuestra sociedad.* Desde esta perspectiva se puede pensar que *con la incorporación de nuestra sociedad a los procesos de globalización internacional no comienza la penetración cultural, la pérdida de identidad nacional y la instauración de los principios capitalistas en el campo de nuestra conciencia colectiva, pero sí se inicia por medio de las industrias culturales, y en particular de la televisión, una nueva fase acelerada de inversión de valores nacionales mediante la circulación de nuevas ideologías y prácticas sociales para apuntalar el fortalecimiento del sistema productivo y la distribución des-*



*regulada de mercancías que exige el moderno programa de crecimiento neoliberal que ha elegido el sector cúpula del Estado mexicano para las próximas décadas.*

Con el proceso de globalización se intensifica la proliferación de diversos órdenes y expectativas pragmáticas del conocimiento y de la vida. En particular, "se da un mayor énfasis científico y tecnológico en nuestra tradición intelectual que, hasta el momento, ha sido más propicia a la influencia de la cultura humanista y jurídica"<sup>284</sup>.

Si proyectamos sobre el campo de la conciencia colectiva las nuevas determinantes estructurales que gradualmente impone el programa de crecimiento neoliberal, catalizado por el Tratado Trilateral de Libre Comercio, observamos que la moderna subjetividad que produce la estructura cultural y los medios electrónicos se caracteriza, en parte, por acentuar la competitividad por sobre el trabajo compartido (*Tequio*); fomentar el individualismo por sobre las relaciones solidarias; el canibalismo salvaje por encima de la fraternidad; la marcada admiración por lo extranjero en demérito de lo nacional; el interés no por la planificación colectiva, sino por la altamente privatizada; la lucha por la libertad y felicidad aislada y no por la grupal; el valor supremo de la eficiencia por sobre otras metas humanas superiores; el abandono de los valores tradicionales para asimilar los modernos; el dinero como base del reconocimiento y la valoración social; el hedonismo y la *Cultura del Yo* como nuevo cristal para mirar la vida; la tecnificación extrema como sentido del éxito y no el diálogo y el acercamiento humano.

A partir de la presencia del proyecto neoliberal en el terreno cultural de la sociedad mexicana, nos enfrentamos a la redefinición y al cambio profundo de nuestra identidad síquica, cultural y humana como sociedad pluriétnica y pluricultural, para ahora incorporar otros marcos de cosmovisión y de prácticas de la existencia desde las premisas de la modernidad. Bases de visión de la vida y del espíritu que mayoritariamente tienden a ser la mirada de la reproducción ampliada del capital a escala planetaria.

En esta perspectiva, podemos decir que en las entrañas de nuestra vida cotidiana hoy estamos ante el silencioso embate de nuestras culturas y diferencias ideológicas tradicionales para reacomodarlas o destruirlas dentro del nuevo esquema de división del mundo por modernos bloques hegemónicos. Esta recomposición mental, gradual y silenciosamente, está unificando los campos imaginarios, las aspiraciones profundas y las cosmovisiones de los seres a través de la construcción de un nuevo concepto de relaciones humanas, de placer, de triunfo, de trabajo, de felicidad, de moral, de religión, de etnia... En una idea, de un nuevo sentido y estilo de vida determinado por las nóveles exigencias de maduración del comercio mundial. Situación que se condensa en la creación del nuevo *México imaginario de la fase de la globalización mundial* que se opone al México profundo y real de finales del siglo XX.

Realidad imaginaria que se concretiza en los valores que difunden la programación y la publicidad de los medios de comunicación que actúan en nuestro país. Se trata de nuevos valores que se distinguen, por ejemplo, en la exaltación de un alto pragmatismo por encima de otras cualidades humanas



superiores; la promoción del *futuro funny* en lugar de la participación creciente en nuestro proceso histórico; el impulso del “culto a la juventud” por ser la etapa más productiva del individuo, despreciándose así a los viejos por improductivos; la predilección por la modernidad, entendida como el estilo de vida que permanentemente se ajusta a la adquisición de la última novedad, y el rechazo a lo tradicional y lo antiguo; la invasión compulsiva de la vida privada por parte de las industrias culturales y no el incremento de la vida interior; la invención de una nueva identidad basada en la mayor asimilación de las culturas externas y no en el enriquecimiento del México profundo; el aprendizaje del idioma inglés por sobre la asimilación del castellano y otras lenguas indígenas propias, a fin de expandir el código lingüístico de la ampliación del capital; la realización del principio de ganancia salvaje a costa de lo que sea y no la obtención racional de la riqueza respetando los órdenes naturales de la vida; la acelerada *norteamericanización* de nuestra cosmovisión de la vida y no el regreso a las formas milenarias de sabiduría de nuestras culturas negadas; la construcción de la alegría a partir de la adquisición de lo ajeno, y no del dominio creciente de lo propio, en fin.

Ante este panorama de profunda transformación mental es conveniente considerar que si la historia de la publicidad en México ha demostrado, en los últimos cuarenta años, que con tal de vender las mercancías para acelerar el proceso de circulación del capital, está dispuesta a banalizar e incluso a prostituir finamente la imagen de la mujer para presentarla como un objeto de uso sexual, a añadirle cualidades falsas o “fetichizar” los productos para

hacerlos más atractivos, a crear necesidades artificiales en los consumidores para alentar la compra, a hacer creer que el valor de las personas se deriva de la marca que eligen y no de cómo se conocen a sí mismos, a insistir en que el éxito de los individuos se da en la medida en que se acumulan pertenencias, a modificar la identidad nacional para revalorarse socialmente a través de la adquisición progresiva de más productos transnacionales, ahora es posible pensar que, al entrar en la fase de desarrollo de libres fronteras, se construirá masivamente gracias a las industrias culturales una visión del hombre y de la vida cada vez más condicionada por los requerimientos de expansión y fortalecimiento del mercado universal y no de la humanización de los individuos.

De aquí la importancia estratégica de rescatar y reforzar nuestra base de identidad propia para incorporarnos de manera firme a los nuevos cambios inevitables que plantea el reordenamiento económico, político y cultural del mundo.

#### *h) ¿Modernización o desmantelamiento de la cultura y de los medios de comunicación?*

Dentro del nuevo marco de profundo cambio nacional que vive la sociedad mexicana que se caracteriza por que ésta sea dirigida por las leyes del mercado, por encima de otros principios de desarrollo, se argumenta que para conducir culturalmente al país antes hay que modernizar a los medios de comunicación, y en particular a la televisión, para volverlos eficientes. *Nueva eficacia que se entiende no como el acto de producir un crecimiento de la conciencia social de la población frente a las trabas que le impiden avanzar colectivamente, sino como la tarea de alcanzar la simple auto-*



*suficiencia económica y el alto grado de rendimiento lucrativo en los medios gubernamentales y privados a costa del precio cultural y social que sea.*

*Realidad que con tal de lograr el autofinanciamiento económico de las industrias culturales que el nuevo modelo neoliberal exige, ha renunciado al contenido más elemental de la comunicación, para ahora trasladar los modelos productivistas al campo de ésta y concebirla modernamente en el sentido más instrumental posible, como un simple intercambio de relaciones entre máquinas y no como la gestación de procesos creativos que generen la participación, el acercamiento, el descubrimiento, la aceptación, la colaboración y la transformación de los individuos y de los grupos entre sí para humanizarse más y trascender en su proceso de sobrevivencia. Así, el proyecto modernizador ha entendido y practicado superficial y autoritariamente la comunicación como un mero traslado de información de un sector a otro y no como un fenómeno de crecimiento de la conciencia colectiva para descubrir con claridad qué significa ser hombre y cuál debe nuestra misión en el Planeta. Por consiguiente, hoy se piensa modernamente que mientras más datos se transfieran de un área a otra por medio de cerebros electrónicos, bancos de datos, satélites, fibras ópticas, video conferencias, teléfonos o microondas, se será una persona, un grupo o un país moderno.*

De esta forma, en lugar de reflexionar y proponer la manera como los medios estatales de comunicación pueden colaborar a impulsar el desarrollo del país —mediante la producción de los nuevos niveles de conciencia colectiva que el urgente proyecto de crecimiento material y espiritual de la sociedad mexicana requiere—, la propuesta neoliberal anula la raquítica función social de promoción de la cultura, el impulso a la educación y la participación democrá-

tica, el fomento a la concientización, la apertura a la pluralidad que, de forma débil y contradictoria, desempeñaron los medios de comunicación en años anteriores y ahora los convierte, bajo el velo de la modernidad, en medios de realización intensiva del proceso de circulación de capital al volverlos aceleradores del circuito de venta de las mercancías.

*Por lo tanto, al permitir que cada vez más los medios estatales sean gobernados por las leyes del mercado y no por las directrices de la planificación nacional del crecimiento cerebral, síquico, emotivo y espiritual de la población, el Estado mexicano abandona paulatina y silenciosamente su obligación social de crear las condiciones subjetivas para el crecimiento equilibrado que anémicamente ejerció en el pasado, para ahora dar paso libre a la acción de las primitivas leyes del capital en el campo de la cultura y la conciencia.*

En este sentido, podemos decir que *con la modernización neoliberal el Estado mexicano renuncia cualitativamente a la conservación de su alma cultural propiciando el fin ideológico del Estado-Nación y entregando nuestro proyecto cultural y comunicativo a los intereses del mercado salvaje que crean los monopolios nacionales y transnacionales, con el fin de incorporarse ágilmente al proyecto mundial de la nueva acumulación y concentración de la riqueza por bloques económicos planetarios.*

No debemos olvidar que las enseñanzas de la historia mental del país han demostrado que a todo profundo cambio económico ocurrido en nuestra sociedad le ha seguido la realización de una paralela transformación cultural. Por ello, pensamos que para que se pueda consolidar el paso acelerado de la creciente liberalización de nuestra economía, tarde o



temprano se exigirá la liberación igualmente progresiva de nuestras fronteras culturales a través de los avanzados medios electrónicos, especialmente de la televisión: *Una sociedad abierta a la globalidad internacional en el campo económico, necesariamente requiere contar con una apertura cultural del mismo grado para poder funcionar armónicamente dentro del nuevo contexto competitivo que se ha impuesto en el mundo.*

### **i) Liquidación de las formas de conciencia social**

Derivado de la aplicación de las dinámicas modernizadoras que paulatinamente se han introducido en el país, constatamos que así como en el terreno productivo la ley de la oferta y la demanda del mercado obliga permanentemente a desperdiciar miles de toneladas de productos en un país plagado de carencias vitales, con tal de conservar el precio de las mercancías, de igual forma la aplicación de los principios del mercado al campo de la conciencia obligará a que las industrias culturales produzcan las ideologías parasitarias más rentables y que sacrifiquen los valores más importantes que nos constituyen como comunidad y como nación, en la medida en que no sean altamente lucrativos en términos monetarios y corto plazo, o que se opongan al crecimiento del mercado. En este sentido, podemos pensar que en una sociedad regida exclusiva o mayoritariamente por los principios de la oferta y la demanda, el mercado liquidará "naturalmente" a todas las formas culturales que son ineficientes para respaldar e impulsar el proceso acelerado de super consumo y sobre acumulación, y también a las que sí permiten su expansión material.

*Cabe recordar que el mercado por sí mismo no tiene ética, ni corazón ni tampoco se preocupa por lo humano y lo social. Su objetivo es la rápida y creciente acumulación de riqueza material a expensas de lo que sea. Por consiguiente, es una ley que en la medida en que funciona autónomamente, sin sólidos contrapesos planificadores, puede introducir en las comunidades una relación social de convivencia, cultura y comunicación salvaje.*

Por ejemplo, al inicio de la década de los noventa en el país existió un altísimo déficit lechero de más de cinco millones de litros anuales, lo que nos llevó a importar en 1992 más de 150 mil toneladas de leche en polvo;<sup>285</sup> una desnutrición crónica en más del 50% de la población económicamente activa y en el 40% de los niños, con una consecuente mortalidad anual de 50 mil infantes en México<sup>286</sup>; un bajo rendimiento escolar por el déficit de peso y la aguda hambre de los escolares<sup>287</sup>; una anemia en seis de cada diez mexicanos y una pobreza extrema en más de 17 millones de personas<sup>288</sup>. En ese mismo periodo de aplicación de las leyes de la oferta y la demanda en el país, las empresas nacionales despilfarraron o destruyeron más de dos mil toneladas de frutas en Chilpancingo, Guerrero en 1991; 40 toneladas diarias de tomate y calabaza en Tulancingo, Hidalgo; cientos de toneladas de azúcar en Guadalajara, Jalisco; 35 mil toneladas de soya en Culiacán, Sinaloa; 15 mil toneladas de jitomate en Morelos; 16,800 toneladas de tejocote en el centro del país; diez mil toneladas de frijol soya en Salina Cruz, Oaxaca, compradas a China; así como 800 toneladas diarias de frutas y legumbres en la Central de Abastos del Distrito Federal, con tal de conservarse como industrias eficientes



y mantener los precios competitivos de los productos que exige la nivelación de los mercados<sup>289</sup>.

Siguiendo estas tendencias, podemos pensar que mientras en nuestra sociedad se tiene la urgente necesidad de construir una cultura ecológica, una cultura del agua, una cultura de la civilidad urbana, una cultura de la racionalización de los recursos no renovables, una cultura de la tolerancia humana, una cultura de la defensa de las especies animales, una cultura de la protección de la biodiversidad, una cultura de promoción de la vida y una cultura de la reforestación para sobrevivir como sociedad, en ese mismo sentido los canales de información electrónicos regidos por los principios del mercado tenderán a construir una atmósfera de desperdicio cultural al producir una cultura de la frivolidad, una cultura del hiperconsumo, una cultura de la novedad, una cultura de la transnacionalización, una cultura del espectáculo, una cultura del *Star System*, una cultura del *show* y una cultura de la fetichización de las mercancías, que son ideologías altamente rentables, pero nos llevan a despilfarrar en frivolidades la gran energía humana que hay en el país para enfrentar nuestros grandes problemas de crecimiento y de sobrevivencia humana.

Con el reinado de los principios del mercado en el campo cultural presenciaremos cada vez más la existencia de un *malthusianismo cultural* donde la conciencia de lo social será desplazada para permitir la mentalidad de los negocios, el pensamiento de la ganancia ilimitada, el deseo del lucro, la inclinación dominante por el pragmatismo económico, la ideología de la posesión material como sentido de la vida y la visión del progre-

so técnico como nueva religión por sobre otros valores urgentes de la sobrevivencia colectiva.

Si la aplicación de las leyes del mercado en el campo económico durante los preparativos para ingresar al GATT y firmar el Tratado de Libre Comercio produjeron una gran quiebra de las industrias electrónica, metal mecánica, agricultura, textil, plástico, alimentos, tejido, mueblera, calzado, restaurantera, de la transformación, del pequeño comercio y muchos otros más, ahora con el reinado creciente de los principios del mercado en el terreno cultural tenemos que preguntarnos: *¿Cuáles serán las cosmovisiones, las ideologías y los valores culturales propios de la cohesión e identificación de nuestra civilización nacional que quebrarán ante la producción de la enorme cultura parasitaria que producirá el proyecto modernizador de acumulación material a escala super transnacional gracias a las industrias comunicativas?*

#### *j) Producción de la cultura parasitaria*

Las condicionantes anteriores nos permiten presenciar que este proceso neoliberal de mercantilización extrema de la cultura y de la comunicación funcionará bajo la tendencia de producir únicamente la conciencia, la educación, la tradición y la idiosincrasia que sean funcionales para incrementar el proyecto de acumulación de capital, especialmente en la escala mega transnacional; y marginará la construcción de las políticas culturales orgánicas que nuestro proyecto de desarrollo natural requiere con urgencia. De esta manera, podemos decir que al acercarse el final del siglo XX el proyecto neoliberal introducido al país formará intensivamente una nueva *Cultura Chatarra* de la expansión del capital y una reducción



de la *Cultura de la Vida y de la Humanización* que tanto necesita nuestra sobrevivencia nacional y el planeta Tierra. Esto, debido a que no es una actividad lucrativa que valga la pena fomentar en el corto plazo, a menos que llegue a fases críticas en las que el deterioro humano y social avance tanto que entre en contradicción con la tasa de producción y concentración de la riqueza o de la estabilidad política.

En este sentido podemos decir que si los procesos culturales del país son regidos básicamente por los principios de la economía de mercado y no por otras racionalidades sociales más equilibradas, corremos el riesgo como sociedad de ser conducidos a un sistema de comunicación salvaje. Proceso de comunicación que se caracterizará por privilegiar lo superfluo por sobre lo básico, el espectáculo por sobre el pensamiento profundo, la evasión de la realidad por sobre el incremento de nuestros niveles de conciencia, la incitación al consumo por sobre la participación ciudadana, el financiamiento de los proyectos eminentemente lucrativos por sobre los humanistas, la cosificación de nuestros sentidos por sobre la humanización de nuestra conciencia, el dinero como modelo de los valores por sobre la solidaridad comunitaria<sup>290</sup>, la homogeneización mental por sobre la diferenciación cultural, la mentalidad del desperdicio por sobre la racional, entre otras vertientes.

Si despejamos las fantasías sobre los beneficios mentales que aportará el Tratado de Libre Comercio a nuestra sociedad, asimilaremos que *el fomento de nuestra cultura no tendrá que ver en este caso con la realización de un mayor intercambio cultural como sería el fomento del flujo científico, artístico, literario, académico, técnico, musical, humanístico, poético, escultórico, teatral o*

*filosófico, entre Estados Unidos, México y Canadá, sino que fundamentalmente estará relacionado con la intención de sacarle el mayor provecho mercantil a nuestra gran cultura nacional para incrementar el proyecto de acumulación monopólica. Hay que recordar que en la esencia pragmática y monetarista de la naturaleza del Libre Comercio, lo importante es la ganancia lucrativa y no el desarrollo del conocimiento, el incremento de la comprensión de nuestras culturas, el intercambio del *Know How* y la promoción de la sensibilidad humana. Es por ello que, por ejemplo, en el acuerdo establecido entre Canadá y Estados Unidos en 1988, el imperio yanqui jamás abrió sus puertas a la literatura canadiense<sup>291</sup>.*

Lo anterior significa que con la presencia del Tratado de Libre Comercio, nuestra estructura cultural resentirá la introducción y el fortalecimiento de una comunicación y una cultura fundada en las premisas de los contenidos publicitarios, en la violencia temática, en el consumo exacerbado, en la invasión de la privacidad, en la banalización de la realidad, en la imposición mental del principio de la ganancia a toda costa, en la frivolidad, en la información parasitaria y en la cosmovisión hollywoodense de la vida. Es decir, la formación de una *cultura parasitaria* que nada tiene que ver con la resolución de nuestras grandes necesidades estructurales de crecimiento material y espiritual que tenemos que cubrir como pueblo y civilización para sobrevivir.

#### *k) ¿Comunicación moderna o retroceso humano?*

Presionado por la tendencia de desarrollo neoliberal que el gobierno mexicano ha adoptado sobre todos los órdenes sociales, constatamos que el pro-



yecto cultural que se aplica en el país está mercantilizando al extremo el funcionamiento de los medios de información, y en particular de la televisión. Ello provoca que gran parte de nuestra reproducción espiritual cotidiana se enajene más con tal de vender, consumir y acumular.

De esta manera, en términos culturales se observa que el país está entregando su alma al diablo con tal de competir y vender dentro de la dinámica de apertura internacional. Esto significa que mayoritariamente la nueva conciencia colectiva, producida por las industrias culturales en la inteligencia del mexicano de finales del siglo XX y principios del XXI, estará predeterminada por las exigencias de reproducción neoliberal del mercado mundial y no por los requerimientos de plenitud humana que hoy demandan los individuos en las ciudades.

*Así, observamos que ante la devastación material, humana y cultural que nos dejó la presencia de la cruel crisis económica de los ochenta en nuestra sociedad —que nos llevó a perder diez años de desarrollo al hacer retroceder los mínimos del bienestar material y por lo tanto a prolongar intensivamente nuestra jornada laboral de uno a dos o tres turnos al día— rápidamente hemos olvidado que esta realidad nos condujo a un nivel más primitivo en la escala de evolución humana con el consecuente arrinconamiento síquico y espiritual de nuestra sociedad, ya que HOY EXISTIMOS MAS PARA TRABAJAR QUE PARA VIVIR.*

Por ejemplo, no obstante que actualmente somos 85 millones de habitantes en la República Mexicana, hoy la población trabajadora vive con más soledad que antaño, pues al tener que privilegiar forzosamente el trabajo por sobre otras actividades sociales,

contamos con menos tiempo y energía para compartir con nuestra pareja, nuestra familia, nuestros amigos u otros lazos fraternales. La expansión de la marginalidad y la ausencia de horizontes culturales ha ocasionado, especialmente en los jóvenes, un mayor consumo de enervantes para fugarse de su cruda realidad cotidiana.

La falta cada vez más aguda de oportunidades para salir del callejón de la crisis ha provocado en grandes grupos un estado anímico más depresivo que hace dos sexenios. La presencia de más de 960 estaciones de radio en la República Mexicana, 200 sistemas de televisión, redes de computadoras de la cuarta generación, conexiones vía antenas parabólicas, tejidos de fibras ópticas, transmisiones de satélites y la presencia de super conductores en la actualidad no han aumentado nuestra capacidad de intercomunicación personal, pues los siquiátras han registrado que los individuos cada vez nos conocemos menos que hace dos administraciones gubernamentales.

El incremento de las preocupaciones laborales ha llevado al sector trabajador a tener un sueño menos profundo y relajante que en épocas anteriores. El drástico deterioro de la calidad de vida originó que grandes cantidades de niños existieran con menos cariño y amor, pues tuvimos que atender más nuestras estructuras de sobrevivencia material que en periodos de antaño. El desbordamiento de la tasa demográfica nacional nos ha obligado en la actualidad —a los individuos que habitamos en las grandes ciudades— a dedicar más tiempo al transporte cotidiano que en los años precedentes. La dinámica centralista de crecimen-



to ha provocado que hoy nuestro corazón lata con más presiones y stress que a principios de la década pasada.

El ascenso de contaminantes en la atmósfera ha generado que nuestros pulmones sean órganos más fatigados y envenenados pues acumulan mayor cantidad de plomo y de tóxicos que en quinquenios anteriores. La crisis del modelo urbano ha propiciado que nuestro sistema nervioso funcione con mayor tensión e irritabilidad en las metrópolis que en otras fases de la historia nacional. Incluso, no obstante el monumental esfuerzo efectuado por el Estado mexicano en el terreno de la salud con su red de hospitales, centros de rehabilitación, campañas de vacunación, medicina social, para incrementar el promedio de vida nacional hasta los 75 años, en la actualidad todas las presiones impuestas por la crisis y la modernidad están contribuyendo a restarnos de cinco a ocho años vida.

Dentro de este contexto, *parece que desconocemos que al empezar los años noventa dedicamos mas tiempo y energía a ganarnos y a conservar la vida que al finalizar la época de los setenta. Con ello constatamos que hemos vivido una década mas enajenada que los años que la precedieron, pues significativamente hemos tenido menos espacio libre y sereno para dedicarlo a nuestro descanso, a nuestra inventiva, a nuestro gozo, a nuestro placer, a nuestro encuentro. Esto es, a nuestro regreso a nosotros mismos para nutrirnos de nuestro mundo interior, Re-Crearnos y fortalecernos íntimamente ante el agresivo exterior que va en aumento.*

Ante esta gravísima situación de retroceso vital del grueso de la población nacional, el gremio de co-

municadores hemos demostrado, una vez más, que somos mayoritariamente un grupo decorativo dentro de las nuevas especializaciones profesionales, pues en aras de adaptarnos a la "modernidad" hemos entendido todo menos la comunicación misma. Por ejemplo, ante el nivel de bárbara agresión que nos impone la vida urbana al concentrarnos 18 millones de personas en los 600 kilómetros cuadrados del Valle de México, una de las necesidades básicas que urgentemente se tiene que satisfacer en esta área es producir procesos comunicativos que generen reposo, tranquilidad y relajamiento, especialmente en el Sistema de Transporte Colectivo (Metro) —donde a 40 o 60 metros bajo el nivel de la tierra los sonidos se amplifican 100%, el calor asciende ocho grados más, los seres experimentamos más tensión por la fricción de los ríos de gentes que chocamos en zig zag, el stress alcanza su mayor plenitud, etcétera—. No obstante, la propuesta modernizadora que aplicaron los comunicadores profesionales ante la Oficina de Información del Departamento del Distrito Federal fue la de colocar 20 monitores de televisión en cada lado de los andenes subterráneos donde se esperan los vagones y programarlos con música estridente de video rock a todo volumen para estar a la vanguardia de las novedades musicales mundiales.

De igual forma, en las grandes ciudades del país se ha pasado mayoritariamente de la forma de convivir de la vivienda horizontal a la casa vertical en condominio, lo que reduce la distancia espacial que nos separa como habitantes. Cada vez más los procesos de la vida cotidiana se efectúan de forma masiva, como formarse para comprar las tortillas, para entrar



al cine, para trasladarse por la ciudad en camionetas colectivas. Pasamos de ser, desde la Revolución, una población muy dispersa por todo el territorio mexicano, a aglomerarnos en las urbes a partir de los años ochenta. Es decir, nunca antes en toda la historia de nuestro país los mexicanos habíamos vivido físicamente tan cerca los unos de los otros. Sin embargo, hoy existimos más solos pues progresivamente hablamos y nos entendemos menos entre nosotros.

En el mismo sentido, el ritmo de sobrevivencia urbana nos ha llevado a substituir cada vez más nuestra familia sanguínea de origen por los lazos de una débil familia ampliada proveniente del mundo del trabajo. Cada vez más el nivel de aislamiento que se incrementa en las ciudades ha provocado que vía los anuncios oportunos de los periódicos y revistas aparezcan solicitudes de personas que expresan sus medidas corporales, características físicas, modos de pensar y datos personales, para buscar “amigos”, “esposos”, “novias” ó “compañeros” que mitiguen su soledad. Cada vez más tenemos en las metrópolis menos parques, jardines, banquitas, rincónitos, calles empedradas, fuentes, donde podamos dialogar para descubrirnos los unos a los otros. Cada vez más la relación elemental del juego corporal entre padres e hijos que se daba mediante el retozo en las generaciones anteriores, ahora es substituida por la vinculación electrónica que se da entre éstos a través de la pantalla con el Nintendo, el Atari y los nuevos video juegos. Cada vez más nuestros ancianos estorban al mundo moderno del progreso al ya no ser “eficientes” en el sentido empresarialmente productivo, y por consiguiente, son abandonados frente al televisor o en los asilos. Cada vez más las personas de esta

generación morimos más solos en los panteones, pues la vida “desarrollada” y “productiva” ya no nos deja tiempo para acompañar a nuestros muertos su último adiós.

Ante este horizonte de derrumbe de la relación humana –en el marco de la comunicación y el encuentro personal–, los comunicólogos profesionales planteamos permanentemente que resulta de gran importancia para nuestro campo, promover la adquisición de más redes de comunicación celulares, ordenadores autoprogramables, servicios de cable, pantallas estereofónicas, videos de alta definición, *Walk Man's* con ecualizadores, teletextos, discos compactos, televisiones interactivas y demás; y nos olvidamos simplemente de escucharnos y de acercarnos para conocernos e impulsarnos como seres humanos para alcanzar la *luminosidad* que a cada uno le corresponde.

También constatamos que los especialistas de la comunicación, para formar profesionalmente en las escuelas de información a los nuevos cuadros que dirigirán el futuro de esta realidad, construimos currículas académicas que contemplan la teoría de mercado, la difusión por satélites, las campañas políticas, las culturas populares, las nuevas tecnologías, los métodos de investigación, las técnicas publicitarias, la producción de contenidos televisivos, los lenguajes de la radio, la estética cinematográfica, la información en el siglo XXI y las herramientas semiológicas, entre otras materias, pero nunca abordamos el proceso humano de la comunicación, particularmente la interpersonal, que es la base de donde parte y aterrija todo el fenómeno anterior. De allí, que hayamos desarrollado un instrumental técnico conceptual pa-



ra saber todo lo referente al macrofenómeno de la comunicación, excepto como comunicarnos como seres humanos.

Sin embargo, ante esta regresión humana que se presenta en nuestra sociedad, en los pocos momentos de diálogo y de encuentro personal que quedan en nuestras deshumanizadas urbes, la propuesta modernizante de los comunicadores profesionales ha sido la de dar el tiro de gracia a estos resquicios de vida para convertirlas en posmodernas zonas de pasatiempo. Así, hemos transformado la taquería en *video taco*, el bar en *video bar*, la pizzería en *video pizza*, el salón de bar en *video discoteque*, el restaurant en *video gourmet*, el asiento del avión en *video asiento*, algunas esquinas y calles de la ciudad en *video esquinas* o *video calles*, el camión en *video bus*<sup>292</sup>, el jardín en *video parque* (sólo falta el *video sanitario*), con lo que propiciamos, una vez más, la distancia y el desencuentro entre las personas con su consecuente estado creciente de oscuridad humana.

En este sentido, podemos decir que para el modelo de comunicación que los especialistas de la ciencia de la comunicación hemos construido en estos años, ha sido importante considerar todo (redes de datos, comunicación interespacial, conocimiento del consumidor, desarrollo de nuevas tecnologías, marcos teóricos) salvo nosotros mismos. Es decir, nosotros *no hemos sido importantes para nosotros mismos, pues no hemos colocado al fenómeno humano en el centro de la reflexión, de la discusión, de la acción y de la transformación comunicativa, sino que nos hemos enredado en el tratamiento y la super valoración de otras mediaciones tecnológicas mas sofisticadas, situándolas como el fin último de nuestro quehacer profesional y no como meros apoyos mate-*

*riales para alcanzar otras metas superiores de impulso a lo humano.* Esto es, los sujetos históricos de nuestra comunicación han sido las técnicas y los productos informativos y no los seres humanos.

Debemos reconocer que como gremio profesional hemos respondido a las demandas del poder, a las leyes de la acumulación de capital, a las tendencias de la centralización, a las inercias de los miedos mas conservadores, a la dinámica de la expansión transnacional, a las modas intelectuales, a las exigencias de la modernidad y a las innovaciones del mercado, pero no hemos respondido a nuestras necesidades comunicativas mas elementales de avance humano como personas, como sociedad y como humanidad.

Ante esta realidad es obligatorio preguntarnos: *¿De qué hemos estado hablando los especialistas de la comunicación en estos últimos cincuenta años? ¿De todo, excepto de lo fundamental de nuestras vidas; es decir, de lo que acontece en el interior de nuestras existencias como individuos y como comunidades! Por consiguiente, esta evidencia no lleva a cuestionarnos nuevamente: ¿Qué sentido tiene hablar de fibras ópticas, de televisión estereofónica, de ventas por apoyos publicitarios, de incrementos de ratings, de lenguajes digitales, de bancos de datos, de video conferencias, de ampliación de coberturas radiales, de computadoras con mayor velocidad, de flujos internacionales de información, de sonido cuadrafónico laser, del concurso Miss México o de la telenovela de más éxito de la conquista espacial, cuando en el fondo de la vida de los receptores se experimentan altos grados de infelicidad, de frustraciones, de tristeza, de incompreensión, de soledad, de monotonía, de desconocimiento de sí mismos, de desvalorización, de problemas de subsistencia, de marginación social; en una*



*idea: de ausencia de plenitud, hecho que en ningún momento es abordado por nuestra profesión? ¿Con qué cara y con qué autoridad moral y profesional los especialistas nos hemos atrevido a abordar la comunicación social, cuando la comunicación personal que es su cimiento, la hemos tenido sepultada al menospreciarla e ignorarla por décadas?*

Tal parece que el proyecto de comunicación moderna que con toda energía nos hemos esforzado por construir se funda sobre la negación misma del proceso de comunicación interna del hombre. En este sentido, da la impresión de que la relación de comunicación que producimos los especialistas en esta disciplina entre los individuos, no es aquélla que permite que los hombres se conozcan y profundicen más en sí mismos y en el núcleo social que los rodea, sino por el contrario, es un mecanismo ajeno impuesto desde afuera de la interioridad del hombre, lo que genera oscuridad en los seres para funcionar congruentemente dentro del sistema establecido.

Podemos afirmar que *la relación que hemos construido con nosotros mismos y con la sociedad por medio de la comunicación nos ha llevado a un estado generalizado de incomunicación y, por lo tanto, de pérdida de nosotros mismos como personas, como familia, como barrio, como comunidad, como región, como país y como humanidad. Debido a esta razón, la comunicación que hoy practicamos es un mero artificio sobre la superficie de la sociedad y de nuestras existencias, pues no va al fondo de las necesidades profundas del hombre sino que se queda en su epidermis, envuelta con un grandioso glamur de éxito, de modernidad y de avance.*

Ante ello, nos preguntamos: *¿Para qué queremos los trillones de bits de información que nos ofrece la moder-*

*nidad, si hoy entre los seres humanos nos es progresivamente más difícil comunicarnos de mirada a mirada, de corazón a corazón, de centro a centro, de existencia a existencia?*

Se puede decir que sabiendo que sólo se tiene una oportunidad para experimentar el milagro de la vida, las estructuras y los procesos de comunicación que hoy producimos, enseñamos, practicamos y re producimos por medio de nuestro quehacer profesional cotidiano, no contribuyen para que los individuos nos volvamos más humanos, sino por el contrario más ajenos y extraños a nosotros mismos. En otras palabras, mas allá de la especialización técnica que nos da el oficio en el manejo de ciertas herramientas informativas, la comunicación que producimos no tiene ninguna diferencia de la que genera el contador, el arquitecto, el velador, el carpintero o el ingeniero, pues no hemos desarrollado la capacidad para crear mundos o espejos que nos permitan incrementar el conocimiento y la autoestima de nosotros mismos y de las personas que nos rodean. Esto, con el fin de elevar nuestra fuerza para vivir de manera más intensa y profunda con nuestro ser y con todas las formas de vida que nos rodean.

El saldo gremial que queda después de setenta años de estudio y práctica especializada de la comunicación en el país, es que hemos perdido lo mas importante por lo meramente secundario y accesorio. De aquí que, al estar tan cerca del siglo XXI, podamos decir que nuestra sociedad cuenta con especialistas, técnicos, médicos, químicos, administradores, ingenieros, abogados y políticos, pero en riguroso sentido la sociedad mexicana todavía no posee verdaderos comunicadores, pese a que somos miles de



individuos los que nos hemos preparado en el campo de la comunicación. Esto debido a que nos dedicamos a todas las actividades propias del quehacer informativo, pero no a construir las condiciones para que los seres humanos se conozcan a sí mismos, se encuentren, se aproximen, se humanicen y evolucionen hacia etapas supremas del Ser.

*De aquí la importancia de colaborar urgentemente desde todos los frentes políticos, sociales y mentales para crear otro proyecto de comunicación, de cultura y de espiritualidad que parta de las necesidades de crecimiento y humanización del hombre, y no de los requerimientos dominantes de la voraz y salvaje acumulación económica a costa de lo que sea.*

#### **l) Pérdida cultural de la sociedad mexicana con el TLC**

Ante el panorama de creciente globalización cultural que experimenta la sociedad mexicana, debemos tener presente que por *la irresponsabilidad de no planificar el uso de los medios electrónicos en las últimas tres décadas; la falta de voluntad política para formar desde los canales masivos una cultura para el desarrollo; la debilidad de los gobiernos poscardenistas para defender la cultura nacional; la complicidad de las autoridades públicas ante la penetración del proyecto transnacional en el terreno síquico; y el retiro sustancial de la presencia del Estado en el campo de la comunicación colectiva—permitiendo que básicamente la conduzca el mercado—, hoy el Estado mexicano ha perdido un enorme terreno para formar, mediante las industrias electrónicas, un fuerte nacionalismo, una sólida identidad y cohesión nacional que sirvieran como punto de despegue para el proyecto de crecimiento interno.*

*Es decir, sin conocer y asimilar todavía a fondo las alteraciones culturales que la conquista española produjo hace 500 años, con las mutaciones mentales que, desde la década de los cincuenta, nos ocasionó la presencia de la sociedad de consumo con el proyecto de sustitución de importaciones durante la industrialización nacional, ahora, nuevamente sin estar preparados culturalmente nos vuelve a sorprender la profunda dinámica de la reestructuración económica, política e ideológica mundial con la ola modernizante y nuestra sociedad, una vez más, se incorpora a ese proceso sin la creación de un proyecto cerebral propio. Así, sin haber terminado de definir nuestro proyecto nacional y sin haber resuelto sus conflictos de país subdesarrollado, la sociedad mexicana de nuevo es arrastrada por la dinámica del capitalismo altamente avanzado para construir otro modelo de crecimiento internacional y encajarse en los huecos marginales que deja esta profundísima transformación planetaria.*

Este panorama tenderá a acentuarse debido a que el actual gobierno ha declarado que “no asumirá la rectoría cultural sino que sólo apoyará las iniciativas de los grupos creadores de cultura, los cuales serán valorados por la clase intelectual, no por los funcionarios del ramo”<sup>293</sup>. Tal declaración queda ampliamente confirmada cuando constatamos las tareas restrictivas que se le han asignado al ejercicio cultural en el Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994<sup>294</sup> y cuando el decreto constitutivo del órgano de máxima dirección y ejecución de la cultura en nuestro país —Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CNCA)— ha señalado que dicha entidad sólo ejercerá funciones de promoción y difusión de la cultura y las artes, pero no de creación y de rectoría cultural del país<sup>295</sup>.



Dentro de esta perspectiva podemos decir que “la estrategia del Estado en asuntos de cultura es poco moderna, pues a la aceleración propiamente política, éste ha propuesto oponer una directriz cultural poco avanzada, sin que destaquen notoriamente las propuestas realmente novedosas”<sup>296</sup>.

Ante ello, vale la pena reflexionar que *si ya se modificaron diversas posiciones estratégicas de nuestra existencia como nación —como la ley de inversiones extranjeras, el mercado de valores, la petroquímica secundaria, las telecomunicaciones, la Banca Central, las relaciones Estado-iglesia, los servicios, la minería, la banca, el ejido, la petroquímica y las líneas aéreas— y se le otorgaron todas las facilidades al capital transnacional para que defina nuestro proyecto de desarrollo neoliberal, ahora, ¿qué impedirá que nuestra cultura, comunicación e identidad nacional no se adapten, debiliten o destruyan si la dinámica de expansión del mercado mundial así lo requiere para avanzar sobre nuestra República?*

**m) Nuevos obstáculos: dificultades para formar una cultura para la sobrevivencia humana**

*La aplicación de los principios del mercado sobre el proceso de funcionamiento de la comunicación colectiva dentro de la nueva fase de apertura y globalización cultural, significa que la opción para construir vía la televisión y otros medios de comunicación una mentalidad colectiva de carácter preventivo o correctivo frente a nuestras grandes tareas para el desarrollo nacional —como son la protección ecológica, la producción de alimentos, la atención a los sectores marginados, la promoción de la mujer, la aceptación de los grupos indígenas que son los fundadores de este territorio, la conservación de especies naturales, la atención de los ancianos, el combate a la erosión de la tie-*

*rra, la tolerancia a la biodiversidad y el respeto a la diferencia, la humanización de las ciudades, en una idea, el impulso a una cerebralidad social más desarrollada en favor de la conservación de la vida y no de la muerte— será cada vez más difícil lograrla pues todas ellas son acciones sociales poco rentables para las leyes del mercado que progresivamente gobiernan más el proyecto de la televisión pública*<sup>297</sup>.

En este sentido, podemos pensar que será cada vez más difícil promover una *cultura de desarrollo social*, debido a que la nueva forma de financiamiento que plantea el modelo neoliberal lleva a que los medios gubernamentales se comercialicen más, y por lo tanto a que sean los patrocinadores quienes determinen el contenido de transmisión de los canales. El esquema de sostenimiento de tales empresas buscará la obtención de la máxima ganancia monetaria en corto plazo. Hecho que se constata cuando el licenciado José Antonio Álvarez Lima, ex director de IMEVI-SION, señalaba que “las necesidades de comunicación del sector publicitario y público determinarán la programación de la empresa, pues nosotros no somos una entidad autónoma que pueda tomar decisiones arbitrarias, sino estamos condicionados por esas dos realidades”<sup>298</sup>.

Por consiguiente, se puede pensar que *debido a las profundas transformaciones urbanas que ha habido en el interior de la población nacional, a la desarticulación global que vive el proyecto cultural gubernamental, a los avances tecnológicos que se han conquistado en el terreno audiovisual, y a la renuncia del Estado mexicano para ejercer la real conducción mental del país, la dirección cultural de la sociedad mexicana, especialmente de las clases medias metropolitanas, será cada vez más realizada desde*



*las industrias audiovisuales, en particular de las transnacionales. Situación que en la medida en la que se consolide llevará al país a una mayor dependencia estructural del exterior y en algunos casos a la parálisis cultural del proyecto de conciencia interna de nuestra nación, pues crecientemente conoceremos más sobre lo secundario y no sobre lo central para nuestro desarrollo. En el grado en que se afiance esta realidad, se acentuará nuestra crisis nacional y por consiguiente habrá de ahondarse nuestro estado generalizado de infelicidad humana.*

Ante esta realidad comunicativa observamos cotidianamente la presencia de un Estado mexicano crecientemente más débil, pues no cuenta con un proyecto espiritual para la rectoría de los medios de comunicación electrónicos y de la cultura nacional, sino que él mismo los ha abandonado a los caprichos de las libres fuerzas del mercado, interno y externo. Por ello ante la privatización progresiva y el financiamiento crecientemente mercantil de los medios de comunicación públicos, hoy somos cada vez más testigos de la derrota del proyecto cultural del Estado y de la sociedad civil en el terreno cerebral para mantener y ampliar el programa de identidad y democratización nacional por medio de la superestructura audiovisual de la República.

*Contrariamente a las tesis modernizadoras del Estado mexicano que plantean que éste se desregula y privatiza para ya no ser más un Estado propietario, sino una entidad orientadora y directora de la sociedad, en la práctica constatamos que en el terreno cultural el Estado se ha convertido en una realidad progresivamente más endeble y sin capacidad para dirigir a la sociedad mexicana hacia un proyecto cultural propio, autónomo y de superación de la especie humana.*

Podemos decir entonces “que el México profundo está de nuevo bajo el riguroso control del México imaginario que, como pocas veces, ha hecho suyo el proyecto de las potencias dominantes. Sin embargo, ese México profundo sigue vivo y su contradicción con el México imaginario no ha desaparecido sino todo lo contrario, se ha agudizado”<sup>299</sup>.

De aquí la necesidad urgente de que el Estado y la sociedad civil reflexionen sobre nuestra cultura y la acción que los medios de comunicación y otras infraestructuras mentales deben ejercer para realizar un trabajo humanizador orientado hacia el desarrollo creciente de nuestra conciencia. De lo contrario, el proceso de la globalización mundial nos llevará a la creación de un nuevo orden cultural que modificará los contenidos y las fronteras ideológicas de los actuales Estados nacionales. De no efectuar esto, el alma cultural de nuestra sociedad correrá el gran riesgo de quedar sepultada por los nuevos espejismos de la modernidad y sus derivados simbólicos parasitarios de esta nueva fase del desarrollo de la sociedad capitalista internacional.

Sin embargo, ante la inminencia del panorama anterior, hasta el momento el Estado y las instituciones privadas nacionales estudian las consecuencias económicas, tecnológicas, laborales, políticas, financieras y ecológicas que el Tratado de Libre Comercio tendrá sobre estas áreas, pero no han analizado el impacto que tendrá este convenio trilateral y la aplicación de las leyes del mercado sobre la cultura y los medios de comunicación mexicanos. Es por ello que, en esta etapa de desarrollo neoliberal de la cultura nacional, consideramos altamente estratégico se efectúen estudios exploratorios que analicen esta si-



tuación y que planteen diversas opciones de acción político-cultural acerca de lo que debe realizar el Estado y la sociedad civil para encarar maduramente esta realidad.

De otra forma, teniendo posibilidades de sobra para comprender hacia dónde tiende a evolucionar el proyecto cerebral de nuestra sociedad ante el fenómeno de la globalización cultural y la posibilidad de aplicar las medidas correctivas necesarias para mantener el rumbo de comunidad autónoma, habremos elegido el camino de la incondicionalidad ideológica que nos lleva a convertirnos en ciervos que no buscan opciones para el proyecto de la modernización, sino a someternos dócilmente a ésta. Entonces habremos entrado por propia voluntad en el *fast track de la desnacionalización mental*.

## XII. HACIA LA FORMACIÓN DE UNA NUEVA POLÍTICA NACIONAL DE CULTURA Y COMUNICACIÓN

**L**AS OPCIONES PARA AVANZAR frente a esta problemática nacional y construir otro proyecto cultural de reivindicación y renacimiento del Hombre y de la vida, a partir del espíritu, son muchas y muy variadas; pero dentro de este universo de posibilidades destacan por su importancia los siguientes tres planos centrales: la reactivación del liderazgo del Estado desde la cultura; la creación de una nueva cultura orgánica; y la formación de una política de liberalismo social en el campo de la comunicación colectiva.

### 1) Reactivación del liderazgo del Estado desde la cultura

*Considerando el retiro progresivo del modelo público de televisión en el país y de los proyectos culturales de asistencia social, creemos que ante la anexión cada vez más acelerada de nuestra sociedad a las leyes culturales del mercado internacional –mediante nuestra vinculación al GATT, la apertura a los países de la Cuenca del Pacífico, la integración muy dinámica con la economía norteamericana y canadiense gracias a la firma del Tratado de Libre*



*Comercio y de la relación con el nuevo Mercado Común Europeo—, si el Estado mexicano no construye un proyecto cultural nacional crecientemente más sólido, incrementando el empleo racional de los medios de comunicación electrónicos, cavará su propia tumba de forma cada vez más profunda. Esto debido a que permitirá que se destruyan en la conciencia de la población las bases mentales necesarias para mantenerse como Estado nacional.*

Esta destrucción rápidamente tiende a acentuarse pues el proyecto neoliberal del Estado presiona para que los medios de comunicación funcionen como negocios y no como servicio público, sobre todo cuando en esta fase de “modernización” las leyes del mercado atraviesan de manera más profunda la estructura de los canales de información y, por consiguiente, son las fuerzas de la libre competencia las que ascendentemente gobiernan el proyecto cultural de las industrias audiovisuales y no el proyecto de desarrollo social y humano de la población.

De esta manera, a diferencia de otras fases de la historia de México en las que lo que mantenía cohesionada a la sociedad mexicana era su proyecto cultural de constitución como nación, creemos que lo que hoy conserva relativamente unido al conjunto social y que en parte ha evitado un mayor desbordamiento civil ha sido el modelo de existencia en las urbes, la presencia de viejos aparatos burocráticos, la capacidad de absorción esponjosa del partido gobernante, la estructura corporativista del Estado mexicano y el refuerzo de eficaces apoyos policiaco militares, pero no la fuerte presencia del proyecto cultural que actualmente se encuentra en bancarrota ideológica. Por ello, “*si en el futuro deseamos existir como nación debemos luchar por que se reconozca la im-*

*portancia de la cultura en la construcción cotidiana del proyecto del país en la cual juega un doble papel fundamental: por una parte, contribuye al rescate del sentido profundo y humano del desarrollo fortaleciendo la conciencia propia; y por otra, hace posible la realización del proyecto nacional”<sup>300</sup>.*

La apertura cultural a la dinámica de la globalización mundial no tendría porque preocuparnos si en México contáramos con una sólida estructura de reconocimiento, de promoción y de defensa de nuestra cultura nacional. Es vital que la sociedad mexicana produzca una dinámica de rescate y defensa de nuestra milenaria cultura nacional, ya que no existe una infraestructura de reforzamiento del proyecto cultural propio, lo cual permite su creciente erosión a través de la penetración de sectas religiosas extranjeras, la intromisión creciente de mensajes transnacionales vía medios de comunicación, la incorporación progresiva de la lógica del mercado a los procesos culturales, la destrucción acelerada de nuestro patrimonio artístico y arqueológico, la caída vertical del sistema educativo público, el abandono de la antigua fisonomía urbana de las calles del país para convertirse en malas copias del estilo arquitectónico norteamericano, el incremento del inglés en detrimento del español, la pérdida creciente de las bases de la cosmovisión indígena y el desmoronamiento vertical de las relaciones humanas.

Por ello resulta estratégico reactivar prioritariamente el liderazgo del Estado desde su avanzada cultural y no desde las simples trincheras económicas tradicionales que lo que hacen es subordinar la vocación de expansión universal del espíritu nacional a las necesidades coyunturales de reproducción del ca-



pital. Es importante recordar que no hay nación que se desarrolle que no tenga una conciencia y un proyecto cultural fuerte; y en este sentido, detrás del nacionalismo mexicano oficial, hoy existe una gran debilidad de integración y fortalecimiento espiritual del la República.

El sistema de contenidos de los medios de comunicación electrónicos altamente desintegradores del país, no fomenta la participación democrática ni la expresión de la pluralidad de opiniones y, por lo tanto, la formación de una conciencia crítica. Por tanto, la única forma de enfrentar la vertiginosa transformación mental que se viene con la liberación de fronteras culturales, es la construcción de una sólida política nacionalista de comunicación para el país. Política que debe elaborar un fuerte espíritu nacional mediante el reconocimiento autocrítico de nuestras limitaciones como sociedad y de la aceptación profunda de lo que somos para alcanzar lo que tenemos que ser.

Pensamos que la única forma de saltar sanamente hacia la modernidad que la dinámica de evolución mundial nos impone, es asimilando el cambio desde los marcos del conocimiento profundo de nuestra cultura y humanidad nacional, y no desde los seductores espejismos modernizantes que en el campo del desarrollo se esfuerzan por proponernos los países avanzados y nuestras élites nacionales para fortalecer su estructura de hegemonía y de acumulación material.

Esto significa que *para abrirnos al exterior de manera madura y no perdernos como sociedad en el mar de las opciones del progreso tecnologicante y civilizado que el gla-*

*mour de la modernidad nos ofrece, es requisito indispensable profundizar con mayor claridad en el conocimiento de quiénes somos como sociedad, qué riqueza tenemos, cuáles son nuestras necesidades y qué opciones de solución tenemos frente a ellas. De lo contrario, nos relacionaremos en desventaja mental con una dinámica que produce infinitas ilusiones sobre lo que es el desarrollo, y por consiguiente, históricamente nos atraparé una vez más.*

Por tal motivo es importante preguntarnos: ¿Qué nos sucederá como sociedad si nos vinculamos en un acuerdo de libre comercio con una base cultural deprimida y erosionada como hoy la tenemos? ¿Con qué actitudes y normas debemos relacionarnos con las seductoras dinámicas culturales externas cuando somos un país que tiene una media mental de seis años de primaria, una deserción escolar en educación básica cercana al 45%, una inversión en ciencia y tecnología inferior al 0.52% del producto interno bruto, una infraestructura nacional de sólo dos mil bibliotecas públicas, o sea, una sala de lectura por cada 41 bares, una planta humana de 22 investigadores por cada 100 mil habitantes, una escuela por cada diez cantinas, una creciente fuga de cerebros y un ausentismo escolar que produce una pérdida anual de mil 500 millones de dolares?

*En los tiempos de la generación de una Nueva Era de la Historia de la Humanidad que se ha caracterizado por la experimentación de profundísimos cambios en todos los órdenes como son la caída del muro de Berlín que modificó el rostro del poder europeo dibujado después de la Segunda Guerra Mundial; la presencia de la Perestroika que desrigidizó uno de los sistemas sociales mas burocráticos de oriente; del control a voluntad de los fenómenos de reproducción humana mediante la biogenética; la presencia del*



*baile de Lambada que nos devuelve la sensualidad perdida por el aprendizaje de la civilización urbana occidental<sup>301</sup>; la fase de sobrecalentamiento de la tierra en más de ocho grados por la producción del efecto invernadero que ha alcanzado el globo terráqueo<sup>302</sup>; del desciframiento genético de la composición humana<sup>303</sup>; la construcción de las primeras plataformas habitacionales para vivir en el espacio<sup>304</sup>; del nacimiento del ser humano de probeta<sup>305</sup>; del descubrimiento astronómico de la primera galaxia a punto de ser alumbrada<sup>306</sup>; de la era de la terapia genética a base de transfusión de células producidas artificialmente<sup>307</sup>; la fase de la destrucción de una especie animal cada cuatro horas<sup>308</sup>; la creación de la neurocomputadora que pensará por sí misma<sup>309</sup>; la fusión nuclear en frío que cambia las leyes milenarias de la física tradicional<sup>310</sup>; la construcción de los mapas cromosómicos que permiten corregir las lesiones moleculares de los genes<sup>311</sup>; el descubrimiento de una zona en el cerebro humano para producir medicinas<sup>312</sup>; el surgimiento de claros síntomas de agotamiento de los recursos no renovables en todo el mundo<sup>313</sup>, y de la aproximación al principio de un nuevo milenio; ante todo ello, la comunicación no puede seguir concibiéndose medievamente en términos instrumentales como la simple transmisión de información de una entidad a otra. Hoy, es indispensable rescatar la esencia de la comunicación para entenderla como la creación de procesos de humanización de los individuos para evolucionar hacia fases superiores de desarrollo de la especie humana.*

## **2) Creación de una nueva cultura orgánica**

Ante la necesidad de cambio profundo de nuestra nación es necesario tener presente que *para que la sociedad mexicana se desarrolle a través del moderno Estado mexicano, especialmente en los tiempos del Tratado de Libre Comercio y de la globalización total, es necesario poner*

*en marcha varias acciones administrativas, legislativas, políticas, infraestructurales y organizativas; pero además de la realización de estas actividades materiales, es indispensable ejecutar intensos y muy sólidos proyectos culturales orgánicos que respalden las acciones de gobierno y el desarrollo nacional. Para ello, es central que el Estado mexicano abandone sus tradicionales desviaciones aristocráticas, folcloristas, elitistas y culturalistas que ha practicado durante varias décadas y que han entendido la acción cultural de forma restringida como la expresión de las sensibilidades más refinadas en todos los órdenes de las artes y de los conocimientos, y la replantee ahora en un sentido amplio como la producción de una nueva cultura orgánica que responda a las principales problemáticas cotidianas que la sociedad mexicana tiene que resolver para sobrevivir.*

Cultura orgánica que supere la simple acción de alfabetizar e incrementar el nivel cuantitativo de la matrícula escolar básica, de ampliar la educación formal, atender eficientemente los trámites instructivos, etcétera, y que prioritariamente se oriente a propiciar el desarrollo del país creando mayores niveles de conciencia sobre nuestras trabas que nos impiden crecer como sociedad. Políticamente, hoy día, esta situación cuenta con mayor margen de posibilidades para gestarse a través de los medios estatales de información, desde el momento en que este gobierno al pasar el control de los medios de comunicación estatales de la Secretaría de Gobernación (acción legitimadora) al Consejo Nacional para Cultura y de las Artes, dependiente de la Secretaría de Educación Pública (acción formadora), les ha devuelto la verdadera naturaleza que les corresponde y el único sentido que los puede justificar: su vocación ético-educativa.



En términos de historia global pensamos que este cambio podría ser equivalente en el terreno cultural a la nacionalización petrolera, pues es haberle apropiado las orientaciones equivocadas que han adoptado los medios de comunicación gubernamentales durante décadas, para crear ahora las bases políticas que generen un nuevo despegue y florecimiento mental del país. Horizonte que, de aplicarse en la actualidad en toda su dimensión, posibilita la creación de una nueva era de cultura colectiva de la sociedad mexicana.

*Esto quiere decir que para que los proyectos de desarrollo nacional puedan echar verdaderas raíces económicas y políticas en la población a fin de alcanzar, en un nivel elemental, las metas propuestas, es preciso que el Estado, por conducto de los medios electrónicos de comunicación —en particular de la televisión—, forme en la conciencia de los ciudadanos una nueva cultura global para gobernar en el terreno ambiental, productivo, organizativo, urbano, de explotación de recursos naturales, de empleo, de vivienda, de energéticos, de agua, de salud, de participación, de generación de alimentos, entre otros.*

Ello implica que, ante el momento de transición y no auge del país que vivimos, el Estado debe orientarse primeramente a la formación de una cultura global para la sobrevivencia nacional y no para los goces exquisitos de la élite artística de nuestra sociedad. Hay que tener muy presente que el sentido más profundo que el arte y la cultura pueden tener es el de incrementar los niveles de humanización de los hombres y no el de hacerlos más ajenos de sí mismos. Tenemos que combatir firmemente la posición que, con el fin de salir con mayor rapidez de nuestro subdesarrollo mental, ha generado el Estado en di-

versas ocasiones al propiciar la cultura por la cultura o el arte por el arte, eliminando su relación con nuestras grandes contradicciones sociales.

Hoy todos los recursos poéticos, musicales, dancísticos, teatrales, literarios, escultóricos y plásticos de nuestra intelectualidad nacional exigen ser orientadas para contribuir a resolver los grandes problemas de crecimiento que nos estancan como país y no a su simple y dispersa manifestación espontánea. En otros términos, la fase del despertar nacional por el que atraviesa nuestra República demanda que la belleza, el arte, la sensibilidad, la creatividad y la estética estén al servicio del cambio social y no a la disposición de la egolatría, el individualismo y el narcisismo como ha sido la tendencia mayoritaria que se ha seguido en las últimas décadas por los proyectos culturales nacionales<sup>314</sup>.

El Estado mexicano debe canalizar la mayoría de su energía financiera, material, artística y espiritual hacia la producción de una nueva cultura agrícola para disminuir las más de nueve mil toneladas de nutrientes que actualmente importamos para vivir. Una nueva cultura natural que evite que se sigan destruyendo más de 200 especies animales y vegetales que se han aniquilado en lo que va de este siglo en nuestra República. Una nueva cultura local que aminore la migración de más de diez mil personas diarias a las principales ciudades del país. Una nueva cultura forestal que disminuya la erosión de más de 500 mil hectáreas anuales que se destruyen en nuestra reserva territorial. Una nueva cultura acuífera que permita darle una valor racional al agua para aprovecharla civilizadamente y ahorrar el 30% del líquido potable que hoy se desperdicia de manera



irresponsable en las urbes. Una nueva cultura ecológica que contribuya a disminuir las más de seis mil toneladas diarias de partículas contaminantes que se acumulan en la atmósfera del Valle de México y las principales ciudades del país y que silenciosamente cada vez más nos suprimen la vida.

Es preciso también elaborar una nueva cultura femenina que permita la amplia participación social de las mujeres mexicanas que son el 50% de la población nacional. Una nueva cultura energética que nos lleve a vivir la transición por la que atraviesa el país al pasar de la era del petróleo a otra fase de desarrollo motriz. Una nueva cultura nutricional que permita disminuir la inanición en más del 60% de la población nacional, en especial la infantil. Una nueva cultura de la organización que integre alrededor de nuestros conflictos sociales básicos a los 85 millones de habitantes que vivimos en el país, pues todavía somos una sociedad que esta por organizarse plenamente. Una nueva cultura que permita valorar y amar profundamente lo mexicano para afirmar nuestra cada vez más débil identidad nacional y evitar la rapidísima pérdida de nuestro proyecto cultural del país ante la apertura de fronteras. Una nueva cultura para las emergencias nacionales, sobre todo las de naturaleza sísmica pues sabemos que los sísmólogos de la Universidad Nacional Autónoma de México han anticipado la presencia de fuertes movimientos de las capas telúricas para los próximos años en el país<sup>315</sup>.

Hoy es indispensable considerar que *la edificación del nuevo Estado mexicano no puede construirse sobre la base de los viejos valores sociales, especialmente cuando fueron dichos principios los que nos llevaron a la profun-*

*da crisis estructural que actualmente vivimos. En esta coyuntura es indispensable reconocer que el verdadero Estado moderno no surge de la realización de simples cambios administrativos, de las "aperturas políticas", de la apertura a la inversión extranjera, de las transformaciones tecnológicas, del adelgazamiento gubernamental o de las modificaciones de la retórica oficial, sino que parte del cambio mental de la población.*

Las verdaderas bases del moderno Estado mexicano tienen que surgir, por tanto, de la profundidad y coherencia que su proyecto cultural posea y no de las simples respuestas coyunturales atrevidas que se pretendan establecer en el terreno económico y político. De ahí que resulte indispensable construir, a través de los canales de información, otros valores que produzcan una nueva visión cotidiana sobre nuestras personas, nuestras vidas, nuestra nación y nuestra historia; o sea, sobre la misión que le corresponde cumplir al hombre en el planeta Tierra.

Hasta el momento el Estado sólo ha concebido esta perspectiva de forma muy limitada, cuando exclusivamente en nivel teórico se ha pretendido atender la efervescencia política y la macroconcentración urbana en el Valle de México, pues el gobierno ha reconocido la necesidad de que se debe formar una nueva cultura política y una nueva cultura para la convivencia en la zona metropolitana del país, marginando una enorme cantidad de realidades que también deben ser atendidas urgentemente por la acción cultural del gobierno y del sector civil.

De lo contrario, se intentará introducir un proyecto de desarrollo material de la sociedad mexicana sin un programa racional colectivo que lo respalde.



Esto implicará gobernar sin bases mentales, pues se intentará modificar el estómago, los brazos y los pulmones del país, sin transformar la cabeza social, lo cual, creará un gobierno descerebrado. Esto es, el Ejecutivo gobernará en una atmósfera esquizofrénica pues la cabeza del ente social, en el mejor de los casos, pensará en los valores de las exquisiteces sensoriales, mientras que el cuerpo masivo luchará por sobrevivir en el crudo remolino de la realidad nacional.

Puede afirmarse que por tales ausencias culturales, el proyecto de gobernabilidad del actual gobierno mexicano ha seguido el camino más largo, difícil y costoso para alcanzar las metas políticas propuestas; cuando bien podría haber ahorrado enormes recursos y procesos sociales si considerara prioritariamente la acción de los medios de comunicación como agentes centrales del cambio cerebral y afectivo de nuestra sociedad.

De no producirse esta cultura orgánica y democrática, servirá de muy poco o de nada —para el urgente programa de crecimiento nacional— la belleza producida por la retórica literaria, la luz generada por la pintura exquisita, las estrofas rítmicas de la poesía, las curvas excelsas de la escultura perfecta, la plástica deliciosa de la danza y los lenguajes artísticos del cine, entre otros aspectos, si antes no se produce una verdadera cultura orgánica y plural que incremente los niveles de claridad y de compromiso grupal de la población frente a los grandes problemas nacionales que nos ahogan.

De no generarse esta orientación de conocimiento orgánico, el Estado posibilitará la acumulación de una sensibilidad más refinada para el país pero que,

finalmente, no podrá ser aprovechada extensivamente por nuestra sociedad, pues el hambre, el desempleo, la violencia, la neurosis, la contaminación, la enajenación, la pobreza, el hacinamiento, en una idea: la deshumanización que cada vez más se acentúa en nuestra República, serán los jinetes del apocalipsis que harán inaccesibles todos estos deleites para la mayoría nacional. No se puede repetir en el país la situación de Bizancio en la antigüedad que permitió que mientras los bárbaros atacaban la ciudad de Constantinopla, sus “sabios” discutían con todo rigor si los ángeles tenían alas o no.

En otros términos, para que la propuesta global de avance del nuevo Estado mexicano se pueda llevar a cabo, además de la creación de los tres acuerdos nacionales fijados por el Presidente Carlos Salinas de Gortari (el acuerdo para la ampliación de nuestra vida democrática, el de la recuperación y estabilidad económica y el de mejoramiento productivo del bienestar popular), ahora es indispensable crear un cuarto acuerdo nacional para el cambio mental del país mediante la formación de un nuevo orden cerebral de la población vía la acción de los medios de comunicación y de otros órganos culturales.

Así como en su proceso de modernización el Estado mexicano ha declarado como áreas estratégicas a “Petróleos Mexicanos, a la petroquímica básica, a la Comisión Federal de Electricidad, a los minerales radioactivos, a la generación de energía nuclear, a los ferrocarriles, a los correos, a la comunicación vía satélite y a las instituciones fundamentales como CONASUPO”<sup>316</sup>, con tal de garantizar su soberanía en el terreno de la dirección económica, ahora, ante el



proceso de apertura de fronteras culturales vía las nuevas tecnologías de información, es indispensable que para que el Estado mantenga su soberanía ideológica eleve a rango estratégico la acción cultural, la identidad nacional y sus instrumentos de materialización colectiva como son los medios de comunicación masivos.

De lo contrario, el proceso de modernización del país sólo habrá conseguido mantener la autonomía en los brazos y en las piernas del organismo social, pero no en su cerebro colectivo. Ante ello, tendríamos que preguntarnos: ¿De qué clase de modernización se trata?<sup>317</sup>.

Por eso, mientras los medios de comunicación, y en especial la televisión, no produzcan en sus auditorios un profundo cambio mental en el nivel cultural, el Estado seguirá gobernando contra la inercia ideológica de las masas frente a los grandes problemas nacionales, y el único respaldo con el que contará para concertar la voluntad de las mayorías alrededor de su propuesta de cambio, serán los aparatos logísticos, administrativos, policiales y militares. Esto es, *de no producirse en los medios de comunicación una nueva cultura global para el avance del país, las acciones de modificación estructural de la sociedad mexicana tendrán que realizarse por medio de la intervención de los recursos burocráticos y represivos, pues no se contará con los respaldos de transformación mental que son quienes, a final de cuentas, aceleran o retardan las evoluciones sociales.*

De no efectuar esta tarea el Estado, vía los medios de comunicación, y dedicarse principalmente a la promoción del deleite de los refinamientos sensitivos, los organismos culturales se convertirán en sus

entidades de adorno y desaprovecharán una oportunidad histórica para corregir el rumbo del espíritu nacional hacia una nueva fase superior de claridad colectiva. Visto en términos globales será como haber utilizado los recursos que nos dio la expropiación petrolera para construir exclusivamente vitrinas de lujo, con las flores y los aromas más exóticos del planeta. Desperdicio de espacio que será aprovechado por otros órganos nacionales y transnacionales para propiciar el desarrollo cultural del país desde los intereses mercadológicos voraces de la acumulación de capital y no desde su crecimiento social y humano.

*En esta fase de acelerada integración de los procesos culturales nacionales a la dinámica de centralización y globalización de las economías mundiales más avanzadas, es una obligación del Estado mexicano que no abandone el uso y la creación de los procesos de comunicación y cultura a los dictados salvajes de las libres fuerzas del mercado, sino que planifique su funcionamiento para producir una nueva cultura cotidiana que propicie el desarrollo y la sobrevivencia del país. Si no proyectamos el uso de los canales de difusión alrededor de un proyecto de transformación mental para el crecimiento de nuestra sociedad, de nada servirá la realización del resto de las reformas modernizantes que el actual Estado mexicano ha impulsado, pues el cerebro del país estará desvinculado de su cuerpo social, con lo cual nuestra nación tarde o temprano se volverá a desmoronar y cada vez con mayor intensidad.*

### 3) Formación de una política de liberalismo social en el campo de la comunicación colectiva

Dentro del nuevo ambiente modernizador y del grave nivel límite de evolución en el que nos encon-



tramos como civilización, muchas son las acciones que se pueden y deben realizar, especialmente desde la sociedad civil, para corregir la tendencia deformada de crecimiento cultural y comunicativa que lleva el país. Sin embargo, ubicándonos dentro de las actuales reglas y linderos políticos que ha fijado el actual Estado mexicano, debemos considerar que así como el Estado no puede dejar una cantidad de actividades estratégicas al arbitrio del mercado, a riesgo de que desaparezcan —como es el caso de la medicina preventiva, la generación del transporte urbano público o la creación de ciencia básica—, tampoco puede delegar al sector mercantil la construcción de una *cultura social para la sobrevivencia nacional*. Esto debido a que, aunque paradójicamente, a largo plazo la planificación cultural es la inversión económica más rentable que hay en la sociedad, a corto plazo no es lucrativa dentro de los criterios de ganancia pecuniaria y de corto plazo que establece la actual concepción neoliberal de la vida.

Por ejemplo, en el campo de la física el descubrimiento del *Boscon de Higgs* o el invento del acelerador de partículas más costoso del mundo SSC, no pudieron desarrollarse sin la aportación multimillonaria de los Estados de la Comunidad Económica Europea y de Estados Unidos<sup>318</sup>. De igual manera, la formación de una cultura ecológica, de una cultura de conservación de las especies que componen las cadenas para la reproducción de la vida, de una cultura de la defensa de los ancianos, de una cultura del cuidado del planeta Tierra, de una cultura de la convivencia civil, de una cultura de revaloración de lo nacional, de una cultura de la promoción de la vida, de una cultura de la reforestación y de una cultu-

ra de la humanización de las ciudades —que son niveles de cerebralidad mínimos que requerimos construir y conservar culturalmente para sobrevivir en sociedad de masas cada vez mayores—, tendrán que ser creadas por el Estado y por la sociedad, ya que para el sector mercantil no resulta rentable generarlas.

Ante este panorama de creciente desigualdad comunicativa y espiritual que se establece en nuestra República con la acción de las leyes del mercado, es necesario que el Estado mexicano cree las condiciones de otro equilibrio cultural elaborando una nueva política de *liberalismo social en el terreno comunicativo*, que actualmente no existe y que se requiere con urgencia para coexistir. Para ello, hay que considerar que así como en el campo económico el Estado reprivatizó la banca estatal al tiempo que impulsaba la banca de desarrollo para apoyar a los sectores más desfavorecidos, o que así como vendió empresas públicas para destinar fondos a los proyectos de equilibrio social vía el Programa Nacional de Solidaridad<sup>319</sup>, ahora es necesario que de la misma manera como ha permitido crecientemente el juego de los principios del mercado en el área cultural, se apoye la dinámica de la *comunicación social* que surge desde las necesidades de expresión y participación ideológica más apremiantes de los grupos mayoritarios del país.

De esta forma, se podrán rescatar los aspectos positivos que la economía de mercado ofrece en el campo cultural, tales como la eficiencia, la competitividad, la libertad individual, la apertura de mercados y la adopción de nuevos financiamientos. Y al mismo tiempo se aplicarán los contrapesos culturales de nivelación mental necesarios para sobrevivir, que no



están incluidos dentro del cálculo económico neoliberal. Frente a esto resulta imprescindible considerar que la práctica del libre juego de las fuerzas culturales y comunicativas no generan automáticamente un proceso de comunicación superior, sino que para lograrlo se requiere la presencia y la acción de procesos sociales planificadores con alto nivel de participación de la sociedad civil<sup>320</sup>. Contrapesos planificadores que no sean burocráticos, estatistas, paternalistas o populistas; pero que efectivamente vinculen los principales requerimientos de desarrollo material y espiritual de la población con la dinámica de producción cultural.

De lo contrario, los grandes límites naturales, que por sí misma fija la economía de mercado sobre las dinámicas comunicativas, generarán más contradicciones culturales que las que pretende resolver por la acción de la oferta y la demanda; y que sólo podrán ser resueltas con la introducción de la *racionalidad de la comunicación social* en el campo de lo público. De no construirse esta política de liberalismo social en el área comunicativa y cultural, cada vez más se vivirá el profundo divorcio existente entre necesidades materiales y espirituales de crecimiento social y la formación de la cerebralidad colectiva mínima para resolverlas.

Por nuestro propio bien como República, estamos obligados a preguntarnos con todo rigor: *¿Hasta dónde a mediano y a largo plazo este modelo de desarrollo creará una cultura que propicie el verdadero crecimiento de nuestra sociedad o producirá un retroceso en el avance del hombre? ¿Qué acciones culturales debemos ejecutar para reforzar nuestra identidad nacional dentro de los marcos de los principios del mercado? ¿Cómo producir una*

*cultura del desarrollo social dentro de la dinámica de la oferta y la demanda? ¿Cómo conciliar las presiones de un modelo económico que deforma la estructura cultural para incrementar sus niveles de acumulación material con la necesidad urgente de formar una cultura global para la sobrevivencia humana y el respeto a la vida? ¿Cuáles deben ser los contenidos culturales de una política nacional de liberalismo social?*

De no responder estos cuestionamientos y otros más, con honradez y severidad, encontraremos que en plena fase de modernización nacional se habrán modificado los sistemas económicos, políticos, jurídicos, tecnológicos, entre otros, de nuestra sociedad, pero no se habrán transformado las estructuras mentales profundas que son las que sostienen y le dan vida a nuestra comunidad. Bajo estas circunstancias, la sociedad mexicana avanzará con los ojos vendados por un precipicio mental muy peligroso y dentro de algunos años veremos y sufriremos las consecuencias devastadoras que habrá dejado sobre nuestras conciencia y comportamientos colectivos el funcionamiento autónomo de la lógica de mercado en el terreno cultural y espiritual de nuestro país.



### XIII. NOTAS

1. Haza Remus, Luis Armando. "Políticas de financiamiento de la cultura". Seminario: Política cultural en México. Coordinación de Humanidades. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias, Universidad Nacional Autónoma de México, 8 de noviembre de 1988, México DF.
2. *Ibid.*
3. *Ibid.*
4. Esta situación no es exclusiva de México sino que se extiende a toda América Latina pues, según el pensador argentino Uslar Pietri, "la intelectualidad de la región ha abandonado parcialmente su tradicional función de maestra y conductora, además, por un afán imitativo de modas ideológicas europeas ha perdido rango y audiencia en la vida latinoamericana y ahora tiene muchísimo menos peso del que tuvo memoria. Por ello, los latinoamericanos necesitamos una gran cura de realidad y revisar a fondo nuestros ideales, objetivos y posibilidades para lograr la consolidación de una democracia verdadera". En "la intelectualidad regional pierde rango y audiencia", *Excelsior*, 1 de julio de 1989.
5. Al respecto consúltese el papel que ha desempeñado la cultura en los últimos cuatro gobiernos: Primero, tercero, cuarto, quinto y sexto informe de Gustavo Díaz Ordaz (1965, 1967 a 1970), en *El Financiero*, del 3 al 8 de octubre de 1988. Primero, segundo, tercero, cuarto, quinto y sexto informe de Luis Echeverría Álvarez (1971 a 1976), en *El Financiero*, del 11 al 16 de octubre de 1988. Del primero al último informe de José López Portillo (1977 a 1982), en *El Financiero*, del 19 al 22 de octubre de 1988. Del primero al último informe de Miguel de la Madrid (1983 a 1988), en *El Financiero*, del 23 al 27 de octubre de 1988.
6. Véase los principales suplementos culturales de los diarios metropolitanos.
7. Uno de los ejemplos que mejor ilustran esta realidad es la propuesta de programación cultural del Canal 9 de Televisa.
8. Véase las temáticas de las reuniones académicas sobre tales aspectos. "Reunión sobre el patrimonio y política cultural", en *Unomásuno*, 30 de marzo de 1989.
9. Conviene revisar los objetivos culturales que el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, la Comisión Nacional para la Preservación del Patrimonio Cultural, y el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, pretende



- alcanzar. "Por primera vez intelectuales y artistas podrán decidir el destino de los recursos", en *Unomásuno*, 3 de marzo de 1989; Instaló "CSG el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes", en *La Jornada*, 3 de marzo de 1989; "La Gente. Mal Consejo", en *Excelsior*, 28 de junio de 1989; "Defender el patrimonio histórico es defender la patria", en *Excelsior*, 29 de junio de 1989; Las obras culturales aumentan nuestra visión y dan sentido a un futuro propio, en *Unomásuno*, 29 de junio de 1989; "Comisión para preservar el patrimonio cultural", *El Nacional*, 29 de junio de 1989; "Anunció el FNCA las becas de este año para teatro, música y danza", *Unomásuno* 30 de junio de 1989; "Nuevas Becas", *Excelsior*, 30 de junio de 1989; "Organización cultural al fin", *Excelsior*, 30 de junio de 1989.
10. Nos referimos a los acuerdos de concertación política para la integración cultural de América Latina que en agosto de 1978 firmaron los ministros de Educación y Cultura de Argentina, Brasil, Colombia, México, Panamá, Perú, Uruguay y Venezuela donde la acción cultural se comprende en los mismos términos restringidos. Situación que se deriva de la agenda de discusión de los ocho ministros y que sólo abarcó los siguientes puntos:
- Desafíos de la educación superior para el año 2000 en virtud de la crisis por la que atraviesan las universidades de América Latina en materia de currícula, matrícula y financiamiento.
  - Educación permanente de los adultos no sólo en cuanto al proceso indispensable de alfabetizarlos, sino para llegar a su educación básica y a la capacitación para el trabajo.
  - La enseñanza de las ciencias en la educación básica, actividad imprescindibles para incorporar el dinámico desarrollo científico y tecnológico que hay en el mundo.
  - Planificación de la educación, en relación con el intercambio de experiencias.
  - Educación tecnológica; punto relativo al ajuste de los sistemas educativos con el desenvolvimiento tecnológico cada vez más acelerado y complejo.
  - Industrias culturales; referente a la preservación de la identidad cultural y por ende al fortalecimiento de la soberanía.
  - Indicadores culturales; aquí se refiere a contar con parámetros que permitan advertir y comprar el desarrollo cultural de los países de la región.
  - Protección y restauración del patrimonio cultural; esto en virtud de la carencia del personal especializado.
  - Formación de promotores culturales; sobre todo en nivel de la comunidad.
  - Un seminario latinoamericano de cultura popular permanente, con el fin de estimular la creación artística entre los grupos populares y afirmar así las raíces comunes de nuestros pueblos.
- En suma, también se plantearon la actividad editorial, el intercambio de series culturales para los medios de comunicación masiva, el financiamiento y los mecanismos de concertación a fin de alcanzar los objetivos del compromiso acordado. "Integración Cultural", artículo de Martín Luis Guzmán Ferrer, publicado en *Excelsior*, 2 de agosto de 1988. Este panorama volvió a repetirse en junio de 1989 en el primer Encuen-

tro de Ministros de Cultura de América Latina y el Caribe celebrado en Río de Janeiro, Brasil, donde los ministros se plantearon examinar, las siguientes tres propuestas entre otros:

- a) Crear un foro permanente de ministros de cultura, quienes se reunirían anualmente. Su próximo evento sería en 1990, en la ciudad de México.
- b) Crear un comité de expertos que se reuniera con la ALADI para poner en práctica el acuerdo de alcance parcial sobre la libre circulación en comercialización de bienes culturales.
- c) Exhortar a los países latinoamericanos que aún no se han adherido a suscribir el acuerdo de alcance parcial de la ALADI.

Entre los proyectos que se discutieron y aprobaron figuran los siguientes:

- a) Creación de un consejo latinoamericano de cultura.
- b) Establecimiento de un fondo de protección de bienes culturales.
- c) Creación de un mercado latinoamericano de cine y video.
- d) Divulgación de la herencia cultural africana y latinoamericana.
- e) Poner en práctica los acuerdos del Grupo de los Ocho para la supresión de tarifas a la circulación de obras de arte.
- f) Participar en los festejos de los 500 años de que llegaron a América los españoles para arrasar con los vestigios de las grandes culturas de los pueblos que vivían desde México hasta la frontera sur del Incanto en la parte norte de Chile y Argentina. (¡Valiente manera de profundizar en el encuentro de nuestras raíces culturales!) "La cultura en América Latina, sinónimo de soberanía y lucha por la democracia", *Excelsior*, 12 de agosto de 1989.

11. Véanse las temáticas de los cursos que se organizan sobre este punto: Licenciatura para la administración del tiempo libre; revista *Tiempo Libre*, 29 de junio 5 de julio, México DF. 1989; "Capacita el ISSSTE a más de 300 promotores del área cultural", *Unomásuno*, 30 de junio de 1989.
  12. Véanse El Festival Cervantino, el Festival de la Ciudad de México y El Festival Internacional de Cultura del Caribe. "Gran festival de la Ciudad de México", *Excelsior*, 21 de julio de 1989; "El primer gran festival significa cultura y humanización", *Excelsior*, 27 de julio de 1989; "En vez de cuestionarlo nos debería de alegrar el festival", *La Jornada*, 28 de julio de 1989; "El festival de las vanidades", *El Universal*, 31 de julio de 1989; "Los Festivales del Poder", *El Búho, Excelsior*, 20 de agosto de 1989.
- La única excepción que encontramos en este terreno corresponde al II Festival Internacional de Cultura del Caribe, organizado por el Programa Cultural de las Fronteras, donde además de tocarse los temas tradicionales como la literatura, el cine, la historia, la música y la arquitectura del Caribe, por primera vez se amplía el concepto de cultura y se analizan problemas ambientales, proyectos de ecodesarrollo; investigación sobre flora, fauna y acervos de información. "II Festival Internacional del Caribe", *Unomásuno*, 27 de julio de 1989; "Inauguran hoy el Festival del Caribe", *Excelsior*, 18 de agosto de 1989.
13. Sobre este punto veáse el trabajo de la Comisión de Cultura y Deportes del Sindicato de Trabajadores de la Universidad Iberoamericana, Comité Ejecutivo, México DF., agosto de 1989.
  14. Nos referimos a la Ley Federal de Radio y Televisión que en su artículo 51 inciso f, considera que "son programas culturales aquellos que contri-



- buyen a la comprensión y al entendimiento de la literatura, la música, las bellas artes, la historia, la geografía, las ciencias sociales y naturales, preparados por o con la cooperación de las universidades, museos y otras instituciones culturales, así como en conferencias, exposiciones, conciertos, orientación vocacional y noticias sobre libros". "Reglamento de la Ley Federal de Radio y Televisión y de la Industria Cinematográfica Relativo al Contenido de las Transmisiones en Radio y Televisión", *Diario Oficial de la Federación*, 4 de abril de 1973, México.
15. Revisar por ejemplo las convocatorias de los concursos culturales del Instituto Mexiquense de Cultura y los resultados de la convocatoria del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes en el ramo de artes plásticas, arquitecturas, letras, música, artes escénicas y danza. "Convocatorias a los premios nacionales 1989", *Excelsior*, 30 de julio de 1989; "Resultados de la convocatoria a los creadores intelectuales y artistas de México", *Unomásuno*, 9 de agosto de 1989.
  16. Nos referimos, por ejemplo, a las acciones efectuadas por la Subdirección de Acción Cultural del "ISSSTE" para los ancianos. "Programa cultural para mayores de 60 años", *Excelsior*, 2 de agosto de 1989.
  17. Consultar festejos para la semana cultural del anciano, organizados por el "INSEN", *Excelsior*, 5 de agosto de 1989.
  18. El Plan Nacional de Desarrollo plantea que de 1989 a 1994 la política cultural del gobierno de la República tendrá como primer objetivo la protección y difusión de nuestro patrimonio arqueológico, histórico y artístico. Se trata de rescatar, investigar, catalogar y conservar el acervo de todos los mexicanos; para ello se preven, entre otros proyectos, acciones tendientes a salvaguardar zonas y monumentos prehispánicos, revitalizar los centros históricos de origen colonial, consolidar la infraestructura de la red de museos y promover el rescate y la difusión de las diversas manifestaciones de cultura popular, tanto urbanas como rurales. Como segundo objetivo se buscará el estímulo a la creatividad artística. Con ese fin se presentará especial atención a la restructuración de la educación artística, especialmente en el nivel profesional; se reforzarán los proyectos de capacitación de maestros como promotores culturales; se establecerán nuevos talleres y centros regionales de formación y, por medio del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes se ofrecerán becas de alto nivel para que los artistas e intelectuales se dediquen exclusivamente, por un tiempo determinado, a la obra de creación. Como tercer objetivo se pretende la difusión del arte y la cultura. Para alcanzarlo se prevé la consolidación y el desarrollo de la red nacional de bibliotecas públicas y la promoción de nuevas ediciones que atiendan de manera particular a los niños y a los jóvenes, así como una más amplia distribución a lo largo de todo el país de las publicaciones nacionales y extranjeras. "Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994", Poder Ejecutivo Federal, Secretaría de Programación y Presupuesto, México DF, mayo de 1989, p 116 y 117.
  19. Sobre este punto es sintomático que en la organización de los programas nacionales de mediano plazo del Sistema Nacional de Planeación Democrática para el periodo 1989-1984 se distribuyan las diversas actividades nacionales por ramas de importancia, de donde la cultura, la modern-

- ización educativa y el deporte quedan en el mismo apartado. "Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994", *op. cit.* p 134.
20. Consultar la información de la nota 5.
  21. Véase al respecto la propuesta de uso cultural de los medios de comunicación para este gobierno. "Plan Nacional de Desarrollo", *op. cit.* p 117.
  22. Un ejemplo muy claro de esta incompreensión se localiza en el texto preliminar de Enrique Florescano, en el que revisa las políticas culturales más importantes del país y resalta que los medios de comunicación nuevamente se marginan a un lugar insignificante. Enrique Florescano, "La política cultural en México" *Seminario sobre la política cultural en México*, Universidad Nacional Autónoma de México e Instituto Nacional de Antropología e Historia, 8 de noviembre de 1988, México.
  23. En relación con la permanente transformación que la televisión y otros medios de información producen sobre nuestra líbido observamos que, en la actualidad, "casi han logrado poner de moda los cuerpos femeninos huesudos y pálidos, la clásica rubia bronceada y de formas redondeadas está a punto de extinguirse. Estas instituciones han conseguido en unos cuantos años cambiar el ideal de belleza, primero en los Estados Unidos y posteriormente en todo el mundo; y si no, analicemos las bellezas de Kim Basinger y de Michelle Pfeiffer y sus equivalentes masculinos como Richard Gere y demás pálidos aeróbicos. Se acabó la época de los bronceados mamados a la Charles Bronson; hoy el ideal es el cuerpo flaco, alimentado con sustancias naturales, resculpido por el 'jogging', temeroso de los excesos, monógamo y deseoso de reproducir una bonita familia". Este control en el gusto estético ha logrado transformar a una buena parte de la sociedad gringa y, consecuentemente, al mundo: hay una multitud de güeros que ya no toman el sol porque es un agente cancerígeno y que hacen *jogging* para mantener su cuerpo en forma y que abominan todo lo que no provenga de la naturaleza, sin darse cuenta que han sido cruelmente reducados por un grupo de pensadores que decidieron que esa era la forma más decorosa para existir. "De todas maneras Michelle Pfeiffer está buenisima", *Excelsior*, 5 de julio de 1992.
  24. Para ampliar este punto consultar nuestro trabajo *Las tecnologías de información y la confección del Estado Ampliado*, Javier Esteinou Madrid, Cuadernos del Taller de Investigación para la Comunicación Masiva (TICOM), núm. 30, Departamento de Educación y Comunicación, Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, México 1984, 129 pp.
  25. El término religión lo empleamos en el sentido de Erich Fromm "no referido a un sistema que necesariamente se relaciona con el concepto de Dios o de los ídolos, tampoco como un sistema percibido como religión, sino como cualquier sistema de pensamiento y acción compartido por un grupo que ofrece al individuo un marco de orientación y un objeto de devoción". Erich Fromm. *Ser o tener*, Fondo de Cultura Económica, México, 1987, p 32.
  26. Fuentés, Carlos. "La crisis del sueño americano", *Excelsior*, 18 de julio de 1989.
  27. La derrota del sueño norteamericano ha sido tal que una reciente encuesta hecha por el Wall Street Journal y la cadena de televisión CBS,



"revela que hay una mayoría de norteamericanos que piensa que su nivel de vida está en descenso. Setenta y tres por ciento creen que están mejor que sus padres pero 70% consideran que sus hijos vivirán peor que ellos."

"Entre 1946 y 1973 la productividad estadounidense aumentó anualmente a razón de 3%. Hoy, afaña apenas el 1% y es la más baja del primer mundo. Equivale a la mitad de la productividad de la República Federal Alemana, a una tercera parte de la inglesa, a una cuarta parte de la francesa y a otra cuarta parte de la japonesa. El trabajador estadounidense gana hoy casi 10.5% menos que en 1972, pero consume más que nunca. ¿Por qué?. Para mantener un nivel de vida que amenaza descender tan vertiginosamente como la producción o los salarios".

Esto se amplifica más cuando observamos que la crisis de hegemonía de los EU ante el nuevo orden del mundo occidental lo han llevado a instaurar movimientos bélicos que produjeron "una deuda de consumo de 550 millones de dólares. La deuda hipotecaria al trillón y medio de dólares. La deuda federal a otros dos trillones y si los activos se disparan más, las deudas quedan y sólo se pueden corregir, a la postre, mediante la reducción de los niveles de vida del pueblo estadounidense. Lo impensable, lo que más vulnera al sueño norteamericano." Fuentes, Carlos. La crisis del sueño americano", *Excelsior*, 18 de julio de 1989, *Ibid*.

28. Para profundizar en esta realidad contemporánea consúltese el maravilloso libro de Erick Fromm: *Ser o tener, op. cit.*
29. Al respecto es importante considerar que la visión de la cultura norteamericana que cada día se impone más sobre México es tan prepotente que "los anglosajones que escriben sobre nuestro país, pero muy en particular los norteamericanos, creen entender la mentalidad mexicana cuando dicen que por agrario, caduco y distorsionado, México no ha sido capaz de ver con objetividad a Estados Unidos, que no ha hecho de la historia una ciencia sino una idiosincrasia, una fábrica de mitos. Su consejo favorito es que los mexicanos nos despojemos de lo que llaman nuestra obsesión por la historia y nos lancemos al futuro ciegamente, sin mirar hacia atrás." Aguilar Zinser, Adolfo "Abismo entre México y Estados Unidos", *Excelsior*, 29 de mayo de 1989.
- La cultura norteamericana es tan despectiva con la herencia mexicana y latinoamericana que "uno de los principales problemas con los que se enfrenta aquel que se dedica a tratar de difundir la cultura de habla hispana en EU es la poca importancia que los norteamericanos le otorgan a todo lo que sucede en el sur del río grande. Por ejemplo, Gastón Fernández, Chairman del Departamento de Letras de la Universidad de Arkansas señala que cuando viaja por América Latina, al conversar con cualquier profesor hispano no pasan 15 minutos cuando ya el tema de los EU está presente en la charla. Sin embargo, cuando los gringos llegan a hablar de América Latina no hacen, quizá, cada seis meses y no sólo en lo que toca a la literatura, sino en general: en lo político y en lo social. La cultura latinoamericana ve en EU como un esqueleto que carece de profundidad", *Unomásuno*, 1 de junio de 1989.
30. Rebeil Corella, María Antonieta, Montoya Martín del Campo Alberto. "Los adolescentes frente a las representaciones de la televisión", en *Tele-*

*visión y desnacionalización*, varios autores. Universidad de Colima y Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC), Colima, México, 1987, p 59.

31. Medina Pichardo, José y Moreno, Ivonne, "La televisión y los niños, conocimiento de la realidad televisiva vs conocimiento de la realidad nacional". *Cuadernos del Consumidor*, Instituto Nacional de Consumidor (INCO), México, noviembre de 1982.
32. "En defensa del idioma", *Excelsior*, 25 de mayo de 1987; "Defender el idioma, bandera, de todo el país", *Excelsior*, 20 de mayo de 1987; "Diputados, SEP, INCO, SCT, impugnaron el desplazamiento del español por el inglés", *Unomásuno*, 24 de julio de 1987; "Urgen leyes que eviten agresiones al idioma", *Excelsior*, 24 de julio de 1987; "Invadirán a México con productos obsoletos y miles de baratijas a costa del idioma español", *Opciones*, 24 de julio de 1987.
33. García Cantú, Gastón, "Defensa de la cultura" *Excelsior*, 29 de junio de 1989.
34. Dentro de otro contexto, esa misma fuerza es la que en gran parte se produce de los verdaderos científicos, pues no son los miserables salarios que se perciben los que los incitan a continuar en su disciplinadísima labor de búsqueda e investigación, sino la pasión que le da el descubrimiento mediante el conocimiento. Al respecto consultar "Murió a los 87 años uno de los últimos pasterianos de formación y de espíritu", *Excelsior*, 25 de junio de 1989.
35. Véase "la conquista espiritual de México", *Excelsior*, 26 de julio de 1989.
36. Expresión de Carlos Monsiváis.
37. Ideas elaboradas a partir de la conversación telefónica con Virgilio Cabañero, director del Sistema Oaxaqueño de Radio y Televisión el 10 de agosto de 1989.
38. Al respecto véase el documento de presentación del Plaza Theatre of Wax and Ripley's Believe it or not, 301 Alamo Plaza, San Antonio Texas, EUA.
39. Cerca de 31 millones de mexicanos visitaron EU, de enero a octubre de 1990, *El Financiero*, 12 de noviembre de 1990.
40. Carlos Monsiváis. "Las culturas aisladas perecen. Sólo las comunicadas sobreviven: Carlos Fuentes", *La Jornada*, 20 de junio de 1991.
41. "Castigo o expulsión a quien hable español en una escuela texana", *Excelsior*, 24 de octubre de 1991.
42. La fascinación que nos ha producido la cultura norteamericana a lo largo de varios años gracias a la televisión es tal que la población mexicana de los noventa se inclina por conocer preferentemente los Estados Unidos de América antes que otro país latinoamericano como Guatemala o Honduras, lugares donde se tiene más historia y adonde resulta más barato viajar; incluso la gente está dispuesta a hacer cualquier sacrificio con tal de lograrlo. Por ejemplo, especialmente en la temporada de vacaciones, para obtener la visa de ingreso al país del norte más de cuatro mil mexicanos aceptamos formarnos diariamente en el Distrito Federal desde las siete de la noche del día anterior, bajo la lluvia y el frío de la noche o el sol tajante de la mañana. Se acepta esperar entre 10 y 15 horas sin ingerir alimentos para hacer los trámites y llevar los documentos más extraños



que se le exigen como son comprobantes oficiales de trabajo, recibos de pago de los últimos seis meses, copia de registro al Instituto Mexicano de Seguro Social, carta confidencial de cuentas bancarias con cantidades precisas de ahorro e inversiones ( se subraya que si no aparecen dichos datos no se aceptarán), testimonio de pago de impuestos en México, y demostración de propiedad de bienes raíces. Un esfuerzo así sólo se había visto para inscribir a los hijos en la escuela pública o ante situaciones de presión gubernamental como las calcomanías para automovilista contra la contaminación, o cuando en la carestía la Conasupo ofreció leche a un bajo costo en colas interminables que se inician a las cuatro de la mañana o en circunstancias similares de trascendencia personal.

43. "¿México en los umbrales de una profunda reordenación cultural?", "Suplemento cultural" *El Búho*, *Excelsior*, 23 de octubre de 1988; "En México la crisis no es sólo económica sino también cultural", *Unomásuno*, 11 de febrero de 1989.
44. Para ampliar este punto consulte: "Evitar una generación perdida", *Excelsior*, 5 de octubre de 1988; "Década perdida", *Excelsior*, 31 de octubre de 1988.
45. "Creación renacentista del individuo", *Excelsior*, 1º de marzo de 1989.
46. "El Estado pelea en reversa: Buendía" en 1982, *Excelsior* 31 de junio de 1989.
47. *Ibid.*
48. "Nos modernizamos o el cambio mundial amenaza al país: Salinas", *Excelsior* 11 de abril de 1989.
- Para ampliar este panorama se consultaron: "Urge modernizar todo el aparato productivo en bienes y servicios", *Excelsior*, 8 de octubre de 1988; "Describe los esfuerzos de México por integrarse a la economía mundial la carta de intención al FMI", *Excelsior*, 25 de abril de 1989; "No será irrestricta ni se hará de golpe la apertura comercial: CSG", *Excelsior*, 28 de abril de 1989; "Está agotado el modelo fácil", *Excelsior*, 9 de mayo de 1989; "En marzo la economía del país estará lista para su desregulación: Córdoba", *Excelsior*, 21 de junio de 1989; "Ni liberalismo a ultranza ni estatismo ultrajante: Zedillo", *Excelsior*, 30 de junio de 1979; "Sucumbió el paternalismo hoy se necesita eficiencia: Peligran los avances por el déficit en paraestatales", *Excelsior*, 28 de julio de 1989; "La apertura comercial es una decisión permanente: Secofin", *Excelsior*, 16 de agosto de 1989.
49. "Enterramos este año políticas populistas desquiciantes surgidas en 1970: CCE", *Excelsior*, 10 de septiembre de 1989; "Fin del ciclo. Verdadera modernidad", *Excelsior*, 20 de septiembre de 1989; "Traumático cambio económico de México en 10 años: Banamex", *Excelsior*, 11 de diciembre de 1989; "Fin de la Guerra Fría. Las coordenadas del nuevo orden", *Excelsior*, 9 de enero de 1991; "Termina el armamentismo que caracterizó a la guerra fría", *Excelsior*, 20 de enero de 1991; "Cambio de modelo industrial", *Excelsior*, 6 de abril de 1991; "El nuevo orden internacional", *El Financiero*, 18 de febrero de 1991; "Nuevo orden mundial", *El Financiero*, 21 de febrero de 1991; "Laberinto económico. Nuevo orden mundial", *Excelsior*, 24 de febrero de 1991; "El TLC no socava la soberanía y si impide la ley de la selva", *Excelsior*, 6 de marzo de 1991; "¿1862, 1916,

1991? El paso decisivo", *Excelsior*, 26 de julio de 1991; "De la economía de mercado", *El Financiero*, 28 de julio de 1991.

Por encima de la actual tendencia hacia la conformación de grandes bloques económicos y vastos mercados regionales, la comisión trilateral pretende la globalización de la economía, el comercio, las finanzas y la política. Así, casi 20 años después de la fundación de la Comisión el mundo se mueve hacia una de sus primeras etapas de globalización: la conformación de grandes bloques regionales económicos y comerciales. El Mercado Común Europeo, la Cuenca del Pacífico y el Tratado de Libre Comercio son por lo pronto un primer escalón hacia la abierta globalización.

Una vez sentadas las bases, la división planetaria en hemisferios nort-sur, el desmantelamiento de la ideología nacionalista y al reconocimiento de la economía como eje político-económico del mundo moderno y la comisión trilateral pretende constituirse en el centro neurálgico del poder mediante la administración de las finanzas, la economía y la tecnología en nivel global. En cuanto a la estrategia de la comisión para cooptar al tercer mundo contempla cuatro fases:

a. Jerarquizar a los países en desarrollo de acuerdo con su nivel de industrialización o a su disponibilidad de recursos naturales.

b. Otorgarles un tratamiento diferenciado en materia comercial, financiero y tecnológico en las negociaciones internacionales multilaterales.

c. Retomar el control sobre el abastecimiento y los precios de las materias primas, sobre todo el petróleo procedente de los países en desarrollo.

d. Presionar a los países en desarrollo avanzado como México, Brasil y Arabia Saudita a fin de que pongan en práctica sus economías, sobre todo en materia de comercio exterior, liberalizando al mismo tiempo sus políticas de importación y de recepción de inversiones extranjeras.

Este último punto pretende llevar a cabo la reubicación de la industria internacional de acuerdo con los intereses y necesidades de los países industrializados. "La comisión trilateral, mente maestra de la globalización", *El Financiero*, 28 de junio de 1991.

El nuevo orden internacional estará basado en el monopolio de la fuerza de los Estados Unidos, al grado de que después de la victoria sobre Kuwait y el consecuente control mundial del petróleo, éste podrá obligar a Japón y a Alemania (sus principales competidores) para que apoyen la economía estadounidense. "El nuevo orden basado en el monopolio de la fuerza de EU", *El Financiero*, 24 de enero de 1991.

50. "Globalización: el caso de México" (primera parte), *El Financiero*, 6 de junio de 1991; "Globalización: el caso de México" (segunda parte), *El Financiero*, 20 de junio de 1991; "Débil esfuerzo para integrar al país al proceso de globalización", *El Financiero*, 10 de junio de 1991.

51. Al respecto revísense "En 1992 el país debe estar abierto a la Comunidad Económica Europea", *Unomásuno*, 23 de abril de 1989; "Ofrece Europa a México más inversiones y abrir sus mercados a nuestros productos", *Unomásuno*, 21 de mayo de 1989; "Estamos listos para enfrentar el reto del mercado único en 1992", *Excelsior*, 27 de mayo de 1989; "Los logros de la gira de CSG por Europa base para construir un México moderno", *Unomásuno* 16 de julio de 1989; "Viaje de Carlos Salinas", *Unomásuno*, 18 de julio de 1989.



52. "Fracaso en el GATT", *El Financiero*, 10 de diciembre de 1990; "Ganan fuerza los acuerdos bilaterales. El fracaso en el GATT", *Excelsior*, 10 de diciembre de 1990; "Nueva etapa comercial. ¿Fracasó el GATT?", *Excelsior*, 12 de diciembre de 1990; "Regionalización: una nueva tendencia internacional ante el fracaso de la Ronda de Uruguay y del GATT", *El Financiero*, 28 de junio de 1991.  
A partir de este fracaso las tendencias económicas que los estados capitalistas adoptarán en la década de los noventa serán las tres siguientes:  
a) El surgimiento y fortalecimiento de las inclinaciones proteccionistas.  
b) La presencia de grandes conflictos en materia comercial entre los países industrializados.  
c) La conformación de bloques económicos.
53. "El Estado conduce, coordina y orienta la economía", *Excelsior*, 22 de octubre de 1991; "De la recesión nace un nuevo modelo de desarrollo nacional", *Excelsior*, 1 de octubre de 1991.
54. Después del acuerdo pactado entre la Comunidad Europea y la Asociación Europea de Libre Comercio se aceptó que el nuevo mercado común estuviera formado ya no por 12 países, sino por 19, abarcando desde Islandia hasta el Mediterráneo con un promedio de 400 millones de consumidores. "Concentran 19 países europeos un Acuerdo de Libre Comercio", *El Financiero*, 23 de octubre de 1991; "La CEE y EFTA formarán un megamercado de 400 millones de consumidores en '93", *Unomásuno*, 23 de octubre de 1991; "Libre comercio desde Islandia hasta el Mediterráneo", *Excelsior*, 23 de octubre de 1991; "Dejan de lado viejas contiendas europeas", *Excelsior*, 24 de octubre de 1991.  
Esta realidad quizá se modifique con los años pues ya existe la propuesta del Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo (BERD), para que se cree un mercado común continental que integre a las 35 naciones de Europa y evite la desintegración de las democracias nacientes. "Un mercado común continental formado por los 35 países de Europa podría superar el nuevo bloque de Norteamérica", *Unomásuno*, 26 de octubre de 1991.
55. Al respecto revítese "El acuerdo de libre comercio entre Estados Unidos y Canadá", revista *Comercio Exterior*, vol 39, núm. 4, abril de 1989, México, DF 339, 347.
56. "Más nexos con la Cuenca del Pacífico", *Unomásuno*, 28 de abril de 1988; "La hegemonía en el sistema capitalista empieza a desplazarse hacia el Pacífico", *Excelsior*, 3 de mayo de 1989; "La Cuenca del Pacífico: un nuevo espacio estratégico", *Unomásuno*, 4 de mayo de 1988; "Vitalidad regional: Cuenca del Pacífico", *Excelsior*, 14 de mayo de 1989; "Latinoamérica está lejos del Pacífico", *Unomásuno*, 19 de agosto de 1989.
57. "P. Aylwin no modificó la política económica", *Excelsior*, 26 de abril de 1991; "Rechaza México formar parte de un bloque cerrado: CSG", *Excelsior*, 7 de mayo de 1991; "Liberalización económica con ocho países", *Excelsior*, 9 de mayo de 1991; "Comercio mas libre para evitar grupos cerrados al intercambio: Salinas", *Excelsior*, 2 de julio de 1991.
58. "Con la Cuenca del Pacífico 7% del comercio de México", *Excelsior*, 29 de julio de 1991; "Globalización: el caso de México", *El Financiero*, 14 de ju-

- lio de 1991; "Competencia regla del futuro", *El Financiero*, 26 de junio de 1991.
59. Saxe Fernando, John, "Integración y modernidad: conceptos muy manoseados", *Excelsior*, 26 de abril de 1989.  
Para ampliar este punto consúltese "Sería fatal para México la formación de un mercado común norteamericano", *Excelsior*, 2 de marzo de 1989; "Apertura comercial y estructura de la protección en México", revista *Comercio Exterior*, vol. 39, núm.4, abril de 1989, México, pp. 312 a 329; Rolando Cordera, "El gobierno ha recuperado la iniciativa política", *Unomásuno*, 24 de mayo de 1989; "Estamos preparados para la nueva etapa política: México desde el cerro de la silla", *Unomásuno*, 28 de mayo de 1989; Luiselli, Cassio, "México: rumbo a Estados Unidos", revista *Nexos* núm.137, mayo de 1989, pp. 45 a 50.
60. Meyer, Lorenzo. "Alianza de elites México-EU", *Excelsior*, 17 de agosto de 1989.
61. "Un mercomún Norteamericano 25% mayor que el europeo", *Excelsior*, 27 de septiembre de 1990; "Con el ALC el mayor mercado del mundo", *El Financiero*, 25 de octubre de 1990.
62. Filosofía neoliberal que no sólo ha penetrado en México sino en todo el planeta, al grado de plantearse que al ser dirigida totalmente la sociedad por las leyes del mercado ya se ha llegado al fin de la historia. Es decir, según Francis Fukuyama, todos los recientes cambios mundiales sucedidos en el terreno económico y político indican que la democracia liberal obtendrá a finales de este siglo una rotunda victoria sobre el comunismo leninista. De esta forma, las transformaciones que se observan en el Este no significan sólo el término de la llamada Guerra Fría, sino la coronación del capitalismo como el modelo de desarrollo para el resto de la historia. "La bomba ideológica de Francis Fukuyama", *Novedades*, 8 de septiembre de 1990; "Atestigua el mundo no el fin sino la continuación de la historia", *Excelsior*, 13 de septiembre de 1990.
63. "Crisis, educación y neoliberalismo", *Excelsior*, 5 de agosto de 1988.
64. *Ibid.*
65. Bernal Sahagún, Víctor Manuel, "Las contradicciones. Los dogmas neoliberales I y II", *Excelsior*, 2 y 9 de agosto de 1989.
66. "CSG: Se mantendrá rectoría en telecomunicaciones", *Unomásuno*, 23 de abril de 1989; "Liberalización del sector servicios", *Unomásuno*, 9 de mayo de 1989; "Posibilidad de apertura económica en el sector de los servicios: Legorreta", *Unomásuno*, 9 de mayo de 1989; "La transición prolongada", *Unomásuno*, 30 de mayo de 1989; "Esquema del presente: la situación", *Excelsior*, 28 de julio de 1989; "Universidad y solución a la crisis. No a las recetas neoliberales", *Excelsior*, 26 de julio de 1989.
67. "Semip da a conocer los nombres de 16 ingenios en venta", *Excelsior* 14 de enero de 1989; "Por su difícil situación financiera, los 34 ingenios del país serán vendidos: CNPP", *Excelsior*, 16 de julio de 1989.
68. "Seguirá la reprivatización de la minera de Cananea", *Excelsior*, 10 de marzo de 1989; "Continuará la venta de paraestatales mineras", *Excelsior*, 7 de marzo de 1989; "Declaran en quiebra a la Compañía Minera de Cananea", *Excelsior*, 21 de agosto de 1989.



69. "Se creará un fideicomiso para vender Mexicana", *Unomásuno*, 24 de mayo de 1989.
70. "Obtuvo Pemex ingresos por 28 billones en 1988", *Excelsior*, 15 de octubre de 1985; "Los dogmas neoliberales. Contradicciones", *Excelsior*, 9 de agosto de 1989.
71. "La reprivatización de Teléfonos de México está en estudio", *Unomásuno*, 26 de marzo de 1989; "Concamin: Reprivatizar única solución viable para teléfonos", *Unomásuno*, 7 de marzo de 1989; "Declara el director de Telmex que no hay nada concreto sobre la reprivatización", *Unomásuno*, 10 de marzo de 1989; "Teléfonos al borde de un ataque de nervios", *Unomásuno*, 26 de marzo de 1989; "Podrá entrar capital externo sólo hasta 49%2", *Excelsior*, 29 de junio de 1989.
72. "Podría permitirse hasta 100 de inversión extranjera en algunos sectores competitivos", *Excelsior*, 19 de abril de 1989; "Los beneficiarios de la crisis el gran capital financiero internacional", *Unomásuno*, 13 de mayo de 1989; "Fija el reglamento rubros vedados al capital foráneo", *Unomásuno*, 16 de mayo de 1989; "Nuevo reglamento para la inversión extranjera", *Excelsior*, 17 de mayo de 1989; "Se libera el capital externo de tabúes", *Excelsior*, 17 de mayo de 1989; "La apertura a la inversión pone en riesgo a la soberanía nacional", *Unomásuno*, 17 de mayo de 1989; "No hay apertura indiscriminada al capital externo: JSP", *Excelsior*, 17 de mayo de 1989; "Preámbulo a la total apertura", *Unomásuno*, 18 de mayo de 1989; "Solamente 11% de la inversión en México es extranjera: Secofin", *Excelsior*, 18 de mayo de 1989; "Generará empleos el nuevo reglamento de inversiones: Sectur", *Excelsior*, 19 de mayo de 1989; "¿Soberanía en riesgo?", *Excelsior*, 20 de mayo de 1989; "Inversión extranjera de 100% automáticamente salvo en 21 áreas: Serra P.", *Excelsior*, 21 de mayo de 1989; "La inversión extranjera cuenta en México con mano de obra barata y fácil entrada", *Unomásuno*, 25 de mayo de 1989; "Inversión extranjera valiosa herramienta para el desarrollo nacional", *Excelsior*, 26 de mayo de 1989; "Apasionada entrega a la soberanía", *Excelsior*, 26 de mayo de 1989; "Socios acambio de acreedores", *Excelsior*, 26 de mayo de 1989; "Faltó profundidad al reglamento que regula el capital foráneo", *Excelsior*, 26 de mayo de 1989.
73. "A Monterrey \$9,600 millones para una maquiladora japonesa", *Excelsior*, 21 de abril de 1989; "Inversión millonaria de la IP y del gobierno para traer maquiladoras", *Excelsior*, 25 de abril de 1989; "6650 maquiladoras a fin de año: Bancomer", *Excelsior*, 9 de julio de 1989; "En 1989 las maquiladoras habrán crecido 416.7% después de 10 años de expansión", *Unomásuno*, 14 de agosto de 1989; "Quedarán instalados 250 nuevas maquiladoras este mismo año", *Excelsior*, 18 de agosto de 1989; "Se instalaron otras 250 maquiladoras en el país", *Unomásuno*, 18 de agosto de 1989.
74. "El Estado de México pone a la venta 20 paramunicipales", *Unomásuno*, 3 de marzo de 1989; "No desaparecerá el sector paraestatal", *Unomásuno*, 9 de mayo de 1989; "Avanzó 74% el gobierno federal en la desincorporación de paraestatales", *Unomásuno*, 21 de mayo de 1989; "Desde 82 el número de paraestatales se redujo 62%", *Excelsior*, 15 de julio de 1988; "Quedarse con 413 empresas públicas meta del gobierno", *El Financiero*, 31 de julio de 1989; "Depurar paraestatales permitirá crecer", *Excelsior*,

- 30 de agosto de 1989; "Han sido desincorporadas 478 paraestatales del 82 a la fecha", *Excelsior*, 28 de agosto de 1989; "482 paraestatales han sido desincorporadas. Otras 380 se encuentran en proceso: Ceesp", *Unomásuno*, 4 de septiembre de 1989; "Se ha concluido 78% de los procesos para la desincorporación de las empresas paraestatales", *Unomásuno*, 4 de octubre de 1990; "Peligroso avejentamiento", *Excelsior* 11 de julio de 1991; "Sólo quedan 263 paraestatales: considerable disminución", *Excelsior*, 31 de junio de 1991; "Finaliza la desincorporación de paraestatales: Tamayo", *El Financiero*, 6 de septiembre de 1991.
75. "A la fecha está privatizada el 80 de la economía nacional", *Excelsior*, 5 de octubre de 1990; "Controlarán grupos privados 65% de los recursos bancarios", *El Financiero*, 30 de abril de 1991; "Su participación en el PIB se reducirá al 5%", *Excelsior*, 28 de abril de 1991; "Hacia un nuevo modelo de desarrollo", *El Financiero*, 26 de junio de 1991.
76. "Infraestructura, servicios de apoyo y canales de comercialización ante el TLC: Concanaco", *El Financiero*, 19 de julio de 1991.
77. "Infraestructura, servicios de apoyo y canales de comercialización ante el TLC: Concanaco", *El Financiero*, 19 de julio de 1991; "En marcha un plan para agilizar el transporte de mercancías", *El Financiero*, 15 de agosto de 1991.
78. "Pasa el servicio de transbordadores a la iniciativa privada: SCT", *Unomásuno*, 15 de septiembre de 1989; "El Puerto Lázaro Cárdenas el mejor del país: PM", *Excelsior*, 18 de febrero de 1991; "Desregulación portuaria. Camino a la modernidad", *Excelsior*, 6 de septiembre de 1991; "De la eficacia portuaria depende la oportuna exportación de nuestros productos", *Excelsior*, 5 de octubre de 1991; "Piden reglas al transporte marítimo dentro del TLC", *La Jornada*, 11 de octubre de 1991.
79. "12.9 billones de pesos para modernizar la red ferroviaria del país: Orozco Sosa", *Excelsior*, 7 de septiembre de 1989; "Infraestructura, servicios de apoyo y canales de comercialización ante el TLC: Concanaco", *El Financiero*, 19 de julio de 1991.
80. "En este sexenio se modernizarán siete mil kilómetros de carreteras", *Unomásuno*, 12 de septiembre de 1989; "Infraestructura, servicios de apoyo y canales de comercialización ante el TLC: Concanaco", *El Financiero*, 19 de julio de 1991.
81. "Comercializa la IP sólo el 20% de las ventas totales de telecomunicaciones", *El Financiero*, 20 de junio de 1991; "México, la economía número 13 ocupa el lugar 83 en materia tecnológica", *Excelsior*, 5 de octubre de 1991.
82. "Telecomunicaciones mexicanas pieza clave de garantía al GATT", *El Financiero*, 18 de septiembre de 1989; "Liberación de las telecomunicaciones", *Unomásuno*, 21 de septiembre de 1989; "Invertirán en el exterior las compañías telefónicas de EU", *Excelsior*, 23 de septiembre de 1989; "Telecomunicaciones. Arenas movedizas", *Excelsior*, 26 de septiembre de 1991; "ATT no invertirá en Telmex, pero le encantaría ser proveedor", *Excelsior* 28 de septiembre de 1989; "Imperativo ampliar los servicios de comunicación: Caso", *Excelsior*, 2 de febrero de 1991; "Estamos preparados en comunicaciones con o sin Tratado", *El Financiero*, 12 de junio de 1991; "Los satélites y la globalización de los mercados", *El Financiero*, 21



- de agosto de 1991; "Se perfila el patrón global de telecomunicaciones", *Excelsior*, 28 de octubre de 1991.
83. "Las comunicaciones deberán responder a la modernización y la apertura", *El Financiero*, 23 de abril de 1991; "El sector de los transportes está inmerso en un proceso de modernización previo al TLC", *Excelsior*, 4 de agosto de 1991.
84. "Ha perdido la industria electrónica 13500 empleos y 350 empresas: Cámara Nacional de la Industria Electrónica", *Excelsior*, 17 de agosto de 1989.
85. "Por desplome de ventas cierran temporalmente más de 200 comercios de electrónica en La Paz", *Excelsior*, 22 de junio de 1989.
86. "Quebraron 400 empresas electrónicas debido a que se aceleró la apertura de fronteras", *Unomásuno*, 27 de agosto de 1989.
87. "Incertidumbre bancaria ante fuerte competencia. Fusiones a mediano y largo plazo para evitar quiebras", *El Financiero*, 30 de septiembre de 1991; "Apertura total exige la banca de EU: Luz verde a sus sucursales y mano libre en bancos mexicanos", *El Financiero*, 3 de octubre de 1991; "Irreversible daño para el sector financiero de aprobarse una apertura total inmediata: Ritchie", *El Financiero*, 28 de octubre de 1991; "Neobanqueros en plena incertidumbre. Fusiones su única opción contra una oleada de quiebras", *El Financiero*, 30 de septiembre de 1991; "La banca debe apoyar la formación de alianzas estratégicas entre empresas locales y foráneas", *El Financiero*, 15 de octubre de 1991; "Alianzas empresariales la nueva forma de hacer negocios dentro y fuera de las fronteras: Novum", *El Financiero*, 22 de octubre de 1991; "Pérdida de soberanía con la inclusión de servicios financieros en el TLC", *El Financiero*, 25 de octubre de 1991.
88. "Chatarra más del 80% de las importaciones en tecnología: Canacinttra de Jalisco", *Excelsior*, 16 de agosto de 1989.
89. "Quiebra de empresas y desempleo", *Unomásuno*, 4 de enero de 1990.
90. "Quebraron 180 fábricas en Colima durante 1990: Canacinttra", *Excelsior*, 10 de mayo de 1991.
91. "En desventaja la industria siderúrgica ante el TLC", *El Financiero*, 4 de noviembre de 1991.
92. "Cerraron 45 textiles en los últimos cuatro meses", *Excelsior*, 16 de mayo de 1990; "De enero a septiembre han cerrado 40 empresas textiles en Gualalajara", *Excelsior*, 8 de septiembre de 1991; "Trabaja al 50% la industria textil: 37 fábricas cerraron en Veracruz en sólo ocho meses", *Unomásuno*, 16 de octubre de 1991.
93. "Ingresa ropa de contrabando o subfacturada al país: R Soto 2", *Excelsior*, 2 de octubre de 1991; "Desplome de 25% del mercado de la industria del vestido y la textil: Cisneros Botello", *Excelsior*, 22 de octubre de 1989.
94. "Cierre de fábricas y reajuste de personal por la apertura: CTM", *Excelsior*, 30 de abril de 1989; "La importación abate 70% de la hechura de ropa en Chiconcuac", *Excelsior*, 18 de agosto de 1989; "Práctica desleal la importación de fibras acrílicas", *Excelsior*, 28 de septiembre de 1989.
95. "No pagarán arancel ropa, telas y alimentos en las fronteras y zonas libres del país", *Excelsior*, 22 de octubre de 1989.

96. "Afectará el TLC al incremento de los empleos en la industria: académicos", *El Financiero*, 11 de septiembre de 1991; "Seriamente dañada la industria textil por la apertura comercial", *El Financiero*, 23 de septiembre de 1991; "Maquilar única opción de sobrevivencia para textiles de Puebla", *El Financiero*, 26 de septiembre de 1991; "Inevitable desaparición de medianas y pequeñas empresas: V. Milkos", *El Financiero*, 26 de septiembre de 1991; "El 90% de empresas del vestido son muy pequeñas para competir con EU", *Unomásuno*, 29 de octubre de 1991.
97. "Deciden unificarse los industriales del vestido", *Unomásuno*, 30 de octubre de 1989; "La industria del vestido ante el reto de sobrevivir por la creciente importación", *Unomásuno*, 11 de diciembre de 1989.
98. "Declina la industria del plástico", *Unomásuno*, 8 de septiembre de 1989; "Competitiva la industria del plástico a nivel mundial", *El Financiero*, 21 de agosto de 1991; "Atraso de 20 años de la industria del plástico ante Estados Unidos", *La Jornada*, 1 de septiembre de 1991.
99. "Juguetes de la publicidad", *Unomásuno*, 14 de noviembre de 1989; "Desplazan juguetes importados a los nacionales en Neza: AIA", *Excelsior*, 15 de diciembre de 1989; "Deficiente calidad de juguetes importados", *Unomásuno*, 24 de diciembre de 1989; "Afronta ya su quinto año de crisis la industria juguetera", *Unomásuno*, 4 de enero de 1991.
100. "89 año difícil para importaciones masivas", *Excelsior*, 16 de diciembre de 1989; "Ganan refrescos importados 5% del mercado de productos de este país", *Excelsior*, 15 de marzo de 1990.
101. "La cooperativa de la Pascual en desventaja ante la apertura", *El Financiero*, 28 de octubre de 1991.
102. "La cerveza canadiense desplaza a la mexicana en Estados Unidos", *Unomásuno*, 30 de diciembre de 1989.
103. "Pierde la batalla el vino nacional ante el extranjero", *El Heraldo de México*, 24 de diciembre de 1989.
104. "Entran al país en dos meses 40 millones de pares de calzado", *Excelsior*, 11 de diciembre de 1989; "Desplome en la industria del calzado por importaciones", *Excelsior*, 28 de enero de 1990; "Ociosa 50% de la industria del calzado nacional: CIGC", *Excelsior*, 20 de mayo de 1991; "Se redujo 50 millones de pesos al año la producción nacional del calzado", *Excelsior*, 27 de mayo de 1990; "Importó México 40 millones de pares de zapatos en cinco meses", *Excelsior*, 27 de mayo de 1990; "Desplazan insumos importados a pequeñas proveedoras del sector zapatero en Jalisco", *Excelsior*, 10 de agosto de 1991.
105. "Mala calidad hizo caer 75% las importaciones de calzado", *Excelsior*, 19 de octubre de 1990.
106. "Opera la industria de piel a 60% de su capacidad instalada", *La Jornada*, 22 de julio de 1991.
107. "La apertura comercial ya arruina al campo y a la industria", revista *Proceso* No. 728, 15 de octubre de 1990, pp 6 a 9.
108. "Afrontan muebleros nacionales desplome de 60% por importación", *Excelsior*, 7 de diciembre de 1989; "Desplome de 50% en la industria mueblera por la apertura fronteriza", *Excelsior*, 19 de enero de 1990.



109. "Cerrará el 30% de los restaurantes a final de este año", *El Financiero*, 14 de agosto de 1991; "Cerraron 20,800 restaurantes de enero a la fecha: Canirac", *Excelsior*, 9 de agosto de 1991.
110. "Existe incertidumbre de fabricantes de materiales eléctricos ante el TLC", *Excelsior*, 20 de octubre de 1991.
111. "Pueden desaparecer líneas de aparatos domésticos", *El Financiero*, 2 de octubre de 1991.
112. "Desventajas de la industria de la construcción con el TLC", *Unomásuno*, 19 de octubre de 1991.
113. "Desigual competencia en madera, papel, imprenta y editoriales, vaticina el Grupo de Economistas y Asociados (GEA)", *El Financiero*, 2 de octubre de 1991.
114. "Enfrenta la industria papelera severos problemas; cinco mil empleados despedidos", *El Financiero*, 30 de octubre de 1991; "Por exceso de importación de papel bond e higiénico, grave crisis del sector", *El Financiero*, 30 de octubre de 1991.
115. "En riesgo de desaparecer la industria silvícola y marina frente al Tratado", *El Financiero*, 14 de octubre de 1991.
116. "Riesgo de que aerolíneas desaparezcan ante la firma del TLC", *La Jornada*, 2 de octubre de 1991.
117. "Desplazan las fibras sintéticas a las nacionales", *Excelsior*, 25 de marzo de 1990.
118. "Al borde de la quiebra los comerciantes del Valle Cuautitlán, Texcoco ante la venta de fayuca: Canaco", *Excelsior*, 19 de octubre de 1989.
119. "Alerta el Congreso del Trabajo ante intentos neocapitalistas de la IP", *Excelsior*, 16 de junio de 1988.
120. "Subieron los artículos liberados 150% arriba de los controlados", *Unomásuno*, 2 de julio de 1989.
121. "Reprivatizaciones. Festín desnacionalizador", *Excelsior*, 22 de marzo de 1988; "Integración, modernidad. Conceptos muy manoseados", *Excelsior*, 26 de abril de 1989; "Apasionada entrega de la soberanía", *Excelsior*, 26 de mayo de 1989.
122. "Tiempos inciertos. Neodependencia de México", *Excelsior*, 30 de julio de 1991.
123. "Los retorcidos caminos", *Excelsior*, 14 de mayo de 1991.
124. "Quebras de empresas y desempleo", *Unomásuno*, 4 de enero de 1990.
125. *Ibid.*
126. "Monopolios: menoscabo de la eficiencia", *Excelsior*, 3 de agosto de 1991.
127. "La inversión foránea no huirá masivamente de la BMV: Nomura", *El Financiero*, 14 de agosto de 1991; "Temen las Bolsas de AL el primer indicio de un escándalo bursátil", *El Financiero*, 27 de agosto de 1991; "El dinero caliente deja México en pos de altas ganancias; Brasil y Argentina su nuevo destino", *Excelsior*, 8 de julio de 1991; "El sector externo factor de riesgo para el éxito del programa económico a mediano plazo", *El Financiero*, 8 de julio de 1991; "El capital foráneo de alto costo para el país: Facultad de Economía", *El Financiero*, 9 de julio de 1991; "Frágil el sector externo de México. Su futuro económico, más luminoso: Embajada de Estados Unidos", *El Financiero*, 23 de octubre de 1991; "Menor deterioro

- externo con deslizamiento diario de un peso o devaluaciones de 7%: Eximbank de Japón", *El Financiero*, 31 de octubre de 1991.
128. Meyer, Lorenzo. "Alianza de elites México-EU", *Excelsior*, 17 de agosto de 1989; "Jornada negra en la bolsa de Nueva York: Cayó 190.5 puntos", *Excelsior*, 14 de octubre de 1991; "Estados Unidos. El ojo del Huracán", *Excelsior*, 17 de octubre de 1989; "Wall Street recuperó ya casi 50% de pérdidas", *Unomásuno*, 20 de octubre de 1991.
129. "Reducirá EU sus importaciones y eso afectará a México: Jesús Silva Herzog", *Excelsior*, 14 de julio de 1991.
130. "El capital foráneo de alto costo para el país", *El Financiero*, 9 de julio de 1991.
131. "Sólo 28% de inversión extranjera es productiva; el resto es especulativa y de reinversión: Canacintra", *El Financiero*, 17 de octubre de 1991.
132. "Unidad europea y apertura en el Este, riesgos para AL", *Excelsior*, 18 de diciembre de 1991; "La fascinación por Europa del Este, riesgo para México", *Unomásuno*, 14 de enero de 1991; "Alerta, captemos capitales para el crecimiento: Salinas", *Excelsior*, 1 de julio de 1991; "Desviación de capitales a Europa del Este en el corto plazo", *Excelsior*, 4 de agosto de 1991.
133. "Insistirá EU que se abra más el mercado japonés", *Unomásuno*, 13 de octubre de 1991; "Proteccionismo sectorial en EU", *Excelsior*, 15 de diciembre de 1989; "Mayor apertura comercial de Japón con Estados Unidos", *Unomásuno*, 14 de marzo de 1990; "Insuficiente apertura comercial de México", *Unomásuno*, 18 de marzo de 1990; "Abrimos el mercado y no hay reciprocidad de Estados Unidos y Canadá", *Excelsior*, 5 de abril de 1990.
134. "Boicot a las exportaciones mexicanas de cemento a EU", *Unomásuno*, 10 de noviembre de 1989; "Anuncia EU sanciones primarias al cemento que le envía México", *Unomásuno*, 7 de abril de 1990; "Establece EU un impuesto de 60% al cemento que importa de México", *Unomásuno*, 10 de abril de 1990.
135. "Limitará EU importaciones de acero y textiles mexicanos", *Excelsior*, 28 de octubre de 1989; "Se insistirá ante el GATT por la liberalización textil: Serra P", *Unomásuno*, 18 de noviembre de 1991; "Las políticas comerciales selectivas ponen en riesgo al sistema de libre mercado en el mundo", *Excelsior*, 31 de diciembre de 1989; "E.U: barreras comerciales de 37 países a productos estadounidenses", *Unomásuno*, 31 de marzo de 1990; "Exige protección la rama textil en E.U", *Excelsior*, 17 de mayo de 1990.
136. "¿Reestructuración o desindustrialización?", *Unomásuno*, 25 de agosto de 1989.
137. "Despiden textileras a cinco mil obreros en Tlaxcala: Esquivel D", *Excelsior*, 26 de junio de 1991; "Doce mil obreros textiles despedidos en sólo dos años", *Excelsior*, 1 de agosto de 1991.
138. "Cerraron 45 Textileras en Puebla en los últimos cuatro meses: 1,300 cesados", *Excelsior*, 16 de mayo de 1990.
139. "Ociosa 40% de la industria textil mexiquense: SIT", *Excelsior*, 30 de abril de 1990.
140. "Desempleo en la industria textil por abrir fronteras", *Unomásuno*, 13 de marzo de 1990.



141. "Sólo cuatro días a la semana trabajan las textileras en Tlaxcala: V. Valdés", *Excelsior*, 1 de junio de 1990.
142. "Perderán su empleo 12 mil trabajadores electricistas"; *Unomás-uno*, 29 de octubre de 1991.
143. "La SARH despidió a 670 empleados en Tlaxcala, durante el último bienio", *Excelsior*, 30 de octubre de 1991.
144. "Ociosa 50% de la industria del calzado nacional: CICG", *Excelsior*, 20 de mayo de 1990; "Desplazan insumos importados a pequeñas proveedoras del sector zapatero en Jalisco", *Excelsior*, 10 de agosto de 1991; "Despidió ocho mil obreros la industria zapatera en nueve meses", *Excelsior*, 18 de octubre de 1991.
145. "Desemplearon a seis mil en Matamoros, los últimos días", *Excelsior*, 2 de febrero de 1991.
146. "Quebraron 700 empresas por la apertura del comercio", *Unomásuno*, 26 de septiembre de 1989; "Podrían desaparecer 110,000 industrias con el despegue hacia la modernidad", *Excelsior*, 28 de septiembre de 1989; "50 mil empresas desplazadas ante la adhesión al GATT", *Unomásuno*, 3 de octubre de 1989; "Pagará el sector privado el precio más alto dentro del Tratado", *El Financiero*, 21 de agosto de 1991; "Cerrarán cerca de cien mil por la firma del TLC: Villagómez Rodríguez", *Unomásuno*, 21 de octubre de 1991.
147. "Caerá el empleo en 19 de 29 ramas industriales y de servicios", *El Financiero*, 8 de julio de 1991.
148. "Un millón 294 mil empresas sin posibilidad de participar en el nuevo mercado del TLC", *El Financiero*, 3 de septiembre de 1991.
149. "Para ser competitiva la IP requiere alrededor de 18 años: Ernesto Marcos", *Excelsior*, 25 de agosto de 1991.
150. "Arrollará el TLC a miles de industriales, ejidatarios y pequeños propietarios: Zamora Batis", *Unomásuno*, 23 de agosto de 1991; "Los primeros en sucumbir en el TLC, los parviempresarios", *El Financiero*, 11 de septiembre de 1991; "Traerá el TLC efectos negativos según 48% de los empresarios", *El Financiero*, 30 de octubre de 1991; "Dividida opinión empresarial sobre el TLC: el 50% piensa que es muy costoso", *El Financiero*, 30 de octubre de 1991.
151. "Clausuró Profeco 35 comercios", *Unomásuno*, 11 de octubre de 1989; "Citó a refresqueras y logró acuerdo con 16 gaseras", *Excelsior*, 12 de octubre de 1989; "Clausura Profeco en dos días 68 comercios en cuatro ciudades", *Excelsior*, 15 de octubre de 1989; "Clausuró la Profeco de Puebla 13 comercios por violar precios oficiales en los básicos", *Excelsior*, 15 de octubre de 1989; "Libertinaje de los comerciantes", *Unomásuno*, 22 de diciembre de 1989; "Cerró Profeco temporalmente 16 comercios en Morelos", *Excelsior*, 13 de marzo de 1990; "Sancionó Profeco a 57 comercios las últimas 48 horas en Hidalgo", *Excelsior*, 4 de abril de 1990.
152. "Mejora la calificación de México para la inversión japonesa. Es el único país en América Latina que sube de rango", *El Financiero*, 15 de agosto de 1991.
153. "México obtuvo inversiones por más de dos billones luego de la regulación", *Unomásuno*, 22 de septiembre de 1989.

154. "10 mil millones de dls por la venta de empresas públicas", *Excelsior*, 10 de enero de 1991; "Vendió el gobierno 138 empresas", *El Financiero*, 23 de abril de 1991.
155. "Captado ya 50% del capital externo previsto hasta 1994", *Excelsior*, 25 de julio de 1991; "El capital foráneo sumará 10 mil millones", *Excelsior*, 2 de agosto de 1991; "Crecerán los flujos de inversión extranjera por la crisis soviética", *El Financiero*, 21 de agosto de 1991; "México importador neto de capitales: En dos años regresaron nueve mil millones de dólares", *El Financiero*, 25 de septiembre de 1991; "En México fuertes inversiones directas de corporaciones extranjeras desde 1988", *El Financiero*, 22 de octubre de 1991; "La Salinastroika, nada similar a la Perestroika: Los ojos del capital foráneo voltean hacia México", *El Financiero*, 22 de agosto de 1991.
156. "Ingresa a México entre 25 mil y 35 mil millones de dólares por el TLC: Salomón Brothers", *Excelsior*, 25 de julio de 1991; "En tres años han entrado al país 15538 millones de dólares", *Excelsior*, 26 de octubre de 1991.
157. "Cayó la Bolsa 35614 puntos", *Unomásuno*, 17 de octubre de 1989; "Cerró al alza el mercado bursátil", *Unomásuno*, 18 de octubre de 1989; "También hubo recuperación parcial en Asia y Europa", *Unomásuno*, 18 de octubre de 1989; "Nuevo retraso en la Bolsa Mexicana de Valores", *Unomásuno*, 25 de octubre de 1989; "¿Determina Nueva York a la Bolsa de México?", *Excelsior*, 30 de octubre de 1989; "Acaparó Estados Unidos la inversión extranjera en el mundo", *Excelsior*, 15 de noviembre de 1989; "Estados Unidos se encamina hacia una nueva crisis de energéticos", *Excelsior*, 15 de noviembre de 1989; "Este 1989 será el séptimo año consecutivo de expansión de la economía estadounidense", 13 de diciembre de 1989; "Indicios de que se inició la recesión industrial en EU: NYT", *Excelsior*, 15 de diciembre de 1989; "Se disparan las importaciones y aumenta el déficit en EU", *Excelsior*, 16 de diciembre de 1989; "Carece de bases sólidas la expansión de la economía de EU", *Excelsior*, 6 de enero de 1990; "¿Depresión económica?", *Excelsior*, 22 de febrero de 1990; "Los industrializados seguirán con políticas orientadas al crecimiento", *Excelsior*, 31 de marzo de 1990; "Evidente desaceleración de la economía estadounidense", *Excelsior*, 13 de abril de 1990; "Grave peligro de recesión en EU por la quiebra y pérdidas en cajas de ahorro", *Unomásuno*, 22 de mayo de 1990; "Desaceleración económica mundial. Por recesión de las potencias, crecimiento de 0.9%: BM y FMI", *El Financiero*, 10 de octubre de 1991; "EU al borde de la depresión: Galbraith. Falta de confianza de los estadounidenses en su economía", *El Financiero*, 25 de octubre de 1991.
158. "Festín desnacionalizador", *Excelsior*, 22 de marzo de 1988.
159. Creemos que una de las estrategias que ha seguido el Estado para evitar los estallidos sociales ante estas presiones ha sido la fuerte tolerancia a la existencia de una economía informal que asciende a más del 47% del total nacional y que crecerá hasta el 60% con una evasión fiscal de 600 mil millones de pesos. "Es subterránea el 47% de la economía nacional: García Suárez", *Excelsior*, 22 de octubre de 1989; "En la economía informal 22.5% de los mexicanos activos", *Excelsior*, 7 de octubre de 1991; "Informal 40% de la economía del país: Canaco", *Excelsior*, 20 de octubre de 1991.



- 1991; "En 60% crecerá la economía informal. La evasión fiscal llegará a 600 mil millones", *Excelsior*, 22 de octubre de 1991; "Habrán 60% más de vendedores ambulantes por la época navideña", *Unomásuno*, 30 de octubre de 1991.
160. Para ampliar la visión sobre el tipo de educación política que tenemos en el país, consultar "Rasgos de la cultura política en el México contemporáneo", *Revista A*, volumen IX, núm. 23 y 24, varios autores Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco, enero-agosto de 1988, 220 pp.
161. Para profundizar sobre este punto consultar nuestro trabajo titulado *Hacia la primavera del espíritu nacional. Propuesta cultural para una nueva televisión mexicana*, Editorial Fundación Manuel Buendía y Programa Cultural de las Fronteras, México 1989, pp.94
162. "No podrá México atender su sistema educativo nacional: Silvia Ortega", *Excelsior*, 15 de julio de 1990; "Un retroceso el nuevo modelo de educación básica", *Unomásuno*, 30 de agosto de 1990; "Rezago y excesiva centralización en la toma de decisiones en el sistema educativo", *Unomásuno*, 11 de septiembre de 1990; "Protestan maestros de cuatro secciones por la política educativa moderna", *Unomásuno*, 12 de septiembre de 1990; "Enfrenta la educación normal del país grandes problemas que afectan su eficiencia", *Unomásuno*, 13 de agosto de 1990; "Funcionarios menores frenan programas para abatir el rezago educativo en México", *Unomásuno*, 14 de septiembre de 1990; "Urge actualización en el magisterio nacional", *Unomásuno*, 14 de septiembre de 1990.
163. Salinas de Gortari, Carlos. Discurso presentado en la ceremonia de presentación del Programa para la Modernización Educativa 1989-1994. Programa para la modernización educativa, tomo I, Secretaría de Educación Pública, México, 1989, p V.
164. *Ibid*, p VI.
165. Rodríguez Trejo, Agustín. "Escasez de capital intelectual", *Excelsior*, 17 de noviembre de 1990.
166. Los círculos de calidad son grupos pequeños de individuos de una organización productiva que desarrollan actividades de control de calidad dentro de un taller, oficina o empresa. Su función se restringe al hecho de compartir la responsabilidad de una organización, por lo que nunca se les permite que cuestionen otro tipo de asuntos como los fines de la empresa, el presupuesto, los sueldos y algunos otros conflictos que sólo son facultad de los altos directivos. Morales Calderón, José. "Los círculos de calidad", *Excelsior*, 3 de agosto de 1990.
167. "Imperativo vincular a las escuelas con la planta productiva: René Villareal", *Unomásuno*, 17 de junio de 1990; "Vincular la escuela con la producción: la premisa", *Excelsior*, 18 de junio de 1990; "La guerra comercial no ha terminado: el país debe pelear por el mercado europeo", *Unomásuno*, 10 de julio de 1990; "La educación tiene la tarea de hacer que esta vida se vuelva algo posible", *Unomásuno*, 12 de julio de 1990; "Se abren nuevos horizontes a la cultura y educación en nuestro país: Comisión Episcopal", *Unomásuno*, 14 de junio de 1990; "Severa deficiencia en preparación de trabajadores: Canacinttra", *Excelsior*, 15 de julio de 1990; "Superar el rezago educativo, base para elevar la productividad", *Excelsior*, 31 de julio de 1990; "Cultura del trabajo sin conflictos, propone la STPS", *Excelsior*, 1 de agosto de 1990; "Dejará la Universidad de Chiapas de ser una fábrica de profesionistas", *El Sol de México*, 11 de agosto de 1990; "Necesario vincular investigación básica con avance tecnológico", *Excelsior*, 12 de agosto de 1990; "Hay madurez productiva", *Excelsior*, 14 de agosto de 1990; "Aceptable el acuerdo de productividad: CTM", *Excelsior*, 15 de agosto de 1990; "Difícil contribuir a la productividad sin mejoras salariales", *Excelsior*, 16 de agosto de 1990; "El temor de Estados Unidos: la productividad mexicana", *Excelsior*, 16 de agosto de 1990; "Electrónica, computación y comunicaciones, premisas para el desarrollo: IPN", *Unomásuno*, 18 de agosto de 1990; "Buena educación sólo para quien la pague: Ocejo", *El Universal*, 30 de agosto de 1990; "La modernización educativa no será de escritorio: Manuel Bartlett", *Unomásuno*, 30 de agosto de 1990; "Es imprescindible elevar calidad y eficiencia: Salinas", *Unomásuno*, 1 de septiembre de 1990; "La productividad única vía", *Excelsior*, 6 de septiembre de 1990; "Calidad y productividad: Preocupación de toda gerencia", *Excelsior*, 6 de septiembre de 1990; "Sucumbiremos si el país deriva a multipolarismo o globalización", *Excelsior*, 6 de septiembre de 1990; "Requiere la universidad es un mayor enlace con la industria", *El Sol de México*, 7 de septiembre de 1990; "Imprescindible una nueva universidad que responda a los retos del siglo XX", *Unomásuno*, 10 de septiembre de 1990; "Capacitación para el trabajo, segunda prioridad del sistema educativo: SEP", *Unomásuno*, 11 de septiembre de 1990; "Indispensable fortalecer las instancias de educación superior: Salinas", *Unomásuno*, 12 de septiembre de 1990.
168. "Retorno a la prioridad de fortalecer los primeros seis años de educación: SEP", *Excelsior*, 12 de agosto de 1990; "Plan de apoyo para que terminen primaria todos los niños: CSG", *Excelsior*, 13 de septiembre de 1990; "Programa para abatir la deserción en primaria: Salinas", *Excelsior*, 13 de septiembre de 1990.
169. "Internacionalización de la educación superior en México", *Excelsior*, 31 de agosto de 1990.
170. "Intensa preparación de la industria por la entrada al GATT", *Excelsior*, 23 de febrero de 1986; "Falta cultura de calidad y productividad en la industria: Secofin", *Unomásuno*, 5 de octubre de 1989; "Serra Puche: es impostergable una nueva cultura productiva", *Unomásuno*, 30 de noviembre de 1989; "Urge una nueva cultura productiva basada en la calidad", *Excelsior*, 30 de noviembre de 1989; "Universidad de excelencia y modernización", *Excelsior*, 1 de diciembre de 1989; "Universidad de excelencia, complejo proyecto modernizador", *Excelsior*, 15 de diciembre de 1989; "Desatara la modernización mayor demanda de profesionales en informática", *Excelsior*, 19 de marzo de 1990; "Urge que México desarrolle una cultura de exportación", *Excelsior*, 31 de junio de 1990; "Creamos una cultura exportadora", *Excelsior*, 22 de junio de 1990; "Competitividad integral", *Excelsior*, 9 de julio de 1990; "La cultura corporativa vital para motivar al obrero", *Excelsior*, 24 de julio de 1990.
171. "El futuro de la educación ¿será capitalista?", *Excelsior*, 14 de junio de 1990.
172. "Con un año más, estudios en los Conalep validaran como preparatoria", *Excelsior*, 23 de julio de 1990.



173. "Se requiere una cultura de la evaluación: ANUIES", *Unomásuno*, 14 de julio de 1990; "Se pagará más por la educación donde la excelencia sea mayor: Coparmex", *Unomásuno*, 30 de agosto de 1990; "Con nueva fisonomía social las universidades mexicanas", *Excelsior*, 31 de agosto de 1990; "SEP: a universidades no más fondos injustificados", *Unomásuno*, 1 de septiembre de 1990; "Generara mayor apatía el plan de autoevaluación de la ANUIES", *Unomásuno*, 1 de septiembre de 1990; "La evaluación de la educación superior", *Unomásuno*, 2 de septiembre de 1990; "Proyecto único sobre la evaluación de instituciones de enseñanza superior y no todo esta perdido", *Unomásuno*, 2 de septiembre de 1990; "Se apoyará la transformación educativa: SNTE", *Unomásuno*, 5 de septiembre de 1990; "Se reducen los costos del gasto social sacrificando la educación popular", *Unomásuno*, 6 de septiembre de 1990; "Menos fondos a universidades que no se evalúen: SEP", *Unomásuno*, 4 de septiembre de 1990; "Obligada autoevaluación de los universitarios", *Unomásuno*, 5 de septiembre de 1990; "Apoyo permanente a evaluaciones académicas", *Unomásuno*, 15 de septiembre de 1990; "Recursos adicionales a proyectos educativos: Zedillo", *Excelsior*, 15 de septiembre de 1990; "Más presupuesto a universidades con excelencia académica: SPP", *Unomásuno*, 15 de septiembre de 1990.
174. "Aceptan las Apaunam y el Situm la participación de la iniciativa privada en las universidades", *El Universal*, 30 de agosto de 1990.
175. Fromm Erich. *La revolución de la esperanza*, Fondo de Cultura Económica, México, 1987, p85.
176. De La Peña, Sergio. "Competencia sin límites amenaza a la humanidad", *Excelsior*, 24 de abril de 1990.
177. No en balde hoy se habla mayoritariamente en nuestra sociedad de privatización, de ganancias, de nueva gestión administrativa, de rendimientos, de capacitación, de inversiones, de productividad, de conquista de nuevos mercados y demás.
178. Fromm, Erich. *El miedo a la libertad*, Fondo de Cultura Económica, México, 1988, p 105.  
Dentro de esta perspectiva hay que tener presente que una de las características centrales de la sociedad moderna ha sido que "los hombres están impulsados a trabajar, no tanto por la presión externa como por una tendencia compulsiva interna que los obliga a laborar de una manera sólo comparable a la que hubieran podido alcanzar un patrón muy severo en otras sociedades". *El miedo a la libertad*, *op cit*, p 105.
179. Ruíz del Castillo, Amparo. "La educación y la lógica del capital", *Excelsior*, 31 de julio de 1990.
180. *Ibid.*  
En este sentido el secretario de relaciones de la comisión ejecutiva de la sección 10 del Sindicato de Trabajadores de la Educación, Teodoro Palominos en la primera reunión ordinaria del Consejo Nacional Técnico de la Educación (Conalte) señaló que el nuevo programa educativo que "pretende imponer la Secretaría de Educación Pública conduce a formar autómatas y no profesionales que transformen la sociedad". "El plan de modernización educativa pretende alejar al alumno de la enseñanza científica", *Unomásuno*, 7 de septiembre de 1990.

181. *Ibid.*
182. Sobre este punto es conveniente tener en cuenta que "la intolerancia es un componente del autoritarismo y ella misma es autoritaria. Esta no consiste únicamente en no aceptar que otro lo convenza a uno de lo que le dice; en realidad no consiste en eso. La intolerancia se muestra más bien en el hecho de no aceptar que otro piense como piensa, y menos que lo diga u obre en consecuencia."  
"Por supuesto hay muchísimas formas de intolerancia: pero esta es su esencia. No es intolerante quien ataca a otro porque sus ideas no le convencen, siempre y cuando admita el derecho de aquél a pensar como le de la gana; de otra manera no habría discusión posible ni el más mínimo intercambio de ideas entre los hombres. La intolerancia no depende de las actitudes particulares de los individuos, todos, en mayor o menor medida, son intolerantes con sus semejantes, con lo que el mundo no sufre ni un ápice. La verdadera intolerancia se presenta cuando se da socializada, lo que se ha llamado el pensamiento sin alternativas." Arnaldo, Córdoba, "El pensamiento sin alternativas", *Unomásuno*, 12 de septiembre de 1990.  
En este sentido podemos decir que cuando se impide la comunicación o se le sustituye por la mera transmisión de información (contenidos, órdenes, objetos, reglas) en esencia ya se esta siendo intolerante y, en consecuencia, creando condiciones plenas para el surgimiento de la violencia. Por lo tanto, la falta de comunicación conduce directamente a la emergencia de las formas violentas. Landerreche, Rafael. "Misioneros, déspotas e intelectuales: cuatro siglos sin diálogo", *Unomásuno*, 14 de septiembre de 1990.
183. Fromm, Erich. *¿Tener o ser?*, Fondo de Cultura Económica, México, 1976, p 24.
184. Para este análisis es necesario considerar metodológicamente que el panorama que caracteriza la composición de los medios de comunicación públicos mexicanos, especialmente la televisión, no es uniforme, homogénea ni monolítica, sino que es variada y muy compleja, pues está constituida por diversos modelos y proyectos formales que están en constante cambio y lucha entre sí, como las redes públicas de televisión nacional, los sistemas audiovisuales regionales y las televisoras universitarias o culturales. Cada uno de estos sistemas es complejo y diferenciado, por lo cual es muy difícil hacer juicios definitivos y exhaustivos sobre el comportamiento absoluto que la televisión pública desempeña en nuestro país.  
Sin embargo, haciendo a un lado algunas excepciones como son el caso del Sistema Oaxaqueño de Radio y Televisión y algunos esfuerzos aislados de la televisión universitaria, la mayor parte del esquema de la televisión pública que hay en nuestra República adopta un mismo estilo de funcionamiento general que permite aplicarle un mismo análisis y una reflexión global común. Es decir, si un estudio macro social de esta situación no puede explicar todas las particularidades específicas de este fenómeno cultural, por lo menos sí puede localizar las grandes tendencias que caracterizan la conformación de esta realidad central para el desarrollo mental de nuestra sociedad.



185. "El crudo, granos y cultura, fuera del Acuerdo: PAN", *El Financiero*, 21 de junio de 1991; "De incluirse la industria cultural en el TLC el país se ahorraría las divisas por derechos", *Excelsior*, 29 de julio de 1991.
186. "Multas hasta de cinco millones de pesos a quien impulse la piratería tecnológica", *El Financiero*, 28 de agosto de 1991; "En vigor la Ley de fomento a la Propiedad Industrial. Patentes con vigencia de 20 años", *El Financiero*, 28 de junio de 1991; "Negociar la propiedad intelectual en favor del país y no ceder anticipadamente, piden Canacina y Coece", *El Financiero*, 4 de julio de 1991; "Firmeza ante el tema de propiedad intelectual", *El Financiero*, 4 de julio de 1991; "Son extranjeras 90% de las patentes registradas en México", *El Financiero*, 9 de agosto de 1991.
187. "EU no firmará un TLC con países sin ley de patentes: Bailey", *Excelsior*, 10 de agosto de 1991; "Propiedad intelectual y TLC", *Excelsior*, 3 de octubre de 1991.
188. "Culturalmente ¿Qué gana y qué pierde México ante el TLC?", *El Financiero*, 17 de octubre de 1991.
189. "La educación pública superior se pierde: hay que defenderla. ¡Por un nuevo acuerdo social para la educación superior!", *Unomásuno*, 8 de octubre de 1991; "¿El TLC una amenaza para la cultura mexicana?", *La Jornada*, 8 de septiembre de 1991.
- Ampliando las mismas demandas a América Latina, en noviembre de 1991 la Conferencia Latinoamericana sobre el Tratado de Libre Comercio, la Iniciativa de las Américas y la Integración Latinoamericana, mediante la Declaración de México solicitó en su octava conclusión que "es urgente la apertura y la profundización del espacio cultural latinoamericano, pues es la clave maestra y el alma de la integración regional. Ello, con el fin de preservar, enriquecer y consolidar las raíces éticas y culturales de nuestros pueblos y nacionales en el pleno respeto de su riquísima variedad, pero en la perspectiva convergente de perfilar sólidamente la identidad común de todos los latinoamericanos, garantía esencial de nuestra autoestima y de nuestro destino común". "Es en esta perspectiva que exigimos que la educación, la cultura y la comunicación deben ser excluidas de cualquier acuerdo comercial que se establezca con países ajenos a la región latinoamericana, señalando que cultura, educación y comunicación son parte sustantiva del modelo de desarrollo y de integración respetuosa de la idiosincrasia y de la autodeterminación de los pueblos." Declaración de México, *La Jornada*, 21 de noviembre de 1991.
190. "Tratado de Libre Comercio o integración subordinada", *Excelsior*, 18 de agosto de 1991; "El TLC: ¿una amenaza para la cultura mexicana?", *La Jornada*, 8 de septiembre de 1991; "Por el momento Estados Unidos dejó de lado el tema cultural", *El Financiero*, 26 de septiembre de 1991; "La educación pública superior se pierde: hay que defenderla. ¡Por un nuevo acuerdo social para la educación superior!", *Unomásuno*, 8 de septiembre de 1991.
191. "Culturalmente ¿qué gana o qué pierde México ante el TLC?" (primera parte), *El Financiero*, 14 de octubre de 1991.
192. "Los atrasos económicos y tecnológicos provocan la pérdida de soberanía e identidad", *El Financiero*, 20 de junio de 1991; "No menguará el TLC soberanía ni cultura: Serra Puche", *El Financiero*, 21 de junio de 1991.

- Esta posición ha llegado a tal extremo que el titular de la Secretaría de Comercio, el licenciado Serra Puche, ha declarado que en las negociaciones del Tratado de Libre Comercio el caso de la cultura no es importante. Es más, se indica que dentro de éste contexto trilateral "no hablamos del problema de la cultura, sino de que haya programas. Tenemos nuestras restricciones los americanos y los canadienses las suyas. Lo que es cierto es que el cambio tecnológico está ocurriendo a una velocidad tal que será muy difícil detener programaciones porque van a llegar por medio de antenas parabólicas. Entonces eso es cosa de sentarnos a ver este asunto con una actitud moderna". "México no acepta un TLC con sólo buenas intenciones", *Excelsior*, 12 de septiembre de 1991.
193. "El síndrome de Og Mandino", *El Financiero*, 19 de junio de 1991.
194. "Primacía y prioridad de la cultura", *Excelsior*, 25 de junio de 1991.
195. "Absolutamente ninguna amenaza a la cultura en el Tratado: Flores Olea", *Excelsior*, 27 de septiembre de 1991.
196. "Los retos entre México y EU los resolveremos mejor amparados en el encuentro de muestras culturales", *Unomásuno*, 2 de octubre de 1990.
197. "Respetar dignidad y costumbres, no sólo elevar la producción: Salinas", *El Financiero*, 9 de agosto de 1991.
198. "Preservar la identidad sin chovinismos: Sarukhán", *Excelsior*, 9 de octubre de 1990.
199. "El TLC nos afectará política, económica e incluso culturalmente: Gustavo Petricioli", *Excelsior*, 26 de junio de 1991.
200. "La integración no implica cambio de identidad: Bustamante", *Excelsior*, 21 de junio de 1991, "Urge reestructuración en nuestra música", *Excelsior*, 18 de julio de 1991.
201. "Cambios que no afecten valores e integridad nacional: Colosio", *Excelsior*, 21 de septiembre de 1991.
202. "Nuestra identidad irrenunciable: Barros Valero", *Excelsior*, 11 de septiembre de 1991.
203. "El TLC no hará perder la identidad cultural a México: Genovevo Figueroa Z", *Unomásuno*, 9 de octubre de 1991; "No perderá México su identidad cultural con la firma del TLC", *El Día*, 9 de octubre de 1991.
204. "CSG: nadie borrará nuestras fronteras", *La Jornada*, 30 de septiembre de 1991.
205. "La senaduría, al margen de los intereses de la TV: Miguel Alemán", *El Financiero*, 20 de junio de 1991.
206. Discurso presentado por Fernando Solana, titular de la Secretaría de Relaciones Exteriores en la sesión de apertura de la VII Reunión Binacional México-Estados Unidos, en Tlaltelolco, México. "Nada a costa de nuestros valores", *Excelsior*, 8 de agosto de 1989.
207. Declaración de Quito sobre el espacio audiovisual latinoamericano firmada por el gobierno mexicano y otros 14 países de la región el 10 de marzo de 1989 en Quito, Ecuador. Video Red, Año 2, No-5, abril-mayo de 1989, Lima, Perú.
- Esta posición de seguridad de nuestra identidad nacional ante el establecimiento del Tratado de Libre Comercio no sólo es compartida por las autoridades nacionales sino también por algunas autoridades políticas latinoamericanas. Este es el caso de Rafael Angel Calderón Fournier, presi-



- dente de Costa Rica, quien señala que "nuestra identidad no está en peligro. Cada nación mantiene las tradiciones que hicieron grandes a nuestros pueblos. Admiro como México ha defendido sus principios fundamentales y con ello es un ejemplo para Latinoamérica". "No peligró la identidad ante la globalización y el Libre Comercio", *Excelsior*, 16 de agosto de 1991.
208. "Reforzar nuestra identidad frente al TLC", *Excelsior*, 3 de junio de 1991.
209. "En riesgo los valores culturales ante la apertura: empresarios de Jalisco", *El Financiero*, 8 de julio de 1991.
210. "Dislocará el TLC los sistemas educativos de EU y México, sobre todo en la zona fronteriza", *El Financiero*, 9 de octubre de 1991; "Con el TLC se dislocará la educación fronteriza de EU", *La Jornada*, 9 de octubre de 1991; "Se dislocarán las instituciones educativas de la frontera con el TLC: Alexander", *El Sol de México*, 9 de octubre de 1991.
211. "Consolidar la cultura nacional", *Excelsior*, 7 de julio de 1991.
212. "Acechanza invisible sobre México", *Excelsior*, 11 de marzo de 1991.
213. "El dilema de México", *Excelsior*, 6 de junio de 1991.
214. "Embale brutal del materialismo egoísta en general: Millán", *Excelsior*, 30 de agosto de 1991.
215. "Las culturas aisladas perecen; sólo las comunicadas sobreviven", *La Jornada*, 20 de julio de 1991.
216. "Detener y consolidar valores nacionales, pide Dávalos a jóvenes", *Excelsior*, 28 de septiembre de 1991.
217. "Reafirmar identidad nacional y ampliar la base de investigación del país: Sarukhán", *El Financiero*, 24 de septiembre de 1991.
218. "Consolidar la cultura nacional", *Excelsior*, 7 de julio de 1991.
219. "El Tratado de Libre Comercio y la cultura", *Excelsior*, 10 de junio de 1991.
220. "Culturalmente, ¿qué gana o qué pierde México ante el TLC?", (tercera parte), *El Financiero*, 16 de octubre de 1991.
221. *Ibid.*
222. "Culturalmente, ¿qué gana o qué pierde México ante el TLC?", (segunda parte)", *El Financiero*, 16 de octubre de 1991.
223. "El TLC hacia un nuevo mestizaje cultural", *Excelsior*, 1 de septiembre de 1991.
224. "Declaración de México", *La Jornada*, 21 de noviembre de 1991.
225. "TLC discusión necesaria", *El Financiero*, 18 de octubre de 1991.
226. "Con el TLC necesario defender la mexicanidad, cable de Notimex, 5 de septiembre de 1991.
227. "Para la industria fílmica, el TLC será negativo", *Cine Mundial*, 7 de octubre de 1991.
228. "El TLC no debería incluir los servicios culturales", *El Universal*, 9 de octubre de 1991.
229. "El TLC podría debilitar la identidad del mexicano, advierte Erwin Epstein", *Excelsior*, 22 de octubre de 1991.
230. "Los medios de comunicación reducto cultural para el TLC", cable de Notimex, 8 de julio de 1991.
231. "Las industrias culturales estarán en el TLC: Herminio Blanco", cable de Notimex, Washington, 25 de junio de 1991.

232. "Tratado de Libre Comercio o integración subordinada", *Excelsior*, 18 de agosto de 1991; "El TLC: ¿una amenaza para la cultura mexicana?", *La Jornada*, 8 de septiembre de 1991; "Por el momento Estados Unidos dejó de lado el tema cultural", *El Financiero*, 26 de septiembre de 1991; "La educación pública superior se pierde: hay que defenderla. ¡Por un nuevo acuerdo social para la educación superior!, *Unomásuno*, 8 de septiembre de 1991. "Culturalmente ¿qué gana o que pierde México ante el TLC? (primera parte), *El Financiero*, 14 de octubre de 1991. Sobre este aspecto la cantante de ópera, Victoria de los Angeles, señala: "Hoy en día todo está muy comercializado. Los grandes vencedores del momento son las empresas multinacionales que arrasan con todo, a costa de la música, de la intimidad, de la poesía, del arte. A pesar de eso debemos de continuar con el empeño de sostener la auténtica verdad de la música". "Las multinacionales arrasan con el arte", *Excelsior*, 11 de octubre de 1991.
233. Análisis sintético expuesto por Jaime Serra Puche sobre la forma como el Tratado de Libre Comercio afectará a las industrias culturales en México. Reunión con intelectuales del área de la cultura nacional, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CNCA), México, 20 de agosto de 1992, 3 pp.
234. "Reglamento de Ley para Promover la Inversión Mexicana y Regular la Inversión Extranjera en México", *Diario Oficial de la Federación*, Secretaría de Gobernación, México, 16 de mayo de 1989, pp 11 a 37.
235. "En telecomunicaciones sólo los telégrafos, satélites y correos serán para el Estado", *Excelsior*, 30 de octubre de 1991.
236. En este sentido es necesario preguntarnos si la cultura se negociará dentro del sector de los servicios turísticos. ¿Cuál es la situación de la industria turística dentro del Tratado de Libre Comercio? Al respecto el coordinador de la Comisión de Asuntos Gubernamentales de la Asociación Mexicana de Hoteles y Moteles AC, Rafael Suárez Vazquez, señala que "recientemente con la indudable aprobación del Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, México y Canadá ha surgido una andanada de declaraciones y artículos periodísticos en donde distintos empresarios y representantes importantes de cadenas y consorcios hoteleros aplauden los mega-proyectos, defienden la construcción de más cuartos de hotel, claman por nuevas inversiones turísticas, muchas de ellas en distintos destinos turísticos indudablemente ya saturados". "Estas nuevas construcciones se promueven como parte del proyecto nacional de atraer nuevas inversiones extranjeras, sin tampoco haberse definido claramente cuáles de ellas son realmente inversión y cuales son simplemente ventas de franquicias, comercialización de proyectos arquitectónicos muy caros, de marcas y patentes, renta de sistemas de reservaciones por computadora y aprovechamiento de estímulos fiscales que siempre generan competencia desleal hacia los grupos nacionales que por su desorganización interna y corporativa no tienen acceso a la tecnología de punta y sobre todo a los financiamientos y créditos necesarios para renovarse, modernizarse y poder competir. "La excusa para fomentar más y más cuartos de hotel es que van a traer nuevos turistas, van a crear nuevos empleos y van a traer divisas. Pero si



estas inversiones se hacen en lugares saturados, lo que generarán es exactamente lo contrario. Por lo tanto es muy peligroso y alarmante que ya empiecen las cadenas de la necesidad imperiosa de construir más cuartos de hotel en las carreteras de México, en los estados del norte y en las ciudades. Habitaciones turísticas que van a venir a competir con las ya existentes, cuando el panorama indica que apenas se logran alcanzar ocupaciones rentables y aprecio que les permitan a sus dueños capitalizar sus negocios, cuándo empieza la avalancha de ofertas de franquicias que no son inversión directa." "Competencia desleal en turismo. Desventaja para los inversionistas mexicanos", *Excelsior*, 14 de octubre de 1991. Si frente al Tratado de Libre Comercio este es el panorama para la industria turística que cuenta con sólidos apoyos del Estado, es importante reflexionar: ¿Cuál será el futuro de nuestra cultura, que posee raquíuticos respaldos financieros?

237. "Culturalmente, ¿qué gana o qué pierde México ante el TLC?, (segunda parte), *El Financiero*, 15 de octubre de 1991.

Nuevamente la cantante de ópera Victoria de los Angeles opina al respecto "Hoy en día todo está muy comercializado. Los grandes vencedores del momento son las empresas multinacionales que arrasan con todo, a costa de la música, de la intimidad, de la poesía, del arte. A pesar de eso debemos de continuar con el empeño de sostener la auténtica verdad de la música." "Las multinacionales arrasan con el arte", *Excelsior*, 11 de octubre de 1991.

238. En este sentido es conveniente considerar que para los tecnócratas, la única razón que vale es lo que ellos llaman la "racionalidad económica". Ignorando historia, cultura, costumbres, y la vida cotidiana de nuestro pueblo, han decretado, por ejemplo, que México debe dejar de producir maíz porque supuestamente no es económicamente costeable (parece que los gringos lo venden más barato con subsidios y destrucción ecológica de por medio). Y así por el estilo en todo lo demás. Ellos razonan de la siguiente forma: la gente actúa por el cálculo de un costo y un beneficio económico. Si hay ganancia considerable actúan, si no, no. Por eso el campo y todo lo demás debe ser negocio; y consideraciones sobre la historia, la cultura, la justicia, la tierra misma, no valen si no encajan con esa racionalidad económica.

Sin embargo, ante las elecciones de 1991 en México y las irregularidades que sucedieron, se demuestra un panorama contrario a estas tesis modernizadoras sobre las motivaciones por las cuales actúa la gente. "He aquí que medio millar de campesinos deciden caminar mil kilómetros abandonando familia y trabajo por cincuenta días por algo tan abstracto, tan inabordable, tan poco cuantificable como es el respeto al voto. Peor aún, llegan a manifestar que prefieren regresar con las manos vacías pero limpias, antes que aceptar una transacción que traicione sus principios. Con esta actitud tan irracional el Exodo por la Democracia ha roto en pedazos las marcas de hierro dentro de las que los tecnócratas pretenden aprisionar toda la vida del país." Rafael Landerreche. "Significado del Exodo por la Democracia", en: *Nuestra Palabra. El fraude de 1991 y la participación ciudadana en la lucha por la democracia*, Convergencia de Organismos Civiles por la Democracia, México, 1992, pp 350 y 351.

239. Gutiérrez, Carlos María, "La información: conciencia y mercado", revista *Capítulos del SELA* núm 5, Sistema Económico Latinoamericano, Caracas, Venezuela, junio de 1984, pp 2.
240. "Promotor y no regulador el papel del gobierno", *Excelsior*, 30 de septiembre de 1991; "¿Ensayo de la Economía de mercado?", *Excelsior* 16 de diciembre de 1991; "¿Resolver los problemas con la ley de la oferta y la demanda?", *Excelsior*, 4 de enero de 1992.
241. "Expatriación de las ciencias sociales. Humanidades de la UNAM en la mira", *Excelsior*, 5 de junio de 1992. Por ejemplo, en el caso de la antropología "se están viviendo momentos muy difíciles, sobre todo para los investigadores, donde el medio laboral es muy cerrado e inclusive se constata que cuando una plaza queda vacante, se cancela." "Vive la antropología momentos muy difíciles", *Excelsior*, 25 de julio de 1992.
242. "Son más los historiadores de Estados Unidos que estudian a México que los mexicanos", *Unomásuno*, 8 de julio de 1992.
243. "Una pena la resistencia de Estados Unidos al acuerdo de la biodiversidad", *Excelsior*, 6 de junio de 1992; "Anteponer EU sus intereses a los del planeta", *Unomásuno*, 6 de junio de 1992; "Se une Europa a los acuerdos de Río sobre el cambio climático y de biodiversidad", *Unomásuno*, 7 de junio de 1992; "Pierde liderazgo EU en cuestiones del medio ambiente", *El Financiero*, 8 de junio de 1992; "Aislamiento estadounidense en la Cumbre de la Tierra", *Excelsior*, 9 de junio de 1992; "Estados Unidos voz discordante en la Cumbre de la Tierra", *El Financiero*, 12 de junio de 1992; "Dispuesto EU a ser el único oponente a un Tratado de la Cumbre de la Tierra", *El Financiero*, 12 de junio de 1992; "Inaceptable un acuerdo en la biodiversidad: George Bush", *Excelsior*, 12 de junio de 1992; "Vengo a tomar acciones no a pedir perdón: Bush", *Excelsior*, 13 de junio de 1992; "Bush: tiene EU las mejores medidas de protección ambiental en el orbe", *Unomásuno*, 12 de junio de 1992; "Malthus redivivo. Neomalthusianismo vs desarrollo", *Excelsior*, 14 de junio de 1992; "Salvar la Tierra sólo un sueño", *Excelsior*, 16 de junio de 1992; "Biodiversidad y desarrollo", *Excelsior*, 20 de junio de 1992; "La verdadera dimensión de la Conferencia de Río. Urge enfrentar los problemas del medio ambiente", *El Financiero*, 27 de julio de 1992.
- De igual forma, en la reunión de la Ronda de Uruguay sobre planificación mundial, Japón señaló con todo énfasis que "la protección del ambiente no debe inhibir al comercio". "La protección del ambiente no debe inhibir al comercio: Japón", *Excelsior*, 25 de abril de 1992.
244. Sobre la presencia de otras formas de vida extraterrestre contamos con diversas tesis que plantean que sí existe ésta en otros planetas pero todas no son sino hipótesis, sin haber sido demostradas científicamente; por ejemplo, algunos especialistas del departamento de geofísica y paleontología de la Universidad de Cornell señalan que "así como bacterias y otros organismos microscópicos, gracias a complicados procesos químicos subterráneos viven a decenas de kilómetros bajo la superficie terrestre, así también se puede pensar que distintas criaturas podrían sobrevivir en el corazón de otros planetas, que tengan una composición interior similar a la de la Tierra". "Criaturas diversas podrían vivir en otros planetas", *Unomásuno*. 2 de julio de 1992.



- De igual forma los ovniólogos de Voronezh en la Unión Soviética afirman haber encontrado un "cosmódromo donde las naves extraterrestres se cargan de energía de la tierra para repostar sus naves de transporte. Dicha gasolinera extraterrestre se encuentra en el curso alto del Río Jopior, a unos 600 kilómetros de Moscú, rodeada por pinares centenarios. "Aterizaron extraterrestres en la ciudad rusa de Voronzh, afirman ovniólogos", *Excelsior*, 2 de junio de 1992.
245. Marx, Carlos. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política* (borrador) 1857-1858, tomo II, Siglo XXI, 3a. edición, Buenos Aires, Argentina, 1972, pp 20 - 21.
246. "La Ley de la Oferta y la Demanda es la que debe regir al mercado", *El Financiero*, 13 de agosto de 1991; "Saquean industriales los Bosques de Michoacán", *Excelsior*, 24 de septiembre de 1991.
247. "Cada investigador debe tener su empresario para que le financie sus proyectos: Alzati", *Excelsior*, 1 de abril de 1992.
248. "Las condiciones del mercado deterioran el gusto musical", *La Jornada* 14 de febrero de 1992.
249. "No existe en México el medio adecuado para el desarrollo de la música de metales", *Unomásuno*, 19 de marzo de 1992.
250. "El arte latinoamericano ya no entra a los museos sino a las operaciones mercantiles", *Unomásuno*, 19 de junio de 1992.
251. "OSB desaparece por no cumplir sus objetivos: Medina Plasencia", *Unomásuno*, 31 de enero de 1992; "Expidió Medina el decreto que disuelve a la OSB", *Excelsior*, 31 de enero de 1992; "Desaparecer a la OSB una acto de canibalismo cultural", *El Financiero*, 6 de febrero de 1992. Esta misma situación ha generado el rumor en la opinión pública de la región de que la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato (OSUG), con 40 años de vida, también será cancelada por los mismos motivos. "No desaparecerá la OSUG: R. Hicks", *Excelsior*, 21 de marzo de 1992.
252. "El cierre de *Radio Rin*: ¿Medida de desaliento social?", *El Financiero*, 1 de abril de 1992.
253. "De medio a medio. A propósito de Radio Alicia", *El Financiero*, 31 de enero de 1992.
254. "¿Qué gana o qué pierde México ante el TLC?", tercera parte, *El Financiero* 16 de octubre de 1991.
255. "Culturalmente, ¿qué gana o qué pierde México ante el TLC?", (segunda parte), *El Financiero*, 15 de octubre de 1991.
256. Giordano, Eduardo y Zeller, Carlos. *Europa en el juego de la comunicación*, Colección Impacto, Los Libros de Fundesco, Fundación Para el Desarrollo Social de las Comunicaciones (Fundesco), Madrid, España, 1988, p 250. Esta realidad ocurre con las mismas características en Europa. Para ampliar este horizonte consultar Braverio Raffaele. "Televisión en Europa: una década de convulsiones y cambios", revista *Telos* núm.3, julio-septiembre de 1985; Caffarel, Carmen y Romano, Vicente. "La competencia de los medios de comunicación entre los dos estados alemanes", revista *Telos* núm. 13, marzo-mayo de 1988; Franquet, Rosa. "Concentración radiofónica: un proceso inconcluso", revista *Telos* núm. 14, junio-agosto de

1988. Lera, Emilio. "La política europea de telecomunicaciones: ¿Pragmatismo o audacia?", revista *Telos* núm. 15, septiembre-noviembre de 1988; Guillu, Beranrd. "Transformaciones de los sistemas audiovisuales: causas y retos", revista *Telos* núm. 25, septiembre-noviembre de 1988; "El mercado común Europeo de las telecomunicaciones", revista *Telos* núm.16, diciembre-febrero 1988-89; Jeandan, Jean Paul. "Los cambios en la industria televisiva: una renovación necesaria de la intervención pública", revista *Telos* núm. 16, diciembre-febrero 1988-1989; Purian Guy y Musso, Pierre, "La larga marcha de la televisión francesa hacia la privatización", revista *Telos* núm. 17, marzo-abril de 1989. Fundesco, Madrid, España.
257. Ruíz de Marcos, José Manuel y Tirado Montero, Carlos. "Las telecomunicaciones en el desarrollo regional", Boletín de Fundesco núm. 90, Fundación para el Desarrollo de la Función Social de las Comunicaciones (Fundesco), Madrid, España, febrero de 1989, p.7.
258. "No hay política definida para financiar la televisión estatal", *Excelsior*, 29 de abril de 1986; "Autosuficiencia la meta de Imevision", *Unomásuno*, 22 de mayo de 1987; "La televisión estatal, un eficaz instrumento al servicio de la nación: Marentes", *Excelsior*, 18 de junio de 1987; "La disputa por el teleauditorio", revista *Expansión*, núm. 483, vol. XX, febrero de 1988, México D.F. De sus anunciantes simplemente siete de ellos (Chrysler, Bancomer, Banamex, Colgate, Volkswagen, Nissan y Bimbo) invirtieron en 1988 en la televisión de Estado cerca de 20 mil millones de pesos. Florance Tousseaint. "La política informativa de Imevisión la Coordinación de Comunicación Social de la Presidencia: Alvarez Lima, revista *Proceso* núm. 644, 6 de marzo de 1989, México, p 48-49.
259. Informe de Actividades del director general de Imevisión a la Junta Directiva, "Imevisión informa..." (sic) nueve puntos, *Unomásuno*, 4 de marzo de 1990.
260. "La apertura comercial sólo trajo modernización en el consumo, aseguran varias instituciones", *El Financiero*, 15 de octubre de 1991.
261. "Grave proceso consumista en México por la apertura comercial: SIPE", *Unomásuno*, 15 de octubre de 1990; "Con eso de la apertura comercial hay que comprar de todo", *Excelsior*, 7 de mayo de 1991; "Riesgo de que México sea una bodega de productos extranjeros", *El Financiero*, 12 de junio de 1991.
262. "Anuncio de servicio de importación de víveres", *Excelsior*, 20 de septiembre de 1989.
263. "Publicidad de los nuevos automóviles Nissan 1990", *Unomásuno*, 23 de octubre de 1989.
264. "Publicidad sobre artículos electrónicos", *Excelsior*, 6 de noviembre de 1989.
265. "No traigamos al país productos chatarra: Viveros Figueroa", *Excelsior*, 29 de septiembre de 1989; "Dos mil miembros de CAINTRA perdieron 20% del mercado", *Unomásuno*, 16 de diciembre de 1989; "Canacitra el país no ha logrado ninguna ventaja desde que se incorporó al GATT", *Unomásuno*, 11 de abril de 1990; "Preocupante calidad de las exportaciones: Anierm", *Excelsior* 15 de febrero de 1990; "Hay gran incidencia de



- ingreso al país de productos chatarra: Anierm", *Excelsior*, 15 de marzo de 1990.
266. "Indiscriminada venta de chocolates tóxicos procedentes de EU", *Excelsior*, 1º de agosto de 1989; "Productos de mala calidad son importados a México", *Excelsior*, 18 de enero de 1990; "Eleva el índice de enfermedades crónicas el consumismo de los productos chatarra", *Unomásuno*, 4 de marzo de 1990.
267. "De empresas ilegales 50% de las prendas vendidas en tianguis", *Excelsior*, 20 de abril de 1990.
268. "Serán incineradas 15 mil toneladas de ropa usada extranjera", *Excelsior*, 7 de agosto de 1989.
269. "Las tintorerías en problemas por ropa importada corriente", *Excelsior*, 25 de agosto de 1989.
- Simplemente hay que decir que desde el 28 de agosto de 1988 hasta la fecha, la Cámara Nacional de la Industria del Vestido (CNIV) ha detectado que el 90% de las prendas que se han importado son de baja calidad, al grado que no alcanzan en la mayoría de los casos el rango de segunda, con evidentes fallas y defectos que van en perjuicios del consumidor. "Productividad y eficiencia clave del desarrollo: CNIV", *Unomásuno*, 26 de octubre de 1989; "De mala calidad 90% de la ropa extranjera aquí: Cisneros Botello", *Excelsior*, 28 de octubre de 1989.
270. "Remate de juguetes y cientos de quejas", *Excelsior*, 7 de enero de 1988; "En peligro el empleo de jugueteros de seguir la importación legal o ilegal", *Excelsior*, 8 de enero de 1988.
271. "¿De quién es la vía pública? Toda la ciudad se volvió Tepito", *Unomásuno*, 15 de diciembre de 1989; "Cerraré el comercio en todo el país si no reubican a los ambulantes", *Unomásuno*, 17 de diciembre de 1989; "San Juan de los Lagos, centro distribuidor de importaciones", *Excelsior*, 29 de diciembre de 1989; "Invade la fayuca al Estado de México por la nula vigilancia aduanal: UCA", *Excelsior*, 30 de diciembre de 1989.
272. "Bienes suntuarios casi 30% de las importaciones hechas el año pasado", *Excelsior*, 3 de enero de 1991.
273. "Plan Nacional de Desarrollo: ¿Cuidadosa apertura hacia el exterior?", *Unomásuno*, 5 de junio de 1989.
274. Sobre este punto el agregado comercial de EU en México señala que "su país no puede controlar todos los productos que se importan a México, por lo que si hay quejas de que muchos de esos artículos son chatarra es responsabilidad de las autoridades mexicanas al permitir o negar su acceso al mercado. Cabe aclarar que la mayoría de las mercancías que se elaboran en aquel país son de buena calidad, lo que sucede es que muchos de los productos que llegan a México son de procedencia oriental, ya sea de Japón o de Corea o de Formosa, sólo que primero llegan al mercado estadounidense y después son traídas a México." "La invasión de productos chatarra es culpa de importadores mexicanos: EU", *Unomásuno*, 28 de febrero de 1989; "Gran parte de la deuda se convirtió en chatarra por mal uso del crédito", *Excelsior*, 28 de agosto de 1989.
275. Al respecto consultar "A partir de 1992 será más fácil para México ir al mercado europeo: Fouere", *Excelsior*, 8 de junio de 1989; "Mercadotecnia para la apertura comercial", *Excelsior*, 31 de julio de 1989; "Crecerán las

- exportaciones de Estados Unidos a México", *Unomásuno*, 19 de agosto de 1989.
276. "Nuestro retraso social, no tecnológico", *Excelsior*, 30 de mayo de 1989.
277. Roncagliolo, Rafael. "Comunicación y cultura transnacionales", en: *Comunicación transnacional. Conflicto político y cultural*, varios autores, Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (IILET) y Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo (DESCO), Lima, Perú, 1992, p. 28.
278. "Meollo de la balanza comercial. Consumo insatisfecho", *Excelsior*, 7 de octubre de 1989.
279. "Fuga de dos mil millones de dólares en cuatro días al abrirse las fronteras en Ciudad Juárez", *Excelsior*, 30 y 31 de diciembre de 1989.
280. "Intensa campaña en todo el país contra la invasión de productos extranjeros", *Excelsior*, 21 de julio de 1989.
281. García Canclini, Nestor. "El consumo sirve para pensar", revista *Diálogos de la comunicación* núm. 30, Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (Felafacs), junio de 1991, p. 8.
282. "Reto incorporar modernidad con identidad étnica", *Excelsior*, 4 de julio de 1991.
283. Concepción del ex presidente Ronald Reagan.
284. "Las culturas aisladas perecen; sólo las comunicadas sobreviven: Fuentes", *La Jornada*, 20 de julio de 1991.
285. "Deficitaria en cinco millones de lts. la producción lechera nacional", *Excelsior*, 21 de noviembre de 1991, "Importará México 150 mil toneladas de leche en polvo", *El Financiero*, 11 de febrero de 1992.
286. "41 millones de mexicanos sin acceso a los mínimos esenciales de nutrición", *El Financiero*, 15 de octubre de 1991; "Están desnutridos 40% de los niños mexicanos", *Excelsior*, 6 de diciembre de 1991. "Cada año mueren por enfermedad 40,000 mil niños en México", *Excelsior* 24 de diciembre de 1991; "Desnutridos dos de cada tres niños de 6 años. En el campo la mayoría", *El Financiero*, 26 de mayo de 1992; "Crece la desnutrición por la pérdida del poder adquisitivo", *El Financiero*, 26 de mayo de 1992; "Desnutridos 64% de niños hasta de 5 años", *Unomásuno*, 27 de mayo de 1992; "Mueren cada año cincuenta mil niños en México por desnutrición", *Excelsior*, 29 de agosto de 1992; "Padecen desnutrición 20% de los niños en Guanajuato: Sánchez V", *Excelsior*, 28 de julio de 1992.
- Esta realidad se ha dado a tal extremo en algunas regiones de la República que, por ejemplo, en Yucatán, por cada cien mil niños que nacen mueren 92 por desnutrición. Un porcentaje más elevado que en Haití y en Guatemala. "Mueren por desnutrición 92 de cada cien mil niños en la zona centro yucateca: IPN", *Excelsior*, 18 de marzo de 1992.
287. "31% de los niños en el DF en edad preescolar padecen déficit de peso", *Unomásuno*, 4 de marzo de 1992.
288. "41 millones de mexicanos sin acceso a los mínimos esenciales de nutrición", *El Financiero*, 15 de octubre de 1991; "Padecen anemia seis de cada diez mexicanos, afirman especialistas", *Excelsior*, 21 de octubre de 1991. "Desnutridos seis de cada diez niños", *Excelsior*, 31 de julio de 1992.
289. "Por día se hechan a perder 40 toneladas de tomate y calabaza en Tulancingo", *Excelsior* 6 de septiembre de 1991; "Se pudren 200 toneladas de frutas cosechadas en Guerrero", *Excelsior* 20 de septiembre de 1991; "So-



breoferta azucarera en México: dos millones de toneladas", *Excelsior*, 21 de septiembre de 1991; "Nadie compra a labriegos sinaloenses 35 mil toneladas de soya: Crisantes Enciso", *Excelsior*, 14 de octubre de 1991; "Quince mil toneladas de jitomate perdidas en Morelos", *Excelsior*, 20 de octubre de 1991, "Se desperdician 16,800 toneladas de tejocote por año", *Excelsior*, 11 de noviembre de 1991; "Tiran al día 800 toneladas de frutas y legumbres", *Unomásuno*, 5 de noviembre de 1991; "Sin abasto nacional, Morelos importa jitomates: S. Aguilar", *Excelsior*, 20 de marzo de 1992; "Se pudren 10 mil toneladas de frijol soya en Salina Cruz", *Excelsior*, 17 de julio de 1992.

En este mismo periodo de necesidades urgentes México importó del exterior a precios de "dumping" dos millones 500 mil toneladas de azúcar, equivalentes a casi ocho meses del consumo nacional, dejándose de comercializar parte de la última zafra con una pérdida superior a 250 mil millones de pesos. "A precios de *dumping* México importó en los últimos 18 meses dos millones 500 mil toneladas de azúcar", *El Financiero*, 18 de octubre de 1991. Fenómeno que también aparece en el resto de los países industrializados y subdesarrollados al perder respectivamente de 160 a 168 millones de dólares anuales los primeros y 26 mil millones de dólares los segundos en el terreno agrícola al aplicarse puramente los principios de la ley del mercado. "Pérdidas millonarias por distorsión en el mercado agrícola", *Excelsior*, 16 de noviembre de 1991.

290. Sobre este punto observamos que el dinero se convierte cada vez más en el modelo de los valores, por ejemplo, "la belleza se determina por el valor monetario; de él surge la bondad; marca la pauta de las modas, se le trata como un dios inmanente, funciona como una religión y sobretodo marca las pautas del éxito y del poder. Esta mentalidad se ha llevado a tal extremo que en la actualidad el hombre ya no es valorado por sí mismo, sino de acuerdo a la capacidad para producir y tener el metal". "Hoy más que nunca el dinero define la personalidad del hombre: Dr. Juan Castaingts", *Organo Informativo* núm. 25, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2 de marzo de 1992, página 6.

Esta tendencia ha marginado la consideración de otras realidades fundamentales para la sobrevivencia de nuestra sociedad como son los valores académicos, que actualmente se encuentran en una fase de profunda degradación y desprecio social. "Degradado el valor social del académico", *Unomásuno*, 15 de marzo de 1992.

291. "Mínima atención a la cultura en el TLC: Beausoleil", cable de Notimex, Toluca, México, 6 de septiembre de 1991.
292. Este es uno de los proyectos más amplios que se pretenden aplicar en nuestro país mediante de la instalación de pantallas de video en todos los autobuses para producir un nuevo mercado de más de mil setecientos millones de usuarios al año.
293. "Política cultural y modernización", boletín *En Marcha*, publicación del Movimiento del Pueblo Mexicano, núm. 2, agosto de 1989, México, pp. 32.
294. Al respecto consúltese los objetivos asignados a la cultura y al arte en el punto 6.2.7 del "Plan Nacional de Desarrollo. Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994, *op cit.*

295. Decreto constitutivo del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, *Diario Oficial* núm. 4, Tomo CDXXII, órgano oficial de la federación, 7 de diciembre de 1988, México, pp 11 a 14. Para ampliar este aspecto consultar la entrevista que Antulio Sánchez y Patricia de Leonardo sostuvieron con Víctor Flores Olea. "El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes un órgano coordinador", revista *Topodrilo* núm. 6, La Cultura en México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, México, Verano de 1989, pp 29 a 35.
296. Evodio Escalante. "La cultura en el contexto del Estado modernizador", revista *Topodrilo* núm. 6, *op cit.*, p. 46.
297. Sobre este punto el director de Imevisión señala que el consorcio "aspirará a no ser una carga financiera para el Estado, sino a incrementar la calidad de las transmisiones para ser un medio eficaz en la promoción de productos y servicios, para ser una empresa próspera financieramente hablando [...] Ante todo Imevisión busca ser una compañía prósperamente rentable, por lo cual el perfil de los canales de la emisora será el de una televisión de calidad que tienda a convertirse en un atractivo para las inversiones publicitarias". "La primera competencia que debemos ganar debe ser ante nosotros mismos: Alvarez Lima", *Unomásuno*, 11 de diciembre de 1988.
298. "La televisión estatal debe reflejar mejor la realidad plural del país: Alvarez Lima", *Unomásuno*, 31 de enero de 1989.
299. "El México profundo sigue vivo", *Excelsior*, 31 de julio de 1991.
300. "Políticas de financiamiento de la cultura", *op cit.*, p 5.
301. "Con ganas de bailar la lambada", *Unomásuno*, 4 de abril de 1990; "No prohibirán en Guatemala la película lambada", *Excelsior*, 5 de abril de 1990; "La lambada baile que ya invadió la URSS", *Excelsior*, 11 de septiembre de 1990.
302. "1990 puede ser el año más cálido del planeta desde hace 120 mil años", *Excelsior*, 25 de abril de 1990; "El efecto invernadero modificó el calendario de tormentas y huracanes", *Excelsior*, 26 de mayo de 1990; "El calentamiento de la atmósfera podría causar las constantes tormentas tropicales y ciclones", *Excelsior*, 5 de junio de 1991.
303. "Proyecto EU descifrar la composición genética", *Excelsior*, 25 de septiembre de 1989.
304. "La primera base espacial Libertad a 250 millas sobre la Tierra", *Excelsior*, 15 de julio de 1991.
305. "El nacimiento del primer niño de probeta en Pakistán pone de cabeza a la nación", *Excelsior*, 25 de agosto de 1989.
306. "Descubren astrónomos de EU la primera galaxia a punto de nacer", *Excelsior*, 29 de agosto de 1989.
307. "Tratan por primera vez en la historia de la medicina a humanos con genes modificados", *El Universal*, 30 de agosto de 1990. "La era de la terapia genética comenzó con la transfusión de células producidas", *Excelsior*, 28 de abril de 1991.
308. "Cada cuatro horas desaparece una especie animal: James Flower", *Unomásuno*, 9 de agosto de 1989.



309. "La revolución de las computadoras que piensan", *Excelsior*, 29 de diciembre de 1989; "Japón en el umbral de la neurocomputadora", *Excelsior*, 3 de enero de 1990.
310. "Se debate la fusión en frío lograda por S. Pons", *Excelsior*, 12 de mayo de 1989; "Francia realiza su primera experiencia para lograr su fusión nuclear en frío", *Excelsior*, 5 de mayo de 1989; "La fusión en frío opción energética: Mayer y Reitz", *Excelsior*, 27 de mayo de 1991.
311. "El mapa cromosómico", *Excelsior*, 12 de mayo de 1990; "La identificación del ADN", *Excelsior*, 31 de junio de 1990.
312. "Descubren en el cerebro lugar para hacer medicinas", *Unomásuno*, 14 de septiembre de 1990.
313. "Los recursos no renovables con claros síntomas de agotamiento", *El Financiero*, 18 de septiembre de 1989.
314. Esto se confirma gracias a la renuncia del director de la Casa de la Cultura de Juchitán, Oaxaca, quién señala que después de diez años claudica a su cargo porque "estoy desencantado porque el bello proyecto de los amigos se canceló por chismes, por mezquindad humana. Los intelectuales se pelean entre sí y se llevan entre las patas el proyecto cultural de un pueblo." "Renuncio a la Casa de la Cultura porque ahora cuida paredes", *Unomásuno*, 21 de abril de 1989.
315. Datos presentados en el programa radiofónico de Tomás Mojarro, *Palabras sin reposo*, Radio UNAM, 25 de abril de 1989.
316. Salinas de Gortari, Carlos. "Primer informe de gobierno", Secretaría de la Presidencia, *Excelsior*, 2 de noviembre de 1989; cuarta parte de la sección A, p 2.
317. Curiosamente cuando se trata de autonomía, el Estado protege aquellos sectores que le parecen estratégicos para no perder su rectoría como es el abasto a las ciudades y otras áreas medulares, pero no cuando se refiere a la cultura y la comunicación que los entrega a las libres fuerzas del mercado. "No está en discusión la rectoría del Estado en el abasto", *El Día*, 29 de marzo de 1989.
318. "¿Realmente debemos confiar todo a la iniciativa privada?: el caso de la física", *El Financiero*, 1 de noviembre de 1991.
319. "Liberalismo social, nuestra filosofía; contra estatismo y neoliberalismo absorbente", *El Financiero*, 5 de marzo de 1992; "El liberalismo social", *Excelsior*, 7 de marzo de 1992; "El liberalismo social: nuestro camino", *Unomásuno*, 8 de marzo de 1992; "¿Neoliberalismo social?", *Unomásuno*, 11 de marzo de 1992; "Entre la política y la economía. La condición de los serviles", *Excelsior*, 13 de marzo de 1992; "El liberalismo social fortalece la soberanía", *Unomásuno*, 13 de marzo de 1992; "Recursos a los marginados con mecanismos de mercado", *Excelsior*, 14 de marzo de 1992; "Qué del liberalismo", *Unomásuno*, 17 de marzo de 1992; "De nuevo sobre el liberalismo", *Unomásuno*, 10 de marzo de 1992; "El liberalismo social se vive con el Pronasol", *Excelsior*, 21 de marzo de 1992; "Ni la soberanía es obsoleta ni existe un modelo único", *Excelsior*, 22 de marzo de 1992; "El liberalismo social no es un antagonismo", *Unomásuno*, 27 de marzo de 1992; "El liberalismo social no tiene cabida en una sociedad pasiva y apolítica", *Unomásuno*, 27 de marzo de 1992; "El liberalismo social

- permite rechazar, por igual, capitalismo salvaje y populismo", *Unomásuno*, 27 de marzo de 1992.
320. "Requiere la sociedad actual de una nueva revolución científica", *Unomásuno*, 31 de marzo de 1992.



## XIV. FUENTES

### LIBROS Y REVISTAS

- Apertura comercial y estructura de la protección en México, revista *Comercio Exterior*, vol. 39, núm.4, abril de 1989, México.
- Braverio Raffaele. "Televisión en Europa: una década de convulsiones y cambios", revista *Telos* núm.3, Fundesco, Madrid, España, julio-septiembre de 1985.
- Caffarel, Carmen y Romano, Vicente. "La competencia de los medios de comunicación entre los dos estados alemanes", revista *Telos* núm. 13, Fundesco, Madrid, España, marzo-mayo de 1988.
- Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio, Servicios y Turismo (Concanaco). "Infraestructura, servicios de apoyo y canales de comercialización ante el Tratado de Libre Comercio", *El Financiero*, México, 19 de julio de 1991.
- Corro, Salvador y Correa Guillermo. "La apertura comercial ya arruina al campo y a la industria", revista *Proceso* núm. 728, México, 15 de octubre de 1990, pp. 6 a 9.
- Declaración de Quito sobre el espacio audiovisual latinoamericano, firmada por el gobierno mexicano y otros 14 países de la región el 10 de marzo de 1989 en Quito Ecuador, *Video Red*, año 2, núm. 5, Lima, Perú, abril-mayo de 1989.
- Decreto constitutivo del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, *Diario Oficial* núm. 4, tomo CDXXII, órgano oficial de la federación. México, 7 de diciembre de 1988.
- El acuerdo de libre comercio entre Estados Unidos y Canadá, revista *Comercio Exterior*, vol 39, núm. 4, México, abril de 1989.



- El mercado común europeo de las telecomunicaciones, revista *Telos*, núm. 16, Fundesco, diciembre-febrero 1988-89, Madrid España.
- Estemou Madrid, Javier. *Las tecnologías de información y la confección del Estado Ampliado*, Cuadernos del Taller de Investigación para la Comunicación Masiva (TICOM), núm. 30, Departamento de Educación y Comunicación, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, enero de 1984. 129 páginas.
- Estemou Madrid, Javier. *Hacia la primavera del espíritu nacional. Propuesta cultural para una nueva televisión mexicana*, Editorial Fundación Manuel Buendía y Programa Cultural de las Fronteras, México, enero de 1989. 94 páginas.
- Estemou Madrid, Javier. *La televisión mexicana ante el modelo de desarrollo neoliberal*, Editorial Fundación Manuel Buendía y Programa Cultural de las Fronteras, México, 1991, 177 pp.
- Evodio Escalante. "La cultura en el contexto del Estado modernizador", revista *Topodrilo* núm. 6, La Cultura en México, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México, verano de 1989.
- Florence Toussaint. "La política informativa de Imevisión coordinada por la Coordinación de Comunicación Social de la Presidencia: Alvarez Lima", revista *Proceso* núm. 644, México, 6 de marzo de 1989.
- Flores, Miguel Angel. "Si España cede la ñ en las computadoras, cuidado con el Tratado de Libre Comercio", revista *Proceso*, México, 6 de mayo de 1991, pp. 58.
- Florescano, Enrique. "La política cultural en México; seminario sobre la política cultural en México", Universidad Nacional Autónoma de México e Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 8 de noviembre de 1988.
- Franquet, Rosa. "Concentración radiofónica: un proceso inconcluso", revista *Telos* núm. 14, Fundesco, Madrid, España, junio-agosto de 1988.
- Fromm Erich. *La revolución de la esperanza*, Fondo de Cultura Económica, México, 1987.
- Fromm, Erich. *¿Tener o ser?*, Fondo de Cultura Económica, México, 1976.
- Fromm Erich. *Ser o tener*, Fondo de Cultura Económica, México. 1987.
- Fromm, Erich. *El miedo a la libertad*, Fondo de Cultura Económica, México, 1988.
- García Canclini, Nestor. "El consumo sirve para pensar", revista *Diálogos de la Comunicación* núm. 30, Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (Felafacs), junio de 1991, p. 8
- Giordano, Eduardo y Zeller, Carlos. *Europa en el juego de la comunicación*, Colección Impacto, Los libros de Fundesco, Fundación Para el Desarrollo Social de las Comunicaciones (Fundesco), Madrid, España, 1988.
- Guillu, Beranrd. "Transformaciones de los sistemas audiovisuales: causas y retos", revista *Telos* núm. 25, Fundesco, Madrid España, septiembre-noviembre de 1988.

- Gutiérrez, Carlos Marfa. "La información: conciencia y mercado, revista *Capítulos del SELA* núm. 5, Sistema Económico Latinoamericano, Caracas, Venezuela, junio de 1984, pp. 72.
- Haza Remus, Luis Armando. *Políticas de financiamiento de la cultura, Seminario: política cultural en México*, Coordinación de Humanidades, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 8 de noviembre de 1988.
- Jeandan, Jean Paul. "Los cambios en la industria televisiva: una renovación necesaria de la intervención pública", revista *Telos* núm. 16, Fundesco, Madrid, España, diciembre-febrero 1988-1989.
- "La disputa por el teleauditorio", revista *Expansión*, núm. 483, vol XX, México, febrero de 1988.
- "La televisión y los niños, conocimiento de la realidad televisiva vs conocimiento de la realidad nacional", *Cuadernos del Consumidor*, Instituto Nacional de Consumidor, México, noviembre de 1982.
- Landerreche, Rafael. "Significado del Exodo por la Democracia", *Nuestra Palabra. El fraude de 1991 y la participación ciudadana en la lucha por la democracia*, Convergencia de Organismos Civiles por la Democracia, México, 1992, pp. 350 y 351.
- Lera, Emilio. "La política europea de telecomunicaciones ¿Pragmatismo o audacia?", revista *Telos* núm. 15, Fundesco, Madrid, España, septiembre-noviembre de 1988.
- "Licenciatura para la administración del tiempo libre", revista *Tiempo Libre*, México, D.F. 29 de junio 5 de julio 1989.
- Luiselli, Cassio. "México: rumbo a Estados Unidos", revista *Nexos* núm. 137, mayo de 1989, pp. 45 a 50.
- Marx, Carlos. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política* (borrador) "1857-1858", tomo II, Siglo XXI, 3a. edición, Buenos Aires, Argentina, 1972, pp 20 - 21.
- Medina Pichardo, José y Moreno, Ivonee. "La televisión y los niños: conocimiento de la realidad televisiva vs conocimiento de la realidad nacional", *Cuadernos del Consumidor* núm. 15, Instituto Nacional del Consumidor, México, noviembre de 1982.
- Mojarro, Tomás. *Palabras sin reposo*, Radio UNAM, 25 de abril de 1989.
- Monsiváis, Carlos. "Respuesta a *Topodrilo*", revista *Topodrilo* núm. 6, *La cultura en México*, Universidad Autónoma de México, Iztapalapa, México, verano de 1989.
- Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994, Poder Ejecutivo Federal, Secretaría de Programación y Presupuesto, México, mayo de 1989.
- Plaza Theatre of Wax and Ripley's Believe it or not, Documento de Presentación, 301 Alamo Plaza, San Antonio Texas, EU
- Política cultural y modernización, boletín *En Marcha*, publicación del Movimiento del Pueblo Mexicano, núm. 2, México, agosto de 1989.



- Purian Guy y Musso, Pierre. "La larga marcha de la televisión francesa hacia la privatización", revista *Telos* núm. 17, Fundesco, Madrid, España, marzo-abril de 1989.
- Rangel, José. "La reagonomics y la hegemonía estadounidense. Un deterioro irreversible", revista *Comercio Exterior* núm. 1, vol 40, México, enero de 1990, pp 3 a 15.
- Rasgos de la cultura política en el México contemporáneo, revista *A*, volumen IX, núm. 23 y 24, varios autores Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco, México, enero-agosto de 1988, 220 pp.
- Rebeil Corella, Ma. Antonieta y Montoya Martín del Campo Alberto. "Los adolescentes frente a las representaciones de la televisión", *Televisión y desnacionalización*, varios autores, Universidad de Colima, Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC), México, 1987.
- Reglamento de la Ley Federal de Radio y Televisión y de la Industria Cinematográfica Relativo al Contenido de las Transmisiones en Radio y Televisión, *Diario Oficial de la Federación*, México, 4 de abril de 1973.
- Reglamento de Ley para Promover la Inversión Mexicana y Regular la Inversión Extranjera en México, *Diario Oficial de la Federación*, Secretaría de Gobernación, México, 16 de mayo de 1989, pp. 11 a 37.
- Roncagliolo, Rafael. *Comunicación y cultura transnacionales, Comunicación transnacional. Conflicto político y cultural*, varios autores, Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET) y Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo (DESCO), Lima, Perú, 1992, pp. 28.
- Salinas de Gortari, Carlos. Discurso presentado en la ceremonia de presentación del Programa para la Modernización Educativa 1989-1994. "Programa para la modernización educativa", tomo 1, Secretaría de Educación Pública, México, 1989.
- Salinas de Gortari, Carlos. Primer informe de gobierno, Secretaría de la Presidencia, *Excelsior*, México, 2 de noviembre de 1989; cuarta parte de la sección A.
- Sánchez Rebolledo, Adolfo. "Modernidad y crisis ideológica, *Jueves de Excelsior*, año 67, núm. 3504, México, 14 de septiembre de 1989.
- Sánchez, Antulio y De Leonardo Patricia. "El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes un órgano coordinador", revista *Topodrilo* núm. 6, La Cultura en México, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México, verano de 1989.

## Periódicos

- A la fecha está privatizada el 80% de la economía nacional, *Excelsior*, México, 5 de octubre de 1990.
- A Monterrey \$9600 millones para una maquiladora japonesa, *Excelsior*, 21 de abril de 1989.
- A partir de 1992 será más fácil para México ir al mercado europeo: Fouere, *Excelsior*, 8 de junio de 1989.

- Abrimos el mercado y no hay reciprocidad de Estados Unidos y Canadá, *Excelsior*, 5 de abril de 1990.
- Abrimos el mercado y no hay reciprocidad de Estados Unidos y Canadá, *Excelsior*, 5 de abril de 1990.
- Acaparó Estados Unidos la inversión extranjera en el mundo, *Excelsior*, 15 de noviembre de 1989.
- Aceptable el acuerdo de productividad: CTM, *Excelsior*, 15 de agosto de 1990.
- Aceptan las Apaunam y el Situum la participación de la iniciativa privada en las universidades, *El Universal*, 30 de agosto de 1990.
- Acuerdos culturales entre EU y Canadá, *El Día*, 15 de octubre de 1991.
- Afectará el TLC al incremento de los empleos en la industria: académicos, *El Financiero*, 11 de septiembre de 1991.
- Afronta ya su quinto año de crisis la industria juguetera, *Unomásuno*, 4 de enero de 1991.
- Afrontan muebleros nacionales desplome de 60% por importación, *Excelsior*, 7 de diciembre de 1989;
- Aguilar Zinser, Adolfo. Abismo entre México y Estados Unidos, *Excelsior*, 29 de mayo de 1989.
- Aislamiento estadounidense en la Cumbre de la Tierra, *Excelsior*, 9 de junio de 1992.
- Al borde de la quiebra los comerciantes del valle Cuautitlán, Texcoco ante la venta de fayuca: Canaco, *Excelsior*, 19 de octubre de 1989.
- En 1992 el país debe estar abierto a la Comunidad Económica Europea, *Unomásuno*, 23 de abril de 1989.
- Alerta el Congreso del Trabajo ante intentos neocapitalistas de la IP, *Excelsior*, 16 de junio de 1988.
- Alerta, captemos capitales para el crecimiento: Salinas, *Excelsior*, 1 de julio de 1991.
- Alianza de élites México-EU, *Excelsior*, 17 de agosto de 1989.
- Alianzas empresariales la nueva forma de hacer negocios dentro y fuera de las fronteras: Novum, *El Financiero*, 22 de octubre de 1991.
- Antepone EU sus intereses a los del planeta, *Unomásuno*, 6 de junio de 1992.
- Anuncio de servicio de importación de víveres, *Excelsior*, 20 de septiembre de 1989.
- Anunció el FNCA las becas de este año para teatro, música y danza, *Unomásuno*, 30 de junio de 1989.
- Apasionada entrega a la soberanía, *Excelsior*, 26 de mayo de 1989.
- Apertura total exige la banca de EU: Luz verde a sus sucursales y mano libre en bancos mexicanos, *El Financiero*, 3 de octubre de 1991.
- Apoyo permanente a evaluaciones académicas, *Unomásuno*, 15 de septiembre de 1990.
- Arrollará el TLC a miles de industriales, ejidatarios y pequeños propietarios: Zamora Batis, *Unomásuno*, 23 de agosto de 1991.
- Asechanza invisible sobre México, *Excelsior*, 11 de marzo de 1991.
- Aterrizaron extraterrestres en la ciudad rusa de Voronzh, afirman ovniólogos, *Excelsior*, 2 de junio de 1992.
- Atestigua el mundo no el fin sino la continuación de la historia, *Excelsior*, 13 de septiembre de 1990.



Atraso de 20 años de la industria del plástico ante Estados Unidos, *La Jornada*, 1 de septiembre de 1991.

ATT no invertirá en Telmex, pero le encantaría ser proveedor, *Excelsior*, 28 de septiembre de 1989.

Autosuficiencia la meta de Imevisión, *Unomásuno*, 22 de mayo de 1987.

Avanzó 74% el gobierno federal en la desincorporación de paraestatales, *Unomásuno*, 21 de mayo de 1989.

Bernal Sahagún, Víctor Manuel. Las contradicciones. Los dogmas neoliberales I y II, *Excelsior*, 2 y 9 de agosto de 1989.

Biodiversidad y desarrollo, *Excelsior*, 20 de junio de 1992.

Buena educación sólo para quién la pague: Ocejo, *El Universal*, 30 de agosto de 1990.

Bush: tiene EU las mejores medidas de protección ambiental en el orbe, *Unomásuno*, 12 de junio de 1992.

Cada año mueren por enfermedad 40 mil niños en México, *Excelsior* 24 de diciembre de 1991.

Cada cuatro horas desaparece una especie animal: James Flower, *Unomásuno*, 9 de agosto de 1989.

Cada investigador debe tener su empresario para que le financie sus proyectos: Alzati, *Excelsior*, 1 de abril de 1992.

Caerá el empleo en 19 de 29 ramas industriales y de servicios, *El Financiero*, 8 de julio de 1991.

Calidad y productividad: preocupación de toda gerencia, *Excelsior*, 6 de septiembre de 1990.

Cambio de modelo industrial, *Excelsior*, 6 de abril de 1991.

Cambios que no afecten valores e integridad nacional: Colosio, *Excelsior*, 21 de septiembre de 1991.

Canacinttra el país no ha logrado ninguna ventaja desde que se incorporó al GATT, *Unomásuno*, 11 de abril de 1990.

Capacita el ISSSTE a más de 300 promotores del área cultural, *Unomásuno*, 30 de junio de 1989.

Capacitación para el trabajo, segunda prioridad del sistema educativo: SEP, *Unomásuno*, 11 de septiembre de 1990.

Captado ya 50% del capital externo previsto hasta 1994, *Excelsior*, 25 de julio de 1991.

Carece de bases sólidas la expansión de la economía de EU, *Excelsior*, 6 de enero de 1990.

Castigo o expulsión a quien hable español en una escuela texana, *Excelsior*, 24 de octubre de 1991.

Cayó la Bolsa 35,614 puntos, *Unomásuno*, 17 de octubre de 1989.

Cerca de 31 millones de mexicanos visitaron EU, de enero a octubre de 1990, *El Financiero*, 12 de noviembre de 1990.

Cerrará el 30% de los restaurantes a final de este año, *El Financiero*, 14 de agosto de 1991.

Cerrará el comercio en todo el país si no reubican a los ambulantes, *Unomásuno*, 17 de diciembre de 1989.

Cerrarán cerca de cien mil por la firma del TLC: Villagómez Rodríguez, *Unomásuno*, 21 de octubre de 1991.

Cerraron 20800 restaurantes de enero a la fecha: Canirac, *Excelsior*, 9 de agosto de 1991.

Cerraron 45 textileras en los últimos cuatro meses, *Excelsior*, 16 de mayo de 1990.

Cerraron 45 textileras en Puebla en los últimos cuatro meses: mil 300 cesados, *Excelsior*, 16 de mayo de 1990.

Cerró al alza el mercado bursátil, *Unomásuno*, 18 de octubre de 1989.

Cerró Profeco temporalmente 16 comercios en Morelos, *Excelsior*, 13 de marzo de 1990.

Chatarra más del 80% de las importaciones en tecnología: CANACINTRA de Jalisco, *Excelsior*, 16 de agosto de 1989.

Cierre de fábricas y reajuste de personal por la apertura: CTM, *Excelsior*, 30 de abril de 1989.

Citó a refresqueras y logró acuerdo con 16 gaseras, *Excelsior*, 12 de octubre de 1989.

Clausura Profeco en dos días 68 comercios en cuatro ciudades, *Excelsior* 15 de octubre de 1989.

Clausuró la Profeco de Puebla 13 comercios por violar precios oficiales en los básicos, *Excelsior*, 15 de octubre de 1989.

Clausuró Profeco 35 comercios, *Unomásuno*, 11 de octubre de 1989.

Comercializa la IP sólo el 20% de las ventas totales de telecomunicaciones, *El Financiero*, 20 de junio de 1991.

Comercio eje de verdadera reactivación mundial: CSG, *Excelsior*, 9 de julio de 1991.

Comercio más libre para evitar grupos cerrados al intercambio: Salinas, *Excelsior*, 2 de julio de 1991.

Comisión para preservar el patrimonio cultural, *El Nacional*, 29 de junio de 1989.

Competencia desleal en el turismo. Desventaja para los inversionistas mexicanos, *Excelsior*, 14 de octubre de 1991.

Competencia regla del futuro, *El Financiero*, 26 de junio de 1991.

Competitiva la industria del plástico a nivel mundial, *El Financiero*, 21 de agosto de 1991.

Competitividad integral, *Excelsior*, 9 de julio de 1990.

Con el ALC el mayor mercado del mundo, *El Financiero*, 25 de octubre de 1990.

Con el TLC necesario defender la mexicanidad, cable de Notimex, 5 de septiembre de 1991.

Con el TLC se dislocará la educación fronteriza de EU, *La Jornada*, 9 de octubre de 1991.

Con eso de la apertura comercial hay que comprar de todo, *Excelsior*, 7 de mayo de 1991.

Con ganas de bailar la lambada, *Unomásuno*, 4 de abril de 1990.

Con la Cuenta del Pacífico 7% del comercio de México, *Excelsior*, 29 de julio de 1991.

Con nueva fisonomía social las universidades mexicanas, *Excelsior*, 31 de agosto de 1990.

Con un año más, estudios en los Conalep validarán como preparatoria, *Excelsior*, 23 de julio de 1990.



- Concamin: reprivatizar única solución viable para teléfonos, *Unomás-uno*, 7 de marzo de 1989.
- Concentran 19 países europeos un Acuerdo de Libre Comercio, *El Financiero*, 23 de octubre de 1991.
- Consolidar la cultura nacional, *Excelsior*, 7 de julio de 1991.
- Continuará la venta de paraestatales mineras, *Excelsior*, 7 de marzo de 1989.
- Contradicciones culturales del neoliberalismo, *Excelsior*, 25 de agosto de 1991.
- Controlarán grupos privados 65% de los recursos bancarios, *El Financiero*, 30 de abril de 1991.
- Convocatorias a los premios nacionales 1989, *Excelsior*, 30 de julio de 1989.
- Córdoba. Arnaldo. El pensamiento sin alternativas, *Unomásuno*, 12 de septiembre de 1990.
- Creación renacentista del individuo, *Excelsior*, 1º de marzo de 1989.
- Creamos una cultura exportadora, *Excelsior*, 22 de junio de 1990.
- Crece la desnutrición por la pérdida del poder adquisitivo, *El Financiero*, 26 de mayo de 1992.
- Crecerán las exportaciones de Estados Unidos a México, *Unomásuno*, 19 de agosto de 1989.
- Creerán los flujos de inversión extranjera por la crisis soviética, *El Financiero*, 21 de agosto de 1991.
- Criaturas diversas podrían vivir en otros planetas, *Unomásuno*, 2 de julio de 1992.
- Crisis, educación y neoliberalismo, *Excelsior*, 5 de agosto de 1988.
- CSG: Nadie borrará nuestras fronteras, *La Jornada*, 30 de septiembre de 1991.
- CSG: Se mantendrá rectoría en telecomunicaciones, *Unomásuno*, 23 de abril de 1989.
- Cuarto informe de Gustavo Días Ordaz (1968), *El Financiero*, 6 de octubre de 1988.
- Cuarto informe de José López Portillo (1980), *El Financiero*, 20 de octubre de 1988.
- Cuarto informe de Luis Echeverría Álvarez (1974), *El Financiero*, 14 de octubre de 1988.
- Cuarto informe de Miguel de la Madrid (1986), *El Financiero*, 25 de octubre de 1988.
- Cultura del trabajo sin conflictos, propone la STPS, *Excelsior*, 1 de agosto de 1990.
- Culturalmente ¿qué gana o qué pierde México ante el TLC?. (primera parte), *El Financiero*, 14 de octubre de 1991.
- Culturalmente, ¿qué gana o qué pierde México ante el TLC?. (tercera parte), *El Financiero*, 16 de octubre de 1991.
- Culturalmente, ¿qué gana o qué pierde México ante el TLC?. (segunda parte), *El Financiero*, 16 de octubre de 1991.
- De enero a septiembre han cerrado 40 empresas textiles en Gualalajara, *Excelsior*, 8 de septiembre de 1991.
- De incluirse la industria cultural en el TLC el país se ahorraría las divisas por derechos, *Excelsior*, 29 de julio de 1991.
- De la economía de mercado, *El Financiero*, 28 de julio de 1991.
- De la eficacia portuaria depende la oportuna exportación de nuestros productos, *Excelsior*, 5 de octubre de 1991.

- De La Peña, Sergio. Competencia sin límites amenaza a la humanidad, *Excelsior*, 24 de abril de 1990.
- De mala calidad 90% de la ropa extranjera aquí: Cisneros Botello, *Excelsior*, 28 de octubre de 1989.
- De medio a medio. A propósito de Radio Alicia, *El Financiero*, 31 de enero de 1992.
- De nuevo sobre el liberalismo, *Unomásuno*, 10 de marzo de 1992.
- De todas maneras Michelle Pfeiffer está buenisima, *Excelsior*, 5 de julio de 1992.
- Débil esfuerzo para integrar al país al proceso de globalización, *El Financiero*, 10 de junio de 1991.
- Década perdida, *Excelsior*, 31 de octubre de 1988.
- Deciden unificarse los industriales del vestido, *Unomásuno*, 30 de octubre de 1989.
- Declara el director de Telmex que no hay nada concreto sobre la reprivatización, *Unomásuno*, 10 de marzo de 1989.
- Declaración de México, *La Jornada*, 21 de noviembre de 1991.
- Declaran en quiebra a la Compañía Minera de Cananea, *Excelsior*, 21 de agosto de 1989.
- Declina la industria del plástico, *Unomásuno*, 8 de septiembre de 1989.
- Defender el idioma, bandera. de todo el país, *Excelsior*, 20 de mayo de 1987.
- Defender el patrimonio histórico es defender la patria, *Excelsior*, 29 de junio de 1989.
- Deficiente calidad de juguetes importados, *Unomásuno*, 24 de diciembre de 1989.
- Deficitaria en cinco millones de lts. la producción lechera nacional, *Excelsior*, 21 de noviembre de 1991.
- Definieron áreas prioritarias en el intercambio cultural México-Canadá, *El Día*, 4 de octubre de 1991.
- Degradado el valor social del académico, *Unomásuno*, 15 de marzo de 1992.
- Dejan de lado viejas tiendas europeas, *Excelsior*, 24 de octubre de 1991.
- Dejará la Universidad de Chiapas de ser una fábrica de profesionistas, *El Sol de México*, 11 de agosto de 1990.
- Depurar paraestatales permitirá crecer, *Excelsior*, 30 de agosto de 1989.
- Desaceleración económica mundial. Por recesión de las potencias, crecimiento de 0.9%: BM y FMI, *El Financiero*, 10 de octubre de 1991.
- Desaparecer a la OSB una acto de canibalismo cultural", *El Financiero*, 6 de febrero de 1992.
- Desatará la modernización mayor demanda de profesionales en informática, *Excelsior*, 19 de marzo de 1990.
- Describe los esfuerzos de México por integrarse a la economía mundial la carta de intención al FMI, *Excelsior*, 25 de abril de 1989.
- Descubren astrónomos de EU la primera galaxia a punto de nacer, *Excelsior*, 29 de agosto de 1989.
- Descubren en el cerebro lugar para hacer medicinas, *Unomásuno*, 14 de septiembre de 1990.
- Desde 82 el número de paraestatales se redujo 62%, *Excelsior*, 15 de julio de 1988.
- Desemplearon a seis mil en Matamoros los últimos días, *Excelsior*, 2 de febrero de 1991.



Desempleo en la industria textil por abrir fronteras, *Unomásuno*, 13 de marzo de 1990.

Desigual competencia en madera, papel, imprenta y editoriales, vaticina el Grupo de Economistas y Asociados (GEA) *El Financiero*, 2 de octubre de 1991.

Desnutridos dos de cada tres menores de seis años. En el campo la mayoría, *El Financiero*, 26 de mayo de 1992.

Desnutridos seis de cada diez niños, *Excelsior*, 31 de julio de 1992.

Desnutridos 64% de niños hasta de cinco años, *Unomásuno*, 27 de mayo de 1992.

Despiden textileras a cinco mil obreros en Tlaxcala: Ezquivel D, *Excelsior*, 26 de junio de 1991.

Despidió ocho mil obreros la industria zapatera en nueve meses, *Excelsior*, 18 de octubre de 1991.

Desplazan insumos importados a pequeñas proveedoras del sector zapatero en Jalisco, *Excelsior*, 10 de agosto de 1991.

Desplazan insumos importados a pequeñas proveedoras del sector zapatero en Jalisco, *Excelsior*, 10 de agosto de 1991.

Desplazan juguetes importados a los nacionales en Neza: AIA, *Excelsior*, 15 de diciembre de 1989.

Desplazan las fibras sintéticas a las nacionales, *Excelsior*, 25 de marzo de 1990.

Desplome de 25% del mercado de la industria del vestido y la textil: Cisneros Botello, *Excelsior*, 22 de octubre de 1989.

Desplome de 50% en la industria mueblera por la apertura fronteriza, *Excelsior*, 19 de enero de 1990.

Desplome en la industria del calzado por importaciones, *Excelsior*, 28 de enero de 1990.

Desregulación portuaria. Camino a la modernidad, *Excelsior*, 6 de septiembre de 1991.

Desregulación será la meta en la Cámara, *Excelsior*, 12 de agosto de 1991.

Desventajas de la industria de la construcción con el TLC, *Unomásuno*, 19 de octubre de 1991.

Desviación de capitales a Europa del Este en el corto plazo, *Excelsior*, 4 de agosto de 1991.

Detener y consolidar valores nacionales pide Dávalos a jóvenes, *Excelsior*, 28 de septiembre de 1991.

Difícil contribuir a la productividad sin mejoras salariales, *Excelsior*, 16 de agosto de 1990.

Dinero base de la modernidad, *Excelsior*, 30 de abril de 1991.

Diputados, SEP, INCO, SCT, impugnaron el desplazamiento del español por el inglés, *Unomásuno*, 24 de julio de 1987.

Dispuesto EU a ser el único oponente a un Tratado de la Cumbre de la Tierra, *El Financiero*, 12 de junio de 1992.

Doce mil obreros textiles despedidos en sólo dos años, *Excelsior*, 1 de agosto de 1991.

EU al borde de la depresión: Galbraith. Falta de confianza de los estadounidenses en su economía, *El Financiero*, 25 de octubre de 1991.

EU no firmará un TLC con países sin ley de patentes: Bailey, *Excelsior*, 10 de agosto de 1991.

EU: barreras comerciales de 37 países a productos estadounidenses, *Unomásuno*, 31 de marzo de 1990.

El cierre de Radio Rin: ¿medida de desaliento social?, *El Financiero*, 1 de abril de 1992.

El dinero caliente deja México en pos de altas ganancias; Brasil y Argentina su nuevo destino, *Excelsior*, 8 de julio de 1991.

El México profundo sigue vivo, *Excelsior*, 31 de julio de 1991.

El 90% de empresas del vestido son muy pequeñas para competir con EU, *Unomásuno*, 29 de octubre de 1991.

El arte latinoamericano ya no entra a los museos sino a las operaciones mercantiles, *Unomásuno*, 19 de junio de 1992.

El calentamiento de la atmósfera podría causar las constantes tormentas tropicales y ciclones, *Excelsior*, 5 de junio de 1991.

El capital foráneo de alto costo para el país: Facultad de Economía, *El Financiero*, 9 de julio de 1991.

El capital foráneo sumará diez mil millones, *Excelsior*, 2 de agosto de 1991.

El crudo, granos y cultura, fuera del Acuerdo: PAN, *El Financiero*, 21 de junio de 1991.

El dilema de México, *Excelsior*, 6 de junio de 1991.

El efecto invernal modificó el calendario de tormentas y huracanes, *Excelsior*, 26 de mayo de 1990.

El Estado conduce, coordina y orienta la economía, *Excelsior*, 22 de octubre de 1991.

El Estado de México pone a la venta 20 paramunicipales, *Unomásuno*, 3 de marzo de 1989.

El Estado pelea en reversa: Buendía en 1982, *Excelsior*, 31 de junio de 1989.

El festival de las vanidades, *El Universal*, 31 de julio de 1989.

El futuro de la educación ¿será capitalista?, *Excelsior*, 14 de junio de 1990.

El liberalismo social fortalece la soberanía, *Unomásuno*, 13 de marzo de 1992.

El liberalismo social no es un antagonismo, *Unomásuno*, 27 de marzo de 1992.

El liberalismo social no tiene cabida en una sociedad pasiva y apolítica, *Unomásuno*, 27 de marzo de 1992.

El liberalismo social permite rechazar, por igual, capitalismo salvaje y populismo, *Unomásuno*, 27 de marzo de 1992.

El liberalismo social se vive con el Pronasol, *Excelsior*, 21 de marzo de 1992.

El liberalismo social, *Excelsior*, 7 de marzo de 1992.

El liberalismo social: nuestro camino, *Unomásuno*, 8 de marzo de 1992.

El libre comercio y la cultura, *El Búho*, *Excelsior*, 8 de junio de 1991.

El mapa cromosómico, *Excelsior*, 12 de mayo de 1990.

El nacimiento del primer niño de probeta en Pakistán pone de cabeza a la nación, *Excelsior*, 25 de agosto de 1989.

El nuevo orden basado en el monopolio de la fuerza de EU, *El Financiero*, 24 de enero de 1991.

El nuevo orden internacional, *El Financiero*, 18 de febrero de 1991; Nuevo orden mundial, *El Financiero*, 21 de febrero de 1991.

El plan de modernización educativa pretende alejar al alumno de la enseñanza científica, *Unomásuno*, 7 de septiembre de 1990.

El primer gran festival significa cultura y humanización, *Excelsior*, 27 de julio de 1989.

El Proteccionismo. La apertura comercial y el cambio de actitudes, *El Sol de México*, 2 de febrero de 1991.



- El Puerto Lázaro Cárdenas el mejor del país: PM, *Excelsior*, 18 de febrero de 1991.
- El reto de la modernidad y el positivismo en México y Japón, *Excelsior*, 9 de junio de 1991.
- El sector de los transportes está inmerso en un proceso de modernización previo al TLC, *Excelsior*, 4 de agosto de 1991.
- El sector externo factor de riesgo para el éxito del programa económico a mediano plazo, *El Financiero*, 8 de julio de 1991.
- El síndrome de Og Mandino, *El Financiero*, 19 de junio de 1991.
- El TLC no afectará nuestra identidad nacional, *La Jornada*, 18 de julio de 1991.
- El TLC no socava la soberanía y sí impide la ley de la selva, *Excelsior*, 6 de marzo de 1991.
- El temor de Estados Unidos: la productividad mexicana, *Excelsior*, 16 de agosto de 1990.
- El TLC hacia un nuevo mestizaje cultural, *Excelsior*, 1 de septiembre de 1991.
- El TLC no debería incluir los servicios culturales, *El Universal*, 9 de octubre de 1991.
- El TLC no hará perder la identidad cultural a México: Genovevo Figueroa Z, *Unomásuno*, 9 de octubre de 1991.
- El TLC nos afectará política, económica e incluso culturalmente: Gustavo Petricoli, *Excelsior*, 26 de junio de 1991.
- El TLC podría debilitar la identidad del mexicano, advierte Erwin Epstein, *Excelsior*, 22 de octubre de 1991.
- El TLC: ¿una amenaza para la cultura mexicana?, *La Jornada*, 8 de septiembre de 1991.
- El Tratado de Libre Comercio y la cultura, *Excelsior*, 10 de junio de 1991.
- El valor del dinero es la fe gobernante, *Excelsior*, 30 de abril de 1991.
- Electrónica, computación y comunicaciones, premisas para el desarrollo: IPN, *Unomásuno*, 18 de agosto de 1990.
- Eleva el índice de enfermedades crónicas el consumismo de los productos chatarra, *Unomásuno*, 4 de marzo de 1990.
- Embate brutal del materialismo egoísta en general: Millán, *Excelsior*, 30 de agosto de 1991.
- En 1989 las maquiladoras habrán crecido 416.7% después de diez años de expansión, *Unomásuno*, 14 de agosto de 1989.
- En 60% crecerá la economía informal. La evasión fiscal llegará a 600 mil millones, *Excelsior*, 22 de octubre de 1991.
- En defensa del idioma, *Excelsior*, 25 de mayo de 1987.
- En desventaja la industria siderúrgica ante el TLC, *El Financiero*, 4 de noviembre de 1991.
- En este sexenio se modernizarán siete mil kilómetros de carreteras, *Unomásuno*, 12 de septiembre de 1989.
- En la economía informal 22.5% de los mexicanos activos, *Excelsior*, 7 de octubre de 1991.
- En marcha un plan para agilizar el transporte de mercancías, *El Financiero*, 15 de agosto de 1991.
- En marzo la economía del país estará lista para su desregulación: Córdoba, *Excelsior*, 21 de junio de 1989.

- En México fuertes inversiones directas de corporaciones extranjeras desde 1988, *El Financiero*, 22 de octubre de 1991.
- En México la crisis no es sólo económica sino también cultural, *Unomásuno*, 11 de febrero de 1989.
- En peligro el empleo de jugueteros de seguir la importación legal o ilegal, *Excelsior*, 8 de enero de 1988.
- En riesgo de desaparecer la industria silvícola y marina frente al Tratado, *El Financiero*, 14 de octubre de 1991.
- En riesgo los valores culturales ante la apertura: empresarios de Jalisco, *El Financiero*, 8 de julio de 1991.
- En telecomunicaciones sólo los telégrafos, satélites y correos serán para el Estado, *Excelsior*, 30 de octubre de 1991.
- En tres años han entrado al país 15538 millones de dólares, *Excelsior*, 26 de octubre de 1991.
- En vez de cuestionarlo nos debería de alegrar el festival, *La Jornada*, 28 de julio de 1989.
- En vigor la Ley de fomento a la propiedad industrial. Patentes con vigencia de 20 años, *El Financiero*, 28 de junio de 1991.
- Enfrenta la educación normal del país grandes problemas que afectan su eficiencia, *Unomásuno*, 13 de agosto de 1990.
- Enfrenta la industria papelerá severos problemas; cinco mil empleados despedidos, *El Financiero*, 30 de octubre de 1991.
- Enterramos este año políticas populistas desquiciantes surgidas en 1970: CCE, *Excelsior*, 10 de septiembre de 1989.
- Entran al país en dos meses 40 millones de pares de calzado, *Excelsior*, 11 de diciembre de 1989.
- Entre la política y la economía. La condición de los serviles, *Excelsior*, 13 de marzo de 1992.
- Es imprescindible elevar calidad y eficiencia: Salinas, *Unomásuno*, 1 de septiembre de 1990.
- Es subterránea el 47% de la economía nacional: García Suárez, *Excelsior*, 22 de octubre de 1989.
- Esquema del presente: la situación, *Excelsior*, 28 de julio de 1989.
- Está agotado el modelo fácil, *Excelsior*, 9 de mayo de 1989.
- Estados Unidos se encamina hacia una nueva crisis de energéticos, *Excelsior*, 15 de noviembre de 1989.
- Estados Unidos voz discordante en la Cumbre de la Tierra, *El Financiero*, 12 de junio de 1992.
- Estados Unidos. El ojo del huracán, *Excelsior*, 17 de octubre de 1989.
- Estamos en el TLC para aprender, *Ovaciones*, 9 de octubre de 1991.
- Estamos listos para enfrentar el reto del mercado único en 1992, *Excelsior*, 27 de mayo de 1989.
- Estamos preparados en comunicaciones con o sin tratado, *El Financiero*, 12 de junio de 1991.
- Estamos preparados para la nueva etapa política: México desde el cerro de la silla, *Unomásuno*, 28 de mayo de 1989.
- Están desnutridos 40% de los niños mexicanos, *Excelsior*, 6 de diciembre de 1991.



Este 1989 será el séptimo año consecutivo de expansión de la economía estadounidense, 13 de diciembre de 1989.

Estilos de dirección y TLC. Influencia del entorno cultural, *Excelsior*, 26 de agosto de 1991.

Evidente desaceleración de la economía estadounidense, *Excelsior*, 13 de abril de 1990.

Excluidas ciencia y tecnología de los debates del libre comercio, *El Financiero*, 24 de junio de 1991.

Exige protección la rama textil en EU, *Excelsior*, 17 de mayo de 1990.

Existe incertidumbre de fabricantes de materiales eléctricos ante el TLC, *Excelsior*, 20 de octubre de 1991.

Expatriación de las ciencias sociales. Humanidades de la UNAM, en la mira, *Excelsior*, 5 de junio de 1992.

Expidió Medina el decreto que disuelve a la OSB, *Excelsior*, 31 de enero de 1992.

Falta cultura de calidad y productividad en la industria: Secofin, *Unomásuno*, 5 de octubre de 1989.

Faltó profundidad al reglamento que regula el capital foráneo, *Excelsior*, 26 de mayo de 1989.

Festejos por la semana cultural del anciano organizados por el Insen, *Excelsior*, 5 de agosto de 1989.

Festín desnacionalizador, *Excelsior*, 22 de marzo de 1988.

Fija el reglamento rubros vedados al capital foráneo, *Unomásuno*, 16 de mayo de 1989.

Fin de la Guerra Fría. Las coordenadas del nuevo orden, *Excelsior*, 9 de enero de 1991.

Fin del ciclo. Verdadera modernidad, *Excelsior*, 20 de septiembre de 1989.

Finaliza la desincorporación de paraestatales: Tamayo, *El Financiero*, 6 de septiembre de 1991.

Firmeza ante el tema de propiedad intelectual, *El Financiero*, 4 de julio de 1991.

Fracaso en el GATT, *El Financiero*, 10 de diciembre de 1990.

Frágil el sector externo de México. Su futuro económico, más luminoso: embajada de Estados Unidos, *El Financiero*, 23 de octubre de 1991.

Francia realiza su primera experiencia para lograr su fusión nuclear en frío, *Excelsior*, 5 de mayo de 1989.

Fuentes, Carlos. La crisis del sueño americano, *Excelsior*, 18 de julio de 1989.

Fuentes, Carlos. La crisis del sueño americano, *Excelsior*, 18 de julio de 1989.

Fuga de dos mil dólares al abrirse las fronteras, *Excelsior*, 31 de diciembre de 1989.

Fuga de dos mil millones de dólares en cuatro días al abrirse las fronteras en Ciudad Juárez, *Excelsior*, 30 de diciembre de 1989.

Funcionarios menores frenan programas para abatir el rezago educativo en México, *Unomásuno*, 14 de septiembre de 1990.

Ganan fuerza los acuerdos bilaterales. El fracaso en el GATT, *Excelsior*, 10 de diciembre de 1990.

Ganan refrescos importados 5% del mercado de productos de este país, *Excelsior*, 15 de marzo de 1990.

García Cantú, Gastón. Defensa de la cultura, *Excelsior*, 29 de junio de 1989.

Generará empleos el nuevo reglamento de inversiones: Sector, *Excelsior*, 19 de mayo de 1989.

Generara mayor apatía el plan de autoevaluación de la Anuies, *Unomásuno*, 1 de septiembre de 1990.

Globalización: el caso de México (primera parte), *El Financiero*, 6 de junio de 1991.

Globalización: el caso de México (segunda parte), *El Financiero*, 20 de junio de 1991.

Globalización: el caso de México, *El Financiero*, 14 de julio de 1991.

Gran festival de la ciudad de México, *Excelsior*, 21 de julio de 1989.

Gran parte de la deuda se convirtió en chatarra por mal uso del crédito, *Excelsior*, 28 de agosto de 1989.

Grave peligro de recesión en EU por la quiebra y pérdidas en cajas de ahorro, *Unomásuno*, 22 de mayo de 1990.

Guzmán Ferrer, Martín Luis. Integración cultural, *Excelsior*, 2 de agosto de 1988.

Ha dejado un billón 682 mil millones de pesos la venta de empresas paraestatales, *Unomásuno*, 25 de agosto de 1989.

Ha perdido la industria electrónica 13500 empleos y 350 empresas: Cámara Nacional de la Industria Electrónica, *Excelsior*, 17 de agosto de 1989.

Habrán 60% más de vendedores ambulantes por la época navideña, *Unomásuno*, 30 de octubre de 1991.

Hacia un nuevo modelo de desarrollo, *El Financiero*, 26 de junio de 1991.

Han sido desincorporadas 478 paraestatales del 82 a la fecha, *Excelsior*, 28 de agosto de 1990.

Hay gran incidencia de ingreso al país de productos chatarra: Anierm, *Excelsior*, 15 de marzo de 1990.

Hay madurez productiva, *Excelsior*, 14 de agosto de 1990.

Hoy más que nunca el dinero define la personalidad del hombre: Juan Castaingts, *Organo Informativo* núm. 25, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2 de marzo de 1992, pp. 6.

Ideología de la posmodernidad. ¿De qué crisis hablamos?, *Excelsior*, 5 de septiembre de 1989.

II Festival Internacional del Caribe, *Unomásuno*, 27 de julio de 1989.

Imevision informa... (sic) nueve puntos, Informe general del director de Imevision a la junta directiva, *Unomásuno*, 4 de marzo de 1990.

Imperativo ampliar los servicios de comunicación: Caso, *Excelsior*, 2 de febrero de 1991.

Imperativo vincular a las escuelas con la planta productiva: René Villarreal, *Unomásuno*, 17 de junio de 1990.

Importará México 150 mil toneladas de leche en polvo, *El Financiero*, 11 de febrero de 1992.

Importó México 40 millones de pares de zapatos en cinco meses *Excelsior*, 27 de mayo de 1990.

Imprescindible una nueva universidad que responda a los retos del siglo XX, *Unomásuno*, 10 de septiembre de 1990.

Inaceptable un acuerdo en la biodiversidad: George Bush, *Excelsior*, 12 de junio de 1992.

Inauguran hoy el Festival del Caribe, *Excelsior*, 18 de agosto de 1989.



Incertidumbre bancaria ante fuerte competencia. Fusiones a mediano y largo plazo para evitar quiebras, *El Financiero*, 30 de septiembre de 1991.

Indicios de que se inició la recesión industrial en EU: NYT, *Excelsior*, 15 de diciembre de 1989.

Indiscriminada venta de chocolates tóxicos procedentes de EU, *Excelsior*, 1º de agosto de 1989.

Indispensable fortalecer las instancias de educación superior: Salinas, *Unomásuno*, 12 de septiembre de 1990.

Inevitable desaparición de medianas y pequeñas empresas: V. Milkos, *El Financiero*, 26 de septiembre de 1991.

Informal 40% de la economía del país: Canaco, *Excelsior*, 20 de octubre de 1991.

Ingresa ropa de contrabando o subfacturada al país: R. Soto, *Excelsior*, 2 de octubre de 1991.

Ingresarán a México entre 25 mil y 35 mil millones de dólares por el TLC: Salomón Brothers, *Excelsior*, 25 de julio de 1991.

Ingresos por dos mil millones de dólares por la venta de paraestatales, *Unomásuno*, 17 de septiembre de 1989.

Insistirá EU que se abra más el mercado japonés, *Unomásuno*, 13 de octubre de 1991.

Insistirá EU que se abra más el mercado japonés, *Unomásuno*, 13 de octubre de 1991.

Instaló CSG el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, *La Jornada*, 3 de marzo de 1989.

Insuficiente apertura comercial de México, *Unomásuno*, 18 de marzo de 1990.

Insuficiente apertura comercial de México, *Unomásuno*, 18 de marzo de 1990.

Integración, modernidad. Conceptos muy manoseados, *Excelsior*, 26 de abril de 1989.

Intensa campaña en todo el país contra la invasión de productos extranjeros, *Excelsior*, 21 de julio de 1989.

Intensa preparación de la industria por la entrada al GATT, *Excelsior*, 23 de febrero de 1986.

Intercambio académico de México, Canadá y Estados Unidos, *Excelsior*, 9 de noviembre de 1991.

Intercambio académico de México, Canadá y Estados Unidos, *Excelsior*, 9 de noviembre de 1991.

Internacionalización de la educación superior en México, *Excelsior*, 31 de agosto de 1990.

Invade la fayuca al Estado de México por la nula vigilancia aduanal: UCA, *Excelsior*, 30 de diciembre de 1989.

Invadirán a México con productos obsoletos y miles de baratijas a costa del idioma español, *Ovaciones*, 24 de julio de 1987.

Inversión extranjera de 100% automáticamente salvo en 21 áreas: Serra P., *Excelsior*, 21 de mayo de 1989.

Inversión extranjera valiosa herramienta para el desarrollo nacional, *Excelsior*, 26 de mayo de 1989.

Inversión millonaria de la IP y del gobierno para traer maquiladoras, *Excelsior*, 25 de abril de 1989.

Invertirán en el exterior las compañías telefónicas de EU, *Excelsior*, 23 de septiembre de 1989.

Irreversible daño para el sector financiero de aprobarse una apertura total inmediata: Ritchie, *El Financiero*, 28 de octubre de 1991.

Japón en el umbral de la neurocomputadora, *Excelsior*, 3 de enero de 1990.

Jornada negra en la bolsa de Nueva York: cayó 190.5 puntos, *Excelsior*, 14 de octubre de 1991.

Juguetes de la publicidad, *Unomásuno*, 14 de noviembre de 1989.

Juventudes fayuqueras en tiempos de la modernidad, *Excelsior*, 3 de marzo de 1991.

La Salinastroika, nada similar a la Perestroika: los ojos del capital foráneo voltean hacia México, *El Financiero*, 22 de agosto de 1991.

La agenda del Tratado, *El Financiero*, 24 de junio de 1991.

La apertura a la inversión pone en riesgo a la soberanía nacional, *Unomásuno*, 17 de mayo de 1989.

La apertura comercial es una decisión permanente: Secofin, *Excelsior*, 16 de agosto de 1989.

La apertura comercial sólo trajo modernización en el consumo, aseguran varias instituciones, *El Financiero*, 15 de octubre de 1991.

La banca debe apoyar la formación de alianzas estratégicas entre empresas locales y foráneas, *El Financiero*, 15 de octubre de 1991.

La bomba ideológica de Francis Fukuyama, *Novedades*, 8 de septiembre de 1990.

La CEE y EFTA formarán un megamercado de 400 millones de consumidores en 93, *Unomásuno*, 23 de octubre de 1991.

La cerveza canadiense desplaza a la mexicana en Estados Unidos *Unomásuno*, 30 de diciembre de 1989.

La Comisión Trilateral mente maestra de la globalización, *El Financiero*, 28 de junio de 1991.

La conquista espiritual de México, *Excelsior*, 26 de julio de 1989.

La cooperativa de la Pascual en desventaja ante la apertura, *El Financiero*, 28 de octubre de 1991.

La Cuenca del Pacífico: un nuevo espacio estratégico, *Unomásuno*, 4 de mayo de 1988.

La cultura corporativa vital para motivar al obrero, *Excelsior*, 24 de julio de 1990.

La cultura de la competencia, *El Financiero*, 6 de septiembre de 1991.

La cultura en América Latina, sinónimo de soberanía y lucha por la democracia, *Excelsior*, 12 de agosto de 1989.

La cultura latinoamericana es vista en EU como un esqueleto que carece de profundidad, *Unomásuno*, 1º de junio de 1989.

La educación pública superior se pierde Hay que defenderla. ¡Por un nuevo acuerdo social para la educación superior!, *Unomásuno*, 8 de septiembre de 1991.

La educación tiene la tarea de hacer que esta vida se vuelva algo posible, *Unomásuno*, 12 de julio de 1990.

La era de la terapia genética comenzó con la transfusión de células producidas, *Excelsior*, 28 de abril de 1991.

La evaluación de la educación superior, *Unomásuno*, 2 de septiembre de 1990.

La fascinación por Europa del Este, riesgo para México, *Unomásuno*, 14 de enero de 1991.



- La fusión en frío opción energética: Mayer y Reitz, *Excelsior*, 27 de mayo de 1991.
- La Gente. Mal consejo, *Excelsior*, 28 de junio de 1989.
- La guerra comercial no ha terminado: El país debe pelear por el mercado europeo, *Unomásuno*, 10 de julio de 1990.
- La hegemonía en el sistema capitalista empieza a desplazarse hacia el Pacífico, *Excelsior*, 3 de mayo de 1989.
- La identificación del ADN, *Excelsior*, 31 de junio de 1990.
- La importación abate 70% de la hechura de ropa en Chiconcuac, *Excelsior*, 18 de agosto de 1989.
- La industria del vestido ante el reto de sobrevivir por la creciente importación, *Unomásuno*, 11 de diciembre de 1989.
- La industria textil de EU demandará más proteccionismo, *Unomásuno*, 20 de mayo de 1990.
- La integración no implica cambio de identidad: Bustamante, *Excelsior*, 21 de junio de 1991.
- La intelectualidad regional pierde rango y audiencia, *Excelsior*, 1
- La invasión de productos chatarra es culpa de importadores mexicanos: EU, *Unomásuno*, 28 de febrero de 1989.
- La inversión extranjera cuenta en México con mano de obra barata y fácil entrada, *Unomásuno*, 25 de mayo de 1989.
- La inversión foránea no huirá masivamente de la BMV: Nomura, *El Financiero*, 14 de agosto de 1991.
- La lambada, baile que ya invadió la URSS, *Excelsior*, 11 de septiembre de 1990.
- La ley de la oferta y la demanda es la que debe regir al mercado, *El Financiero*, 13 de agosto de 1991.
- La modernización cultural un reto que definirá la identidad nacional: INI, *Unomásuno*, 5 de octubre de 1990.
- La modernización educativa no será de escritorio: Manuel Bartlett, *Unomásuno*, 30 de agosto de 1990.
- La primera base espacial Libertad, a 250 millas sobre la Tierra, *Excelsior*, 15 de julio de 1991.
- La primera competencia que debemos ganar debe ser ante nosotros mismos: Alvarez Lima, *Unomásuno*, 11 de diciembre de 1988.
- La productividad única vía, *Excelsior*, 6 de septiembre de 1990.
- La protección del ambiente no debe inhibir al comercio: Japón, *Excelsior*, 25 de abril de 1992.
- La reprivatización de teléfonos de México está en estudio, *Unomásuno*, 26 de marzo de 1989.
- La revolución de las computadoras que piensan, *Excelsior*, 29 de diciembre de 1989.
- La SARH despidió a 670 empleados en Tlaxcala durante el último bienio, *Excelsior*, 30 de octubre de 1991.
- La senaduría al margen de los intereses de la TV: Miguel Alemán, *El Financiero*, 20 de junio de 1991.
- La televisión estatal, un eficaz instrumento al servicio de la nación: Marentes, *Excelsior*, 18 de junio de 1987.
- La transición prolongada, *Unomásuno*, 30 de mayo de 1989.

- La verdadera dimensión de la Conferencia de Río. Urge enfrentar los problemas del medio ambiente, *El Financiero*, 27 de julio de 1992.
- Laberinto económico. Nuevo orden mundial, *Excelsior*, 24 de febrero de 1991.
- Landerreche, Rafael. Misioneros, déspotas e intelectuales: cuatro siglos sin diálogo, *Unomásuno*, 14 de septiembre de 1990.
- Las comunicaciones deberán responder a la modernización y la apertura, *El Financiero*, 23 de abril de 1991.
- Las condiciones del mercado deterioran el gusto musical, *La Jornada*, 14 de febrero de 1992.
- Las culturas aisladas perecen; sólo las comunicadas sobreviven, *La Jornada*, 20 de julio de 1991.
- Las industrias culturales estarán en el TLC: Herminio Blanco, cable de Notimex, Washington, 25 de junio de 1991.
- Las multinacionales arrasan con el arte, *Excelsior*, 11 de octubre de 1991.
- Las nuevas fronteras del siglo XXI, *Excelsior*, 16 de agosto de 1991.
- Las obras culturales aumentan nuestra visión y dan sentido a un futuro propio, *Unomásuno*, 29 de junio de 1989.
- Las políticas comerciales selectivas ponen en riesgo al sistema de libre mercado en el mundo, *Excelsior*, 31 de diciembre de 1989.
- Las tintorerías en problemas por ropa importada corriente, *Excelsior*, 25 de agosto de 1989.
- Latinoamérica está lejos del Pacífico, *Unomásuno*, 19 de agosto de 1989.
- Liberación de las telecomunicaciones, *Unomásuno*, 21 de septiembre de 1989.
- Liberalismo social nuestra filosofía; contra estatismo y neoliberalismo absorbente, *El Financiero*, 5 de marzo de 1992.
- Liberalización del sector servicios, *Unomásuno*, 9 de mayo de 1989.
- Liberalización económica con ocho países, *Excelsior*, 9 de mayo de 1991.
- Libertinaje de los comerciantes, *Unomásuno*, 22 de diciembre de 1989.
- Libre comercio desde Islandia hasta el Mediterráneo, *Excelsior*, 23 de octubre de 1991.
- Limitará EU importaciones de acero y textiles mexicanos, *Excelsior*, 28 de octubre de 1989.
- Los atrasos económicos y tecnológicos provocan la pérdida de soberanía e identidad, *El Financiero*, 20 de junio de 1991.
- Los beneficiarios de la crisis el gran capital financiero internacional, *Unomásuno*, 13 de mayo de 1989.
- Los dogmas neoliberales. Contradicciones, *Excelsior*, 9 de agosto de 1989.
- Los festivales del poder, *El Búho, Excelsior*, 20 de agosto de 1989.
- Los industrializados seguirán con políticas orientadas al crecimiento, *Excelsior*, 31 de marzo de 1990.
- Los límites de la tolerancia, *El Financiero*, 28 de octubre de 1991.
- Los logros de la gira de CSG por Europa base para construir un México moderno, *Unomásuno*, 16 de julio de 1989.
- Los medios de comunicación reducto cultural para el TLC, cable de Notimex, 8 de julio de 1991.
- Los primeros en sucumbir en el TLC, los parviempresarios, *El Financiero*, 11 de septiembre de 1991.
- Los recursos no renovables con claros síntomas de agotamiento, *El Financiero*, 18 de septiembre de 1989.



Los retorcidos caminos, *Excelsior*, 14 de mayo de 1991.

Los retos entre México y EU los resolveremos mejor amparados en el encuentro de muestras culturales, *Unomásuno*, 2 de octubre de 1990.

Los satélites y la globalización de los mercados, *El Financiero*, 21 de agosto de 1991.

Luiselli, Cassio. México: rumbo a Estados Unidos, revista *Nexos* núm. 137, mayo de 1989, pp. 45 a 50.

Mala calidad hizo caer 75% las importaciones de calzado, *Excelsior*, 19 de octubre de 1990.

Malthus redivivo. Neomalthusianismo vs desarrollo, *Excelsior*, 14 de junio de 1992.

Maquilar única opción de sobrevivencia para textiles de Puebla, *El Financiero*, 26 de septiembre de 1991.

Más nexos con la Cuenca del Pacífico, *Unomásuno*, 28 de abril de 1988.

Mas presupuesto a universidades con excelencia académica: SPP, *Unomásuno*, 15 de septiembre de 1990.

Mayor apertura comercial de Japón con Estados Unidos, *Unomásuno*, 14 de marzo de 1990.

Mayor apertura comercial de Japón con Estados Unidos, *Unomásuno*, 14 de marzo de 1990.

Mejora la calificación de México para la inversión japonesa. Es el único país en América Latina que sube de rango, *El Financiero*, 15 de agosto de 1991.

Menor deterioro externo con deslizamiento diario de un peso o devaluaciones de 7%: Eximbank de Japón, *El Financiero*, 31 de octubre de 1991.

Menos fondos a universidades que no se evalúen: SEP, *Unomásuno*, 4 de septiembre de 1990.

Meollo de la balanza comercial. Consumo insatisfecho, *Excelsior*, 7 de octubre de 1989.

Mercadotecnia para la apertura comercial, *Excelsior*, 31 de julio de 1989.

México importador neto de capitales: en dos años regresaron nueve mil millones de dólares, *El Financiero*, 25 de septiembre de 1991.

México no acepta un TLC con sólo buenas intenciones, *Excelsior*, 12 de septiembre de 1991.

México obtuvo inversiones por más de dos billones luego de la regulación, *Unomásuno*, 22 de septiembre de 1989.

México, la economía número 13 ocupa el lugar 83 en materia tecnológica, *Excelsior*, 5 de octubre de 1991.

México-Estados Unidos: intercambio cultural y educativo, *El Heraldo de México*, 14 de octubre de 1991.

Meyer, Lorenzo. Alianza de elites México-EU, *Excelsior*, 17 de agosto de 1989.

Mínima atención a la cultura en el TLC: Beausoleil, cable de Notimex, Toluca, México, 6 de septiembre de 1991.

Monopolios: menoscabo de la eficiencia, *Excelsior*, 3 de agosto de 1991.

Morales Calderón, José. Los círculos de calidad, *Excelsior*, 3 de agosto de 1990.

Mueren cada año cincuenta mil niños en México por desnutrición, *Excelsior*, 29 de agosto de 1992.

Multas hasta de cinco millones de pesos a quien impulse la piratería tecnológica, *El Financiero*, 28 de agosto de 1991.

Murió a los 87 años uno de los últimos pasterianos de formación y de espíritu, *Excelsior*, 25 de junio de 1989.

Nada a costa de nuestros valores, *Excelsior*, 8 de agosto de 1989.

Necesario vincular investigación básica con avance tecnológico, *Excelsior*, 12 de agosto de 1990.

Negociar la propiedad intelectual en favor del país y no ceder anticipadamente, piden Canacintra y Coece, *El Financiero*, 4 de julio de 1991.

Neobanqueros en plena incertidumbre. Fusiones su única opción contra una oleada de quiebras, *El Financiero*, 30 de septiembre de 1991.

Ni la soberanía es obsoleta ni existe un modelo único, *Excelsior*, 22 de marzo de 1992.

Ni liberalismo a ultranza ni estatismo ultrajante: Zedillo, *Excelsior*, 30 de junio de 1979.

No desaparecerá el sector paraestatal, *Unomásuno*, 9 de mayo de 1989.

No desaparecerá la OSUG: R. Hicks, *Excelsior*, 21 de marzo de 1992.

No está a discusión la rectoría del Estado en el abasto, *El Día*, 29 de marzo de 1989.

No existe en México el medio adecuado para el desarrollo de la música de metales, *Unomásuno*, 19 de marzo de 1992.

No hay apertura indiscriminada al capital externo: JSP, *Excelsior*, 17 de mayo de 1989.

No hay política definida para financiar la televisión estatal, *Excelsior*, 29 de abril de 1986.

No menguará el TLC soberanía ni cultura; mejorará el sistema generalizado de aranceles: Serra Puche, *El Financiero*, 21 de junio de 1991.

No pagarán arancel ropa, telas y alimentos en las fronteras y zonas libres del país, *Excelsior*, 22 de octubre de 1989.

No peligra la identidad ante la globalización y el libre comercio, *Excelsior*, 16 de agosto de 1991.

No perderá México su identidad cultural con la firma del TLC, *El Día*, 9 de octubre de 1991.

No podrá México atender su sistema educativo nacional: Silvia Ortega, *Excelsior*, 15 de julio de 1990.

No prohibirán en Guatemala la película *lambada*, *Excelsior*, 5 de abril de 1990.

No será irrestricta ni se hará de golpe la apertura comercial: CSG, *Excelsior*, 28 de abril de 1989.

No todo está perdido, *Unomásuno*, 2 de septiembre de 1990.

No traigamos al país productos chatarra: Viveros Figueroa, *Excelsior*, 29 de septiembre de 1989.

Nuestra identidad irrenunciable: Barros Valero, *Excelsior*, 11 de septiembre de 1991.

Nuestro retraso, social, no tecnológico, *Excelsior*, 30 de mayo de 1989.

Nueva etapa comercial. ¿Fracasó el GATT?, *Excelsior*, 12 de diciembre de 1990.

Nuevas becas, *Excelsior*, 30 de junio de 1989.

Nuevas maneras de proteccionismo, *Excelsior*, 12 de agosto de 1991.

Nuevo reglamento para la inversión extranjera, *Excelsior*, 17 de mayo de 1989.

Nuevo retraso en la Bolsa Mexicana de Valores, *Unomásuno*, 25 de octubre de 1989.



Obliga el compromiso del TLC a ordenar la economía: Canaco, *Excelsior*, 11 de agosto de 1991.

Obligada autoevaluación de los universitarios, *Unomásuno*, 5 de septiembre de 1990.

Obtuvo Pemex ingresos por 28 billones en 1988, *Excelsior*, 15 de octubre de 1985.

Ociosa 40% de la industria textil mexiquense: SIT, *Excelsior*, 30 de abril de 1990.

Ociosa 50% de la industria del calzado nacional: Cicg, *Excelsior*, 20 de mayo de 1991.

Ofrece Europa a México más inversiones y abrir sus mercados a nuestros productos, *Unomásuno*, 21 de mayo de 1989.

Opera la industria de piel a 60% de su capacidad instalada, *La Jornada*, 22 de julio de 1991.

Organización cultural al fin, *Excelsior*, 30 de junio de 1989.

OSB desaparece por no cumplir sus objetivos: Medina Plascencia, *Unomásuno*, 31 de enero de 1992.

P. Aylwin no modificó la política económica, *Excelsior*, 26 de abril de 1991.

Padecen anemia seis de cada diez mexicanos, afirman especialistas, *Excelsior*, 21 de octubre de 1991.

Padecen desnutrición 20% de los niños en Guanajuato: Sánchez V, *Excelsior*, 28 de julio de 1992.

Pagará el sector privado el precio más alto dentro del tratado, *El Financiero*, 21 de agosto de 1991.

Evitar una generación perdida, *Excelsior*, 5 de octubre de 1988.

Para ser competitiva la IP requiere alrededor de 18 años: Ernesto Marcos, *Excelsior*, 25 de agosto de 1991.

Pasa el servicio de transbordadores a la iniciativa privada: SCT, *Unomásuno*, 15 de septiembre de 1989.

Peligroso avejentamiento, *Excelsior*, 11 de julio de 1991.

Perderán su empleo 12 mil trabajadores electricistas, *Unomásuno*, 29 de octubre de 1991.

Pérdida de soberanía con la inclusión de servicios financieros en el TLC, *El Financiero*, 25 de octubre de 1991.

Pérdidas millonarias por distorsión en el mercado agrícola, *Excelsior*, 16 de noviembre de 1991.

Piden reglas al transporte marítimo dentro del TLC, *La Jornada*, 11 de octubre de 1991.

Pierde la batalla el vino nacional ante el extranjero, *El Heraldo de México*, 24 de diciembre de 1989.

Pierde liderazgo EU en cuestiones del medio ambiente, *El Financiero*, 8 de junio de 1992.

Plan de apoyo para que terminen primaria todos los niños: CSG, *Excelsior*, 13 de septiembre de 1990.

Plan Nacional de Desarrollo: ¿Cuidadosa apertura hacia el exterior?, *Unomásuno*, 5 de junio de 1989.

Podrá entrar capital externo sólo hasta 49%, *Excelsior*, 29 de junio de 1989.

Podría permitirse hasta 100 de inversión extranjera en algunos sectores competitivos, *Excelsior*, 19 de abril de 1989.

Podrían desaparecer 110 mil industrias con el despegue hacia la modernidad, *Excelsior*, 28 de septiembre de 1989.

Por desplome de ventas cierran temporalmente más de 200 comercios de electrónica en La Paz, *Excelsior*, 22 de junio de 1989.

Por día se echan a perder 40 toneladas de tomate y calabaza en Tulancingo, *Excelsior*, 6 de septiembre de 1991.

Por el momento Estados Unidos dejó de lado el tema cultural, *El Financiero*, 26 de septiembre de 1991.

Por exceso de importación de papel bond e higiénico, grave crisis del sector, *El Financiero*, 30 de octubre de 1991.

Por primera vez intelectuales y artistas podrán decidir el destino de los recursos, *Unomásuno*, 3 de marzo de 1989.

Por su difícil situación financiera, los 34 ingenios del país serán vendidos: CNPP, *Excelsior*, 16 de julio de 1989.

Posibilidad de apertura económica en el sector de los servicios: Legorreta, *Unomásuno*, 9 de mayo de 1989.

Práctica desleal la importación de fibras acrílicas, *Excelsior*, 28 de septiembre de 1989.

Preámbulo a la total apertura, *Unomásuno*, 18 de mayo de 1989.

Preocupante calidad de las exportaciones: Anierm, *Excelsior*, 15 de febrero de 1990.

Preservar la identidad sin chovinismos: Sarukhán, *Excelsior*, 9 de octubre de 1990.

Primacía y prioridad de la cultura, *Excelsior*, 25 de junio de 1991.

Primer informe de Gustavo Días Ordaz (1965), *El Financiero*, 3 de octubre de 1988.

Primer informe de José López Portillo (1977), *El Financiero*, 19 de octubre de 1988.

Primer informe de Luis Echeverría Álvarez (1971), *El Financiero*, 11 de octubre de 1988.

Primer informe de Miguel de la Madrid (1983), *El Financiero*, 23 de octubre de 1988.

Proceso de mestizaje, *Excelsior*, 2 de octubre de 1991.

Productividad y eficiencia clave del desarrollo: CNIV, *Unomásuno*, 26 de octubre de 1989.

Productos de mala calidad son importados a México, *Excelsior*, 18 de enero de 1990.

Programa cultural para mayores de 60 años, *Excelsior*, 2 de agosto de 1989.

Programa para abatir la deserción en primaria: Salinas, *Excelsior*, 13 de septiembre de 1990.

Promotor y no regulador el papel del gobierno, *Excelsior*, 30 de septiembre de 1991.

Propiedad intelectual y TLC, *Excelsior*, 3 de octubre de 1991.

Proponen que tecnología y ciencia entren en el Tratado de Comercio, *La Jornada*, 8 de octubre de 1991.

Proteccionismo sectorial en EU, *Excelsior*, 15 de diciembre de 1989.

Proteccionismo sectorial en EU, *Excelsior*, 15 de diciembre de 1989.

Protestan maestros de cuatro secciones por la política educativa moderna, *Unomásuno*, 12 de septiembre de 1990.



Proyector EU descifrar la composición genética, *Excelsior*, 25 de septiembre de 1989.

Proyecto único sobre la evaluación de instituciones de enseñanza superior, *Unomásuno*, 2 de septiembre de 1990.

Publicidad de los nuevos automóviles Nissan 1990, *Unomásuno*, 23 de octubre de 1989.

Publicidad sobre artículos electrónicos, *Excelsior*, 6 de noviembre de 1989.

Pueden desaparecer líneas de aparatos domésticos, *El Financiero*, 2 de octubre de 1991.

Que del liberalismo, *Unomásuno*, 17 de marzo de 1992.

Quebraron 180 fábricas en Colima durante 1990: Canacintra, *Excelsior*, 10 de mayo de 1991.

Quebraron 400 empresas electrónicas debido a que se aceleró la apertura de fronteras, *Unomásuno*, 27 de agosto de 1989.

Quebraron 700 empresas por la apertura del comercio, *Unomásuno*, 26 de septiembre de 1989.

Quedarán instalados 250 nuevas maquiladoras este mismo año, *Excelsior*, 18 de agosto de 1989.

Quedarse con 413 empresas públicas meta del gobierno, *El Financiero*, 31 de julio de 1989.

Quiebra de empresas y desempleo, *Unomásuno*, 4 de enero de 1990.

Quiebras de empresas y desempleo, *Unomásuno*, 4 de enero de 1990.

Quinto informe de Gustavo Días Ordaz (1969), *El Financiero*, 7 de octubre de 1988.

Quinto informe de José López Portillo (1981), *El Financiero*, 21 de octubre de 1988.

Quinto informe de Luis Echeverría Álvarez (1975), *El Financiero*, 15 de octubre de 1988.

Quinto informe de Miguel de la Madrid (1987), *El Financiero*, 26 de octubre de 1988.

Reafirmar identidad nacional y ampliar la base de investigación del país: Sarukhán, *El Financiero*, 24 de septiembre de 1991.

Rechaza México formar parte de un bloque cerrado: CSG, *Excelsior*, 7 de mayo de 1991.

Recursos a los marginados con mecanismos de mercado, *Excelsior*, 14 de marzo de 1992.

Recursos adicionales a proyectos educativos: Zedillo, *Excelsior*, 15 de septiembre de 1990.

Reducirá EU sus importaciones y eso afectará a México: Jesús Silva Herzog, *Excelsior*, 14 de julio de 1991.

Reforzar nuestra identidad frente al TLC, *Excelsior*, 3 de junio de 1991.

Regionalización: una nueva tendencia internacional ante el fracaso de la Ronda de Uruguay y del GATT, *El Financiero*, 28 de junio de 1991.

Remate de juguetes y cientos de quejas, *Excelsior*, 7 de enero de 1988.

Renuncio a la Casa de la Cultura porque ahora cuida paredes, *Unomásuno*, 21 de abril de 1989.

Reprivatizaciones. Festín desnacionalizador, *Excelsior*, 22 de marzo de 1988.

Requiere la sociedad actual de una nueva revolución científica, *Unomásuno*, 31 de marzo de 1992.

Requiere la universidad es un mayor enlace con la industria, *El Sol de México*, 7 de septiembre de 1990.

Respetar dignidad y costumbres, no sólo elevar la producción, *El Financiero*, 9 de agosto de 1991.

Resultados de la convocatoria a los creadores intelectuales y artistas de México, *Unomásuno*, 9 de agosto de 1989.

Reto incorporar modernidad con identidad étnica, *Excelsior*, 4 de julio de 1991.

Retorno a la prioridad de fortalecer los primeros seis años de educación: SEP, *Excelsior*, 12 de agosto de 1990.

Reunión sobre el patrimonio y política cultural, *Unomásuno*, 30 de marzo de 1989.

Rezago y excesiva centralización en la toma de decisiones en el sistema educativo, *Unomásuno*, 11 de septiembre de 1990.

Riesgo de que aerolíneas desaparezcan ante la firma del TLC, *La Jornada*, 2 de octubre de 1991.

Riesgo de que México sea una bodega de productos extranjeros, *El Financiero*, 12 de junio de 1991.

Rodríguez Trejo, Agustín. Escasez de capital intelectual, *Excelsior*, 17 de noviembre de 1990.

Rolando Cordera. El gobierno ha recuperado la iniciativa política, *Unomásuno*, 24 de mayo de 1989.

Ruíz del Castillo, Amparo. La educación y la lógica del capital, *Excelsior*, 31 de julio de 1990.

Salinas de Gortari, Carlos. Nos modernizamos o el cambio mundial arrasa al país: Salinas, *Excelsior*, 11 de abril de 1989.

Salvar la Tierra sólo un sueño, *Excelsior*, 16 de junio de 1992.

San Juan de los Lagos, centro distribuidor de importaciones, *Excelsior*, 29 de diciembre de 1989.

Sancionó Profeco a 57 comercios las últimas 48 horas en Hidalgo, *Excelsior*, 4 de abril de 1990.

Saquean industriales los bosques de Michoacán: Godines G, *Excelsior*, 24 de septiembre de 1991.

Saxe Fernando, John. Integración y modernidad: conceptos muy manoseados, *Excelsior*, 26 de abril de 1989.

Se abren nuevos horizontes a la cultura y educación en nuestro país: Comisión Episcopal, *Unomásuno*, 14 de junio de 1990.

Se apoyará la transformación educativa: SNTE, *Unomásuno*, 5 de septiembre de 1990.

Se creará un fideicomiso para vender Mexicana, *Unomásuno*, 24 de mayo de 1989.

Se debate la fusión en frío lograda por S. Pons, *Excelsior*, 12 de mayo de 1989.

Se desperdician 16800 toneladas de tejocotes por año: N. Gómez, *Excelsior*, 11 de noviembre de 1991.

Se dislocarán las instituciones educativas de la frontera con el TLC: Alexander, *El Sol de México*, 9 de octubre de 1991.

Se disparan las importaciones y aumenta el déficit en EU, *Excelsior*, 16 de diciembre de 1989.

Se ha concluido 78% de los procesos para la desincorporación de las empresas paraestatales, *Unomásuno*, 4 de octubre de 1990.



Se impone en México un nuevo patrón de acumulación de capital, *Excelsior*, 11 de agosto de 1991.

Se insistirá ante el GATT por la liberalización textil: Serra P., *Unomás-uno*, 18 de noviembre de 1991.

Se instalaron otras 250 maquiladoras en el país, *Unomásuno*, 18 de agosto de 1989.

Se libera el capital externo de tabúes, *Excelsior*, 17 de mayo de 1989.

Se pagará más por la educación donde la excelencia sea mayor: Coparmex, *Unomásuno*, 30 de agosto de 1990.

Se perfila el patrón global de telecomunicaciones, *Excelsior*, 28 de octubre de 1991.

Se pudren diez mil toneladas de frijol soya en Salina Cruz, *Excelsior*, 17 de julio de 1992.

Se pudren 200 toneladas de frutas cosechadas en Guerrero, *Excelsior*, 20 de septiembre de 1991.

Se reducen los costos del gasto social sacrificando la educación popular, *Unomásuno*, 6 de septiembre de 1990.

Se redujo 50 millones de pesos al año la producción nacional del calzado, *Excelsior*, 27 de mayo de 1990.

Se requiere una cultura de la evaluación: Anuiés, *Unomásuno*, 14 de julio de 1990.

Se une Europa a los Acuerdos de Río sobre el cambio climático y de biodiversidad, *Unomásuno*, 7 de junio de 1992.

Seamos actores del cambio mundial: Salinas, *Excelsior*, 8 de mayo de 1991.

Seguirá la reprivatización de la Minera de Cananea, *Excelsior*, 10 de marzo de 1989.

Segundo informe de José López Portillo (1978), *El Financiero*, 20 de octubre de 1988.

Segundo informe de Luis Echeverría Álvarez (1972), *El Financiero*, 12 de octubre de 1988.

Segundo informe de Miguel de la Madrid (1984), *El Financiero*, 23 de octubre de 1988.

Seis mil seiscientos cincuenta maquiladoras a fin de año: Bancomer, *Excelsior*, 9 de julio de 1989.

Semip da a conocer los nombres de 16 ingenios en venta, *Excelsior*, 14 de enero de 1989.

SEP: a universidades no más fondos injustificados, *Unomásuno*, 1 de septiembre de 1990.

Sería fatal para México la formación de un mercado común norteamericano, *Excelsior*, de marzo de 1989.

Serriamente dañada la industria textil por la apertura comercial, *El Financiero*, 23 de septiembre de 1991.

Serra Puche: es impostergable una nueva cultura productiva, *Unomás-uno*, 30 de noviembre de 1989.

Severa deficiencia en preparación de trabajadores: Canacintra, *Excelsior*, 15 de julio de 1990.

Sin abasto nacional, Morelos importa jitomates: S. Aguilar, *Excelsior*, 20 de marzo de 1992.

Sobreoferta azucarera en México: dos millones de toneladas, *Excelsior*, 21 de septiembre de 1991.

Socios a cambio de acreedores, *Excelsior*, 26 de mayo de 1989.

Solamente 11% de la inversión en México es extranjera: Secofin, *Excelsior*, 18 de mayo de 1989.

Sólo 28% de inversión extranjera es productiva; el resto es especulativa y de reinversión: Canacintra, *El Financiero*, 17 de octubre de 1991.

Sólo cuatro días a la semana trabajan las textiles en Tlaxcala: V. Valdés, *Excelsior*, 1 de junio de 1990.

Sólo las actividades reservadas al Estado quedarán fuera del Acuerdo de Libre Comercio: Secofin, *Excelsior*, 31 de enero de 1991.

Sólo quedan 263 paraestatales: considerable disminución, *Excelsior*, 31 de junio de 1991.

Son extranjeras 90% de las patentes registradas en México, *El Financiero*, 9 de agosto de 1991.

Son más los historiadores de Estados Unidos que estudian a México que los mexicanos, *Unomásuno*, 8 de julio de 1992.

Su participación en el PIB se reducirá al 5%, *Excelsior*, 28 de abril de 1991.

Subieron los artículos liberados 150% arriba de los controlados, *Unomásuno*, 2 de julio de 1989.

Sucumbió el paternalismo, hoy se necesita eficiencia; y peligran los avances por el déficit en paraestatales, *Excelsior*, 28 de julio de 1989.

Sucumbiremos si el país deriva a multipolarismo o globalización, *Excelsior*, 6 de septiembre de 1990.

Superar el rezago educativo, base para elevar la productividad, *Excelsior*, 31 de julio de 1990.

También hubo recuperación parcial en Asia y Europa, *Unomásuno*, 18 de octubre de 1989.

Telecomunicaciones mexicanas pieza clave de garantía al GATT, *El Financiero*, 18 de septiembre de 1989.

Telecomunicaciones. Arenas movedizas, *Excelsior*, 26 de septiembre de 1991.

Teléfonos al borde de un ataque de nervios, *Unomásuno*, 26 de marzo de 1989.

Temen las Bolsas de AL el primer indicio de un escándalo bursátil, *El Financiero*, 27 de agosto de 1991.

Tercer informe de Gustavo Díaz Ordaz (1967), *El Financiero*, 5 de octubre de 1988.

Tercer informe de José López Portillo (1979), *El Financiero*, 20 de octubre de 1988.

Tercer informe de Luis Echeverría Álvarez (1973), *El Financiero*, 13 de octubre de 1988.

Tercer informe de Miguel de la Madrid (1985), *El Financiero*, 24 de octubre de 1988.

Termina el armamentismo que caracterizó a la guerra fría, *Excelsior*, 20 de enero de 1991.

Tiempos inciertos. Neodependencia de México, *Excelsior*, 30 de julio de 1991.

Tiran al día 800 toneladas de frutas y legumbres, *Unomásuno*, 5 de noviembre de 1991.

TLC discusión necesaria, *El Financiero*, 18 de octubre de 1991.



Trabaja al 50% la industria textil: 37 fábricas cerraron en Veracruz en sólo ocho meses, *Unomásuno*, 16 de octubre de 1991.

Traerá el TLC efectos negativos según 48% de los empresarios, *El Financiero*, 30 de octubre de 1991.

Tratado de Libre Comercio o integración subordinada, *Excelsior*, 18 de agosto de 1991.

Tratan por primera vez en la historia de la medicina a humanos con genes modificados, *El Universal*, 30 de agosto de 1990.

Traumático cambio económico de México en diez años: Banamex, *Excelsior*, 11 de diciembre de 1989.

Último informe de Gustavo Díaz Ordaz (1970), *El Financiero*, 8 de octubre de 1988.

Último informe de José López Portillo (1982), *El Financiero*, 22 de octubre de 1989.

Último informe de Luis Echeverría Álvarez (1976), *El Financiero*, 16 de octubre de 1988.

Último informe de Miguel de la Madrid (1988), *El Financiero*, 27 de octubre de 1988.

Un retroceso el nuevo modelo de educación básica, *Unomásuno*, 30 de agosto de 1990.

Un mercado común continental formado por los 35 países de Europa podría superar el nuevo bloque de Norteamérica, *Unomásuno*, 26 de octubre de 1991.

Un mercomun norteamericano 25% mayor que el europeo, *Excelsior*, 27 de septiembre de 1990.

Un millón 294 mil empresas sin posibilidad de participar en el nuevo mercado del TLC, *El Financiero*, 3 de septiembre de 1991.

Una pena la resistencia de Estados Unidos al Acuerdo de la Biodiversidad, *Excelsior*, 6 de junio de 1992.

Unidad europea y apertura en el Este, riesgos para AL, *Excelsior*, 18 de diciembre de 1991.

Universidad de excelencia y modernización, *Excelsior*, 1 de diciembre de 1989.

Universidad de excelencia, complejo proyecto modernizador, *Excelsior*, 15 de diciembre de 1989.

Universidad y solución a la crisis. No a las recetas neoliberales, *Excelsior*, 26 de julio de 1989.

Urge actualización en el magisterio nacional, *Unomásuno*, 14 de septiembre de 1990.

Urge modernizar todo el aparato productivo en bienes y servicios, *Excelsior*, 8 de octubre de 1988.

Urge que México desarrolle una cultura de exportación, *Excelsior*, 31 de junio de 1990.

Urge reestructuración en nuestra música, *Excelsior*, 18 de julio de 1991.

Urge una nueva cultura productiva basada en la calidad, *Excelsior*, 30 de noviembre de 1989.

Urgen leyes que eviten agresiones al idioma, *Excelsior*, 24 de julio de 1987.

Vendió el gobierno 138 empresas, *El Financiero*, 23 de abril de 1991.

Vengo a tomar acciones no a pedir perdón: Bush, *Excelsior*, 13 de junio de 1992.

Viaje de Carlos Salinas, *Unomásuno*, 18 de julio de 1989.

Vincular la escuela con la producción: la premisa, *Excelsior*, 18 de junio de 1990.

Vitalidad regional: Cuenca del Pacífico, *Excelsior*, 14 de mayo de 1989.

Vive la antropología momentos muy difíciles, *Excelsior*, 25 de julio de 1992.

Wall Street recuperó ya casi 50% de pérdidas, *Unomásuno*, 20 de octubre de 1989.

Zea, Leopoldo. Iberoamérica: 500 años después, identidad e integración, *Excelsior*, 25 de agosto de 1991.

"El cierre de Radio Rin": ¿Medida de desaliento social?, *El Financiero*, 1 de abril de 1992.

"Absolutamente" ninguna amenaza a la cultura en el Tratado: Flores Olea, *Excelsior*, 27 de septiembre de 1991.

"Dislocará" el TLC los sistemas educativos de EU y México, sobre todo en la zona fronteriza, *El Financiero*, 9 de octubre de 1991.

"Grave proceso consumista" en México por la apertura comercial: SIPPE, *Unomásuno*, 15 de octubre de 1990.

¿1862, 1916, 1991? El paso decisivo, *Excelsior*, 26 de julio de 1991.

¿De quién es la vía pública? Toda la ciudad se volvió Tepito, *Unomásuno*, 15 de diciembre de 1989.

¿Depresión económica?, *Excelsior*, 22 de febrero de 1990.

¿Determina Nueva York a la Bolsa de México?, *Excelsior*, 30 de octubre de 1989.

¿En extinción el mundo indígena?, ¡Qué va!, *Excelsior*, 26 de septiembre de 1991.

¿Ensayo de la economía de mercado?, *Excelsior*, 16 de diciembre de 1991.

¿México en los umbrales de una profunda reordenación cultural?, *El Búho, Excelsior*, 23 de octubre de 1988.

¿Neoliberalismo social?, *Unomásuno*, 11 de marzo de 1992.

¿Realmente debemos confiar todo a la iniciativa privada?: el caso de la física, *El Financiero*, 1 de noviembre de 1991.

¿Reestructuración o desindustrialización?, *Unomásuno*, 25 de agosto de 1989.

¿Resolver los problemas con la ley de la oferta y la demanda?, *Excelsior*, 4 de enero de 1992.

¿Soberanía en riesgo?, *Excelsior*, 20 de mayo de 1989.

10 mil millones de dls. por la venta de empresas públicas, *Excelsior*, 10 de enero de 1991.

12.9 billones de pesos para modernizar la red ferroviaria del país: Orozco Sosa, *Excelsior*, 7 de septiembre de 1989.

1990 puede ser el año más cálido del planeta desde hace 120 mil años, *Excelsior*, 25 de abril de 1990.

Dos mil miembros de Caintra perdieron 20% del mercado, *Unomásuno*, 16 de diciembre de 1989.

31% de los niños en el DF en edad preescolar padecen déficit de peso, *Unomásuno*, 4 de marzo de 1992.

41 millones de mexicanos sin acceso a los mínimos esenciales de nutrición, *El Financiero*, 15 de octubre de 1991.

482 paraestatales han sido desincorporadas. Otras 380 se encuentran en proceso: Ceesp, *Unomásuno*, 4 de septiembre de 1989.

50 mil empresas desplazadas ante la adhesión al GATT, *Unomásuno*, 3 de octubre de 1989.

89 año difícil para importaciones masivas, *Excelsior*, 16 de diciembre de 1989.



*La comunicación y la cultura nacionales en los tiempos del libre comercio*, se terminó de imprimir en diciembre de 1993 en los talleres de ECO Impresos, S.A. de C.V., Av. Río Consulado No. 86, Col. 7 de noviembre, México D.F. La formación estuvo a cargo de Clara Narváez Perafán. Se tiraron 1,000 ejemplares más sobrantes para reposición.